



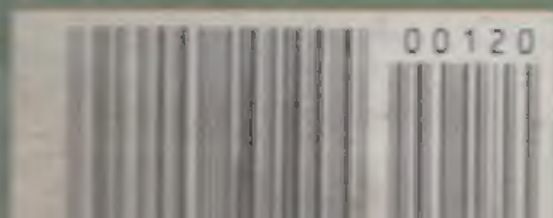
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 120 SEPTIEMBRE 1996
400 ptas. (iva inc.)

WILLIAM BURROUGHS
SPACEHOG
DOC POMUS
PALACE
THE BAND
BIG SCORE
PETER PERRET/ONLY ONES
MAN OR ASTROMAN?
SOLOMON BURKE
ULAN BATOR TRIO
SEX PISTOLS
LA UVI

JIMI HENDRIX

reviviendo la experiencia

SEBADOH
KEVIN COYNE
BLACKTOP
PENELOPE TRIP
INCREDIBLE STRING BAND
CLUB 430
BEAT HAPPENING/DUB NARCOTIC





Nuevo disco de THE QUEERS:
"Don't Back Down" (CD>LP).
En concierto en noviembre.

MR. T EXPERIENCE en
concierto en octubre.
Recuerda: "Love is Dead"

Nuevo disco de LOIS:
"Infinity Plus" (CD>LP)
En concierto muy pronto.



DUB NARCOTIC SOUND SYSTEM



Boot Party CD>LP
Funk-dub-rock cósmico
para un álbum sin
desperdicio de la factoría
Calvin Johnson.

PERVERTED



**For Lonely Men To
Jerk Off To CD>LP**
Según Kramer, de la
mejor música que ha
salido de su estudio.

LOS CORONAS



**Gen-U-Ine Sounds
CD>LP**
Toda la frescura de la
música surf reinterpretada
en plenos '90.

VIKINGS



Co Berserki CD
La nueva banda del ex-
Devil Dog Steve Baise.
Punk-rock melódico del
mejorcito.

NRA



**Fuel
mcd**
Surf-punk, Jazz-core
desde Holanda.

ROCKET FUEL



**Charlatans, Purr,
Scorn, DJ Food,
Funki Porcini...
2xCD>2xMC>4xLP**

JACOBITES



**Hawks Get Religion
CD>LP**
Singles y grabaciones
alternativas no incluidas
en sus dos álbumes.

LA PATRULLA



ElectrosHOW MCD
Soulfunk-fusión. Una banda
muy potente en directo.

MAMA LADILLA



**Arzobisposfobia
CD>MC**
Este disco contiene las
letras más ácidas del año.

DUB NARCOTIC SOUND SYSTEM



**Shake-a-Puddin'
7"**
Un single "narcótico"
para bailar.

DROOP + LOLITA Nº 18



**Joint Single
mcd>7" color**
Bandas de chicas
japonesas dando caña.

SPUTNIK



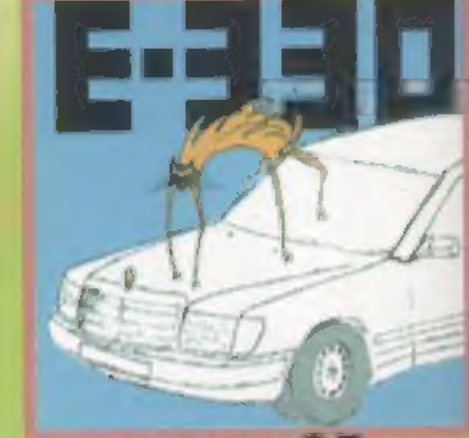
**The First Generation
Second Edition
CD>LP**
El regreso del poder kisch.

WAR SMASH HITS



CD
Lalbach, Kong, Silk
Saw, Bill Laswell + Jah
Wobble + DJ Spooky.

E-330



E-330 CD
Hardcore-Punk del mejor
con letras en castellano.

VULTURE CULTURE



Artificial CD
Nueva banda de
Hardcore-Punk alemán del
sello Bitzcore.

AC/DC TRIBUTE



**Shellac + Blg'n+
Brise-Clace +
U.S. Maple
doble 7"**

Sierra de Algodonales, 12. MADRID 28018.

BARCELONA> 93 443 26 26 / VIGO> 989 54 32 88

PROMOCION> 91 523 28 33 / e mail > boa@mad.servicom.es

Tlf> 91 478 17 63

Fax> 91 478 33 07



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION**
CICELY BUREAU

**ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES**
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango,
Kolega, José Boix, Phil
McMullen, Pere Sandoval,
Carlos Riobo, Luis Pons, Phil
Millstein, Fernando Gegundez,
Manolo Torres, José Luis
Fuentes, Luis Mayo, Julián
Campos, Manolo D. Abad, Jorge
Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo,
Manuel Valencia, Alex F. de
Castro, Igor Cubillo, Elmer
Skelter, Danny G., José Rullo,
Sabino Méndez, Santi Ramírez,
Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos
Solans, Albert Benach, Juan A.
Mateo, Pau Vidal Perez, Steve
Powell, Paco Casado, Wim Van
Cleef, Ernesto Barba, Buitre No
Come Alpiste, Ramón Vendrell,
Alberto Lodeiros, Ramón
Robert, Miquel Raufast, Vitus
Verdegast, Fernando Goitia, and
a cast of thousands!

REDACCION Y PUBLICIDAD

C/ Anibau, 282-284,
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

*Prohibida la reproducción total o
parcial del contenido de esta
revista sin autorización.
No se devolverán los originales
ni se mantendrá corresponden-
cia acerca de ellos.
RUTA 66 no se hace responsa-
ble de la opinión de sus
colaboradores ni se identifica
necesariamente con ésta.
Las cartas para la sección
CORREO y CONTACTOS deberán
estar escritas a máquina y no
sobrepasar el folio.*

nº 120
septiembre de 1996

fórmula

5

Mega-frikis

Palace. Ulan Bator Trio. The
Band. Sex Pistols. La UVI.
Incredible String Band. Pell
Mell. Big Score. Calvin
Johnson. Hagfish. Penelope
Trip. Sebadoh.

20

Bill

El veterano transgresor
Burroughs se aproxima al siglo
dejando detrás suyo un
reguero de drogas, paranoia,
sexo e invenciones literarias.

26

Hog

Originarios de Leeds pero
nacidos al rock en Manhattan,
Spacehog son una rara
propuesta que le da al brit-pop
allá donde más duele.

29

Disc-o-matic

Selección de las novedades y
reediciones discográficas que
nos han llegado en esta
temporada estival. Sonidos
para atisbar el otoño.

42

Jimi

Hace justamente 26 años que
el negro llegado del espacio
exterior nos abandonó. Los
ecos de su guitarra siguen
marcando el presente con
energía multicolor.

48

Perrett

Nada se sabía de Peter desde la
desaparición de los ahora
venerados Only Ones. Su
primer trabajo en solitario era
la excusa perfecta para
entrevistarle.

50

Doc

«Save the last dance for me»,
«Little sister», «Lonely
Avenue»... son todas canciones
de Doc Pomus, el hombre que
inventó el rock de Nueva York.

54

Coyne

Maldito por definición, el
británico Kevin Coyne sigue en
activo fiel a su estilo y sus
adeptos.

60

Live

Frank Black. Creedence
Clearwater Revisited. AC/DC.
Sonar 96. Wanda Jackson.
Doctor Music Festival. Dead
Can Dance. Hank.

63

Comic

65

Correo

66

Flashback

El gran Solomon Burke.

67

Contactos

*Fe de errores: La entrevista a Spain del
extra de verano fue adjudicada a Joseba
Martín cuando en realidad era de Pablo
Gil. Pedimos disculpas a ambos.*



¡RUTA 66 YA ESTA EN EL CIBERESPACIO!
BUSCANOS EN INTERNET: <http://3w.weblandia.com/Ruta66.htm>.

• Dedicamos este número a Chas Chandler, bajista de los Animals y descubridor de Jimi Hendrix, fallecido justo cuando cerrábamos esta edición.

RUTA 66





COOL JERKS
"SOUL TO WASTE"



VARIOUS ARTISTS
"COWPUNKS"



FROGS
"MY DAUGHTER THE BREAD"



HOLY BARBARIANS
"CREAM"



JACK
"PIONEER SOUNDTRACKS"



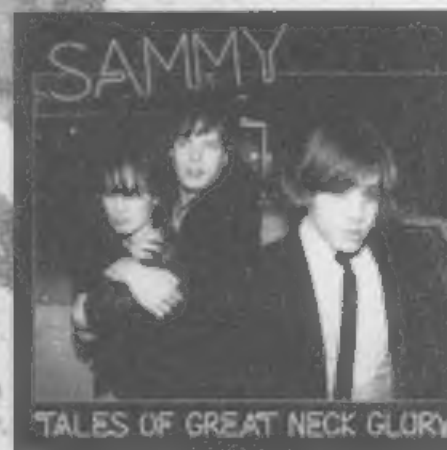
JUNE OF 44
"TROPICS AND MERIDIANS"



LIQUOR GIANTS
"LIQUOR GIANTS"



PRODIGY
"FIRESTARTER"



SAMMY
"TALES OF GREAT NECK GLORY"



SPOON
"TELEPHONO"



THE CREATION
"POWER SURGE"



THE MOOG COOKBOOK
"THE MOOG COOKBOOK"



The Caroline crew is back!

A division of Caroline Int. Ltd. A member of the Virgin Group of Companies

Megafreaks

SOLO PARA ADULTOS

HASTA HACE UNOS POCOS años, el porno era ese subgénero ampliamente consumido y

mayoritariamente oculto. Exceptuando ciertos oasis (Romá Gubern y su «La Imagen Pornográfica Y Otras

Perversiones Ópticas» o el Nosferatu dedicado al tema entre las más notables), el mal llamado subgénero no era digno de atención pública por casi nadie, aunque en privado era otro cantar.

Ultimamente existe una generación de jóvenes críticos que están prestando atención constante a los nuevos lanzamientos. Pero faltaba algo para los desconocedores del tema y usuarios casuales con interés por dignificar su estatus, una guía que explicara la historia del género. • «Sólo Para Adultos: Historia Del Cine X», de Casto Escópico (Editorial La Máscara), es el más completo estudio realizado hasta la fecha sobre la pornografía en este país, con permiso de la aún no acabada de publicar «Historia Del Porno» de Chic. Se trata de un documentadísimo repaso a la historia del cine guarrindongo desde sus orígenes a principios de siglo. La obra está dividida en tres apartados: una historia, estructurada acertadamente por países, de la producción pornográfica fijándose básicamente en los principales directores; un breve listado de los actores del medio (breve por razones de espacio y que hace necesario el esperado diccionario de actores porno); y un pequeño diccionario de estilos. Casto Escópico repasa la historia del género desde una perspectiva seria, olvidándose de la caspa habitual en estas publicaciones, demostrando unos conocimientos amplísimos del tema (sin duda ayudado por los documentalistas reseñados en la lista de agradecimientos) y presentando lo que sin duda será un libro de referencia obligatorio para todos los interesados en el hardcore.

Por Carlos Solans

El dotado Ron Jeremy, estrella del porno USA



ULAN BATOR TRIO QUIEREN SER TU COMIDA DE PERRO

No necesitan de Marshalls, Fenders, Pearls, ni de ninguno de esos cacharros tan caros. Desde Valencia, Fela (guitarra y voz), Paloma (bajo y voz) y Manolo (batería y coros), aprovechan el amplio surtido de latas, listones de madera, garrafas de plástico y demás materiales que ofrecen los contenedores de la ciudad, como base para construir sus propios instrumentos, con los que lanzan al mundo el rock'n'roll más sucio que puedas imaginar. Adoran a Cramps y Ramones, defienden a bandas como Milkshakes, pero en realidad lo suyo es el folklore. Su primer disco, un single con cinco

temas editado por Alehop! la pasada primavera, está ya prácticamente agotado, y han contribuido con «Muñecas guarras» a la banda sonora de «Killer Barbies», sólo en la edición en vinilo. Antes se llamaban Royal Canin... y, si te interesa el aspecto técnico, pillá «Rocanol por el puto morro», donde Fela explica todos los detalles de sus maquiavélicos artefactos. Pídelos por 300 pelas a Borbone Enterprises, Roger de Flor 17, 7º, 46001 Valencia.

• ¿Por qué cambiasteis de nombre?

Canibales (foto: Pablo de la Cruz)



COMBUSTIBLE CHARTS

El colmo de la escuchable facilidad. Eso son Combustible Edison, pioneros del revival esquiveliano y culpables de la actual revalorización del más pintoresco muzak estereofónico. Si no tuviste bastante con el informe publicado en el extra de verano, aquí van unos cuantos consejos prácticos para encarar un futuro en alta infidelidad. Lounge madness!!!

The Millionaire

(guitarra y alma mater)

1. THE MONKS: «Black Monk Time»
2. WALTER CARLOS: «Well Tempered Synthesizer»
3. PROFESSOR LONGHAIR: «Crawfish Fiesta»
4. ENNIO MORRICONE: «Danger Diabolik»
5. ERIC DOLPHY: «Out To Lunch»
6. OLIVIER MESSAIEN: «Trois Petites Liturgies»
7. ESQUIVEL: «Exploring New Sounds In Stereo»
8. AL GREEN: «Call Me»
9. THE BEACH BOYS: «Smile»
10. ART & DOTTY TODD: «Black Velvet Eyes»

Brother Cleve

(teclados, ex Del Fuegos)

1. ANDRE POPP: «Delirium In Hi-Fi»
2. ESQUIVEL: «Latinesque»
3. PIERO PICCIONI: «B.S.O. The Tenth Victim»
4. THE BEACH BOYS: «Pet Sounds»
5. MILES DAVIS: «On The Corner»
6. THELONIOUS MONK: «Monk's Music»
7. TODD RUNDGREN: «A Wizard, A True Star»
8. KURT STERN, THEREMIN & ORCHESTRA: «Weekend In Vermont»
9. CARLO RUSTICHELLI: «B.S.O. The Birds, The Bees & The Italians»
10. BERNIE GREEN: «Futura»

Nicholas Cudahy

(contrabajo y cebolla oficial; veracidad no garantizada)

1. STRAVINSKY: «Conducts The Music Of Art Garfunkel»
2. KENNY G.: «Jazz Impressions Of Art Garfunkel»
3. ART GARFUNKEL: «Garfunkel By Garfunkel»
4. ERIC DOLPHY: «Out To Garfunkel»
5. LEONARD NIMOY: «Recites The Poetry Of Art Garfunkel»
6. FUNKADELIC: «Standing On The Verge Of Garfunkel»
7. THE GARFUNKELS: «This Is Our Art»
8. GARFUNKY: «Moog Machine»
9. PAUL SIMON: «Graceland»
10. ANONIMO: «Dish Washer Demonstration Record»

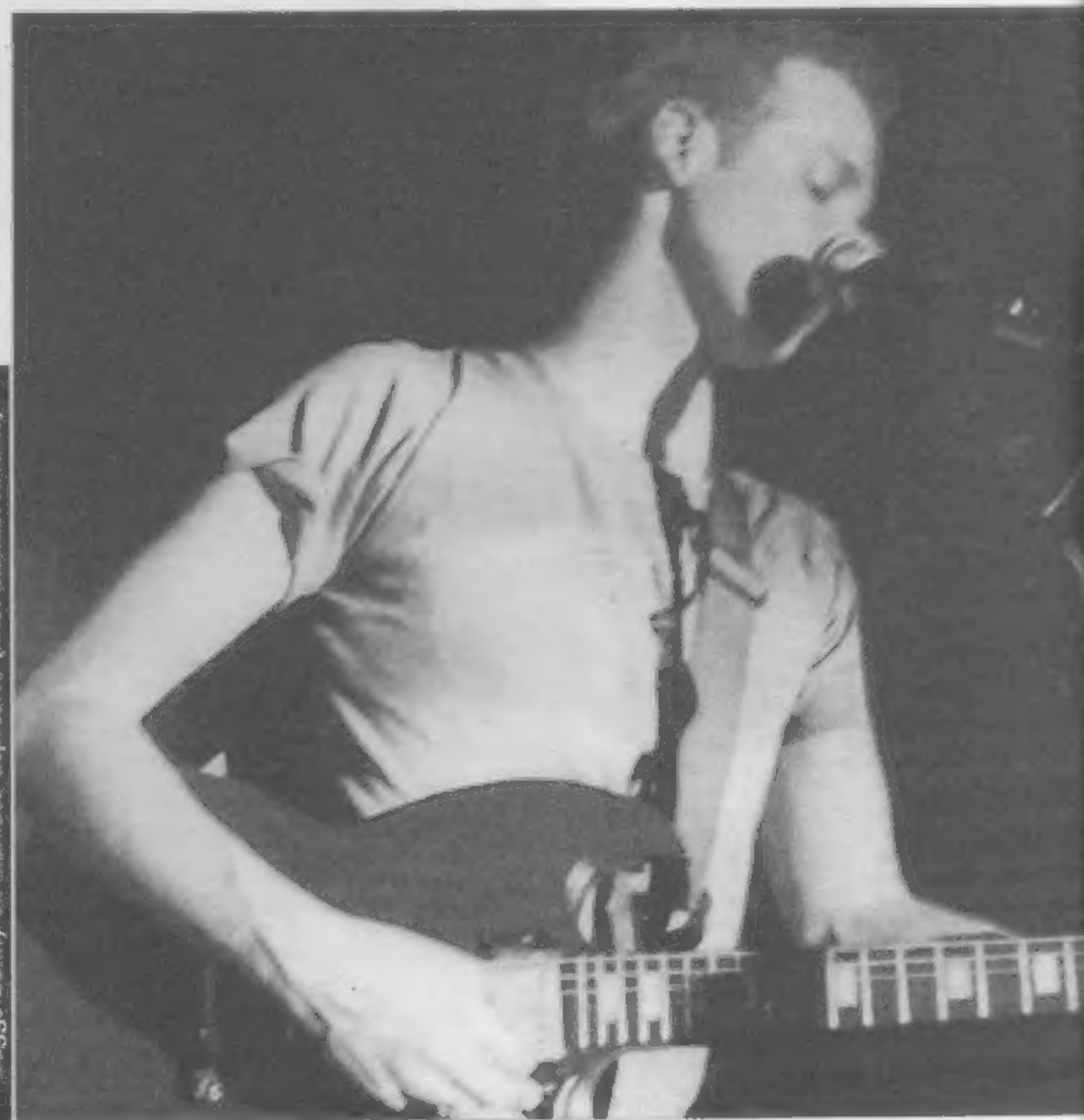
PALACE LA PERPETUA MUTACION DEL ALMA

CON CADA PREGUNTA, Will Oldham se clava en el silencio y te preguntas, atónito, si volverá a contestar o callará para siempre. Pero no es un autista, como su amigo Bill Callahan, tan sólo un indeciso. Tarda en arrancar, y hasta sospechas si lo hará, pero una vez lanzado no recurre demasiado al monosílabo como defensa. Lo más destacable es lo irritante de sus respuestas: le preguntas sobre su relación con Slint y apenas lo recuerda, le interrogas sobre Nick Drake y sólo hubiera faltado que dudara sobre su existencia y, por último, desprecia la trayectoria de los Pixies frente a la de Breeders.

En fin, nada preocupante mientras nos entregue cada temporada algún disco de country desolado, folk mísero y blues primitivo, como hasta ahora ha sucedido desde que Palace, en sus numerosas acepciones, existe.

- Nos puedes hablar un poco de tus comienzos...
- Empecé en 1990, en Kentucky, junto a unos amigos, haciendo lo mismo que hago ahora.
- ¿Esos amigos eran gente de Slint?
- Sí. Alguno de ellos, uno o dos, habían estado en Slint.
- ¿Qué opinión tienes hoy de tus discos anteriores?

Buggs Bunny en maníaco depresivo (foto: Manuel Alvarez)



¿SIRVEN PARA ALGO LOS LIBROS DE ROCK?

DESDE QUE EL LOCO CHAPMAN le disparó mortalmente, han corrido ríos de tinta en torno a la desbordante figura del Hombre de Ninguna Parte. Algunos autores han explotado periodísticamente medias verdades, tópicos atroces y supuestos episodios biográficos, urdiendo capítulos enteros difícilmente verificables. En «**John Lennon: Pop-Rock**» (Editorial La Máscara), Ignacio Julià efectúa un pormenorizado seguimiento del personaje pero con la determinación de no caer en las especulaciones gratuitas ni contribuir a deformar una existencia continuamente sometida al escrutinio público. Pero además, y esta es quizás la mayor aportación del libro, el autor abre algunas oportunas reflexiones sobre la contradictoria e inconformista personalidad de Lennon, y asimismo sobre las angustias y dimensiones de su propio mito. Complementan el texto dibujos y fotos de todas las épocas, letras de algunas canciones y un prólogo firmado por Elliott Murphy, quien conoció personalmente a Lennon en Nueva York.

Ramón Robert

La editorial Futura (Gran Vía 602, 3º A, 08007 Barcelona) se estrena en materia musical con «**La Madrugada Eterna**», un intrépido volumen que intenta establecer hilos conductores entre el «antes y después del ambiente», que es como se subtitula el libro de Paco Peiró, en realidad una excusa válida para explorar un territorio tan inédito en la bibliografía rock en español como es el de la vanguardia con nexo común en la electrónica. Así, entre el futurismo italiano y el techno ambiente de los 90, el libro desarrolla con abundante documentación capítulos dedicados a Brian Wilson, LaMonte Young, el krautrock, Suicide, la funkadelia, Canterbury, etc. A pesar de ciertas opiniones discutibles y un estilo algo pedante, un trabajo insólito y de sumo interés. Igualmente sin ilustraciones y de menor grosor, en la misma colección, «**Trívia Pop**», como su título indica, es un anecdotario de entretenida lectura que recolecta curiosidades, rumores, excentricidades (e inexactitudes: Jackie Gleason fue bastante más que «actor ocasional») de la cultura pop en un intento de alejarse de los patrones clásicos de este tipo de opúsculos y ofrecer una panorámica más amplia y culta, pero no por eso menos descabellada (p.e. la demanda que Robert Fripp interpuso por plagio de «Lark's Tongues In Aspic» a la banda sonora de «Emmanuelle»). De explotación puro y duro se puede calificar «**¡Aguantate Esto! La Historia De Kurt y Courtney**» (Midons), enésimo y lamentable refrito biográfico del mito Cobain, tópico, huérfano de reflexión, sólo aconsejable para lectores de Superpop y todos aquellos que llegan tarde al camelo de la generación grunge. Bien ilustrado, eso sí, y salpicado de módulos adicionales dedicados a otras parejas malditas y mártires tragicómicamente del rock.

Elmer Skelter

En su colección Imágenes De Rock, la editorial valenciana La Máscara parece haberse especializado en rapidografías de los ídolos del momento. Mandan las fotos a todo color y el diseño gráfico, sobre textos escuetos y cronológicos, en «**Pearl Jam**» de Enrique Miquel y «**Smashing Pumpkins**» de Victor Lenore. Ambos libros recorren las relativamente cortas carreras de estos herederos de Nirvana sin detenerse por el camino. El punto de partida de «**Las Mejores Portadas De Discos**», de Gus Cabezas, en la misma colección, es distinto: se trata de reseñar y reproducir las más notorias y vistosas carátulas que ha dado el rock. Una idea interesante, aunque no nueva, por lo que podía esperarse un libro de más páginas y mayor envergadura. Todas Las Músicas, otra colección de la misma editorial a la que también pertenece la bio de Lennon ya comentada, cuida bastante más la sustancia, el texto. El formato de bolsillo ayuda a entrar en situación para recordar la carrera de una de las más hermosas voces femeninas del jazz en «**Billie Holiday**», firmado por Juanma Játiva. Y David F. Abel, como ya hiciera en su obra sobre Tom Waits, proyecta a su protagonista, en «**Leonard Cohen**», a un inédito plano literario que esta vez se sitúa en un imaginario futuro. Son tres títulos recomendables para quien quiera algo más que fotos, aunque también estos tomos vienen profusamente ilustrados. Al final resultará que sí sirven para algo.

Julián Campos

- Más que nada por nostalgia de nuestra tierra, Mongolia. Además, la comida de perro ya pasó a la historia. Ahora sólo comemos cosas exquisitas.

- ¿Cómo hacéis sonar vuestras guitarras?

- Es muy sencillo. Funcionan por el sistema Peto de Satán, por cortocircuito. No necesitan amplificador, porque el sonido ya sale de las cuerdas directamente amplificado. La pastilla es un clavo, clavado al lado de la cuerda. Al pulsar la cuerda se produce una chispa, que es lo que suena por el altavoz. Hay que verlo para creerlo.

- ¿Qué etiqueta habría que inventarse para vuestro estilo?

- Somos simplemente una banda de rock'n'roll. El hecho de que nos hagamos los instrumentos no tiene mayor importancia. Hay gente que nos hace preguntas en plan ecologista, sobre el reciclaje

y esas cosas, pero si nos hacemos los instrumentos es porque nos gusta y nos divierte, aparte de que los de verdad son muy caros. Además los puedes dejar tranquilamente en el coche, que nadie te los roba.

- ¿Cómo son vuestros conciertos? ¿Cómo reacciona la gente?

- Pues empezamos muy bien, pero al final se nos va la olla. El público hace de todo, enseñan la chorra, saltan con pelucas al escenario, se tiran cervezas por encima; incluso a veces, cuando se nos acaba el repertorio, salen ellos a cantar. Son conciertos muy alegres.

- ¿Conocéis algún grupo que haga algo parecido a vosotros?

- Pues en África había un grupo que se hacía los amplificadores enrollando un cable alrededor de una piedra magnética.

Miguel Angel Miralles

- Sigo pensando que los discos que he hecho hasta ahora son buenos trabajos. Por eso los sigo tocando en directo. No cambiaría nada de ellos.

- ¿Por qué cambiar con cada disco de formación?

- Utilizo diferentes músicos para que el disco salga diferente cada vez. El estilo sigue siendo el mismo, pero ese es un modo de que no suene todo siempre igual.

- ¿Cómo eliges a tus compañeros?

- Generalmente porque son personas que hacen algo que me gusta con sus bandas. Algunos ya los conocía de antes, de haber tocado con ellos, como Jason de Sebadoh, que tocó como yo esperaba cuando colaboró conmigo.

- ¿No será una obsesión esa manía por mutar siempre?

- No sé si estoy obsesionado por cambiar. Sé que tendré toda la vida

el mismo cuerpo, la misma familia y los mismos amigos, con lo que creo que tengo todo el derecho del mundo a cambiar el resto de las cosas, incluido el sitio donde debo vivir.

- ¿Crees que te ha podido influir Nick Drake?

- Puede que el disco «Pink Moon» me haya influido, porque lo he escuchado bastante, pero no creo que, por ejemplo, mis arreglos tengan nada que ver con los suyos.

- ¿Qué opinas de Vic Chesnutt o John Davis?

- No les escucho demasiado, con lo que no puedo opinar al respecto. Los he escuchado muy poco.

- Has vuelto a grabar con Steve Albini. ¿Qué puedes contarnos de él?

- Me gusta mucho como trabaja. Es sin duda mi productor favorito. Confío mucho en su gusto y conocimientos. Adoro su personalidad. Es incorrecto llamarle productor, prefiero denominarlo técnico de sonido. Dentro de la música independiente es uno de los pocos profesionales que sólo trabaja con lo que le gusta, jamás trabaja en lo que no le interesa. Además, trabaja muy duro e intenta sacar todo lo que puede de cada músico.

- Tus canciones emocionan aunque no sepas inglés.

- Las letras pueden ser muy importantes en una canción de Palace, pero se debe dar relieve a los arreglos, la musicalidad y el sentimiento de cada tema, pues eso llega a todo el mundo, al contrario de las letras. De todas formas, debo decir que también utilizo textos muy claros y muy básicos, palabras rudimentarias que, con muy poco inglés que sepas, ya se pueden entender sin problemas. Recuerdo que los discos de los Rolling Stones de los años 70 me entusiasmaban, pero no tengo ni idea de lo que dice Mick Jagger. Pienso que son sus mejores discos, aunque no tenga ni puta idea de lo que dicen en las letras.

Jesús Castillo





Rick Danko, demasiado viejo para dejarse manipular

THE BAND EL TIEMPO ESTA DE SU PARTE

TRAS QUINCE AÑOS DE SEQUÍA, ha habido una inundación de The Band. Dos libros «This Wheel's On Fire», autobiografía de Levon Helm, y el estudio «Across The Great Divide» del británico Barney Hoskins, un box set antológico para celebrar su entrada en el R&R Hall of Fame y, sin contar lo que sus miembros han grabado en solitario, dos nuevos discos de The Band, «Jericho» (93) y «High On The Hog» (96). Sin Robertson, naturalmente, que sigue siendo el reverso oscuro de una de las historias más hermosas del rock americano. Al otro lado del teléfono, Rick Danko destapa viejas heridas y aclara circunstancias.

- En 1993, después de muchos años sin saberse nada de vosotros, volvisteis a grabar como The Band. ¿Cuál fue la motivación?

- Básicamente que Sony nos ofreció un contrato, pero la cosa no fue tan sencilla. Nos retiramos a Woodstock para escribir canciones y reemplazamos a Richard Manuel con Stan Szelest

que, cosas de la vida, era el pianista al que Manuel reemplazó en The Hawks en 1961. Las canciones que grabamos tenían la misma soltura y ritmo que las de «Stage Fright», estaban llenas de entusiasmo. Pero a Sony no le gustaron demasiado, e insinuaron que probáramos a grabar algunas versiones, entre ellas una de Paul Simon.

- ¿Qué hicisteis entonces?

- Desilusionarnos. Pero lo peor fue que Szelest falleció de pronto, y eso nos dejó aún más aturdidos. Helm, Hudson y yo

grabamos algunas versiones, pero seguíamos sin verlo claro, así que conseguimos la carta de libertad de Sony y nos llevamos las cintas a una pequeña compañía de Tennessee en la que nadie iba a decirnos lo que debíamos hacer.

- Sería una decisión difícil de tomar.

- Mira, somos demasiado viejos para dejarnos manipular. Tengo 50 tacos. Toco mi música. Hago lo que hago. No hay peligro de que nos transformen en una banda de heavy metal o cualquier cosa que no sea The Band. El tiempo está de nuestra parte.

SLOW SLUSHY BOYS LARSEN ATTACK!!!

FORMADOS EN EL 89, Slow Slushy Boys tienen en su haber más de 300 conciertos, que ya son unas buenas tablas, y tres elepés, así como una extensa colección de singles y EPs. Sin lugar a dudas son una de las bandas más arraigadas en Francia desde que, en el 89, entraron a grabar en un estudio sus diez primeros temas, tocados

por el R&B, el country y el pop más cálido de los 60. Su trayectoria musical se ha mantenido con pasión, pero sin cerrarse a nada. No se consideran los típicos amantes del underground sixties, tan sólo buscan ese feeling que la música transmite, pasando a un segundo plano todo lo demás. Lester (batería), Michel (guitarra,

voz), Djean (guitarra), Teno (teclados), Alain (bajo) y Denis (voz), forman una gran familia, aunque de vez en cuando la alternan con otras bandas como Flam Systems, Juanitos, Poor Men o Maybes. También desarrollan una labor conjunta en su propia independiente, Larsen Records, donde editan sus discos y en la que ya han

publicado más de 25 referencias.

Por su parte, Denis, alma mater de la banda así como de Larsen,

publica un espléndido fanzine homónimo que con cada número regala un EP en formato CD. Pero

esto no es todo. Con cierta asiduidad vienen programando conciertos a nivel independiente,

de música sixties o punk, y organizan algunos festivales, el más reciente de ellos celebrado en Chamberry, en los Alpes franceses.

Las bandas que más les impresionan son los Lyres, Prisoners, Milkshakes y más recientemente Swinging Neckbreakers, aunque también admiten que les entusiasman las bandas punks que lanza el sello Crypt. Pero por encima de todo

admiran a los clásicos: Arthur Alexander, Bo Diddley, Wilson Pickett, Ray Charles o Link Wray.

Todo ello se va reflejando en sus grabaciones, una fusión de todas

estas influencias. Tal y como suele ocurrir en la mayoría de las bandas francesas, aunque en un principio parecen algo inconexos, son enérgicos como el que más.

Pilla su último trabajo hasta la fecha, un precioso diez pulgadas titulado «Wild Wheel Twist».

También ha aparecido recientemente un EP de tres temas en el sello Face y han estado grabando material para tres nuevos singles. Contacto: Larsen, 116 Rue du Crey, 73230 St. Alban-Leysee, Francia.

● Dr. Gonzo/Ansia de Color



Slushy Boys en directo

SONG BOOK

«GUERRA»

(«War»,
Henry Cow,
«In Praise Of Learning»,
LP 1975)

Trueno y hierbas
Conjugaron sagrados verbos
Músicos con gongs
Fertilizaron un huevo con canciones
Dormido en la esfera
Su feto fue una maraña de miedo
Dió cabezadas con su cuerno
Partió el cascarón y la guerra nació
Un milagro de odio
Aplastó su cuchara contra su plato

En la cuchara, primorosamente grabado,
rezaba este dicho:
«La violencia completa la mente parcial»

Amontonando los huesos
En aeródromos vacíos

Tortuga teñida de verde
Acecha al flaco submarino
Sacude sus mechones ensangrentados
Sobre los muelles desiertos.

Venid y seguidme
Fuera de la sombría oscuridad
Seguid mi antorcha
Peregrinos en la doble marcha
A través de prados y mares
Mataderos y bibliotecas
Los peregrinos crecen
Jactanciosos son guiados por la paz
Saquean cabañas con gusto
Asaltan poblados con entusiasmo
La guerra hace lo que debe hacer
La gente tiene lo que merece.

- ¿Qué impide que volvamos a ver a The Band con Robbie Robertson?

- Pues no es Robertson, como muchos piensan, sino Helms el que no aceptaría esa reunión. Levon siempre le ha recriminado a Robbie que intentase hacerse con el control del grupo a principios de los 70, y tampoco le ha perdonado que nos abandonara tras «The Last Waltz».

- Y tu, ¿qué opinas al respecto?

- Bueno, lo cierto es que Robertson se aprovechó de los problemas personales de algunos de nosotros, ya fuesen financieros o alcohólicos, y nos compró los derechos sobre las canciones de The Band. Lo de «The Last Waltz» fue una porquería sin sentido. Robertson lo jodió todo cuando empezó a creerse el mito que The Band había creado.

- ¿Has leído el libro de Helm?

- Sí. Sinceramente creo que da en el clavo culpando a Robertson, el manager Albert Grossman y otras personas de que la Banda dejara de ser la Banda. Cuando la gente se toma a sí misma demasiado en serio y creen demasiado en su propia mierda, lo normal es que acabe con problemas.

- Hace varios años, Geffen, el actual sello de Robertson, sugirió

la posibilidad de fichar a The Band. Entre otros proyectos, figuraba un álbum y una gira con Robbie, pero Helms se negó. Lo curioso es que tu, como Hudson, habías participado en varios discos de Robertson, y sin embargo también te negaste.

- No tenía nada personal contra Robbie, pero en aquello debía estar de parte de Levon. La vida es más importante que el dinero. Yo llevo una vida confortable, como Robbie y Levon. Supongo que si fuéramos mendigos, si estuviéramos desesperados, sería diferente.

- ¿A qué te refieres?

- The Band era algo único, nunca fue una sola persona. No había jefe ni líder. Grabar otro disco de Robbie Robertson... Después de los dos primeros álbumes dejamos de ser una banda. Estábamos metidos en el ego-trip de alguien. El éxito puede ser muy extraño y desagradable.

- The Band sois un grupo rebosante de material inédito. ¿Hay alguna esperanza de que salgan a la luz grabaciones antiguas?

- Bueno, para su Bootleg Series, Columbia estaba estudiando sacar un directo de Bob Dylan con los Hawks, ya sabes, de la gira del 65-66. Pero no he vuelto a saber nada más.

• Vitus Verdegast

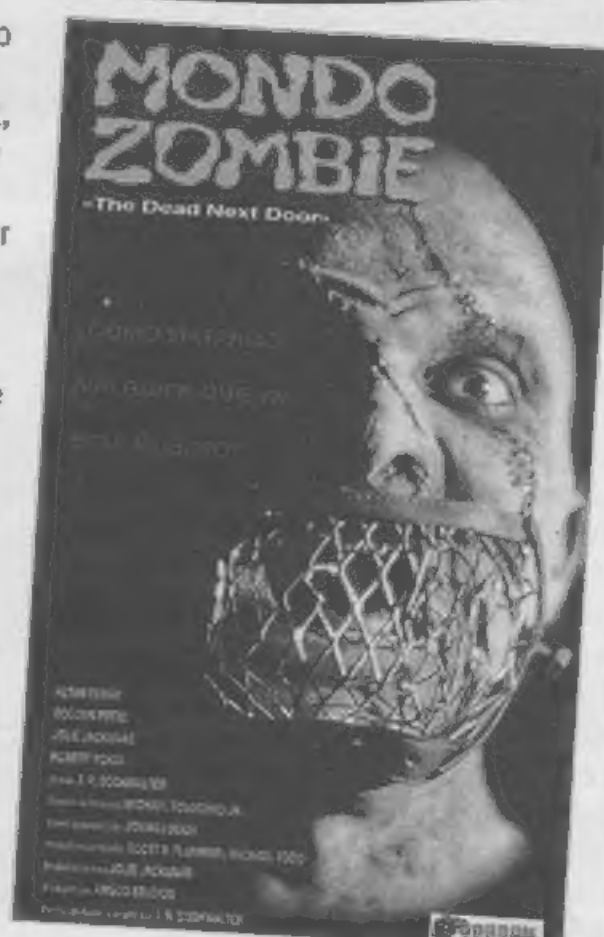
VIDEO METAL GORE

PARECÍA A PRIORI una alianza llamada al destino en lo universal: ciencia ficción, comic, heavy metal y animación. • «Heavy Metal» constituye junto a «Fritz The Cat» uno de los comics cinematográficos de culto, aunque sin alcanzar la categoría de clásico que algunos le atribuyen. En 1981 Ivan «Cazafantasmas» Reitman tuvo la idea de llevar al cine algunas de las historietas más famosas de la revista americana Heavy Metal. Autores tan en boga a finales de los 70 como Richard Corben, Dan O'Bannon y Bernie Wrightson vieron como sus criaturas cobraban vida en celuloide, unidas bajo el denominador común de una misteriosa esfera luminosa que encerraba la maldad en su más incommensurable expresión, y al ritmo de una banda sonora en la que aparecían Black Sabbath, Grand Funk, Cheap Trick, Devo, Blue Oyster Cult y un buen puñado de pederros AOR. Editada en video por Columbia Tristar con estuche plateado en relieve, «Heavy Metal» soporta mal el paso del tiempo, pero sin duda sigue constituyendo un entretenimiento de primera para los aficionados más pueras del género.

La tienda barcelonesa Gorgon Video ha creado su propia videográfica, Gorgon Collection, una línea de videos de terror cuyos dos primeros títulos, doblados al español, ya pueden adquirirse en los antros de rigor. • «Mondo Zombie», una producción de Sam Raimi, es la putrefacta odisea de un virus experimental con el que fuerzas ocultas pretenden resucitar fiambres

con los que susistir a la humanidad. Una brigada especial, la Zombie Squad, se encargará de combatir tan siniestro plan haciendo picadillo cuanto cadáver viviente se le ponga por delante. Firmado por el mismo director de la anterior, J.D. Bookwalter, • «Ozone, Droga Mortal», el otro título, narra las purulentas peripecias de Eddie Boone, pasma encargado de combatir una secta de zombies caníbales mutantes adictos al Ozone, una nueva droga que produce espeluznantes visiones. Infimas, casposas y más allá del cutrerío terminal, pueden conseguirse por dos billetes y medio llamando al (93) 302.51.44.

• Jean-Luc Motard



PERSONAJES Y DIBUJOS MUY ANIMADOS

EL GÉNERO DE LA ANIMACIÓN en el mundo de los cortometrajes patrios nunca ha estado especialmente mimado,

a no ser tres o cuatro excepciones como puedan ser las premiadas obras de Calpurnio. La aparición de • «ESPEJO» es pues una de esas gratas sorpresas que te hacen recobrar la esperanza en este medio artístico.

Distribuido en formato video y con una coqueta carátula, la ¿primera? obra de Manuel D. Mayo Ramos no debería pasar de largo para cualquier aficionado que se precie. Planchito protagoniza este pequeño drama de once minutos, persiguiendo un amor (mitad imaginado, mitad real) a través del reflejo de un espejo. Como explicar el argumento de este corto rompería el encanto del mismo, optaré por situarlo, artísticamente hablando, dentro del fantástico mundo de los muñecos animados.

De estética oscura que recuerda a veces la obra de un cineasta consagrado como Tim Burton, el video se sacude todas las posibles sospechas de plagio a fuerza de destreza técnica y mucho corazón. Ha ganado ya unos cuantos premios tanto en España como en el extranjero y solamente cabe esperar que el autor

consiga más pasta para plasmar nuevos universos que sean, como poco, tan bellos como este. Si quieres conseguir una copia te remito a c/ José Gonzalez Chás 19-21, 6º B, 15009 A Coruña, o al teléfono/fax (981) 13.42.24.

Y de esta modesta autoproducción pasamos a • «TENGO UNA CASA», auspiciada por El Deseo (Almodovar & Co). Un largometraje que avanza al ritmo común de tres personajes: típico músico sólo interesado por su guitarra y su ombligo, un maduro locutor de radio con gustos muy definidos y el joven avisado que pretende sacar tajada a sus contactos rockeros. Además de perdedores, un día de mala suerte los hará coincidir en una espiral de situaciones, con sólo una gota de amorío, que irán dando cuerpo a la trama. Los planos sencillos, aunque inspirados, de Monica Laguna, la directora, transcurrirán en el exilio campestre, para unos forzado, para otros voluntario, de los personajes. La imaginería rockera y la música es cortesía de Los Enemigos: si adquieres «Gas» en vinilo podrás disfrutar de los tres instrumentales que aquí aparecen. Y si conoces las grandezas y miserias del negocio rockero, muchas cosas te resultaran familiares.

• Alberto & Kike Buitres



Superteenagers lunáticos

BIG SCORE FOGONAZOS MELODICOS

RODEADOS COMO ESTABAN de discos de Pixies, Sonic Youth, Sebadoh y demás metralla alternativa, un buen día decidieron probar suerte. En poco tiempo, Vicente (voz), Pablo

(guitarra), Tino (batería), Juan Carlos (guitarra) y Juan Luis (bajo), habían compuesto un repertorio breve pero intenso. Fulgurantes pildorazos de pop juvenil restallaban cada tarde en

su pequeño ensayo de Xàtiva, Valencia.

Una demo del quinteto llegó a manos del sello Radiation, que sin pensarlo dos veces les publica en diciembre del 94 «In debt», single con tres temas trepidantes, a medio camino entre la dulzura de Teenage Fanclub y los arrebatos furiosos de Superchunk. Desde entonces han seguido cultivando auténticos meteoros sónicos, que recientemente vieron la luz en «Mucha Muchacha», un CD autoeditado y producido por Paco Loco.

• ¿Es Paco Loco tan bueno como dicen?

• Lo que llama mucho la atención es la creatividad que tiene el tío. Tiene mucha imaginación a la hora de probar cosas. Además se

implica mucho con el grupo. Hubo muy buen rollo con él, aprendimos un montón de cosas. Estamos muy contentos de su trabajo.

• De los temas del disco, hay dos que pertenecen a una maqueta...

• Sí, el problema que tuvimos es que sólo disponíamos de cinco días para hacerlo todo. Las mezclas fueron muy deprisa, y una vez en casa nos dimos cuenta de que dos canciones no habían quedado lo suficientemente potentes, así que decidimos remasterizar las tomas de la maqueta anterior.

• El disco iba a publicarlo Radiation, pero habéis terminado autoeditándolo.

• Unai estaba de acuerdo en sacar el disco, pero andaba muy liado, y tenía otras prioridades. Como nosotros no queríamos esperar más, montamos nuestro sello. Lo que queremos dejar claro es que, aunque Half Moon Records ha surgido para publicar el primer CD de Big Score, tenemos la idea de funcionar editando cosas de otros grupos.

• Siete temas en un CD, ¿no es desaprovechar el formato?

• Bueno, el presupuesto no daba para más. La pasta manda, ya se sabe. De todas formas no somos el típico grupo que saca canciones como churros para llenar un disco. Somos muy exigentes con nosotros mismos, y no nos gusta grabar nada que no nos convenza plenamente.

• ¿Cuáles son los últimos discos que os habéis comprado?

• Los de Model Rockets y Foo Fighters, y por supuesto los últimos de Superchunk y Sonic Youth.

• Miguel Angel Miralles

FANZINOSIS

○ VINALIA TRIPPERS es un zine de literatura, pero

en sus páginas no hay sesudos ensayos acerca de recónditos autores. Cuatro relatos forman la tercera entrega de VT, a cargo de Alfonso G.J. Rabanal, Antonio Redondo Andújar, Vicente Muñoz Alvarez y el habitual en estas páginas y editor de «El Vendedor De Pararrayos» José Boix. Cuatro relatos que relatan las desventuras de una infeliz taquillera de cine X, un sufrido amante de una curiosa dama gustosa de donar hasta sus prendas a los pobres, una jovencita bakaladera de provincias y una fantástica vagina dentada. Contacto: Alfonso Rabanal, c/Colón 17, 2ºC, 24001 León.

• Carlos Solans

○ ANSIA DE COLOR, pese a su irregular periodicidad, sigue siendo el decano de la fanzinería garagera nacional. Su número especial 7/8 apareció por fin a las puertas del pasado verano, con espléndido aspecto y elaborado contenido: Petals, Negativos y Plasticland entrevistados, Mystreated, Kliek, Outside Inside, Modesty Blaise, Cream, escena neo-60s asturiana, Bretones, etc. Y no vinieron solos, les acompañaba un EP (Fuzztones, Overcoat, Cybermen y Nicotine Spyral Surfers) ya comentado en estas páginas. Contacto: PO Box 21036 08080 Barcelona.

○ LA COMICTIVA, succulenta revista de por sí, se supera con un soberbio Especial Terror que incluye aportaciones de historietistas de postín (M.A. Martín, Paco Alcazar, Alex de la Iglesia, Pedro Vera, Blanquet), un manifiesto ensayo sobre el tremendismo y sus habituales, nutridas secciones. Impecable en su realización y con un precio de oferta irresistible, 295 cucas. Si tus dealers te fallan, no dudes en pedirlo al Apdo 5237 48009 Bilbao, Vizcaya.



○ HOT ROD RALLY exhibe un nivel de textos telegráfico, pero en conjunto resulta una oferta apetitosa, ya que combina comix tremendo a tutiplén, artículos selectos de rock (Kiss, 13th Floor Elevators, Motorhead, Zeros, Gene Vincent, R.C. Druids, Hard Ons) y una presentación impecable que en su hasta la fecha último número, el 2, se muestra totalmente profesional. Muy recomendable.

Contacto: Juanjo Barrera Ferrer c/Maestro Sosa 17-16 46007 Valencia.

• Elmer Fanzinkster

SEX PISTOLS EL TIMO DEL ESCUPITAJO

A LOS PISTOLAS SEXUALES del coyuntural presente, rechonchos como boniatos recalentados, les molesta que les lluevan escupitajos. Están aquí por la pasta -itu pasta, pringao!- y la quieren a poder ser sin tener que hacer frente a su putrefacta, salivosa leyenda. Ellos nunca fueron punk, que quede claro. Y aunque el público español les hizo un histórico corte de mangas, esperan que compres el directo que grabaron en Finsbury Park... y así a Steve Jones podrán seguirle comiendo el rabo las mejores profesionales de la succión.

Sin Malcolm McLaren, su padre putativo, ni Sid Vicious, el único aspecto coherente de su mito, los reunificados Pistols son la más ridícula anécdota pop desde que los Beatles se juntaron reemplazando a Lennon por Jeff Lynne y una vieja cassette. Claro que no se les puede negar cierta coherencia con su provechosamente caótico mensaje inicial. Eso sí, suenan igual de sinvergüenzas que siempre... Para recordar quienes fueron, aquí

tienes una entrevista con Rotten fechada en marzo de 1977, cortesía de nuestro archivo de Expedientes Zeta secretos.

• ¿Es duro tocar en una ciudad donde no os conocen?

• No. Si no les gusta, que se jodan. Es divertido. Si no lo fuera, no estaría aquí. No estamos en esto sólo por la pasta, aunque molaría ser apistosamente rico.

• Es más fácil ser famoso que rico...

• Sí. Basta con salir y violar a alguien. Claro que también podría ser un angelito como Rod Stewart.

• ¿Un angelito, Rod?

• Odio a Rod Stewart. Es un gilipollas. Y Elton John también. Y todos esos pajilleros. ¡Vaya pandilla de moñas!

• ¿Te gustaba Rod al principio?

• ¡Nunca me gustó! Siempre pensé que era un pequeño bastardo.

Arrogante. Bocazas.

• ¿Qué te gusta?

• ¡Me has pillado! No lo sé. No hay nada que me guste. Me gustaba el primero de los Modern Lovers, pero el segundo disco de Jonathan Richman no mola nada. Es jodida

MAC&RONES PIERDE LA INOCENCIA, ABRAZA LA FE

ALGO PASA EN LA CORUÑA. Una andanada de nuevos grupos se abren paso con fuerza y ganas de comerse el mundo. Uno de los

conciertos. Además de participar en concursos, ganar alguno y tocar en festivales; esas historias con las que se entretiene un grupo hasta la prueba de fuego. A finales del 92 llega la presentación en plástico del grupo, «Abraza La Fe», un EP editado por Gal&Cia. Mostraba, a pesar de su sonido precario, un prometedor grupo de rock'n'roll, joven y acelerado. Canciones sencillas y quedonas, detalles adolescentes y desenvueltos, sana macarrería de andar por casa, todo en unas letras en castellano que no les llenaban la boca de miseria.

Fue el momento de hacer el primer asalto a Madrid, con un par de conciertos en La Nave. Ahora se acercan a un nuevo paso, quizás el definitivo, preparan su primer LP. Una banda más curtidura, con planteamientos menos improvisados y con la cosecha de un buen puñado de canciones. Han enriquecido sus referencias, además del rock de siempre recortado al gusto de uno, eso que se llama sonido propio, y recurren al socorrido «Born to be wild» para las versiones. Ah, y el funk-metal tiene demasiado peso como para ignorarlo.

Contacto: (981) 208468.

grupos mejor colocados en la parrilla de salida son Mac&Rones, seis años de experiencia les avalan. Julio (voz), Ricardo (guitarra), Faique (guitarra), Michel (bajo) y Pedro (batería) son la formación que dará el salto. Atrás dejan multitud de formaciones locales que alimentaron la escena musical de la Coruña: Bollos, Cacahuete, Sok, Xudéf, Klas... Es el momento de poner toda la carne en el asador y ver que pueden dar de sí. «Amor de madre», «Quemando rueda» o «El puñetazo» son algunas de las maquetas que jalonan seis años de calentar motores, cambiando componentes y dando

Megafreaks

DISCO
RARO

CHRISTMAS

«In Excelsior Dayglo»
(Bigtime LP, 1986)

CONTRARIAMENTE A LO QUE SUCEDE EN OTROS ÁMBITOS, en la música pop cambiar de chaqueta suele ser visto con interesada condescendencia. David Bowie, sin ir más lejos, convirtió el si-te-he-visto-no-me-acuerdo en elemento clave de la liturgia rock y, ahorita mismo, mas de una estrella del heavy está virando hacia el grunge sin asomo de vergüenza. El cambio sufrido por Michael Cudahy y Liz Cox ha sido más profunda, a juzgar por su elepe como Christmas, grupo bostoniano de los 80 que dejó en «In Excelsior Dayglo» un apañado compendio de maneras after-punk y modos pre-indie a medio camino entre, digamos, B-52's y Breeders. Temas como «Big plans», «Girl police», «Everything you know is wrong» o ese «Junk» que versionaban Yo La Tengo, comunican el latido de una época concreta pero, en su conjunto, el álbum no sobrepasa la anecdótica ilustración de una forma de hacer. La falta de éxito les animó a dejar la Costa Este para instalarse en Las Vegas, algo que sólo podría ocurrírsele a un estadounidense. Los aires del desierto y las luces de los casinos debieron afectarles, pues la pareja regresó a la actualidad musical sustancialmente transformada: ahora eran The Millionaire y Miss Lily Banquette, líderes de Combustible Edison, la orquesta que se adelantó al revival Easy Listening, el faro por el que se guían los selectos miembros de la Generación Cóctel. ¿Qué había en «In Excelsior Dayglo» que profetizará tan radical cambio de táctica? Viéndolo desde el presente, había conatos de instrumental tontorrón en cortes como «Boy's town work song» o «Dig we must», pero nada que adivinara los martinis muy secos que estaban por venir. Christmas fueron un interesante grupo americano de los 80; Combustible Edison son una, perfectamente vulgar, falacia engañabobos. Claro que quizás en el 2006 algún cronista enrollado descubra de una puta vez la piedra filosofal y les considere objeto de culto trash de primer orden. La humanidad es así.



música para supermercados. Pero, bueno, no sé... la vida es tan difícil. Llevo años sin escuchar un buen disco.

- ¿Qué clase de música te gustaba?
- No había mucho que pudiera gustarte. Estaba Bowie, pero el único de sus elepés que molaba

era «Diamond Dogs». Ese era cojonudo, inquietante, terrible. Y me gusta Nico. Se pone a ulular y no para. También los Doors.
- ¿Quizás los primeros Who?
- No. No me gustaban los Who.
- ¿Patti Smith?
- No me gusta. Lleva un rollo muy

panolis.

- ¿Ensayais mucho?

- Llevamos juntos sólo un año y, contrariamente a los rumores, ensayamos mucho. ¡Nos los pasamos fenomenal!

- ¿Se ha malinterpretado la anarquía que propone vuestra canción?

- La gente intenta convertirlo en un puto chiste, pero no lo es. Nuestra anarquía no tiene nada que ver con la política, es sólo anarquía musical, lo que es muy distinto.

- ¿No te interesa la política?

- No, es una idiotez. Un montón de mierda. Son todos unos putos mentirosos. Has de desembarazarte de todo aquello que sea aburrido, organizado y jodidamente carca. A la que las cosas se organizan, yo me abro.

- ¿Qué harías si dejaras la música?

- Contestarte a eso sería muy pederro.

- No me contestes...

- Me suicidaría.

- No me lo creo.

- Es lo que va diciendo por ahí Nick Kent... (el crítico musical había tocado la guitarra con el grupo antes de la aparición de Rotten y fue físicamente atacado por éste durante una actuación).

- ¿Has disfrutado de algún aspecto

de la fama?

- No. Y lo digo en serio. Si le preguntas a un jodido imbécil te dirá que es una pasada, pero yo no dejo que esas cosas me afecten. Sería un estúpido si lo hiciera.

- ¿Cómo responde el público?

- En Francia fue de puta madre. No entendían una palabra, pero se subían por las paredes. En el Reino Unido, depende. Hay quien viene a vernos con mucho cinismo. Se han creído todas las mentiras que publica la prensa. Dicen que estamos forrados, que somos unos hipócritas, cuando no tenemos un clavo. Quizás ahora que hemos firmado un contrato... aunque debemos tanta pasta que no sé...

- ¿Cómo pagais entonces el equipo?

- Digamos que se cae de camiones ajenos.
- ¿Tomais drogas?
- ¡Noooo! Estamos limpios. Las drogas son malvadas y están arruinando a nuestra sociedad.

- Dime algo bonito para terminar.
- ¡La reina de Inglaterra es un coño viejo! ¿Qué tal?

- ¿Sientes aprecio por alguien?

- Sí. Me quiero a mí mismo. Pero mejor lo dejo, me estoy poniendo profundo.





MAN OR ASTRO-MAN? VOCES EN ULTRAFRECUENCIA

SU DESTINO ERA VENUS. Las banderas de vuelo estaban con ellas y acabaron con un aterrizaje forzoso en el desierto de Mojave. Según funden Birdstuff Link y Wray decidieron ya que estaban apunto de darse una vuelta por el país y ofrecer algunos conciertos. La presentación de «Experiment Zero», su último disco, era una excusa perfecta para demostrar que en directo son una banda que se escapa del virtuosismo habitual en los grupos instrumentales. Su choque frontal entre los Ventures y el punk del 77 explota en un sonido arrollador que ellos envuelven entre imágenes espaciales y mensajes pregrabados desde el espacio exterior. Birdstuff y Dexter se traían, desde Alabama, las respuestas muy preparadas.

- ¿Qué hubiera sido de vosotros sin Link Wray?
Birdstuff - Recientemente hemos descubierto que tenemos padres espirituales en las guitarras de Dick Dale y Link Wray, pero nuestro verdadero padre biológico es Link.
- ¿Es duro para mentes tan

desarrolladas como las vuestras acostumbrarse a la corta inteligencia musical de este planeta?

Dexter - Tenemos todas las limitaciones de los terrestres, por eso nuestra música es tan simple, para su comprensión en el planeta Tierra.

- ¿Soleis coleccionistas de vinilo?

B - Por supuesto, pero no nos limitamos a buenos discos instrumentales de Ventures, Link Wray o Dick Dale, también amontonamos pequeñas porquerías relacionadas con la humanidad. Hemos venido a destruirles, así que necesitamos conocerles bien.

- ¿Es Steve Albini el culpable de vuestro sonido más poderoso hasta la fecha?

B - Su forma de trabajo es muy distinta a la del resto de productores. Mientras los demás se colocan a los botones y te piden que toques para ver qué pueden hacer con tu trabajo, él se dedica a experimentar desde el principio. Ha descubierto que tenemos amplificación en nuestros cuerpos.

Nos colocó micrófonos por todas partes. En los instrumentos, en la cabeza, dentro de la boca y en los pantalones. Es una sensación extraña oír los cuatro corazones sonando a la vez o descubrir que tu estómago produce sonidos utilizables para la música. Es una técnica sorprendente incluso para seres tan avanzados como nosotros.
- Algunas de vuestras versiones son previsibles, pero otras sorprenden: Pixies, Rezillos o Talking Heads.
¿Cuándo les tocará a Devo?

D - Tu telepatía funciona bien. Estamos trabajando en una versión de ellos... no recordamos el título, pero estamos en ello, somos fans.
- Es paradójico que la prensa inglesa os dedique más espacio que la americana. ¿Qué tal sienta el éxito allí?

B - No nos preocupa en absoluto. Nuestro éxito masivo tendrá un efecto retroactivo. En el siglo XXI venderemos un billón de discos. Es un efecto traicionero del cerebro humano, ese afán por rebuscar en el pasado.

- Vuestro misión secreta parece ser volver loco al que intenta hacerse con todos vuestros discos, editados en diez sellos discográficos de los cinco continentes a razón de tres por año...
B - Es un efecto extraño e inexplicable. Nos reunimos para ensayar y en cuanto nos arrimamos uno a otro, ¡zas!, surgen veinte discos nuevos. No podemos hacer nada por evitarlo. Pero prometemos que al llegar a 1996 discos publicados pasaremos a editar uno por año.

- ¿Qué bandas actuales os gustan?
B - Especialmente Phantom Surfers, Untamed Youth, Huevos Rancheros y Galaxy Trio. Pero nosotros no somos una banda instrumental. Cantamos en ultrafrecuencia y la voz no es perceptible para el oído humano. Cuando llegue el momento, todas esas bandas lucharán contra nosotros y por supuesto las derrotaremos.

• E + O + Y • R & B

LA UVI LOS IMPERDIBLES NO SE OXIDAN

GENERALIZAR ES DE IDIOTAS, y más en el caso que nos ocupa. En el regreso de la UVI no se plantea ni el dinero, ni la leyenda, ni el morro, porque no los hay. Sólo cuatro viejos amigos que se reúnen por el puro afán de bronca y diversión, y tanto les da si los Pistols se juntan o los Rancid lo venden todo. No se puede hablar de oportunismo porque, en su caso, no tiene sentido.

A ellos les tocó la cruz de la moneda punk estatal. Aquí el cotarro se lo comieron los vascos y dejaron muy poco al resto. La UVI fue otra de esas hambrientas y rabiosas chinchas que se recorrieron, en el periodo 80-83, la piel de toro. Guiándose por la intuición, divirtiéndose más que esforzándose, plantando algún que otro éxito menor («Policia»), quemando sus años mozos en cartuchos de pasión y papelas de pichu.

Tras unos años de pirateo en Corazones Negros, Anticuerpos o Vengadores, se han decidido a profanar las cenizas de la UVI/Comando 9mm y prender de nuevo el fuego. Manolo, pelada cabezalla del tandem, explica la movida.

- ¿Cual es el motivo de este EP de regreso?

- Yo tenía planeado, si grababa algo, hacer tres o cuatro EPs con independientes diferentes, para luego juntarlos y hacer un CD... era algo muy idealista. Hablé con Munster y con Subterfuge y, al principio, pensaron que estaba loco, pero finalmente salió. Lo vi clarito con Carlos y como lo llevó muy bien, le interesaba y somos amiguetes desde hace años, pues

ROBIN WILLIAMSON (INCREDIBLE STRING BAND) EL HERMOSO HIJO DEL VERDUGO

RESULTA GRACIOSO recordar que, en medio de la fulgurante explosión psicodélica de los años 60, rebosante de experimentación eléctrica, uno de los grupos más innovadores, extraños y queridos del underground británico fue un dúo escocés totalmente acústico. Se trata de la Incredible String Band, un nombre singularmente apto para una banda que supo deleitar a los hippies mediante una exótica combinación de folk celta, rasgas indias, ritmos orientales, melodías poco ortodoxas y una diversidad instrumental que abarcaba desde el arpa hasta el sitar. Llegaron a actuar en casi todos los grandes festivales de los 60, culminando en su actuación en el mítico Woodstock. Hace más de veinte años que los dos fundadores del grupo, Robin Williamson y Mike

Heron, se separaron para seguir sus propios caminos, pero siguen inspirando una leal devoción entre sus fans de todas las edades. En mayo de 1996, Robin Williamson -músico polifacético, novelista, bardo, trovador, cuentacuentos- volvió a actuar en España por primera vez en 23 años, acompañándose únicamente de su guitarra y su arpa. En Zaragoza durante más de una hora y media, nos deleitó con un viaje musical que iba desde música del siglo XVII hasta temas de su nuevo álbum, «Island Of The Strong Door», pasando por temas de folk tradicional, comentario social, sin olvidar tres preciosas versiones de temas clásicos de la String Band («Maya», «First girl I loved» y «The circle is unbroken»). Esta soberbia actuación no dejó lugar a dudas de

que Robin sigue siendo un increíble hombre-banda de cuerda. En esta entrevista cuenta además que es descendiente directo del mítico personaje escocés Rob Roy.

- Cuéntame algo de tu nuevo disco.

- Estoy muy contento con este álbum. Es una colección de nuevas canciones. Además, he escrito un nuevo libro, «Celtic Bards, Celtic Druids», con Bob Stewart, sobre la duradera influencia de los poetas celtas y su folklore.

- Lo celta está pasando por otro revival actualmente.

- Sí, ocurre periódicamente. Ahora está pegando muy fuerte en Irlanda y Escocia. En enero actué en un festival celta en Glasgow. Yo era el tío más mayor de todos, en medio de un montón de excelentes grupos de críos veinteañeros. En realidad los celtas fueron los abuelos de todo el mundo, al menos en el norte de Europa. A los americanos esta música también toca una fibra ancestral.

- ¿Qué hiciste cuando la String Band se separó?

- Me fui a vivir a los Estados Unidos. Escribí una novela bajo el seudónimo de Sherman Williamson. Después, me encontré bastante colgado. Así que pasé un par de años tocando en bares, luego formé un pequeño grupo llamado The Merry Band, con el que grabé tres elepés. En 1980 publiqué mi primer elepé en solitario, «Songs Of Love & Parting». Desde entonces he hecho una docena de cassettes de cuentos con mi propia compañía discográfica, Pig's Whisker, y otros diez de canciones diversas. También publiqué un libro sobre la historia de los celtas y otro que recopila mis propios escritos.

- ¿Qué aspecto te gusta más?

- Cantar, escribir, contar cuentos?

- Lo que me gusta mucho ahora es trabajar en colegios, lo hago mucho. Me encanta trabajar con niños. Me gusta viajar también.

- Es curioso, normalmente con los años la gente se cansa de la vida en la carretera.

- Es que llevé una vida muy hermética en los 60. Cuando todo el mundo se estaba volviendo

Megafreaks

• BLACKTOP • MAS CALIENTE QUE EL • ASFALTO DE DETROIT

ALMA Y PSICOSIS SON LAS PROPIEDADES DE BLACKTOP, el grupo formado a instancias de los fireworks Darren Lin Wood y Janet Walker, con el concurso del bajista Alex Cuervo y Mick Collins, el centro neuralgico de los difuntos Gories. Los dos álbumes que han grabado hasta la fecha -«I Got A Baaaad Feeling About This» (In The Red) y «Up All Night» (Au go-go)- son colisiones salvajes entre reverberaciones de garage psicótico y blues con polvo de angel. La banda sonora perfecta para cruzar el desierto con un Chevy Impala.

Tras autoincinerarse los Gories en su propio vudú eléctrico, Collins estuvo tocando en una banda improvisatoria llamada Yeti Sanction mientras hacia de currante de 9 a 5. «Los Gories se acostumbraron al habito de disolverse muy a menudo, y cuando nos separamos definitivamente nadie se lo creyó. La verdad es que no nos separamos, tan solo echamos a la batería. Creo que en el futuro habrán algunos discos más de los Gories». Lin Wood se encontraba de gira por Detroit con 68 Comeback cuando conoció a Collins durante un bolo e intercambiaron números de teléfono. Collins recuerda, «dos días antes de que los Fireworks se fueran de gira a Europa, Darren me preguntó si podía acercarme hasta Texas para grabar algo juntos. Y yo siempre me apunto a estas cosas».

En la incipiente discografía de Blacktop, a la que debe sumarse un puñado de singles, encontramos erupciones de garage primitivo bañadas en lava del soul más siniestro a este lado de Screamin' Jay Hawkins, aunque también hay sitio para investigar otros territorios más calmos. «Hemos sido capaces de conseguir eso. Con los Gories siempre era lanzarse a todo trapo o nada. En cambio con Blacktop podemos permitirnos ser más dúctiles, sobre todo porque Darren es un excelente guitarrista». En un principio, pensaron en recoger chatarra por la calle para experimentar con la percusión sobre objetos reciclables, «formaba parte del plan original pero nunca lo pusimos en marcha, teníamos planeado realizar algunas grabaciones en plan Test Department que hasta ahora no se han materializado».

Si declaraciones como esta parecen un anatema viniendo de un hombre que ha sido tocado por la estética trash de Crypt, que sea lo que tenga que ser... «¡Oh!, espero que despiste, la última cosa que querría es que alguien tuviese una noción preconcebida sobre mis próximos trabajos. Prefiero que la gente no espere nada de mí. De ese modo tendrán muchas más sorpresas».



• Alex Cuervo

esparramo... y a tomar por culo.

- ¿Por qué el cambio de nombre a Comando gmm?

- No era La UVI, eso se fue a la mierda. Estaban Larsen por una parte, que estaban en las últimas de Filipinas, y como yo tuve problemas con el Poyo, pues nos juntamos en un local con un amiguete y nos dijimos: «¿Hacemos siete temas para el Villa de Madrid y lo ganamos?». Ensayamos durante tres meses siete horas al día y salió. En una primera votación salimos ganadores, pero la repitieron y salimos los terceros... no era plan dar ganador a un grupo punky.

- ¿Que salió de los Comando?

- Un single. Luego hicimos una maqueta y se la colocamos a Fonomusic. Con eso y algo más que grabamos salió el LP.

- ¿Y los Vengadores?

- Es como un quiste, estamos siempre latentes. Nos juntamos cuando hay algo que nos divierta o nos joda y nunca cobramos por actuar... cobramos en botellas de tequila para la peña.

- ¿Quiénes sois?

- Nadie. El primer CD que sacamos eran temas antiguos nuestros, versiones nuevas. Y lo siguiente que saquemos serán versiones de... Manuel de Falla, ime da igual!; no hace falta componer, esta historia se basa en el buen rollo y nada más. Son temas de cada uno de nosotros: Frontera, Comando, Parálisis... muy buen rollo. Decidimos no hacer entrevistas ni nada de eso; nos pidieron juntarnos para grabar un disco y les pedimos cien kilos. Es un poco lo que nos han puteado a nosotros pero al revés.

• Los Kikes

pa'lante. El CD final será todo lo anterior remasterizado más cuatro temas extra y un EP de regalo. Al estar amortizada la grabación, se puede permitir el lujo de regalarlo.

- ¿Cómo ha sido la reunión?

- Yo estaba en Los Vengadores, un grupo de juntarse una vez al año, y me apetecía volver a tocar. Coincidió que Guillermo había vuelto de Logroño y quedamos una noche para emborracharnos. De ahí comenzamos a ensayar. Poyo andaba quemado con los Corazones Negros y en cuanto tuvo oportunidad salió... ya ves, casualidades!

- Pero es coherente con estos tiempos...

- A mí me toca los cojones, que cada uno diga lo que quiera. La historia es que estamos empezando de cero otra vez. De la UVI ya no se acuerda nadie más que las cuatro viejas que van por ahí.

- ¿Cómo fue el fin de la primera etapa?

- Habíamos sacado con Spansuls un EP con cuatro temas, teníamos otros dos en un recopilatorio del Villa de Madrid, de esos que no se reeditan. Lo de siempre: esparramo,

Manolo UVI, sin un pelo de tonto (Foto: Delén Bulnes)



psicótico con los ácidos, yo vivía tranquilamente en el campo en Gales, comiendo arroz integral. Así que ahora soy feliz viviendo de una maleta. Di unos doscientos conciertos el año pasado por Estados Unidos, Gran Bretaña y Europa. Ahora me gustaría tocar en sitios donde no me conocen tanto. Como España, por ejemplo. ¡Me

encantaría tocar en Galicia!

- ¿Por qué crees que la Incredible String Band inspiró tanta devoción?

- Creo que fue un momento excitante porque estábamos tratando de abrir muchas puertas. En aquel entonces la música india era algo nuevo en Europa. La música africana aún no estaba en boga. La música oriental en general no era muy conocida. Y la String Band trataba de abarcar algunas de estas cosas, quizás de una forma muy amateur, pero fue interesante porque era muy inocente, sin mucha técnica. Pero era divertido intentarlo, tocar instrumentos que realmente no sabíamos tocar.

- Había mucho humor también.

- Sí. Creo que he aprendido mucho desde entonces, pero creo que nuestra música ha aguantado bien el paso de

los años. Es como la pintura naif. También me divertí mucho tratando de romper las barreras entre público y artista. Había mucha mierda, a muchos músicos les gustaba todo ese rollo de ser estrellas, y creo que todo eso es basura. Para mí la idea era que cualquiera puede tocar o cantar. Como dice el refrán, si sabes andar, puedes bailar.

- ¿Por qué os separasteis?

- Mike Heron se estaba enrollando con una música cada vez más eléctrica. En 1972 ya estábamos actuando en grandes estadios norteamericanos, teloneando a grupos como Three Dog Night. Nos estábamos convirtiendo en una banda de rock, y aquello no me gustó. Además, la industria había empezado a cambiar mucho, era todo puro marketing. Nunca me he arrepentido de mi decisión. Sólo tenía dos opciones: dedicarme a producir la música que realmente me gustaba, o venderme totalmente a la industria. No sé si hubiese sido posible mantenerlo a ese nivel. Terminas convirtiéndote en algo

pasado, algo que ya no existe. Seguimos recibiendo muchas ofertas para reformar la String Band, pero no me parece bien tratar de recuperar algo que ya ha pasado. Aún veo a Mike de vez en cuando, él también sigue haciendo su música.

- ¿Qué música escuchas hoy día?

- Principalmente música tradicional. Música clásica también. Me gusta la música del siglo IX, Debussy, cosas así. También me gusta la música barroca tocada con los instrumentos originales. Hice dos elepés de música de arpa escocesa del siglo XVII, «The Legacy Of The Scottish Harpers: Vol. 1 & 2». También he grabado un álbum de canciones para niños. Espero grabar dos álbumes más este año, y uno será de canciones para niños. Pienso que la música que se hace para niños suele ser muy condescendiente, no se les permite utilizar los sentimientos y la inteligencia que realmente poseen. Yo les toco baladas bastante adultas, y les encantan.

• Steve J. Powell

En la época de la String Band



CALVIN JOHNSON NARCOTIC HAPPENING

SU NOMBRE SE ASOCIA a Beat Happening, Halo Benders y ahora Dub Narcotic Sound System. También a K Records, sello emblemático de cierta independencia volcado, salvo por Heavenly y Beck, en el talento local del noroeste pacífico. A través de la conexión telefónica que une Olympia con Barcelona, sus biorrítmos me llegan en una desaceleración proporcional a la pasmosa velocidad con que viaja la información. Al final de nuestro catatónico diálogo se interesa por la escena española, preguntándome si vienen a tocar bandas americanas por aquí. Calvin, claro está, vive muy lejos.

- En la era del trip-hop y el post-rock, las grabaciones de Dub Narcotic suenan confortablemente anticuadas.

- Me gusta pensar que son atemporales más que anticuadas. Mucha de la música que he hecho podría haber sido grabada en cualquier época. Me gusta esa cualidad.

- ¿Qué te atraía hacia el dub, el funk y el soul, después de años fabricando garage-pop punky con Beat Happening?

- No ha sido algo repentino, siempre me han interesado esos estilos. Siempre me han influido, aunque esa influencia a veces no se muestre de forma obvia. Cuando estábamos de gira con Beat Happening escuchábamos tanto música disco y funk como a los Stooges.

- ¿Qué evolución percibes en los trabajos de Dub Narcotic Sound System hasta la fecha?

- Nos acercamos a nuestro objetivo. Intentamos trabajar estrechamente con más gente, sobre todo en lo referente a voces, como en el nuevo álbum, «Boot Party». Estamos abiertos a muchas ideas, pero la dirección está claramente definida.

- ¿Qué pasa con Beat Happening?

- No nos hemos separado. Seguimos más o menos donde estábamos, lo que pasa es que la gente sólo nos conoce por nuestras grabaciones. Vivimos en distintas ciudades, pero eso no es un problema, siempre ha sido así.

- ¿A qué se debe la revisión de vuestra prehistoria que supone la reedición de vuestro primer elepé?

- Siempre me han gustado las primeras grabaciones que hicimos con Greg Sage de los Wipers. Trajo un magnetofón cuatro pistas y unos cuantos micros al local de ensayo de unos amigos, y el resultado fue muy excitante. Quería que esos temas fueran los primeros y seguir un orden más o menos cronológico a partir de aquella primera sesión. El elepé original es otra cosa, hay mucho más material en la reedición.

- ¿Cómo recuerdas aquellos primeros tiempos?

- Nunca encajamos con nada de lo que sucedía en los 80. Nunca éramos lo que la gente buscaba. Si buscaban hardcore, nosotros no lo éramos; si querían psicodelia, no sonábamos lo bastante psicodélicos; si era garage, lo mismo. Siempre estuvimos al margen. Al llegar los 90, por alguna razón, empezamos a significar algo. Pasamos los primeros ocho años sin que nadie entendiera lo que hacíamos y, en algunos casos, se nos menospreciaba abiertamente.

- Y de pronto muchas bandas empezaron a versionearos...

- Es curioso. Parece haber más gente que conoce a Beat Happening de oídas que gente que nos ha escuchado. Porque nuestros discos nunca se han vendido. Y nuestros conciertos siempre fueron minoritarios.

- ¿Qué piensas ahora de esos ditirámicos lemas que pergeñabas para los discos de tu sello?

- Me gusta uno que redacté para nuestro boletín de noticias. Decía: «La revolución de cassettes K hace explotar el underground adolescente hacia la pasión y la revuelta contra el ogro corporativo». Creo que voy a volver a utilizarlo.

- ¿Dónde crees que está hoy día el auténtico underground?

- Creo que la gente está encontrando sus propios espacios y definiéndolos. No importa que los medios de comunicación lo reconozcan o no. Lo importante no es que un movimiento pueda definirse o cuantificarse, sino que la gente sea activa y haga cosas.

- ¿Crees que la idea punk sigue siendo válida?

- Siempre consideré que Beat Happening éramos punk. Sin tener nada que ver con grupos como Social Distortion. Nuestro espíritu era el de Half Japanese y Suicide. Ahora nadie quiere llevar esa etiqueta, te relaciona con Green Day y compañía, pero dentro de un par de años volverá a tener sentido, porque sonará raro otra vez.

- ¿Qué hacen los Halo Benders?

- Recientemente estuve unos días en Boise trabajando con Doug Martsch en algunas canciones. Pero no habrá nuevo disco hasta dentro de un año, nos lo queremos tomar con calma. Antes Doug tiene que acabar su álbum con Built To Spill, y yo voy a hacer una gira de dos meses por Estados Unidos con Dub Narcotic.

- ¿Cuál es el último disco que has comprado?

- Uno de Annette Funicello. La banda sonora de «Muscle Beach Party». En vinilo, por supuesto. Soy un gran fan de Annette. Es un disco increíble, con una portada fantástica. Incluye «Surfer's holiday», una de mis canciones favoritas.



Desde Texas con amor

HAGFISH EL TORNADO TEXANO

¿TE SIENTES ENGAÑADO con el último disco de Green Day? No te enfades, Hagfish están aquí para solucionar tu problema. Ellos son como un golpe de aire que te da en la cara y te espabila al momento... aunque después descubras que te ha roto la mandíbula. «Son más divertidos

y demoledores que meter tu mano en una pecera de pirañas», decía en 1993 un periódico de Austin. El boom de ventas del punk les lleva directamente a firmar con una multinacional, London, que en unas semanas pone en circulación «Rocks Your Lame Ass», un disco con las

PELL-MELL PARALELOGRAMOS EN EL ETER

COMPLETAMENTE AJENOS a todas aquellas etiquetas que les han intentado colgar durante los 15 años que llevan despistando a la crítica, escaquearse del post-rock es coser y cantar para Pell Mell. Se consideran, simplemente, practicantes del noble arte del rock instrumental. Claro que, desde sus comienzos en SST hasta su quinto y más reciente LP en la todopoderosa Geffen - el notorio «Interstate», comentado en este mismo número -, siempre se han caracterizado por ampliar las aplicaciones del concepto. Más próximos a lo que podría surgir de haber estado Tom Verlaine al frente de B-52s que a Astrohombres y Huevos Rancheros, PM diseñan sonidos funcionales e inteligentes, rock de ambiente que transita entre las neuronas dejando un reguero de estímulos mentales. Como todos viven en ciudades diferentes, Greg Freeman, Steve Fisk (productor de S. Trees, Nirvana, Boss Hog) y Bob Beerman delegan en el guitarrista Dave Spalding para que responda al interrogatorio.

- Acabáis de fichar con David Geffen y en Europa se os distribuye a través de la edición que ha hecho Flying Nun.
- Es la primera vez que

trabajamos con un sello americano potente. En cuanto a Flying Nun, casi todos nosotros hemos sido siempre devotos de muchos de sus grupos (Jean Paul Sartre Experience, Clean, Chills, Bats), así que de algún modo gravitamos hacia allí mientras buscábamos un sello europeo.

- Freeman y Fisk son productores, tú técnico de sonido. ¿Es PM lo bastante grande para todas vuestras ideas y conceptos? Me gustaría saber como es vuestro equilibrio de poderes.

- Yo diría que entre nosotros está muy claro que PM es únicamente un vehículo instrumental. Creo que limitando su alcance las cosas se definen de tal modo que nos ayuda a conservar un equilibrio de poderes bastante manejable. Nos interesa toda clase de música, todos tenemos otros proyectos externos con los que cubrir nuestras expectativas privadas. Todos con cantante y sin sonar para nada a PM. En nuestras circunstancias, la capacidad de PM para explorar ideas y conceptos la limita sobre todo el tiempo que cada uno de nosotros invierte en ello.
- ¿Cómo os las apañáis para componer viviendo cada uno en una punta?
- Hacemos demos cutres como todo el mundo, en un cassette,

guitarras más bestias de los últimos meses, producido por sus amigos de All, Stephen Egerton y Bill Stevenson. Píldorazos de menos de dos minutos ejecutados con una energía increíble, con dos hits potenciales que a poco que sonaran en radio les harían subir como la espuma. El disco lo cierran con una potente revisión de Undertones, el legendario «Teenage kicks», como una patada en los huevos a todos los listillos auténticos que reniegan del punk cuando proviene de un sello grande.

• **¿Cómo surgen Hagfish?**

George - Estaba harto de ir al estudio y ver a aquellos chicos, Donni y Zach, estrujando sus guitarras, sin una voz que pusiera letras a sus temas. Donni - Nosotros no sabíamos cantar, así que decidimos dejarle a él. Zach tenía un montón de canciones preparadas, listas para ser tocadas. Así que entre los tres preparamos el repertorio en un par de semanas. Desde entonces hemos estado haciendo bolos y hemos desgastado algunos pares de zapatos sobre los escenarios.

• **¿Cuál es la razón del sonido tan fuerte de la guitarra de Zach?**

Zach - ¡Hey, soy Zach y tú eres un bocazas! En Hagfish no tenemos líder. Al resto del grupo les encanta como suena mi guitarra, ¡nos gusta sonar como una banda

de heavy metal! En el álbum, la culpa de que todo suene tan fuerte es de Stephen Egerton, que ha producido las guitarras de All y Descendents. Tanto Stephen como yo somos fans de Black Sabbath y pensamos que los Who son la banda más grande del mundo.

• **¿Qué opináis sobre el boom del punk-pop?**

Z - ¿Qué coño es el punk-pop?... No es más que otro término de mierda inventado por la generación MTV. ¿Offspring? Hemos escuchado mucho a AC/DC, pero no a Offspring. A todo lo llaman rock'n'roll, hasta a los eructos de Elvis

• **¿Preferís el punk inglés o el americano?**

George - Los cuatro hemos crecido con Buzzcocks y Ramones. Donni - Estamos hartos de que en nuestras entrevistas siempre se acabe hablando de Green Day. Si hablamos de punk... preferimos a los hermanos Marx.

• **¿Visitaréis España para presentar el álbum?**

Z - Estamos seguros que en España nos espera un buen movidón. Nuestros amigos de Supersuckers nos han contado sus buenas juergas y nos han dicho que los tejanos somos bien recibidos por allí.

• **Elvis y Zach**

con un cuatro pistas o lo que tengamos a mano, y ocasionalmente se lo enviamos por correo a los demás para que puedan oírlo. Cuando estamos juntos, trabajamos los temas tocándolos y viendo lo que funciona y lo que no. El tape-mailing es una parte insignificante del proceso, salvo porque nos anima lo bastante como para enfrentarnos a las dificultades que supone el reunirnos.

• **La música instrumental, ¿ha de ser necesariamente visual, como una banda sonora para la mente?**

- La naturaleza abstracta de la música instrumental la convierte en un sujeto mucho menos específico, de modo que está más abierta a la interpretación. Es como cuando lees un pasaje descriptivo en un libro y conjuras esa escena con imágenes de tu propia

Megafreaks

COMICS, COMICS

• BIEN CONOCIDAS LAS PECULIARIDADES y polivalencias del estilo gráfico de Gallardo, este no precisa introducción alguna, aunque siempre venga bien redefinir su encanto, como lo hace Mariscal - «todo su dibujo nace con la voluntad de acabar impreso»- en el prólogo de • «Blanco Y Negro» (Midons), metódica, elegante selección de ilustraciones, que no historietas, en estrictobyn. Precisamente es Gallardo quien prologa el álbum • «Hombre De Los Caramelos, Conocerlo Es Amarlo» (Subterfuga Comix), sumo cuescazo de la línea tremenda y segundo recopilatorio del ultradepravado alter ego de Ladrón, tan monotemático como impactante. Compañero de línea (y, suponemos, líneas), Enrique López, el creador de la flatulenta «Shirt Rain», debuta en Subterfuga con • «Anal Infection», recuento de historietas sexualmente desquiciadas y diarreicas. La colección de tebeitos de Istvan Vamos Agudo (Apdo. 344 08080, BCN) incrementa su prole con cuatro nuevas adiciones, a saber, un monográfico del insustancial • «Perry Mason» de Luis Durán, el claustrofóbico • «Badadabum» de Blanquet, un makokero • «Mundo Trash» de Santamaría y el a duras penas pasable • «Hay Que Organizarse» de Laura.

• **Bustald Minilip**

• Los amantes de la línea libidinosa y la tinta eyaculada con alevosía tienen a su alcance un manantial de sensaciones en la Colección X de Ediciones La Cúpula, los responsables de la revista El Vibora, la única publicación de comics que ha sorteado la letal crisis del ramo y sigue en activo. Por aquí ya conocíamos el talento local de Mónica & Beatriz, representadas en esta serie por «Pequeñas Y Viciosas: Wonder Years» y su secuela «Más Pequeñas Y Más Viciosas». Pero jadeamos con idéntica lubricidad al hojear las cochinas mangas del nipón Chiyoji, explícitamente plasmadas en las atiborradas, paroxísticas viñetas de títulos recientes como «Miss 130: Historias De Reiko» o «Miss 130: Reiko Y Sus Amantes». La insaciable, voluptuosa protagonista gusta, entre otras muchas cosas, de succionarse sus propios pezones con delectación. También se publican tomos en color, como «Saturnia», del francés Cadelo, una delicia de clasicismo y claridad gráfica para erotómanos finos.

• **Julián Campos**

experiencia en el pasado. Los humanos somos muy visuales. Me gustaría saber lo que tiene que decir una persona que ha sido ciega toda su vida.

• **¿Os consideráis una banda experimental?**

• Lo somos en el sentido que tomamos estilos, ritmos y sonidos bastante familiares y los combinamos para crear algo nuevo y útil. Es como un experimento químico. Pero nuestros experimentos los hacemos con el léxico de una banda de rock básica. ¡No hay nada como una buena banda de rock!

• **Por vuestras características, ya os podeis preparar a ser encasillados en ese saco sin fondo que se llama post-rock.**

• Oh, esa etiqueta. Creo que surge del intento de teorizar un lugar en el tiempo. Eso no es malo cuando la óptica es de flexibilidad, el problema que yo tengo es cuando se vuelve dogmático y reduce, excluye o margina partes importantes del todo. Me gustan mucho los discos de Tortoise, y también algunas cosas de guitarra bands de ambiente como Lanterna. Scenic, Tone, pero nuestro enfoque es un poco diferente.

• **¿Cuáles son las influencias esenciales del sonido PM?**

• Beatles, Tom Verlaine y Television. Meters. Go Between. Durruti Column. Felt. Can. Neu!. Wire. Joseph K. Young Marble Giants, y todas las bandas kiwi de las que hemos hablado antes.

• **Jaime González**



Bodman, Freeman, Felt y Spalding (de izquierda a derecha)

Megafreaks

PENELOPE TRIP ASESINOS NATOS

«PICOLANDIA», EN MI OPINIÓN la mejor canción hispana de '96 es el patrón ideal para hacer el mahahual: le tal-tao de Penelope Trip. Canción grande, canción inmensa para aclarar dudas sobre quien ostenta destreza y maestría de verdad y quienes son simplemente una farsa. Podrían haber construido «¿Quién Puede Matar A Un Niño?» con otros doce diamantes como ese y traspasar de una vez la difícil frontera que separa el restringido ámbito de lo independiente y el ansiado terreno de lo comercial. Habrá quien piense que ese no es el objetivo a seguir, pero sólo ellos serán los culpables de lo que empieza a ser una falta de trascendencia histórica preocupante. Casi un lustro son muchos años para la consolidación de una escena independiente que aún, salvo conocidas excepciones, no ha sabido trascender hacia un necesario público más amplio. Tras un '95 no demasiado brillante, este año tiene que ser el clave para la definitiva consolidación de la independencia nacional, no sólo

desde niveles cualitativos, que parecen conseguidos por lo que vamos escuchando, sino también en cuanto a objetivos comerciales. Debería angustiarles no poder escribir la historia con su propia tinta. Penelope Trip ya la utilizaron en su día firmando con «Politomanía» el mejor pistoletazo de salida para la escena, y ahora podían haber seguido escribiendo nuevos episodios para su propia leyenda. Pero no lo van a conseguir. No argumento con ello que «¿Quién Puede Matar A Un Niño?» sea un mal disco, sino todo lo contrario: es un disco valiente, inspirado y espléndido que suena como pocos grupos independientes lo han hecho en este país, con maneras transparentes pero a la vez imponentes. Sin embargo, este disco es un «Rid Of Me» y lo que queríamos es un «Nevermind». Ojalá que el trabajo que se está realizando concluya con la puntilla final. Algún día. Habrá quien recuerde «Hammerhead» y, como no, «Politomanía». Sonaban

como ningún grupo español lo había conseguido hasta la fecha: empleaban referencias anglosajonas plenamente contemporáneas y lo hacían con una ingenuidad resplandeciente. Luego vendría «Usted Morirá En Su Nave Espacial» y seguirían construyendo un mito de originalidad casi de mentira. Juan Carlos repasa: «Todos tienen canciones buenas pero el sonido es cutre y sin gracia, excepto el primer EP, que tiene sonido cutre pero a lata y eso mola. Las guitarras de ese disco me siguen gustando porque suenan abrasivas, a chatarra». Tito

apostilla: «Me gusta especialmente el segundo LP, aunque el sonido es horrible. Los discos anteriores me parecen bastante malos, creo que fue a partir de este cuando empezamos a hacer cosas realmente interesantes». «Pero lo que importa realmente es que nuestros discos suenen a nosotros», dice Juan Carlos. «Estoy convencido de ello, incluso a pesar de las referencias más o menos evidentes. No creo que se nos pueda achacar falta de personalidad. Muchos grupos de este país pecan de eso, al margen de que suenen más o menos actuales». El proceso de creación de Astro, la nueva discográfica asturiana creada con el respaldo de la multinacional RCA, ha sido la realización de un viejo proyecto. Como comenta Tito: «Hacía mucho tiempo que pensábamos editar nosotros mismos nuestros discos, pero no acabábamos de decidirnos. Cuando nos hicieron esta oferta lo vimos clarísimo. También teníamos todos muy claro que se necesitaba un sello independiente en Asturias, para descentralizar un poco el tema, así que aceptamos la propuesta de nuestro manager, aunque tuvimos problemas con Inigo Munster por dejar su sello. Astro surge en principio para editar nuestros discos, pero una vez montada la infraestructura sería una pena desaprovecharla, así que editamos otras referencias. Tal como yo lo veo somos un sello más, no hay pretensiones concretas de ningún tipo aparte de editar discos y hacerlo de una forma natural, sin ningún tipo de línea preconcebida a seguir». Ese es el lema que determina la trayectoria de los asturianos. Ningún tipo de línea preconcebida a seguir. Ninguna regla fija que obedecer. Variedad absoluta para nivelar una balanza sin pretenderlo. Juan Carlos también lo percibe así: «Este nuevo disco, en cuanto a canciones, mantiene un equilibrio parecido al del disco anterior. Hay canciones pop y otras que no lo son. Esa variedad es un poco la característica más visible del grupo, nos sale así de una forma espontánea. Quizá en este disco predomine más la vertiente pop, pero es algo accidental. Si hubiera salido en Munster la única diferencia sería que sonaría peor y los



temas suaves no sonarían tan pop, pero sólo debido a deficiencias técnicas de grabación porque dispondríamos de menos medios». «El disco suena mejor porque está grabado en un estudio realmente bueno», continúa Juan Carlos. «Tiene menos que ver con la producción, inexistente por otra parte, que con la calidad técnica del estudio. Eso marca la diferencia con los discos anteriores, pero el cambio de formación también ha sido esencial. Ahora hay una guitarra menos y el bajista no es el mismo, las líneas de bajo son más rítmicas y menos lineales. Todo esto ha provocado un ligero cambio, creemos que para mejor. Ahora sonamos más concisos y menos deslabazados».

Cuando a Tito se le pregunta por su proyecto beeflano Telefilme, pone cara de felicidad: «Lo de Telefilme fue como unas vacaciones en un balneario, o en el Rancho Relaxo de los Simpsons. Además me ha animado a empezar a hacer letras en Penélope, y me ha ayudado a descansar un poco del grupo y sus miembros, para luego retomarlo con más ganas. En Penélope tenemos especial interés en ser variados, porque cuando tocas una canción fuerte después de una suave, parece mucho más fuerte. Esto tiene que ver con nuestros gustos musicales: yo en casa puedo oír perfectamente a Cop Shoot Cop después de Astrud (Gilberto)».

Les interrogo sobre ese axioma llamado Xixon-noise y, claro, se sienten aludidos: «Eso deberías preguntárselo al que lo inventó», aclara Juan Carlos. «Puedo asegurarte que no fue ningún músico. O a los que utilizan esa ridícula etiqueta. Si se lo preguntas a la gente de cualquiera de los grupos de por aquí te contestará que queda lo mismo que había antes de que vosotros hablarais de ella, varios grupos que hacen música más o menos interesante. Si alguien dice que Penélope, Manta Ray, Medication o Australian suenan igual, es que no ha oído sus discos o es que no le gusta la música».

• Jesus Castillo

CYDERSEXO MADE IN SPAIN

LOS JUEGOS DE ORDENADOR SON LA RAZÓN de ser de buena parte de los ordenadores que se venen en las casas particulares. Y, a juzgar por el espacio que ocupan en las estanterías de las tiendas, los juegos para adultos gozan de una salud exquisita. Pero en esas estanterías no es normal ver un producto compuesto por cuatro CD-rom, y menos de producción nacional. Pues bien, AZ-Multimedia acaba de realizar la casi proeza. • «CyberXperience» (AZ-Multimedia) es una aventura virtual a través de un edificio hipotéticamente ubicado en un satélite de Júpiter. Nikie, la exuberante y nada virtual protagonista de la historia, es el resultado de un experimento genético al que se le ha eliminado todo deseo sexual. Pero algo le pica, y anda desesperada buscando el qué. Ella se encarga de desalojar la base de personal humano provocando una alarma nuclear y de transportarte a ella para que, a través de siete niveles, le rayas mostrando qué es eso del sexo. En estos niveles se van encontrando también aparatos (lencería, consoladores, bolas chinas...) que hay que ir enseñando a utilizar a la asexual Nickie, quien demuestra unas ganas enormes por aprender y por introducirse todo lo que le enseñemos. Cuando ella haya tomado consciencia de su identidad sexual, se debe atravesar el nivel siete para tener un encuentro en el ciberespacio con Nikie, donde podrás retozar con ella de la forma que más te plazca. La idea de la historia y el impecable diseño de los bichitos (no de Nikie, que es la holandesa de carne y bit de la foto adjunta) ha corrido a cargo de Jaime Martín, no se sabe si ayudado por sus PDP's. Pero la

aventura no se acaba ahí. Si te sientes desazonado porque crees que tu conocimiento de la protagonista es superficial y quieres profundizar en tu relación con ella, puedes contactar con Nikie en el ciberespacio vía Internet en la dirección <http://www.vtech.fr/az>, y, de paso preguntarle por donde habrá que ir a buscarla en la ya prometida segunda parte de esta aventura.

• Carlos Solans



RUNNING CIRCLE

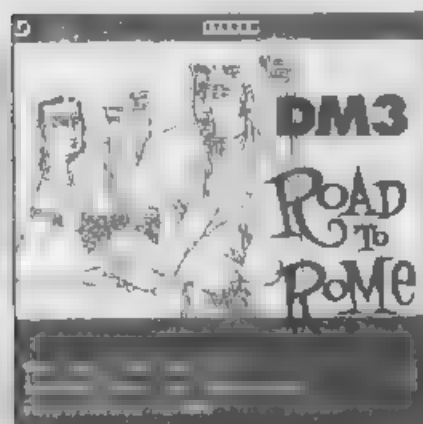


disponible el
1 de septiembre

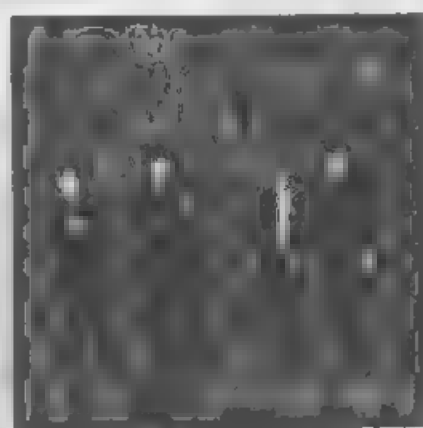
baby powder

**baby
powder**
cd

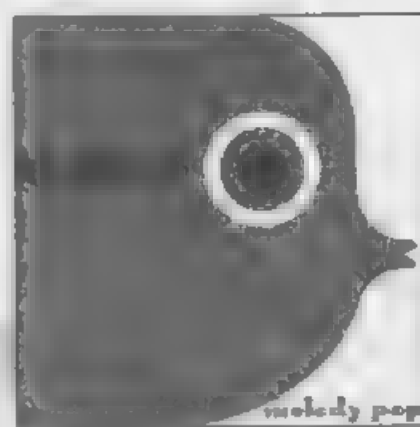
AÚN SON NOVEDADES:



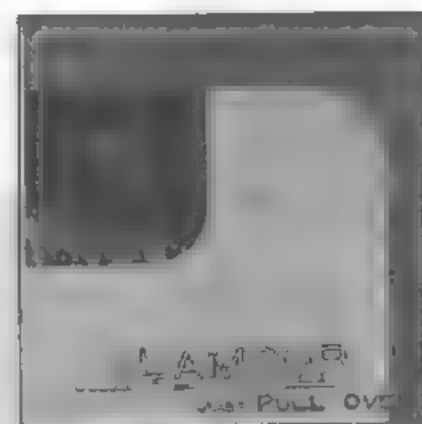
DM3:
"Road to Rome"
Lp/cd



the stems:
"Killer Weed"
Lp/cd

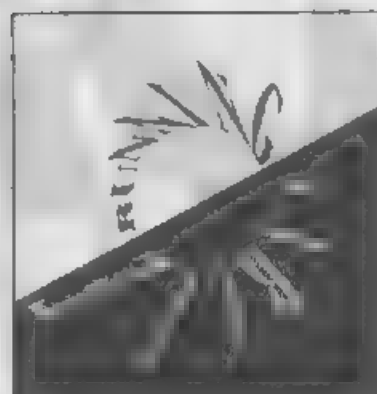


Los bretones:
"Melody Pop"
Lp/cd



glamour
"just pull over"
Minicd

**patrullero MANCUSO
summertime**



RUNNING CIRCLE

distribución a tiendas:

running circle

c/ einstein 4. pol. industrial Alcobendas
Alcobendas 28100, Madrid

running circle barcelona

c/ pelayo 12, 6i. barcelona, 08001. tel y fax: 93 301 17 42

running circle mallorca

Apdo. 6, Muro. Mallorca, 07440. tel y fax: 971 66 04 63

**baby powder
oferta de lanzamiento**

Si tienes algún problema para comprar el primer
hum de baby powder en tu tienda habitual, no
te preocupes. Más que rellenar este cupón y remitirlo a
Running Circle, c/ einstein 4, polígono
industrial Alcobendas 28100, podrás
recibir el cd en tu
domicilio por solo
2000 ptes. incluidos
gastos de envío.

SEBADOH EL METODO DE SU INMADUREZ

LOU BARLOW PERTENECE a esa especie de individuos que viven su dualidad con frenesí. La última vez que le vi se estaba comportando como el niño que ha pillado su primera bolígrafo: él y sus colegas, alentados por la euforia posconcierto, lanzaban comida y objetos a través de la ventana del camerino. Patético. Hoy se muestra sereno, colaborador, penitente: parece orgulloso del abundante, inspirado «Harmacy», la obra que rubrica la madurez de un trío inmaduro por naturaleza. Cuando le pido un minuto para apagar el disco de Ornette Coleman que suena de fondo y poner en marcha la grabadora, me suelta: «¡Quita esa mierda y hablemos de todo lo contrario... de indie-rock hecho por blanquitos!». Al final me confesará que sigue enganchado a las más oscuras bandas psicodélicas inglesas y escuchando los discos de las series «Back From The Grave» y «Pebbles». Y a sus adorados Flaming Lips y Pavement, claro.

- Tras años de despropósitos e infamias, «Bakesale» y «Harmacy» nos proponen la inesperada madurez de Sebadoh. ¿Os habeis reformado?

- No, es sólo que esta vez tuvimos más tiempo. «Bakesale» lo compusimos y grabamos en una semana, pero «Harmacy» es el resultado de tres semanas de trabajo intensivo y, además, las canciones ya las habíamos tocado antes. Nunca habíamos trabajado tanto en un disco. Sigue siendo una colección de fragmentos, pero esta vez los hemos captado algo mejor. Intentamos tocar mejor, que sea más fuerte cuando es

necesario, y más suave en los pasajes lentos. Más dinámico, en definitiva. Aunque me gustaban las canciones de «Bakesale», no me pareció lo bastante dinámico como elepé.

- Sebadoh se fundamenta en una contradicción extrema: el cancionero autoanalítico de Lou Barlow enfrentado a vuestra casi infantilista atracción por el desbarre. ¿Se resolverá algún día esta contradicción?

- No lo sé. Cuando tocamos en vivo no soy para nada consciente de estas cosas, aunque quizás ahora lo sea un poco más. Nunca me he considerado un intérprete. Nunca aprendí a actuar sobre el escenario, ya era bastante difícil lograr que el grupo sonase, pues siempre fuimos muy caóticos. Cuando tocamos en España la gente quedó muy decepcionada, pensaron que no éramos nada profesionales, pero siempre hemos sido así, no se puede confiar en nosotros, nunca se sabe por donde vamos a salir. Lo que pasó es que era la primera vez que tocábamos aquí, en otros países europeos ya nos habían visto antes y, bueno, fueron algo más condescendientes. El concierto de Barcelona fue especialmente desastroso: estábamos exhaustos, bebí demasiada cerveza... y pasó lo que pasó.

- ¿Hasta qué punto los desplantes punkoides afectan la coherencia de un álbum como «Harmacy»?

- Comprendo lo que quieres decir. Hay gente a la que le ofenden, pero yo pienso que complementan al resto y hacen que un disco sea más completo, claro que mis gustos son muy distintos a los de la mayoría. Llevo tocando más de

CLUB 430 POWER-POP PUTERO

En estos tiempos que corren de independencia a ultranza, no deja de sorprender la honestidad de los valencianos Club 430 cuando en su hoja promocional señalan estar «adscritos a la independencia por necesidad, no por vocación». En efecto, al escuchar a este grupo que toma su nombre de un conocido puti-club de L'Horta, tienes la sensación de que

podrían funcionar sin excesivos problemas en cualquier radiofórmula sin renunciar por ello a seguir marcándose en directo versiones de Clash o Sex Pistols.

Esa por lo menos era la intención del guitarrista Cristóbal Perpinyà al abandonar Seguridad Social en 1990 y formar su particular club con socios como Carlos (voz), Javi (guitarra rítmica), Rafa (bajo) e Ismael (batería). Unos primeros meses de actividad febril les llevó a autoeditarse su primer álbum «Club 430» y a hacer una gira estatal por múltiples pubs y bares, además de diversos teloneos a gente como Del-Tones, Loquillo o Gun, que desembocaron en el 94 en su mini-LP «Es Un Día Más», editado por Experience y bendecido con muy buenas críticas y escasas ventas.

Su último intento de meter cabeza en el mercado se produce a principios del 96 y viene avalado por Submarine, a través del mini-CD «Nones», un cuidadoso trabajo repleto de pegadizo power-pop («Hombre real», «Sube»), ska («El zombie»), mariachi-punk («Capolero») y hasta una estupenda revisión del «Lively up yourself» de Bob Marley. Los conciertos se siguen sucediendo y para su próximo trabajo ya sueñan con la producción de Andy Wallace.

¿Algún mecenas se anima? Contacto:

Babel Producciones, (96) 185.65.82.



una década, y escucho mucha música diferente, pero por alguna razón sigo sin ser un intérprete maduro. La mayoría de bandas independientes evolucionan, perfeccionan su directo y su espectáculo, pero nosotros seguimos igual que siempre, intentando sobrevivir al caos y que no se desmorone todo a nuestro alrededor. Supongo que hay alguna razón para que a la gente le gusten mis canciones. El hecho de que sean tan personales y te lleguen tan directamente hace que nuestros conciertos vengan

precedidos por una cierta seriedad. Se espera mucho de nosotros y yo reacciono mal ante estas expectativas, es una gran presión: tiro la guitarra, me voy del escenario, paso de cantar. Si seguimos haciendo conciertos es porque veo que cada noche es diferente, distinta. - ¿Cómo ha cambiado el mundo independiente desde que empezaste en los

80 hasta nuestros días? ¿Hemos mejorado o es todo un espejismo?

- Nuestra música tiene raíces en el pos-punk, en Joy Division, The Cure, Wire, Gang Of Four. Después vino el hardcore y me apasionó totalmente. De ahí pasé a Swans y Sonic Youth, bandas que llevaban el hardcore a otro nivel, eran muy agresivas pero musicalmente más lentas. Dinosaur Jr. surgió de esa encrucijada y se convirtió en el arquetipo de banda indie, ese sonido basado mayormente en Hüsker Dü. En aquellos días no había otras bandas en ese estilo, salvo por Flaming Lips y quizás Phantom Toolbooth. Nuestra mayor aspiración era estar en un sello como SST, ni siquiera nos planteábamos ganar dinero con la música, pero acabamos vendiendo setenta mil discos, que es más de lo que ahora venden muchas de las bandas que están en multinacionales. Tras Nirvana el tema de la pasta se convirtió en lo principal: hay bandas actuales influenciadas por Sebadoh que firman contratos por más dinero del que nosotros veremos jamás. Y esto enrarece el ambiente. En mi época, el aspecto comercial no nos preocupaba: éramos nosotros y nuestros fans, estábamos solos en el mundo y no nos importaba. Ahora es todo muy distinto. Pero estoy satisfecho con nuestra situación actual, tenemos lo mejor de ambos mundos.

Ignacio Irujo



Dr. Barlow and Mr. & Mrs. Hyde

Buen R&R esta noche

(EN VINILO)



the NOMADS

"Made In Japan"

LP MR102



VVAA

"Here Comes The Summer"
(Tribute To The Undertones)

LP MR101



**TAV-FALCO
& PANTHER BURNS**
"Shadow Dance"

LP MR107

WHITE FLAG

"Against White Flag"

**RAINBOW
CURTAINS**

"Girls On Vinyl" 7" 7093



STUPES

"Happy Now"

LP MR103



VVAA

"All Kindsa Girls
Vol 4"



Apdo. 18107

28080 - MADRID

STEREO

flying

JOHN STUART / HECTOR PERALOSA / RICHARD CHASE / DALE DUNCAN

color
flying
color



FLYING COLOR

"Flying Color" CD

Reedición del legendario álbum de
esta banda de 'Colour-Pop' del San
Francisco de los 80s.

goodbye planet



GOODBYE PLANET

"Su Traje Señor" CD/LP

Debut de esta banda cordobesa de 'canciones'

Apdo. 18107 / 28080 - Madrid

El viejo carcaval se ha pasado por la piedra todos los tabues morales y culturales de nuestra sociedad. Ateo, maricón, yonqui y homicida, Burroughs ha sido un vistoso foco que iluminó a la generación beat y luego inspiró al punk y a la actual hornada independiente, sin que se haya resentido su carisma con el paso de las décadas. Personalidad intrínsecamente transgresora, el legado de su escritura revela una extraordinaria clarividencia - ¿producto de quemar neuronas por vía intravenosa? - guiada por una amplitud mental digna de los grandes pensadores. El último superviviente.

Por Kike Bobás
& Kike Turrón



William Burroughs, de profesión transgresor

W I L L I A M B

la cruda voz d

«No hay ningún sitio a donde ir / El teatro está cerrado / No hay ningún otro sitio donde ir / El quirófano está cerrado / Cortad las líneas de las palabras / Cortad las líneas de la música / Destruid las imágenes de control / Destruid la máquina de control» (W.B.)

BURROUGHS ES BILL (1914-1951)

William Seward Burroughs nació el 5 de febrero de 1914, en St. Louis, Missouri, en el seno de una tradicional y acomodada familia, en un entorno donde sangre y apellido es sinónimo de respeto y dinero. El nieto del inventor de la máquina calculadora y fundador de la Burroughs

Corporation, fue de niño una persona introvertida y solitaria, que encontró en la caza de patos su mayor entretenimiento juvenil, comenzando así una fijación por las armas que no abandonaría jamás. Pasado su periodo de educación básica, se gradúa en literatura inglesa en Harvard en 1936 y obtiene el posgraduado en antropología. Viaja entonces a Europa, aunque el continente no está en su mejor momento, pues la ideología nazi se está extendiendo como la pólvora: tras estudiar algo de medicina en Viena, y contraer un breve matrimonio con Isla Klapper, a fin de facilitarle un pasaje de huida por la limpieza que se avecinaba, regresa a Estados Unidos.

Sigue alimentando su ansia de conocimientos; estudia semán-

tica con el prestigioso Count Korzibyski, ahonda en los misterios del psicoanálisis, para terminar en los hospitales mentales de Bellevue y Payne Whitney. ¿La razón?: intentando llamar la atención de alguien recurre al truco Van Gogh y se autoimputa con tijeras la falange del meñique de la mano derecha. Con este antecedente esquizofrénico consigue ser declarado inútil para el ejército. Comienza entonces a buscar todo tipo de trabajos, más por experiencia que por necesidad económica, ya que tiene una buena asignación mensual familiar. El país está con un pie en la segunda guerra mundial, pero Bill solo se preocupa por su quehacer como oficinista, camareero, mecanógrafo o exterminador de insectos.

Dos rasgos típicos de su persona se van haciendo más evidentes: su homosexualidad y una fascinación insana por el comportamiento criminal y los bajos fondos. Así aterriza en Nueva York, en 1944, donde le ocurrirán varios hechos que cambiarán su vida. A través de un amigo común, Dave Kammerer, conoce a unos barbilampiños Allen Ginsberg y Jack Kerouac, que se quedan totalmente flipados por la magnética personalidad de este perfecto caballero, tímido, sensible, culto, calmado y eficiente, además de alucinar con una librería donde descubrirán clásicos como «El Castillo» de Kafka, «Opio» de Cocteau, «Viaje al fin de la noche» de Celine, y los poemas de Baudelaire y Blake. En sus excursiones por el submundo,

conoce a Bob Brandenburg, que le presenta a los seminales Herbert Huncke y Phil White, dos yonquis que introdujeron, a un muy pre-dispuesto Bill, en la aguja.

Los hechos se suceden muy rápidamente en el piso/cuartel general de la calle 115. Bencedrina y todo tipo de drogas son consumidas con avidez por Jack, Bill, Allen, Dave, una amiga llamada Joan Vollmer, y todos los demás inquilinos del lugar. Se gesta así la génesis de la generación beat, movimiento artístico, que más que cambiar la sociedad busca la exploración personal y cualquier tipo de alteración mental, ya sea con hipnosis, anfetamina, marihuana, morfina, etc. Otro amigo común, Lucien Carr, asesina a Dave Kammerer, y Jack y Bill son detenidos como testigos materiales del hecho: Burroughs tiene más suerte y su padre viene a recogerle, mientras que Kerouac se saca las castañas por su cuenta. En el apartamento comienza a reinar el caos toxicómano, objetos robados y recetas falsificadas están al orden del día. Bill inicia su relación con Joan, mujer de carácter maduro, experimentado, sereno y muy vicioso que le atrae hasta el punto de casarse con ella. Mientras, Ginsberg es expulsado de la universidad de Columbia por pescarle acostado con Kerouac y Burroughs se encarga de aplicar sus conocimientos del psicoanálisis en ambos,

tado por posesión de drogas. Allen, ante el desolador panorama, cierra el piso en agosto de ese año.

Tras un breve paso por el rancho de Rio Grande, Burroughs se instala en New Waverly, Texas, para hacer una plantación de opio, llevándose a Herbert, Joan y los niños (la de ella, Julie, y el fruto del matrimonio, Billy Jr.). Como lo del opio no funciona, planta 97 acres de marihuana para trapichearla por sus lugares conocidos. Transcurre una temporada tranquila: vida de campo, heroína, ensayos de tiro, música de Billie Holiday y vales vieneses, constituyen el día a día. Reciben frecuentes visitas que incluyen a un atractivo y golfo chaval conocido como Neal Cassidy. La familia se muda a Algiers, Louisiana, pero en abril del 49 detienen a Bill con un cuarto de kilo de marihuana, semillas y unos gramos de heroína. Esta última detención, junto con dos cargos anteriores por posesión de drogas en Nueva Orleans y comportamiento indecente en Texas, le fuerzan a mover su residencia a México. Fue durante esta época cuando Bill comenzó a tomar notas de sus hazañas como adicto y maricón en Nueva York.

Su estancia en México D.F. fue un suma y sigue en su vida crucial personal: morfina las veinticuatro horas, tres gramos diarios, Joan destrozada físicamente y un infructuoso viaje a Ecua-

MOHAMED HAMRY LA CONEXION MAGREBI

Pintor de peculiar estilo naif, poeta cuando la ocasión lo requiere, relaciones públicas del circuito no turístico en suelo tangerino y nexo entre el misterioso e itinerante Festival de Joujouka y la civilización, Mohamed conoció a finales de los 50 los años dorados del exilio voluntario en su tierra de grandes artistas. Ahora luce viejo aunque fuerte y sano, es un hombrecito con surcos profundos en su tez morena, lleva puesta en la solapa de su traje una condecoración dorada y habla el castellano más o menos bien, abusando del recurso marroquí de repetir tres o cuatro veces lo mismo. Cuando le preguntamos por aquellos años y aquellos personajes excéntricos que él conoció, se le enciende una lucecita brillante en el fondo de sus negros ojillos...

- ¿Cómo recuerdas la irrupción de aquellos personajes en Tánger, tu ciudad?

- Conocí primero a Brion Gysin, en un café, comenzamos a hablar. Yo ya conocía a Paul Bowles y lleve a Gysin a su casa, enseguida se hicieron amigos. Al día siguiente nos encontramos en la misma esquina a William, y pensé que aquel tipo era un misterio. Gysin y yo nos encontramos cara

a cara con él, ambos comenzaron a hablar y se conocieron. Paul Bowles, Brion y William se hicieron muy amigos: Paul fue el primero en llegar y luego Burroughs se tiró allí un montón de tiempo.

- ¿Cuál era tu relación con Burroughs?

- Gysin y yo teníamos en Tánger el restaurante Las Mil Y Una Noches. Tras conocer a Gysin, Burroughs siempre pasaba por allí. Eran grandes escritores y yo había dictado a Gysin un libro llamado «El Tangerino». Luego hicimos otro sobre cocina. Burroughs era un extranjero muy sabio e inteligente, mantuvimos una estrecha relación. Los tres éramos muy colegas.

- ¿Cómo terminó todo aquello?

- Gysin estaba enfermo y se marchó a París, yo le fui a ver muchas veces. Venía a Marruecos cuando se acercaba el Festival de Joujouka. Burroughs dejó de ir por allí sobre el 62. Ahora está muy lejos y ya no nos escribimos ni mantenemos contacto. A Giorno también le conocí en Tánger, él me ha contado cosas sobre Burroughs, está mucho con él.

- ¿Cuál es el recuerdo que guardas de aquellos años?

- Siempre fuimos gente interesante, nos conocía todo Tánger, y eso era lo importante.

BURROUGHS e la disidencia

para sacarlos de su oprobiosa depresión. Durante estas terapias Bill y Jack escriben «Y Los Hipopótamos Hirvieron En Sus Cisternas», inspirados en el asesinato de Dave y sus vivencias en el Village con soldados, putas, buscapeleas y policía. Kerouac había quedado impresionado por el estilo directo y sencillo de Bill en el libelo estudiantil «So Proudly We Jail».

La progresiva adicción de todos empieza a ser problemática. En abril del 45 Bill es detenido por falsificar recetas para conseguir morfina en las farmacias, de nuevo acude a su viejo y éste se lo lleva a St. Louis. Joan empieza con alucinaciones y paranoia, para terminar siendo la primera mujer internada en Bellevue. Herbert está en las mismas y acaba arres-

dor con Lewis Maker en busca de alucinógenos naturales y sexo, porque «tirarse a una tía está bien, siempre que no encuentre un tío». La aberración culinaria un día que delante de dos soldados (otras fuentes apuntan a los amigos John Healy, Lewis Maker y Ed Wood, aunque es probable que fuesen falsos testigos para apoyar la defensa), en un alarde de puntería, puso un vaso sobre la cabeza de su esposa y disparó su Star 380 automática. En una drogada versión moderna de Guillermo Tell... le voló la sesera matándola casi en el acto. Mortimer, su hermano, acude en su ayuda, tras unos días de arresto y una buena fianza, el asunto cuela como «disparo accidental».

Este hecho le enfrenta cara a cara con sus demonios interio-

res y le muestra el camino: «Me veo forzado a aceptar la espantosa conclusión de que nunca me habría convertido en escritor de no haber sido por la muerte de Joan. Vivo con la amenaza constante de la tiranía y con una constante necesidad de escapar del control. Aquello me puso en contacto con el invasor, el Feo Espíritu, y logro mañosamente que me encontrara en una lucha de por vida, en la cual no tengo elección... excepto la de escribir mi salida».

CUANTA MAS DROGA CONSUMES, MENOS TIENES (1952-1970)

Tras el incidente, manda a los niños con los abuelos y comparte casa y peyote con Kerouac, aunque la cosa acaba mal por

problemas de marihuana y dinero. Las buenas noticias las traera Allen Ginsberg, que ha estado ejerciendo de agente literario de todos los colegas, pues ha convencido a Carl Salomon, de Ace Books, para publicar «Junkie», aunque no «Queer», su novela de experiencias homosexuales. A sus 37 años, su mala fama precedente le obliga a utilizar seudónimo para publicar su obra prima literaria, y escoge el apellido de soltera de su madre, Lee, que utilizará en más ocasiones.

«Junkie» es un delgado librito, de fácil lectura y rápida comprensión, que descubre el sórdido mundo del heroínómano. «Tal vez encuentre el chute definitivo», concluye la novela, y esta se convierte en su primera y más urgente misión en este planeta.



Su siguiente paso es un viaje por Perú, Ecuador y Colombia en busca del yagüe y su experiencia visionaria. De la correspondencia entre Ginsberg y Burroughs durante el viaje saldrían las inhóspitas «The Yage Letters», publicadas por City lights en 1963. Del encuentro en Nueva York entre ambos surgiría un apasionado romance, que terminaría con un Bill de 39 años totalmente enamorado y absorbente y un Allen de 26 cansado y reticente. Desconsolado, Bill se va a la colonia española de Tánger a mediados del 56 y, utilizando un derivado de la morfina, se encierra más de un año en un cuarto, sin lavarse, sin cambiarse, acumulando folios, basura y cajas de ampollas vacías, picándose al final cada dos horas, en una desconexión total, sólo rota por sus células hambrientas de droga, algunas cartas y unas pocas visitas de sus incondicionales.

Al final, tras once años de adicción incontrolada, se decide por experimentar con el profesor Yerbury Dent en Londres para verificar la teoría de la efectividad de la apomorfina (morfina más ácido clorhídrico) sobre el adicto terminal. La cosa funcio-

na y vuelve a Tánger con ganas de trabajar: engorda y aleja su mal a base de jóvenes culitos moros y bolas de opio. Coge todo el material escrito esparcido por el piso durante su encierro y, con ayuda de Alan Ansen, Ginsberg y Kerouac para reorganizar, se estrena verdaderamente como escritor «tratando de transmitir de forma totalmente directa los hechos en todos los niveles». Así surge «El Almuerzo Desnudo», título que le ha sugerido Jack.

Después Bill se traslada a París con Allen, manteniendo el tipo a base de cocaína y un elixir de opio. Se dedica a conocer a mitos personales como Henry Michaux, Marcel Duchamp, Man Ray y L.F. Celine. Más succulento resulta conocer a un futuro íntimo, Brion Gysin, pintor homosexual inglés de inquietudes similares a las suyas.

«El Almuerzo Desnudo» es, sin duda, su libro clave. Siguiendo la línea de «Junkie» profundiza en la llaga del pozo prohibido, con desgarradora y apasionada expresividad, no siempre fácil de entender, rayando en el gore más aberrado a base de una liturgia de pesadillas opiáceas. El libro sale en 1959 en la parisina

JOHN GIORNO POESIA POR TELEFONO

Escritor, poeta y amigo de los grandes escritores, la misión de John Giorno ha sido, más que la creación propia, la difusión de la poesía y el acercamiento del poeta a las formas de expansión de su obra. Con esta intención creó Dial-A Poem y el Giorno Poetry System. Además posee un inmenso corazón que le ha llevado a aguantarle el mono a Burroughs, a sobrellevar la degeneración de Keith Haring, a poner su casa, el bunker, como refugio del pop-art y a crear el muy loable Aids Treatment Project.

- Eres el protagonista de «Sleep», una de las más conocidas películas de Andy Warhol.

- Sí, eramos muy buenos amigos. Fue una de las primeras películas que hizo. Solíamos ir juntos una vez a la semana a algún pase de cine underground, hacia 1962, cosas de Kenneth Anger y otros. Andy pensaba que todo ese rollo era muy interesante y quería hacer sus propios filmes. Su idea era utilizar el sueño como concepto y, bueno, yo solía dormir mucho, por la cantidad de alcohol y drogas que tomaba, así que me pidió que durmiese para filmarme y lo hice. En esa época Andy fue una gran influencia, como todo el pop-art. Fue por entonces cuando empecé a escribir mi primera novela. Pensaba que la poesía iba 75 años por detrás de lo que ellos hacían y me apoyé en todos los que conocía para llevar a cabo mi idea. Esa es la auténtica energía de los primeros 60, que uno podía hacer lo que quisiera, fuera lo que fuera, porque nadie lo había hecho.

- De ahí surgió Dial-A-Poem y el Giorno Poetry System...

- El concepto era adelantar la poesía a su tiempo. La única salida que tenía un poeta era mandar su trabajo a las revistas o a un editor: yo quise conectar la poesía con la gente, sin necesidad de intermediarios, que el poeta se envolviese en ese proyecto, buscar nuevos puntos de contacto. Pensé en los medios que teníamos a nuestro alcance, como el teléfono, que sólo se usaba para hablar. Era una forma de conectar con la audiencia, otra eran los discos, que la gente solo usaba para oír rock. Y después llegó el video... Lo importante era que el poeta se preocupara de dar vida a su obra, el sonido de las palabras, su voz.

- ¿Fueron difíciles los comienzos?

- Todo es difícil cuando se empieza. Pero la verdad es que fue todo un éxito. El día que se inauguraba Dial-A-Poem apareció un artículo inmenso en el New York Times. Luego aparecimos en las revistas Time y Newsweek, y en la televisión. Llamabas, por solo 10 centavos, y en centralita tenías a doce poetas que iban cambiando cada día. Al principio había muy pocos poetas,

los de siempre, Burroughs, Ginsberg, Jack Kerouac, pero al final de la década había más de 400 poetas, famosos y no. Luego fue más fácil meterse a hacer discos, tenemos ya 40 editados.

- Se cuentan muchas historias sobre el bunker, ¿tan mítico es ese lugar?

- Sigo viviendo allí, en el 222 de Bowery. Hay dos plantas, en una vivo, en otra trabajo. Allí vivió Bill hasta que se fue a Lawrence, pero siempre que se pasa por Nueva York se queda ahí, estuvo en octubre del año pasado. Bebemos y charlamos... Llevo en el Bunker veinticinco años, así que imagínate si han podido pasar cosas. Era un antiguo edificio del YMCA, el vestuario, pero parecía un bunker, porque no entra la luz del sol. A William, cuando está ciego, le encanta, no hay luz, no hay ruido, es muy tranquilo, un sitio perfecto.

- Sigues manteniendo una relación muy estrecha con él.

- Tiene esa pinta intimidatoria, pero por dentro es la persona más gentil, amable y dulce que te puedas imaginar. Es muy considerado. Cuando voy

a verle a Lawrence, duermo en el salón, y él se levanta por la mañana pronto, se pone metadona tejana y a las nueve me despierta golpeando los platos del desayuno. Me levanto y hago el té, luego nos fumamos un porro, y a pasar el día. El es ya una persona muy mayor, así que nos sentamos, habla-

mos si hay algo que comentar, tranquilamente. A eso de las tres o las cuatro empezamos a beber vodka, y luego a las seis o las siete cenamos y nos acostamos.

- ¿Te consideras un artista beat?

- La etiqueta beat es un montón de mierda. Burroughs la detesta. Fue una paja mental de Allen Ginsberg, él la creó, porque además de poeta es un publicista genial, esa es su mejor cualidad.

- Siempre has mantenido una estrecha relación con el rock.

- Me gusta. A Sonic Youth los conozco hace doce años, cuando no eran conocidos, aunque ya eran una gran banda. Laurie Anderson es amiga desde principios de los 70. Luego resulta que muchas de los artistas que salen en mis discos eran antes poetas, como Tom Waits o Jim Carroll. Ese es el concepto, divulgar la poesía con música, con interpretación, usando la tecnología. También me ha tocado llamar a gente como New Order: un amigo me dijo que les encantaría salir en uno de mis discos y les llamé.

- ¿Qué opinas de la relación drogas y poesía?

- No sé si son necesarias, pero ayudan, las drogas son muy útiles, sin ellas tendríamos un gran problema. Creo que son especialmente importantes cuando se es joven, cuando tus padres, sean príncipes u obreros, porque yo no distingo entre una mierda y la otra, tratan de imponerte sus ideas. Ahí es difícil montártelo tu mismo, los libros te ayudan a escapar de esa trampa, pero lo grande de las drogas es que das el salto, ves la mierda claramente, esa es una de sus grandes cualidades.



Giorno (foto: Belén Buitre)

Olympia Press, bajo su nombre real. En Estados Unidos se inicia entonces un acoso a todo lo que huelva a beat: el libro es declarado obsceno y Bill se ve envuelto en juicios y polémicas que aumentarán la leyenda además de retrasar unos años la edición americana.

Mientras, él se hospeda en París, en el Beat Hotel de Brion Gysin, junto a Gregory Corso, Peter Orlovsky y Allen Ginsberg. Entre él y Brion surge una de las relaciones amorosas más importantes de su vida. Y nace el célebre método cut-up: las páginas escritas son cortadas a tijeras y el orden es recompuesto, de esta forma Bill cumple su deseo de hacer viajar al lector en la misma novela. Aparecen trabajos como «Exterminator» y «Minutes To Go», firmados por William y Brion. Y seguirán apareciendo más obras de este periodo Tánger-Londres-París, como «La Máquina Blanda», «Expreso Nova» y «El Billete Que Explotó».

De vuelta en Nueva York, en el 65, se apalanca en el mítico Chelsea Hotel, para acumular el éxito y el reconocimiento de su país que, desde 1962, pasado el nubarrón represivo, lo había lanzado por todo lo alto en el mismo paquete que Lenny Bruce y Bob Dylan. Acude donde se le llama, dando un mensaje de lucha pacífica e individual, tomando parte en la famosa convención democrata de Chicago.

Surgen más volúmenes como «The Job», exabruptos compilados por Billy, y «Snack», su encuentro con el escritor Eric Mottran, además de colaboraciones con revistas underground de todo el mundo. Mantiene escarceos con el cine de Anthony Balch, participando en sus filmes «The Cut-ups», «Bill And Tony» y «Guerrilla Conditions». También hace un curioso experimento al aportar su cavernaria voz a una vieja película de 1922, «Witchcraft Through The Ages».

En 1970 verá la luz «Las Últimas Palabras De Dutch Schultz», donde en clave de teatro se nos detallan y escenifican las verdaderas últimas horas del mafioso de segunda división Arthur Flegenheiner. Por último, aparecen tres referencias en pequeñas ediciones: una cosa del 65, «Apd-65», libreto sobre su experiencia con la morfina; «Time», que es un último coletazo cut-up; y «So Who Owns Death TV?», con el alemán Carl Weisener y el francés Claude Pelieu.

LA LETRA CON SANGRE ENTRA (1971-1988)

Todo lo que sube baja, y eso le paso a Burroughs durante buena parte de los 70. Aún no reconocido como mito viviente, y sin los éxitos impactantes e innovadores de la década anterior, llegarían unos años de crisis creativa e incluso personal. Visto el panorama se decide por un retiro a Gran Bretaña.

En 1971 aparece «The Wild Boys», autobiografía de sus años mozos, con moderado uso de cut-up y expresiones insólitas. Un poco más tarde salen dos libros de relatos cortos: «Exterminator» (sin relación con el hecho con Gysin) y «White Subway». En 1973 Ginsberg reaparece y le ofrece la posibilidad de impartir un curso en Nueva York para teorizar sobre los múltiples métodos empleados en su continua expansión mental: acupuntura, ondas alfa, cajas de orgón, pirámides magnetizadas, telepatía, yoga, culturas azteca y maya, y luz estroboscópica.

Y se siguen publicando obras suyas: «Port Of Saints», definida como segunda parte de «The Wild Boys» pero con más cut-up; «Cobble Stone Gardens», título tomado de un negocio familiar donde ejerció de recadero; y «The Retreat Diaries». También salen dos trabajos con Brion Gysin: «Colloque De Tanger», agrupando diversas conferencias en París, y «The Third Mind», hilada sin razón, deleitándose en su propio surrealismo.

En noviembre del 75 muda su residencia al 222 de Bowery, Nueva York, el conocido bunker, ratonera del amigo y poeta John Giorno. La mudanza la hizo con un joven universitario llamado James Graverholtz, que ejerce de secretario, amante, mánager (casi al uso de una rock star) y promotor (él es quien dirige la WB Communications y la editorial City Moon).

Si Burroughs había resultado demasiado duro para los hippys (había dicho: «la única forma en que le daría una flor a un policía sería tirándosela en una maceta desde una ventana»), con el punk fue devorado como carnaza a imitar: el árbol putrefacto daba fruto de idéntico sabor. Histórica fue su carta de apoyo a los Sex Pistols, cuando el jaleo de «God save the Queen»: «Soy violentamente anticristiano, el cristianismo ha sido el peor desastre ocurrido en este planeta, el veneno espiritual más virulento».

En 1978 se le organiza un sonado homenaje, la Nova Convention, que reúne a devotos como Patti Smith, Terry Southern, Frank Zappa, Philip Glass, Laurie Anderson, John Cage o Timothy Leary, y de paso le devuelve felizmente a la actualidad, con estatus de leyenda.

Dos años después se apunta a una cura de metadona, tras el último enganche fuerte que venía arrastrando desde el 76, a raíz de la muerte de su amigo Ian Sommerville, y la ausencia temporal de James, que estaba hastiado del ajetreo del bunker, continuamente visitado por gente como Gerard Malanga, Pedro Pietri, Andy Warhol, Lou Reed, Miguel Piñero, David Bowie o su propio hijo.

Aparece «Blade Runner: A Movie», un guión que nada tiene que ver con la película de Ridley

BURROUGHS VISTO POR OTROS

• ALBERTO GARCÍA ALIX, fotógrafo: «Yo he sido yonqui toda mi vida. Desde el año 75 y mi primer chute, nunca he dejado la heroína. Justo en aquel momento leía a Burroughs, y lo primero que pensé es que no nos colocaba igual la droga, que yo me ponía y me ponía y no veía aquello que él contaba. Se puede ser yonqui y poeta, pero no es lo mismo... te das cuenta de que él, de todo aquello, hace una cosa muy especial, lo exagera como todo escritor, lo deforma».

• DIEGO A. MANRIQUE, crítico musical: «Lo que me intriga y asusta de Burroughs es que siendo el personaje de la generación beat más desagradable en todos los sentidos, más reprobable moralmente y más cínico, sea el que al final aún se mantenga vivo, aunque siga conservando ese aspecto de esqueleto viviente. Mi postura es que por un lado lo detesto y por otro admiro... ¡esa perversa juventud que conserva! Es lo que decía mi madre: mala hierba nunca muere».

• RICHARD HELL, ex músico, escritor: «Lo que me gusta de él es que está absolutamente más allá de la historia, es atemporal. Hay muy pocos escritores de los que se pueda decir eso, Burroughs es uno, Celine es otro. No tiene nada que ver con la evolución en el estilo de escribir, eso queda fuera de lugar, es una especie de genio infalible que está por encima de la literatura. A veces escribe desde más allá de la vida, tiene un punto de vista que no está limitado por necesidades humanas, parece que esté ya casi muerto y escribe desde la muerte. Si yo tengo alguna ambición como escritor es llegar a ese tipo de cosa».

• ANTONIO ESCOHOTADO, escritor: «Burroughs fue el hombre que lanzó el cliché del adicto a las drogas, concretamente del adicto a opiáceos: morfina, opio, heroína y sus derivados sintéticos. Se puede decir que ha tenido una lucidez poco común y al mismo tiempo se puede decir, a mi juicio, que nunca se paró en las drogas más que como una manera de pasar por alto las responsabilidades, en el sentido más crítico, en vez de como una forma de aumentar este sentido de crítica y responsabilidad. En esta ambivalencia se encuentra su grandeza y su... miseria».

• BORJA CASANI, editor: «Lo bueno de Burroughs es que no se haya muerto, pero en los dos sentidos: físicamente y en su obra. Me sorprende porque la música y la literatura dan muchos giros, y hay personajes que permanecen eternamente, a pesar, incluso, de su verdadera calidad, porque no es un Kafka ni un Kant, ni cosas parecidas, es más una anécdota literaria: la representación de una forma de vida, un tipo casi ideológico de plantearse la vida. Me alegro que el viejo Burroughs esté vivo».

• LYDIA LUNCH, artista: «Para mí lo más grande de Burroughs es su longevidad, el que siga vivo... y todavía le quedan muchos años. Más que su literatura, lo que me ha impresionado es su estilo de vida, fue de los primeros escritores que hicieron de su vida un concepto artístico. Nunca he leído uno de sus libros entero, su escritura no me gusta demasiado, pero él sí. Esa es la influencia: ha vivido como ha querido, ha viajado... Lo conocí hace tiempo y tiene un carácter guapo y amable. ¡Long live Burroughs!».





Scott, y «Ciudades De La Noche Roja», la vida de un capitán de barco del siglo XVIII, basada en el utópico ideal de una sociedad carente de abusos, poderes y clases. Este libro es promovido por el Red Night Tour, una gira con John Giorno y Laurie Anderson, durante la cual muere su hijo, que malvive como mendigo tras una vida de abusos con alcohol y drogas. Decide cambiar su residencia al tranquilo Lawrence, en Kansas, hostigado por James. Sale «El Lugar De Los Caminos Muertos», que rinde pleitesía a su devoción por las armas, más abundantes dosis de homosexualidad virtual y destellos de hashish, opio y laudano. En 1987 aparece «The Western Lands», para muchos su mejor libro desde «El Almuerzo Desnudo».

Imbuido de nuevo de la vida de campo, decide aparcarse la pluma y coger el pincel. Ya tiene cierto bagaje de su relación con Gysin, pero su sello particular será bautizado como Shot Gun Art y consiste en disparar sobre latas de pintura o sprays situados en fila delante de un lienzo o madera. Poco después fallece Brion y Bill declara su gran deuda con él. Obras de ambos como

ISLAMIC DIGGERS PINCHANDO A BURROUGHS

Frank Rynne y Joe Ambrose son los Excavadores Islámicos. Se unieron en 1992 para amenizar como DJs una exposición organizada en Dublín con las pinturas de Burroughs y Gysin, evento en el que participaron, entre otros artistas, los Masters Musicians de Joujouka, formación marroquí descubierta por Gysin y estrenada discográficamente por Brian Jones en los 60. Su proyecto más ambicioso, un doble CD donde se une aquella generación iluminada con los más contemporáneos manipuladores techno, se titula «10th: File Under Burroughs» (ver reseña en RUTA 119) y, como las demás referencias que aparecen en la siguiente conversación, ha sido editada por el sello belga Sub Rosa, con distribución española vía Boa. Frank contestó a las preguntas con interés, siendo relevado por Joe en las tres últimas.

- ¿Por qué escoger a Burroughs como ícono?

- No sé si le elegimos como ícono. Nos interesan muchas de sus ideas, cosas como el cut-up han sido muy influyentes en distintas áreas artísticas. Burroughs ha sido una gran influencia, pero nosotros simplemente tratamos que la gente se asome a su obra y conozca algunas de sus ideas. Las hemos utilizado en nuestra música y también en un video que hicimos en Joujouka sobre Burroughs y Gysin.

- En el disco se advierte que no se trata de un tributo.

- Eso lo puso la discográfica, pero es cierto. En un sentido es un homenaje, claro está, pero también es una continuación de sus ideas. Y reconoce a Burroughs como una ventana abierta a esas ideas. Hay cosas de Burroughs

que no me interesan, como sus experimentos religiosos, así que no todos sus aspectos son recomendables. En otros muestra una extremada lucidez: procede de una familia adinerada e influyente, sabía desde muy joven cómo funciona el sistema. Muchos de sus compañeros de estudios acabaron en altos cargos de la CIA y otras organizaciones poderosas, por eso comprende muy bien cosas que desde fuera cuesta entender.

- Aparte de sus ideas, siempre me atrajo la grave cualidad de su voz.

- Ciertamente. Nosotros utilizamos su voz sampleada. Es una de las mejores voces del siglo. Creo que esto le salvó, porque los escritores no ganan mucho dinero, es difícil vivir de los libros. El hecho de que pudiera dar conferencias y realizar lecturas ante públicos jóvenes, durante la era punk y en capitales como Londres o Nueva York, fue decisivo para convertirle en la figura que conocimos en los 80.

- La importancia de Gysin en la obra de Burroughs, y por consiguiente en «10%», es manifiesta.

- Mucho del trabajo que hemos hecho (un video, la exposición de Burroughs y Gysin, las grabaciones de Joujouka) procede de Gysin, que fue muy influyente en la escritura de Burroughs y le introdujo en Joujouka. Era un pintor asombroso, mágico, pero también tenía ideas interesantes sobre sonido y cine. Él fue quien inventó el cut-up, lo que dio fama a Burroughs. Y la dream machine.

- Las grabaciones de los músicos de Joujouka que usáis, ¿son contemporáneas?

- Sí, por supuesto. Joe y yo pasamos cuatro meses allí trabajando; grabamos el material incluido en «10%» en

agosto de 1995. Antes yo había vivido con ellos, en 1994; en aquella ocasión registré las cintas del álbum de los Master Musicians de Joujouka «Black Eyes». En «Sufi: Moroccan Trance Music 2» aparece otra formación, la Gnaoua Brotherhood de Marrakesh, que son gente de raza negra, descendientes de esclavos traídos del Sudán. Son todos músicos muy interesantes con los que trabajar, pero se ha de convivir con ellos para comprenderlos.

- ¿Cómo fueron las colaboraciones de nombres como Marianne Faithfull, John Cale o Chuck Prophet?

- El tema de Cale, una nueva toma de «Dying on the vine», es un sobrante de la banda sonora de «Antártida». En cuanto a Chuck Prophet, le conocemos desde la primera gira europea de Green On Red. Llevábamos años intentando organizar algún tipo de colaboración con él o con Dan Stuart y, cuando Chuck hizo su primera gira en solitario por Inglaterra, le hablamos del proyecto. Le interesan escritores más convencionales, como Bukowsky, pero siente un gran respeto por Herbert Huncke, el poeta beat, y estuvo encantado de grabar con él. Marianne Faithfull vive en Irlanda, cerca de Dublín, los irlandeses le gustamos. Nos conocimos y grabamos su pasaje hablado, en cuestión de minutos, durante una cena. Vamos a grabar un disco con ella, los músicos de Joujouka y los Chieftains. Puede ser muy interesante.

- David Thomas declaró en estas mismas páginas que la llamada world music era puro colonialismo cultural.

- Estoy totalmente de acuerdo. David Thomas es muy inteligente, y Pere Ubu una gran banda. Mucha de la

world music es colonialismo, se trata de gente blanca y privilegiada; en EE.UU. y en Inglaterra, que hace mucho dinero a costa de los músicos del tercer mundo. Nosotros estamos metidos en un mal rollo con una formación que robó el nombre de los verdaderos músicos de Joujouka y está aprovechándose de su fama. Están desamparados en ese aspecto, la mayoría son analfabetos, no hablan inglés, francés o español, no pueden negociar y se les paga miserablemente. Es una terrible violación cultural. Yo prefiero hablar de grabaciones de campo, no de world music. Pero las grabaciones de campo no interesan a la industria, lo que quieren es a un árabe, un negro o un oriental, y rodearlo de músicos blancos. Lo que genera una curiosa disociación. Los artistas del sello de Peter Gabriel, Real World, suenan más a alguien como Sting que a la auténtica música étnica. Lo que ofrecen es la idea que tiene una estrella pop de mediana edad de la música étnica.

- ¿Cuál debe ser entonces la perspectiva de un artista occidental al trabajar con estos músicos?

- Es muy difícil. Quieren dinero por adelantado para tocar, no entienden el funcionamiento de los royalties, aunque al final, tras muchas traducciones, lo entendieron. Esto demuestra lo fácil que es estafarlos. La vida en Marruecos no es tan barata como se cree, más si eres un músico pobre. Los royalties los hemos de cobrar nosotros y llevárselos en metálico. Es muy complicado trabajar con ellos si se quieren hacer las cosas bien, es siempre una relación contradictoria.

«The Third Mind» iluminaron a tipos como Keith Haring, con el que William colaboraría en «Apocalypse», con dibujos de Haring y textos del abuelo. Keith muere de Sida en el 90 y dos años después aparece «Keith Haring: Future Primeval», compilando comentarios de Timothy Leary y Burroughs sobre la obra del artista.

Lo siguiente es «Interzona», relatos breves de la época de Tanager, encontrados en viejas cajas de trastero y ordenados por James. También se publica una versión sin pulir de «El Almuerzo Desnudo» y por fin ve la luz «Queer», la novela inédita sobre sus correrías homosexuales.

NADA ES VERDAD, TODO ESTA PERMITIDO (1989-1996)

Su antológica aparición en «Drugstore Cowboy» de Gus Van Zant es tan sobrecogedora como sencilla. El diálogo entre el padre Murphy (Burroughs en el papel de un legendario cura toxicómano) y Matt Dillon se desarrolla en un centro de desintoxicación. El film nos muestra al Burroughs de nuestros días, el abuelo, digno y distinguido, a sus 75 años de vuelta de casi todo. Hay otras colaboraciones con el mismo director: el escritor parece encantado en estos cortos papeles que, por norma, suelen representar. Su sola aparición siempre resulta más llamativa que la de cualquier personaje que le impusiesen.

Aparte de algunas columnas periodísticas, fatales vaticinios socioculturales que ya no revelan nada nuevo, a principios de esta década aparece «Tornado Alley», agrupación de relatos motivados por ilustraciones propias, y su colaboración en «The Black Rider», la obra teatral de Robert Wilson. Bill aportará textos y su voz en la banda sonora de Tom Waits para la obra. Hay que añadir las aportaciones a los filmes «Heavy Petting», de Obie Benz, y «Twisted», de Michael Alnereyda.

A los 76 años se encierra para escribir el gran libro de sus memorias, lo que sólo deja tiempo para algunos trabajos de encargo, casi reservados para coleccionistas: «Ghost Dance», iconoclasta recreación de la vida de Cristo y su terrible influencia en lo que él llama el «virus religioso»; y «Seven Deadly Sins», puro y metálico shotgun art.

En el 91 se publica en CD el homenaje «Dead City Radio» con Lenny Picket, Sonic Youth, Chris Stein, John Cale y la orquesta sinfónica de la BBC, mixando sobre su voz los textos de Burroughs. También ese año el director David Cronenberg concibe el film «El Almuerzo Desnudo», biografía que enlaza la realidad con la ficción literaria, una película surrealista, cargada de personajes sorprendentes y curiosos pasajes. Con esta película culminaba un viejo proyecto que había fracasado en la idea de

FONOGRAFÍAS DESDE LA RESISTENCIA

- «CALL ME BURROUGHS» (LP, 65): Publicado por la librería Gait Froge de París. Contiene textos de «El Almuerzo Desnudo» y «Expreso Nova». La parte técnica la controla Ian Sommerville.
- «CALL ME BURROUGHS» (cassette, 67): Edición americana con grabaciones de Udo Breger sobre lecturas del autor.
- «EXCERPT FROM NOVA EXPRESS» (cassette): Publicado por un fanzine de Frankfurt, contiene veinte minutos de lectura.
- «ALI'S SMILE» (10", 71): Edición limitada de la editorial Unicorn Press, incluye el disco y un librito con el relato homónimo.
- «THE DIAL-A-POEM POETS» (2 LP, 71): Lanzado por Giorno Poetry System, recoge a numerosos artistas. Bill aporta un fragmento de «The Wild Boys».
- «OU MAGAZINE» (10", 72): Parte de la colección Revue Disque y en edición limitadísima. Contiene diez minutos de charla y existe otro volumen lanzado en el 73. Ambas piezas fueron grabadas en Nueva York en 1965, el día de San Valentín.
- «THE NOVA CONVENTION (Vol I & II)» (2 LP, 79): Giorno Poetry System recoge este sonado homenaje. A los 65 años Bill contempla a John Cage, Laurie Anderson, Patti Smith o Frank Zappa, entre otros, rindiéndole culto. El aporta sus minutos.
- «NOTHING HERE NOW BUT THE RECORDINGS» (LP, 81): Industrial Records rescata unas viejas cintas de la casa de Burroughs en Lawrence. Son lecturas de material ya publicado.
- «YOU'RE THE GUY I WANT TO SHARE MY MONEY WITH» (2 LP, 81): Clásico spoken-word en un mano a mano con Laurie Anderson y John Giorno, que además lo publica. Bill recita extractos de «Ciudades De La Noche Roja».
- «FRUIT OF THE ORIGINAL SIN» (2 LP, 81): En el sello Disques Du Crepuscule. Bill interpreta «Twilight's last gleaming». Por allí aparecen Peter Gordon, DNA o Winston Tong.
- «YOU'RE A HOOK» (LP, 83): Otra reunión de la escudería Giorno, esta vez para celebrar el quince aniversario de Dial-A-Poem. Bill hace «Old man Bick Ford».
- «NAROPA INSTITUTE» (cassette, 83): Edición pirata que recoge el discurso de Burroughs en este centro universitario.
- «BETTER AN OLD DEMON THAN A NEW GOD» (LP, 84): Canciones o spoken-words, según los artistas. Es

otra referencia de Giorno y cuenta con Jim Carroll, Arto Lindsay, Richard Hell, David Johansen y Lydia Lunch, entre otros.

- «MYTHS: INSTRUCTIONS 1» (CD, 84): Apareció unos años antes bajo el título «The Myths Collection Part One», también en Sub Rosa. El tercer corte es donde aparece Bill, con la canción «Five steps», acompañado por Martin Olson a la percusión eléctrica.
- «INDUSTRIAL RECORDS STORY» (CD, 84): Recopilación con gente que ha colaborado con el sello Illuminated. Aparecen Cabaret Voltaire, SPK, Monte Cazazza... Bill aporta lo mismo que en «Nothing Here Now But The Recordings».
- «A DIAMOND HIDDEN IN THE MOUTH OF A CORPSE» (LP, 85): Otro revuelto de Giorno: Hüsker Dü, Diamanda Galas, Sonic Youth, etc. Bill relee «The president/Colonel Bradford/Every man a god» de su libro «The Wenster Land».
- «THE DOCTOR IS ON THE MARKET» (LP, 86)

Son fragmentos de sus obras, simples lecturas sin mayor tratamiento. Lo lanza Les Temps Modernes Records. Existe, con este mismo título, un volumen en Interior Music, donde sólo varían los títulos de los cortes.

- «BREAK THROUGH IN GREY ROOM» (CD, 87): Recopilación de Sub Rosa con diversos experimentos a cargo de Brion Gysin y Sommerville. Se incluyen muestras del festival de Joujouka. Todo lo recita Bill.
- «SMACK MY CRACK» (LP, 87): Estupenda selección con Tom Waits, Butthole Surfers, Swans, Nick Cave y los Neubauten. Bill se marca una lectura del libro «El lugar De Los Caminos Muertos», titulado la pieza «Words of advice/Kim like the great Gatsby». Lo lanza Giorno Poetry Systems.
- «MINUTES LTMV: XV» (LP, 87): Lecturas musicadas. Salen más artistas en el artefacto, publicado por Les Temps Modernes.
- «MINUTES TO GO» (CD, 87): Otra agrupación de degenerados, músicos y poetas donde Bill aporta un tema. Lo edita Interior Music.
- «UNCOMMON QUOTES» (CD, 88): Una producción de Caravan Of Dreams. Recogen desde su programa una pieza de Bill titulada «WB: A ship in vision».
- «LIKE A GIRL, I WANT YOU TO KEEP COMING» (CD/LP, 89): Nuevo encuen-

tro coordinado por John Giorno: David Byrne, Debbie Harry, New Order haciendo «Sister Ray», Rollins Band... y Bill Burroughs.

- «DEAD CITY RADIO» (LP/CD, 90): Al ser lanzado por Island tuvo una mayor repercusión. Es otro homenaje, absolutamente recomendable y con mucha presencia musical -de John Cale a Sonic Youth pasando por la orquesta de la BBC-, coordinado por el gran Hal Wilner.
- «VAUDEVILLE VOICES» (CD, 92): Lectura de partes del libro «Ali's Smile» y de propina ocho cortes extraídos de «Call Me Burroughs». Lo lanza Grey Matter.
- «CASH COW (THE BEST OF GIORNO POETRY SYSTEMS 65-63)» (CD, 93): Denso volumen con los mejores momentos del emporio Giorno, por supuesto Bill colabora copiosamente.
- «THE SACRED SAWDUST RING» (LP, 93): Ken Thomas lleva su idea a cabo ayudándose de Burroughs, Patti Palladine o Sam Miles. El mismo lo produce y mezcla. El sello es Sawdust Ring.
- «THE REVISED BOY-SCOUT MANUAL (Vol. I, II, III)» (cassette): Algunos trozos de estas cintas fueron transcritos y utilizados para algunos artículos. Trata de mostrar la teoría de «gobiernate a ti mismo» en la viva voz de Bill.
- «MANAP SARA (Vol I & II)» (CD): Una interesante interpretación musical de su novela «Queen». Bill no aparece, tan solo aporta ideas, texto y espíritu.
- «10%: FILE UNDER BURROUGHS» (2 CD): Otro artefacto de Sub Rosa. Es un ejercicio de recreación y homenaje a Bill. Los "beats" del techno se mezclan con la literatura "beat": ver recuadro Islamic Diggers.
- «THE BEST OF WILLIAM BURROUGHS» (4 CD, 96): Giorno recoge y ordena, en estrecha colaboración con Bill, lo mejor de su repertorio. Una óptima selección de sus mejores momentos ante una grabadora.

Además ha inspirado y colaborado con Dashiell Hedayat, Ravi Shankar, Ornette Coleman, Brian Jones, Soft Machine, Bill Laswell, Gus Van Sant, Ministry, Jesus & Mary Chain, Skrew, Kurt Cobain, The Disposable Heroes Of Hipophrisy, Laurie Anderson, REM, Tom Waits, Mark Steward, Keith Le Blanc, Nick Haefner, Meat Beat Manifesto, Gary Tall, Tackhead, Islamic Diggers y un largo etcétera.

Brion Gysin en el 70 y de Zappa, en forma de disparatado musical, en el 79.

Con todas estas demostraciones parece renunciar a fosilizarse, o quedar arrinconado, y sigue apostando a sus trece, dándose la razón a sí mismo. Sus colaboraciones musicales se van acompañando con los tiempos, yendo de su recomendable trabajo con Hipophrisy, «Spare Ass Annie», y el macabro cometido junto a Kurt Cobain, «The Priest, They Call Him». Del apóstol suicida comentó: «Me gustaba su

música y creo que era una persona con talento y también problemática. Pero se metía demasiada heroína. Me sorprendió su suicidio... yo nunca, nunca, he contemplado la posibilidad de suicidarme».

En 1994 lanza su último libro, «My Education: A Book Of Dreams», una ráfaga de sueños anotados durante los últimos 35 años. Una vez más el contexto no cuenta y el espacio cambia y vuela como el viento. Ese mismo año participa en un anuncio de la firma Nike y se le tacha de vendi-

do, a lo que responde que el dinero es el dinero. A sus 82 años tiene su vida centrada en Lawrence y en James, con alguna escapada a Nueva York.

Durante estos últimos años se han editado buena parte de sus referencias, así que es relativamente fácil investigar los papeles del viejo. Sin más esfuerzo que armarte de atención y paciencia, presto a dejarte caer en un laberinto libidinoso e hirviente, educativo y quimérico.

LOS SOBRINOS de BRIAN MAY

● Por Alex F. de Castro

Copian, ya lo creo que copian. Y a destajo. Lo suyo es un saqueo sistemático y descarado de referencias glam, punk, pop o rock. Las más obvias (Bowie, Guns'N' Roses) saltan a la vista inmediatamente, pero en directo van emergiendo otras, a cuál más apetitosa: Sex Pistols, Queen, Black Crowes, Prince, Records, etc, etc. Todo en ellos resulta atípico. Su procedencia y su lugar de residencia: Leeds y Nueva York respectivamente. La inagotable energía, el enorme registro y el fanatismo de Royston Langdon, el cantante, un chalado que en escena se dedica a navegar, como en estado hipnótico, por colecciones mentales de discos. El sentido del humor macarra y bujarrón de su hermano Anthony, que desacredita de entrada las posibles comparaciones entre Spacehog y Suede. La soltura, la puntería y el contagioso entusiasmo que todos ellos evidencian en directo, y que hizo que los escasos asistentes se negaran a abandonar el local después de la sorprendente actuación, a pesar de haber sido obsequiados con los habituales besos y con baquetas y camisetas de regalo...

Algo bueno deben tener estos expoliadores para que Seymour Stein, el legendario capo de Sire Records, decidiera ficharlos en el acto. Mientras vas haciendo boca en espera de la próxima visita de Spacehog, ahí va una lista de algunos de los descubrimientos anteriores de su mentor: DMZ, Ramones, Richard Hell, Flamin' Groovies, Dead Boys, Talking Heads, Rezillos, Tuff Darts...

Todavía inconsciente de la potencia del grupo en directo, la mañana previa al concierto me entrevisté con Richard Steel, el guitarra solista, y con Johnny Cragg, el batería. Más tarde, por la noche, descubriría que entre ambos existe una conexión especial. Ellos forman el 50% del grupo, al margen de la familia Langdon. Los hermanos Royston y Anthony, que componen todo el material, son como un animal bicéfalo, forman un tándem disparatado pero evidentemente temible. Desde una posición menos preeminente, al fondo del escenario, Richard y Johnny parecen gozar de una cierta libertad de movimientos adicional, de un tipo diferente de compenetración. Es la solidaridad de los cuñados, de aquellos que nunca acaban de formar parte del pacto de sangre...

¿Cómo fue recibido vuestro primer disco en EE.UU.? ¿Se os considera allí una banda británica?

Richard - Algún periodista ha reparado en nuestros orígenes, pero a la gente no le preocupa demasiado. Supongo que el nuestro es un caso especial, porque de hecho, Spacehog nació y creció en Nueva York.

Johnny - En Estados Unidos a nadie le importa demasiado de dónde somos. En Gran Bretaña sí, allí sí se han preocupado por señalar que somos de Leeds y que emigramos a América, también se han encargado de dejar claro cuál es nuestra verdadera patria y demás gilipolleces. En cuanto a la acogida del primer

LP, ha sido fabulosa, en serio, sólo recuerdo una... no, dos malas críticas, entre un montón de comentarios elogiosos. Es como si no pudiéramos hacer nada mal.

¿Qué es lo que más os ha gustado de todo lo que habéis leído?

J - A mí, que somos una banda duradera, destinada a vivir muchos años... Más que los elogios sobre el disco, me halaga que se crea en nuestra carrera y en nuestra capacidad de grabar un segundo LP igualmente bueno...

¿Y qué es lo que más os ha disgustado?

J - Cosas que no tienen nada que ver con la música. Comentarios sobre nuestro lugar de origen, sobre la ropa que llevamos, o sobre declaraciones que hemos hecho, como cuando dijimos que los americanos son estúpidos... En cuanto a la prensa británica, están jodidamente xenófoba, allí detestan que hayamos triunfado en Estados Unidos antes que en ninguna otra parte, que no seamos una banda de art-rock, que hayamos tenido un éxito tan inmediato...

¿Lleváis mucho tiempo viviendo allí cuando se formó el grupo?

R - No, todos nos educamos en Leeds. Johnny llevaba un año trabajando en una cafetería, y un día reconoció el acento de Leeds de un cliente, que resultó ser Anthony. Estaba viviendo en Nueva York porque había conocido a una neoyorquina en Londres. Su hermano, Royston fue a pasar allí unas vacaciones, y Johnny escondió su pasaje de vuelta para que se quedara. A mí me llamaron para unirme al grupo que habían formado, porque el primer guitarra solista que probaron no les funcionó.

¿Podéis pensar en alguna otra banda inglesa que se haya formado en EE.UU.?

J - No. La gente nos compara con Bush, pero nosotros nos conocimos en Nueva York por pura casualidad, mientras que Bush se formó en Londres antes de triunfar en América, donde han vendido cuatro millones de discos. Allí han vendido más que Oasis, aunque no tienen ningún éxito en Europa. Y aunque en Inglaterra se les quiera ignorar, no tendrán más remedio que prestarles atención. Cuando un grupo vende cuatro millones de discos, la situación cambia completamente, y la industria ha

¡Cuidado con ellos! Su elepé debut, «Resident Alien», no parece indicarlo, pero el concierto que dieron en Barcelona ante un centenar de curiosos es de lo mejorcito que ha sucedido últimamente por aquí. Son de Leeds, Reino Unido, pero se formaron en Manhattan. Pasan mucho del grunge, pero hablan maravillas de Prince y Queen. Freddy Mercury lives on!

de responder proporcionalmente, los empleados de su discográfica en Europa perderían sus empleos si no tratan de trasladar ese éxito a países como España...

En alguna ocasión habéis afirmado que la escena musical neoyorquina os parece mejor que la británica...

J - No necesariamente mejor, pero desde luego sí diferente. Nosotros sólo podemos juzgar la escena británica a distancia, nunca hemos formado parte de ella, y nos hemos limitado a observar a sus grupos punteros, que han tocado en EE.UU. después de triunfar en Inglaterra. Cuando llegué había mucho grupo malo, mucho tipejo con guitarras de dos mástiles y tonterías así. En Estados Unidos la gente se estanca en viejas fórmulas con cierta facilidad, y eso puede ser peligroso. En cambio, cuando nosotros empezamos a tocar, el panorama empezó a cambiar, y el CBGB's se llenó de grupos muy potentes, muy saludables, con muchas influencias punk.

Vuestro primer disco me parece muy maduro, muy definido en sus planteamientos...

J - Bueno, eso es en parte mérito de nuestro productor, Bryce Goggin, el director de los estudios Baby Monsters. Royston consiguió un trabajo allí como ayudante, y así se fraguó una estrecha relación entre los dos. El nos ayudó a grabar algunas demos, y nos hizo aprender muchos trucos técnicos, sin imponernos por ello nada en absoluto. Más tarde, cuando firmamos un contrato discográfico, lo único que teníamos claro es que no queríamos ser una banda de grunge. El grunge es todo a base de baterías superamplificadas y un sonido muy directo, Bryce, en cambio, me había pasado alguna de sus últimas producciones, como lo último de Pavement, y también discos antiguos, cosas de Big Star que nos impresionaron mucho. Big Star consiguieron un sonido de batería muy íntimo, y registrar sus guitarras de forma absolutamente transparente. Y pensé que ésa debía ser nuestra aspiración, grabar nuestras canciones con un sonido como ése.

¿Teníais el material muy ensayado?

R - Desde luego no perdimos mucho tiempo improvisando en el estudio. Grabamos el disco

MARCIANOS



Los Serdos Especiales, sin máscaras

con bastante rapidez, como si estuviéramos tocando las canciones en directo...

J - «In the meantime», «Cruel to be kind», «Candyman», «Never coming down», todas esas canciones estaban muy ensayadas, las habíamos tocado durante un año entero en el East Village. Pero «Ship wrecked» no lo estaba, ni «Only a few», ni tampoco «The horror», una canción cojonuda que no está en el disco porque no hubo espacio para incluirla... Algunas canciones no estaban completamente definidas, pero afortunadamente pudimos disponer de las suficientes horas de estudio, y nadie nos metió prisas. Acordamos una estructura básica, pero por lo demás, nos limitamos a improvisar.

- ¿Y qué hay de las letras? ¿A qué viene tanta alusión al espacio?

J - Eso es cosa de Anthony, todas las canciones con una mención del espacio en el título son suyas. Creo que para él, el espacio significa lo desconocido, es una metáfora. Las canciones de Royston son más enigmáticas...

- Hablamos un poco de vuestro sentido del humor, que a veces se combina con unas letras que no tiene nada de cómico...

R - Tratamos de combinar ambas cosas...

J - Sí, lo más fácil sería limitarnos a escribir sobre muertes, pérdidas, adicción, como los grupos de grunge. Todos ellos son temas que suelen gustar a los periodistas y a un amplio

sector del público. Sin embargo nosotros tratamos de aportar un poco de humor y de ironía, aún a riesgo de cavar nuestra propia tumba...

- Contadme algo sobre Seymour Stein, vuestro famosísimo mentor. ¿Os ha explicado alguna vez por qué os fichó, o qué es lo que él busca en un grupo?

J - Habla y habla, pero en realidad dice bien poco. De hecho, el otro día me ganó una bronca por su parte, por decir en Inglaterra que nos había fichado por llevar pantalones transparentes, la primera vez que nos vió...

R - Lo que no es ninguna mentira...

J - Bueno, es verdad que los llevábamos, pero eso no es lo que hizo que nos fichara, yo sólo pretendía bromear, y él, como siempre, se lo tomó en serio. En realidad, lo que nos gustó de Seymour fue su informalidad. Nos pateamos todas las grandes compañías, Sony, Geffen, Columbia, Epic, EMI, Island, y todos sus ejecutivos hablaban y actuaban igual, todos nos parecieron igual de serios e intimidadores, como los jodidos malos de «La Guerra de las Galaxias», con sus caretas neutras y sus voces metálicas. Finalmente fuimos a Sire, y conocimos a Seymour, y su despacho estaba lleno de discos y de cosas rotas, una auténtica pocilga, y el tío apuntó su nombre y su teléfono en una servilleta, que pasó a engrosar mi nutrida colección de tarjetas de visita de ejecutivos de discográfica. El nunca dice gran cosa, otros

hablan en su lugar, no lo necesita. Tiene más groupies que nosotros...

- ¿Os molesta que os comparen a otros grupos?

R - No, yo creo que es natural, si la gente quiere hablar sobre nuestra música, tiene que buscar referencias para que otros se hagan una idea aproximada. Aunque los periodistas suelen usar ese recurso en exceso.

J - A mí no me importa, siempre que la gente vaya un poco más allá de las referencias más obvias. Axel Rose, David Bowie, todo eso está muy bien, pero Bowie y Guns N' Roses nunca harían algunas de nuestras canciones, que son demasiado funk y cool para ellos... Yo prefiero que la gente nos compare con grupos menos conocidos, aunque no comulgue con la comparación, me interesa mucho descubrir qué conexiones hace la gente al oír nuestra música.

- Yo mismo me he acordado de más de un grupo curioso mientras oía vuestro disco. Straijacket Fits, por ejemplo.

J - Me encanta ese grupo. Conocí a Andrew en América, porque mi anterior grupo estaba en Arista, al igual que los Straijacket Fits. Andrew estaba muy jodido en aquella época, poco después dejaría al grupo. Es el típico músico neozelandés, super tímido, que nunca sale por la noche, siempre escuchando a Beatles y Pink Floyd. Recuerdo que lo llevamos a un garito gay de Nueva York, super extremado que se llama The Shelter, y le dimos un éxtasis. Al final de la noche el tío se volvió como loco bailando con los bujarrones más salidos. También recuerdo que pasamos una noche entera en el apartamento de las relaciones públicas de Arista, escuchando a Led Zeppelin y fumando canutos, qué triste y típico espectáculo de músicos de rock...

- ¿Y qué hay de Prince?

J - Me encanta, es lo mejor que pasó en la década de los 80... Los 70 fueron de Stevie Wonder, los 80 de Prince...

- ¿Soup Dragons?

J - ¡Nooo! No me gustan, no soporto al cantante...

- ¿Hay alguna otra banda de Leeds que os guste? ¿Wedding Present?

R - Yo los respeto mucho, siempre han mantenido una línea coherente...

J - Yo también los respeto, pero ellos son otro ejemplo de no-actuación, verlos en directo era tan aburrido como ver una pared recién pintada secándose. Sisters Of Mercy, ese sí era un grupo con sentido del drama, sus conciertos eran algo excitante, por lo menos...

- ¿Y Queen?

R - Es nuestra banda favorita.

J - Sí, la única que nos gusta a todos. Bueno, Prince también nos gusta a todos, pero Queen, bueno, ese grupo nos ha influido mucho, especialmente por su espectacularidad. Para nosotros, eso es muy importante, todos somos de Inglaterra, y allí, en la década de los 80, montar un número sobre el escenario era lo nunca visto. Todo ese concepto de la no-actuación, el rollo de Joy Division... Hoy en día las cosas siguen igual, mira a Oasis, es un crimen lo que ellos hacen, parece mentira que se salgan con la suya con actuaciones como las que dan. Se plantan sobre el escenario y se ponen a insultar a la gente. Eso ni es espectáculo ni es nada...

R - Cuando Queen empezaron a tocar, nadie los consideraba una banda a tener en cuenta. Y, sin embargo, nadie ha conseguido superarlos...

PRIMER CONCURSO DE MAQUETAS



RUTA 66 & MAGIC



BASES

- Podrán participar bandas de todo el estado español, independientemente de idiomas o estilos musicales, siempre que no tengan ningún contrato discográfico vigente.
- Antes del 1 de noviembre de 1996 las bandas interesadas deberán remitir a la dirección de RUTA 66 (c/Aribau 282-284, séptimo tercera, 08006 Barcelona) una maqueta con un mínimo de tres temas, un historial del grupo y un teléfono de contacto.
- El jurado seleccionará un total de 20 grupos cuyos nombres serán publicados en el número de diciembre de RUTA 66. Los seleccionados accederán a las semifinales que se celebrarán en directo en la sala Magic de Barcelona los días 17, 18, 24, 25 y 31 de enero de 1997. Las cinco bandas más votadas accederán a las finales que tendrán lugar en el mismo local el 7 y 8 de febrero.

PREMIOS

- 1 - Grabación y edición de un álbum a cargo de Subterfuge Records, Madrid.
- 2 - 40 horas de grabación en los estudios Sub Soniq, Barcelona.
- 3 - Una guitarra eléctrica y un amplificador Attax 50 Combo.
- Un juego de cuerdas de guitarra eléctrica, acústica y bajo para los cinco grupos finalistas.

**PRESENTACION OFICIAL DEL CONCURSO
CON UN DESPARRAME RUTERO EN MAGIC
VIERNES 20 DE SEPTIEMBRE A LAS 23:00**

**BEEF
LOS GUARRIORS
THE MONKEY NUTS - ELECTRIC VAMPS - H DELONES**

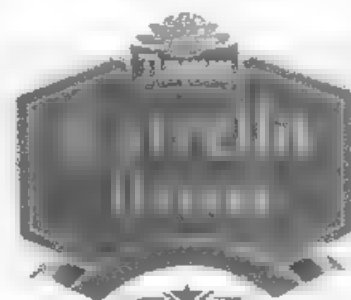
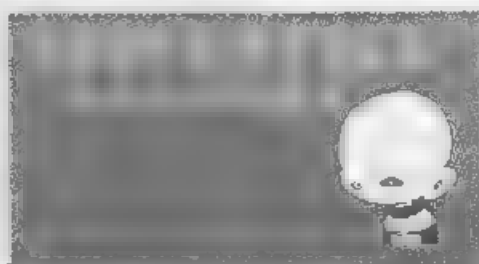
**(¡¡¡ENTRADA GRATUITA!!!)
MAGIC, Paseo Picasso 40, Barcelona. T: 310.72.67**

con la colaboración de:

Hughes & Kettner
TECNOLOGIA DEL SONIDO



BAR MUSICAL



OBLIVIANS

garruta bourbon-punk
directa desde Tennessee

PALACE
COAL PORTERS
GLENN BRANCA
PURR
LYNYRD SKYNYRD
BRETONES
G.G. ALLIN
BARRY ADAMSON
ASH
FRANCOISE HARDY
SURFIN' LUNGS
PETER PERRETT
BRINCOS
IRONIC CANCER PHOBIA
UNION WIRELESS
JAMES CHANCE
STEMS
HAWKIND
JIMI HENDRIX
MC5

SURFIN' LUNGS

★ «HANG LOOSE WITH...»

No Tomorrow

Tengo mucho aprecio por esta banda británica (las playas de Baja éstos se las imaginan), sin duda el mejor exponente del surf-pop en la actualidad, muy alejada de la cantidad de bandas pulpfictioneras yanquis, molonas de primeras pero que acaban aburriendo. Eso no te sucederá con este cuarteto, y si buscas un buen ejemplo aquí está su último disco. Divertido con avaricia, con unas armonías vocales -los cuatro hacen voces- que te arrancan la sonrisa de puro gozo, continúan haciendo temas de temática veraniega y teen (los títulos no tienen desperdicio: «El verano empieza aquí», «Otro verano, otra chica», «Su hermano mayor»), ideales para alérgicos al verbo madurar. Recuperan el pimpante «Beach bound», ya conocido de su single para No Tomorrow, y completan el trabajo con otros trece temas, con sólo una versión, de pop refrescante con alguna baladita, en lo que se me antoja la elección perfecta para ocupar el loro playero. Seguro que se te acercan las más guapas.

● Eduardo Ranedo

LISA GERMANO

★ «EXCERPTS FROM A LOVE CIRCUS»

4AD-Caroline

Es pasmoso contemplar como alguien le puede sacar tanto jugo al lado más oscuro de su psique. Lo digo porque Germano lleva casi cuatro álbumes (desconozco de qué iba el primero de todos) realizando un ejercicio de melancolía proveniente del punto más cenagoso de su alma. En esta ocasión las aguas son menos pantanosas y las melodías están más presentes, por lo cual, las puertas para introducirse en el mundo de Lisa están mucho más abiertas. Pero que nadie espere una fiesta por todo lo alto. A esta mujer el amor, las relaciones y el sexo le dan mucho de sí, aunque quizá por motivos menos felices de los que cabría esperar. De eso precisamente es de lo que se nutren sus canciones, de infelicidad y desencanto, de inseguridad y confusión. ¿Suenan a masoquismo, a autocomplacencia? Allí cada cual. Lo que resulta indiscutible es que un disco como «Excerpts...» pertenece a una especie de obras musicales cuya mejor cualidad es hacer compañía a determinados individuos, ofreciéndoles un reflejo que, por lo menos, indica que uno no está tan solo en el ojo del huracán del absurdo de la existencia cotidiana. ¿Suenan a masoquismo, a autocomplacencia? Es posible, pero te hace sentir tan bien.

● Rafa Cervera

LYNYRD SKYNYRD

★ «SOUTHERN KNIGHTS»

CBH-Distribución

Producto de la coyuntura, «Caballeros Del Sur» es un doble CD live in USA editado por sello alemán con ocasión de la gira que los de

Lynyrd Skynyrd, leyenda del rock sureño recuperada



Jacksonville dieron a principios del pasado verano por la Europa nórdica. De impecable factura, la resolución que Lynyrd Skynyrd imprime a sus interpretaciones no deja dudas respecto a la calidad de su actual espectáculo, pero también pone de manifiesto que la reconstitución del grupo en 1991 fue una mera excusa para seguir viviendo de antiguas rentas. La integridad del repertorio pertenece al pasado, haciendo hincapié en sus temas más emblemáticos, casi todos ellos también presentes en «One More From The Road», lo cual hace de «Southern Knights» una redundancia técnicamente irreproachable cuyo interés queda reservado para fanáticos sin remisión de lo más canalla del rock sureño de los 70, motards chapados a la antigua o bien recién llegados a su inamovible, dicen que reaccionario discurso.

● Jaime Gonzalo

ASH

★ «1997»

Infectious-Edel

No vamos a decir que estos irlandeses son la octava maravilla del mundo, pero desde luego están bastante alejados del pelotón de los torpes que se ha dado en llamar brit-pop, así que se les puede reconocer sus virtudes sin temor a hacer el ridículo. Su primer mini-LP (después reconvertido en pleno álbum gracias a una reedición ampliada) supuso un agradable soplo de power-punk igualmente apartado del tópico, y ésta su definitiva puesta de largo (precedida por los singles de impacto «Girl from Mars» y «Angel Interceptor», aquí recogidos) demuestra que no piensan quedarse dormidos en los laureles: mantienen bien alto el espíritu teenager adicto al pop hipercalórico y la caña guapa, pero también densifican increíblemente su sonido en algunas incursiones

de torbellinos psicodélicos que parecen sacados del cancionero de unos XTC bastante mosqueados. No todo son, sin embargo, aciertos: quizá su fórmula funcione mejor en pequeño formato, y la hora larga que dura este CD termina por resultar excesivamente atosigante. La ración de eructos y vomitonas que aparecen como bonus-track después de siete minutos de silencio, una boutade más bien anecdótica.

● José Bolx

LA BUSQUEDA

★ «PSICOLATIN»

Blau-Eternal Turn

Distanciándose de los parámetros anglosajones los mallorquines La Búsqueda (funcionando desde el 85 y con relativo éxito en Francia, Italia y Portugal) buscan nuevos conceptos sonoros en la música hispana, la sensualidad del mediterráneo y las raíces folklóricas de otras culturas exóticas, aunando once canciones de marcado cariz popular y sensitivo, pero ciertamente agradables y sugerentes, con un declarado derroche de buen gusto y una cuidada producción. A destacar los jugosos y festivos toques de la trompeta de «Canción del polizonte», la energía pop de «India mía», la tierna melancolía con excelsos arreglos de cuerda en «22 soles», las sintonías orientales de «Shilahí» y los turbadores crisoles psicodélicos de la seductiva «H-Cardones», todas ellas aderezadas de un puro sentimiento psicolatino.

● Javi Gómez

UNDERSHAKERS

★ «NIGHT SHOW»

Subterfuge

La flojera escénica es un mal endémico y lógico en las jovencísimas bandas españolas, pero el quinteto femenino de las

Asturias tiene a un verdadero brujo tras los controles capaz de disimular sus carencias. Y ellas mismas tienen un talento evidente para facturar un primer disco como este. Diez temas, incluidos los cuatro de su EP, que llenan media hora de música. Aunque hacen algo muy sencillo, consiguen no parecerse excesivamente a ningún otro tipo de banda de hembras o machos de sus coordenadas. El secreto para el encanto natural, para que las cosas simples suenen saltarinas y espontáneas, lo suelen poseer sólo las buenas bandas contemporáneas de chicas. Siendo tíos nunca hubieran sonado así ni nunca Subterfuge hubiera confiado en ellas. Porque podrían definirse básicamente como una banda de garage, pero el órgano no suena a ráfagas agresivas, no hay fuzz ni regusto a garage-punk de los 80, sino que todo suena con una limpieza la mar de atractiva y la voz de Sandra -al menos en el disco- suena realmente deliciosa, sin duda el plato fuerte del grupo. Los temas nuevos, superiores globalmente a los del EP, reúnen todos estos factores resolviendo incluso con aparente soltura las ecuaciones del trémolo y el rasgueo en su acercamiento al surf instrumental en «Surf». Pero el plato más succulento lo reservan para las versiones, nada menos que un delicioso «What a live» de los Mockers y un excitante «Take my tip» de los Manish Boys, banda en que David Bowie daba sus primeros pasos bajo el estigma de lo mod.

● Fernando Gegúndez

DEAD CAN DANCE

★ «SPIRITCHASER»

4AD-Sonifolk

La inclinación percusiva de Dead Can Dance venía de lejos, baste como ejemplo el tema «Frontier» de su primer elepé. Los gustos

étnicos de la pareja, aunque intuitivos desde el principio, son un poco más cercanos en el tiempo, llegando a su desbordamiento en el pasado «Into The Labyrinth». La unión entre esos dos términos, percusión y étnica, ha dado como fruto este espiritual «Spiritchaser». Todas las obras de Dead Can Dance son plenas, llenas de estilo y sobradas de matices, en un desarrollo firme de la forma que envuelve al fondo constante en toda su carrera: la relación hombre-tierra. En «Spiritchaser» juegan las cartas de la complejidad percusiva decorada con unas guitarras punzantes, dulces y simples y las inconfundibles y magníficas melodías vocales. Parece que el período de separación de Lisa y Brendan (ella vive en Australia y él en Irlanda) les ha hecho despojar a su música de todo lo prescindible, como debe pasar con su comunicación, y se han quedado con la mínima expresión de su, formalmente superado, barroquismo. «Spiritchaser» es su obra más directa, menos gótica y más tribalmente bailable. Africa, Asia y Sudamérica unidas por sus ritmos en temas como «Nienka», «Song of The Dispossessed», «Decicacé Outò» o «The Snake and The Moon». «Spiritchaser» es otro paso más (unido al pasado por temas como «Devorzhum» o «Song of The Nile») en esa espiral hipnótica que constituye la discografía de Dead Can Dance.

● Carlos Solans

G.G. ALLIN & THE MURDER JUNKIES ★ «TERROR IN AMERICA» Alive

Los que se quedaron con ganas de recibir en persona la bendición fecal de Allin ya tienen sucedáneo donde agarrarse. El cerote póstumo de la mayor hez social evacuada por el lumpen punk no es sino una tarjeta postal remitida desde la última gira que Allin dió por los peores retretes de USA en 1993, 22 bombas fétidas atrapadas en vivo con una cassette avenida de las que tres son tomas acústicas grabadas en privado (¡¡G.G. goes country!!). Indispensable para sus admiradores y todo aquel que sepa y pueda distinguir en Allin y los Junkies algo más que una versión serial gore de «Las Once Mil Vergas», ya que su descerebrado testamento constituye una de las últimas y más primordiales expresiones de punk terminal.

● Jaime Gonzalo

PALACE ★ «ARISE THEREFORE» Domino-Running Circle

Justo cuando uno creía cubierto el cupo de melancolía tras repetidas escuchas invernales del Nick Drake recopilado en «Way To Blue», aquí llega un nuevo y primaveral larga duración palaciego. Año tras año he leído las excelencias que la crítica británica y su servil reflejo en la española advierte en cada nuevo trabajo del

hombre de Alabama, pero mi corazón se resistía a enternecerse con sus letanías miserables y monocordes, su voz de gallo Claudio ponderando las bendiciones del suicidio, su autocompasivo pesimismo hecho canción. En «Arise Therefore» no ha cambiado sustancialmente nada, pero sí se intuye una mayor cohesión en las emociones transmitidas, una palpable maduración en lo puramente musical. Escéptico, me he dejado seducir por el tema que titula el álbum, picotear por la espontánea guitarra de «El sol destaca las carencias de cada uno», atraer por la sinuosa melodía de «Desorden», envolver por la abismal desesperación de algo titulado «Tienes semén en el pelo y llevas la polla al fresco», que no será lo más poético que has leído nunca pero sí resulta inusualmente descriptivo. Forcejeando con mis prejuicios he llegado hasta el final, la pegadiza, sublime «El más débil soldado», una joya de country en plena descomposición puntuada por un piano juguetón, acentuada por los ocasionales, distantes coros de quien uno se aventuraría a decir es su colega Bill «Smog» Callahan. Y mis dudas han capitulado. Un poeta perverso este Will Oldham.

● Ignacio Julià

ALFONSO VILLALONGA ★ «BUGUI DEL CONFORMISTA» Libri

Los adjetivos que mejor le cuadran a este disco: inaudito, insólito, inusitado y raro. Su gestor vivió un tiempo en EE. UU. y lo ha registrado de regreso a Barcelona, contando con la estimable ayuda de unos músicos cuyas habituales herramientas de trabajo son el cello, el clarinete, el acordeón, la tuba, la viola, el banjo, la darbuca, el piano y la batería. Todos los temas son del propio Villalonga, excepto uno. El disco es curioso y no admite definición, puesto que en él confluyen materias tan dispares como las piezas de cabaret, las seudotarantelas fellinianas, los cuartetos de cuerda vieneses, el canto cuasi gregoriano, los blues rabiosos, el rap corrosivo, la canción de protesta (contra conformistas y políticos babosos), los estándares melódicos, la opereta, el jazz hot, el boogie-woogie y el honky-tonk de los sucios burdeles de Storyville Street. Mezclese y agítese a Nino Rota con Pablo Guerrero, Cole Porter con Les Luthiers, Frank Sinatra con Kurt Weill, Javier Gurruchaga con Duke Ellington y ahí aparece Villalonga, un espécimen estafalario en los ámbitos discográficos españoles, pero que seguramente podrá dar bastante juego y muchísimo calor sobre el escenario de un cabaret cargado de humo y de intelectuales bendecidos con el don de la nueva modernidad, aspecto de carácter post-olímpico para el que este cronista no cree haber sido llamado.

● Ramón Robert

THE NEON PHILARMONIC ★ «THE MOTH CONFESSES» Sundazed

«The Moth Confesses», originalmente editado en enero de 1969, supuso la plasmación de una obsesión personal, la del compositor y arreglista Tupper Saussy, por escribir una ópera. Partiendo de materiales del llamado mainstream, para desembocar en un free-pop con componentes de música clásica y de todas las variantes que la música pop alumbró en la segunda mitad de la década prodigiosa, Saussy consiguió una obra de inusual e inquietante belleza, merecedora de detallado estudio y alejada de los cánones que actualmente consideramos estándar, donde cada canción es un mundo, pleno de investigación y logros, que trasciende el tipo de composición que solemos escuchar. El grupo, más bien la entelequia, integrado básicamente por Saussy, el cantante Don Grant y un montón de músicos de estudio, editó otro LP y varios singles, tres de los cuales se contienen en esta edición, antes de pasar a mejor vida, enfermo de talento e incompreensión. Si estás escamado de conceptos manidos, de músicos autosobredimensionados que enmascaran su falta de imaginación y pavor a asumir riesgos, prueba a darle una oportunidad. Y si al hablar de ópera pop sólo te viene a la cabeza «Tommy», aquí tienes otra dimensión. En todos los sentidos.

● Eduardo Ranedo

MANIC STREET PREACHERS ★ «EVERYTHING MUST GO» Epic

Nunca entendí muy bien porque, empeñados como estaban en ser un híbrido de New York Dolls y Clash, sonaban en un principio como una banda sobreproducida y, por lo tanto, sospechosa de un reprochable oportunismo malasombra (caso de Rage Against The Machine). Pero resultó que en el tercer álbum sonaban más creíbles y en el cuarto (una vez superada la tragedia que supuso perder a Richey Edwards sin saber si está vivo o muerto), desprovistos de tanta impostura y de cualquier manual epatante, es cuando parecen alcanzar la madurez. Como esa immaculada portada azul turquesa y el limado aspecto que en ella lucen los tres Predicadores, el sonido del grupo se mantiene rockero, dejando paso a las ínfulas melódicas y a fastuosos arreglos orquestales que, seguramente, les habrían hecho sonrojar no hace demasiado. Ahora la dureza de la que hacían gala resulta espontánea, fluida, en absoluto impostada. El discursillo político/social sigue ahí, lo mismo que las citas cultas y todo eso, pero lo realmente destacable es que Manic Street Preachers han sobrevivido a varias trampas y han hecho ese pedazo de disco británico que se intuía que podían

llevar dentro. Dejad que suenen los violines.

● Rafa Cervera

OBLIVIONS ★ «POPULAR FAVORITES» COUNTRY TEASERS ★ «SATAN IS REAL AGAIN» Crypt

Aprovechando que New Bomb Turks se escapan con Epitaph, Crypt lanza segundos elepés de sus nuevas esperanzas blancas. Los Bolivians -como nos gusta llamarles por aquí- siguen anclados en Memphis, física y espiritualmente, como así lo corroboran estas 16 tomas capaces de, por el mismo precio, atajar la impotencia sexual y romper juramentos de sobriedad. Podría decir que son un grupo de singles más que de elepés, pero en ese caso debería continuar anunciando que «Popular Favorites» viene cargadito de potenciales pepitas de jukebox. Veamos: la brutal, tajante versión del «Christina» de Brownie McGhee con que abren fuego. La frenética invitación a perder los papeles y los estribos de «Strong come on». O el melodrama de pegolette que despliegan con soma en «Bad man». Entre las tres suman seis minutos, y es que hablamos de punk-rock, en su vertiente más genuina y campestre. Jack, Eric y Greg pueden titular una canción «She's a hole» y hacer que se les excuse tal zafiedad por la inspirada potencia con que nos la disparan... o por la imaginativa, espartana articulación que demuestran en los cinco minutos de «Do the milkshake». Mi disco burro del verano, sin dudarlo un instante. Algo que no puedo decir del nuevo Country Teasers, banda escocesa que sigo sin entender cómo ha podido cautivar el casi siempre infalible olfato de Herr Güarren. «Satan Is Real Again» constituye la palpable demostración de lo que ya anunciaba su debut: country-punk intelectualizado y pelmazo, sin gracia ninguna, musicalmente novato, totalmente prescindible. ¿Cabe imaginar a The Fall entrando a saco en Nashville? ¿Se puede citar, en un tema titulado «Thank you God for making me an angel», a Joy Division sin resultar ridículo? ¿De verdad creen que alguien comprará tan evidente, maleada garruta? Ellos sabrán.

● Ignacio Julià

MOOG COOKBOOK ★ «MOOG COOKBOOK» Restless-Caroline

Hace unos tres años, en pleno apogeo del grunge, C/Z editó «Grunge Lite», un álbum en el que los grandes estandartes del género eran reducidos a muzak con la más visionaria de las malas leches. Ahora, dos señores de incógnito (uno de ellos estuvo en Jellyfish) vestidos como astronautas de «Perdidos En El Espacio», se han pertrechado tras una muralla de sintetizadores analógicos (moogs, minimooogs,

polymoogs, y también Farfisas, Rolands y otras especies en extinción que ahora vuelven a estar vigentes) para descontextualizar y reducir a sémola un puñado de éxitos del rock actual en este «Moog Cookbook». Tanto si lo merecen como si no, aquí ningún autor se libra de que sus canciones suenen como si las interpretara una orquestilla de feria, una de esas que llevan cabra incluida; o como si fueran pasto de un voluntarioso teclista en un hotel para gúlis de Benidorm. El caso es que tipos como Lenny Kravitz quedan justamente ridiculizados (ah, la versión de «Are you gonna go my way»), Offspring y Green Day pasan a una dimensión sonora que les va muy bien, mientras que los manierismos noisy de Weezer, en su traducción al idioma electrónico, adquieren un hilarante tono infantil. En cuanto a Nirvana, REM y Neil Young, la broma resulta más divertida todavía: que canciones como «The one I love» (convertida en papilla pseudosoul) o «Rockin' in the free world» padezcan este trato se convierte en un acto de sana ironía, algo que, ya sabeis, nunca viene mal cuando se trata de rock&roll.

● Rafa Cervera

FRANÇOISE HARDY

★ «DANGER»

Virgin

Musa de Chanel, Saint Laurent, Courreges y Paco Rabanne, quien la cubrió de joyas caras, Françoise Hardy fue portada de Paris Match y coronada princesa de la chanson-pop en 1962, cuando aún no había cumplido la mayoría de edad. Hechizada por un espejismo de felicidad que ni tan siquiera el torbellino de Mayo borró, fueron los temores, las dudas y la acumulación de apuestas perdidas las que acabaron con su inocencia, aunque no con su fragilidad. Hoy en día confiesa su asombro de seguir viva (¿es ésta una frase hecha?) y nosotros seguimos deslumbrados al verla por la televisión con su melancólica sutileza y elegancia europea, aquel físico del año 2.000 proyectado al mundo desde París. En Hardy seguramente persisten tormentos, la memoria doliente de quien poseyó la corona de cristal, y así se insiste que ella «convierte el pesimismo en una ética». Todos los chicos y chicas ya no son felices, si acaso lo fueron alguna vez. Ella ya no es la muñeca de deseo descrita por Gainsbourg, la vulgar imagen de adoración. Dejó de ser, y eso ya se vió en su «Décalages» de la década anterior, la dulce voz de las melodías francesas. Ahora, cuando la ficción continental es otra muy distinta, Capricornio con ascendente Virgo se muestra insatisfecha, desprotegida y distante, ahondando en su propia consecuencia y amparándose en los fríos compases del melodrama rock. Pero, ¿de verás que se rompió el hechizo?

● Ramón Robert

BIG SCORE

★ «MUCHA MUCHACHA»

Half Moon-Caroline

Puestos a ser bordes, les podríamos acusar de que sólo hay un inquilino Comunista, pero como los de Getxo no hacen sino aburrirnos desde el segundo LP, podríamos destacar el mini-CD del Big Score valenciano porque es como el inquilino cuando eran buenos. Vamos, que no nos importa que copien a los que copian a Pavement, Sonic Youth y demás nombres que se leen en cualquier reseña noise. Puestos a ser macabros, podríamos decir que el noise murió tiempo ha y que lleve tanta gloria como paz deja, pero el quinteto mediterráneo nos capturó con un single en Radiation y ahora sigue las mismas pautas, por tanto, bienvenido sea este disco de título alterado digno del gran Cabrera Infante, disco que tiene de todos los ingredientes explotados por el noise-pop cuando andaba inspirado, antes de que se quemara entre tanto advenedizo. Editado en un nuevo sello cofinanciado por el propio grupo y el fanzine Hagan Sitio, Big Score, en este mini-CD de seis temas producidos por Paco Loco, vuelven a resultar recurrentes con la portada travestida via abigarrado trash subterfugista. Musicalmente tenemos melodías roñosas y optimizadoras a lo Teenage Fanclub («Good news from good songs»), caramelos pop marca Superchunk («Catch this»), distorsión aprendida de Dinosaur Jr. («Supermum»), algún disparame a lo Pixies vía Lord Sickness o viceversa («Left handed people», con alaridos), ejercicios noise de guitarras crecientes y pavimentadas («Sweet honey»), y un bonus acústico y tontorrón no acreditado, una palpable demostración de por qué el noise se ha acabado: porque no tenemos por qué aguantar la tontería de cuatro niños pera. Pero Big Score tienen más de un pase, por eso se callan la anchoa final. Son el recambio del agonizante inquilino.

● Oscar Cubillo

DM3

★ «ROAD TO ROME»

THE STEMS

★ «KILLER WEED»

Running Circle

El segundo larga duración del trio de Don Mariani ha nacido para hacernos olvidar el momento de saturación que vive el pop de guitarras, para propinar una en la frente a las decenas de bandas de pop de granel, para beneficiarse del auge del género en todo el mundo y para demostrarnos que jamás en toda su carrera estuvo en tamaño nivel creativo. No sé que más puedo decir cuando sólo hay una canción que no me gusta, sólo una, y encima es que la he ido a buscar con lupa porque no concebía que el cabrón de Mariani hubiera hecho un disco perfecto, quintaesencia del power pop. Una fastuosa producción del propio Mariani y el mago Mitch Easter ha bordado unas composiciones que

Françoise Hardy, recordando a Kurt Cobain



lo tienen todo, fuerza, estrribillos, guitarras arrolladoras y toneladas de punch. Yo creo que sus portadas, ya famosas por su sosería, lo son así para aumentar el factor sorpresa del contenido. En fin, que yo a este hombre me lo traigo para casa y le pago un sueldo para que me cante nanas como «I thought that you were foolin'» por la noche y revitalizantes como «Something heavy» por la mañana. Los adjetivos se me han acabado y debo reseñar la salida al unísono de este recopilatorio de la banda culpable de que Perth sea el santuario para todos los pop-rocks del mundo. Ideal para las nuevas generaciones, esta colección de la banda de Don Mariani y Richard Lane (fundador de los Chevelles) incluye sus dos primeros singles para Citadel salpicados de una rica esencia garage. Incluye también el maxi íntegro de «Love will grow», el mejor 12" EP de toda la historia de Perth, dónde especialmente los temas «Jumpin' to conclusions» y «Love will grow» te hacen subirte por las paredes. Otros cuatro temas son inéditos en su discografía oficial, aunque ya figuraban en el recopilatorio que editó Citadel hace tres años bajo el nombre de «Buds». Y por fin seis temas verdaderamente inéditos, incluidas sendas versiones live de «Hey Joe» y «Stepping stone». Negaré el saludo al próximo que vuelva a hablarme de los Stems como de una banda seminal. Fueron mucho más que eso.

● Fernando Gegúndez

PELL MELL

★ «INTERSTATE»

Flying Nun-Comforte

Pioneros del moderno rock instrumental americano y originarios del Northwest, Pell Mell llevan tres lustros pasando inadvertidos, sobreviviendo a diferentes corrientes y evolucionando a través de una sonoridad cristalina, panorámica y evocadora. Sus afinidades formales con las huestes del post-rock, en especial Tortoise, ya les están costando comparaciones improcedentes, cuando en realidad discos como «Interstate», su quinto trabajo, les sitúan más cerca de contemporáneos suyos como Wall of Voodoo, Feelies, Method Actors y el art-rock incubado en Athens a principios de los 80, por no citar influencias declaradas como Felt y otros místicos británicos. En «Interstate» hay momentos de ingravidez contemplativa y densas sinfonías eléctricas, espejismos pastorales y bandas sonoras para una versión arte y ensayo de «Expediente X», pero sobre todo hay rock de sustrato tradicional con voluntad expresiva propia, música con imaginación en busca de nuevos matices.

● Jaime Gonzalo

COMPULSION

★ «THE FUTURE IS MEDIUM»

One Little Indian-Virgin

Una banda de rock con fundamento y solidez. Un amasijo de ingredientes típicos de Pixies, por los guiños surrealistas de los

SINGLES

ELVIS COSTELLO: «It's Time» (Warner)

El tema estrella es cien por cien Costello, la prueba de la dignidad con que ha sabido madurar el amargado Declan. Lo acompañan otro brochazo de mala baba melódica que ha titulado muy oportunamente «Life shrinks» (la vida te empequeñece) y, ay, una golosa sorpresa: su versión de «Brilliant disguise», éxito de Springsteen que Elvis Gafotas devuelve a su forma embrionaria interpretándolo desde una óptica country que resulta idónea para esa desazón emocional de esposo desencantado de la canción original. Quien tuvo, retuvo.

● Julián Campos

BUFFALO/THE CREPITOS (Indi)

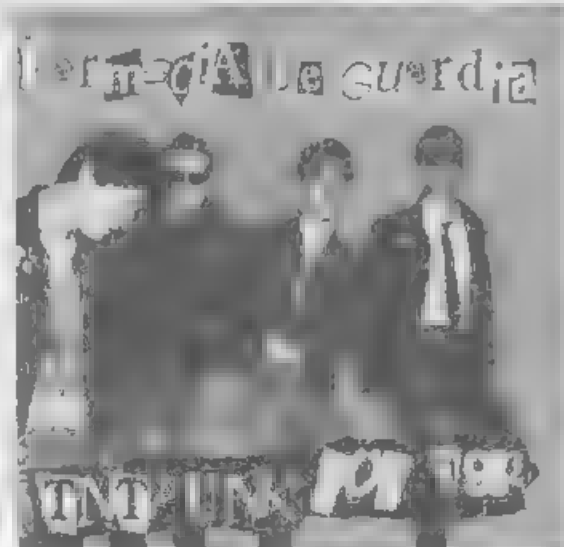
No te dejes engañar por el nombre del sello que licencia este single compartido por dos de las más combativas bandas leonesas: tanto Buffalo -con un Cardiacos en sus filas- como The Crépitos reparten leña eléctrica de la buena, los primeros en una larga incursión de oscuro garagero retorcido, de sonido primigenio pero elaborado, y los segundos con una perfecta conjunción entre el órgano serpenteante y las nerviosas guitarras de aire setentero. Ambos dos, de lo mejorcito del país en materia de rock'n'roll.

FARMACIA DE GUARDIA: «TNT Punk Pop 1982» (Subterfuge)

Estupenda la iniciativa de Subterfuge de repescar estas maravillosas grabaciones primeras de una de las bandas más entrañables de la ya lejana nueva ola, los murcianos Farmacia De Guardia. Quien no sienta un pequeño nudo en la garganta volviendo a escuchar «Cazadora de cuero» o «Ella es demoledora» (además de dos inéditos y la cara B de su primer single, buenas muestras de teen punk arrebatado) es que no tiene la sensibilidad necesaria para apreciar ese candor eléctrico de las cosas hechas con la franqueza de los inicios. Con un poco más de suerte, pudieron ser tan grandes como Nacha Pop, y aún ahora emocionan.

GOODBYE PLANET: «Anaesthetic» (Munster)

Dos temas de su álbum y un inédito componen este CD-single, perfecto para recordarnos el talento de una banda en los límites de



cualquier género: su reverberación eléctrica parece por momentos soñada y el factor psicodélico contiene ese componente extravagante que confirma su condición de marginales. Se merecen mucha atención.

THE MEOWS: «Little Things» (Louie)

Que el rock'n'roll de firmes guitarras vuelva por sus fueros es responsabilidad de bandas como la presente: un par de pepinazos, fluidos y en plena expansión, viajando de tus neuronas a tus pies, perfectos para recargar el cuerpo de vitaminas eléctricas. Es sólo su segundo single, pero estos barceloneses van imponiendo una personalidad que entronca sin problemas con lo más atractivo del rock energético de toda la vida. A seguirles la pista.

● José Boix

LOS FLECHAZOS: «En Tu Calle», «Días Grises» (Elefant)

Tras una portada super pop-art y con un cartón duro y grueso, nos lanzan un tema de «Alta fidelidad» con cara B inédita, un melódico «One more try» sin salirse de los cánones que definen al grupo de León. Otro aliciente es que el vinilo es de color blanco. Pieza codiciada e imprescindible para coleccionistas. Más abundante es el mini-CD de seis canciones donde, como es habitual, siguen imperando las armonías vocales y los ritmos ye-yés. Alex, fuente inagotable de recuerdos y sentimientos, fabrica preciosas melodías y letras sencillas repletas de amor y nostalgia como la que da título al disco o «Cansado». El toque sixties está más acentuado en «Ayer», mientras que «Fiebre» tiene un soporte instrumental parecido a otras composiciones del grupo. Se trata de un buen disco que contiene grabaciones que bien podían haberse incluido en «Alta Fidelidad».

● Rafa Cervera

PETER PERRETT & THE ONE ★ «WOKE UP STICKY»

Demon-Caroline

El nuevo trabajo del antiguo líder de Only Ones, de tan esperado, me ha confundido. En parte porque quizás esperaba una declaración más vistosa, una resurrección en toda regla, y, aunque «Me Desperté Pringoso» lo es, también podía ser el producto de unas

THE YUM YUMS: «Girls Like That» (Screaming Apple)

Distribuidos en nuestro país por Animal, me atrevería a decir que son la versión noruega de los Sismicos riojanos por varias razones: hacen un potente power-pop repleto de coros energéticos y guitarras punzantes, y también son un cuarteto capaz de conjugar la caña y la melodía. «Girls like that» es un tema impresionante, cargado de vitalidad. Altamente recomendables.

LOS IMPOSIBLES: «Judy» (Animal)

Este EP tenía que haberse editado con un sello alemán que por diversos motivos ha desaparecido, y por fin ve la luz con el sello del grupo. En la cara A, un tema beat que en cada coro y en cada acorde respira el aroma de Beatles. Le sigue versión de Traffic, concretamente del tema «Paper sun». En el reverso, un agradable instrumental latino propio de los años 30, y para concluir una excelente adaptación, donde incluyen metales, de «Peppermint frappé» de los Canarios. Un disco completísimo que sale cuando Javier Palomo se ha desligado de la banda.

● Jimmy Oklahoma

BABYLON CHAT: «Lord Babylon» (100% Vinilo)

Los ovetenses Babylon Chat parten de una sencilla premisa: lo suyo es el glam, apoyado en una inteligente producción de Juan Martínez que resalta los aspectos rockeros del grupo (la prometedora «Glamour»). Aún les queda camino por andar, pero poseen el potencial, la humildad y la ilusión que a otros más atribulados les falta.

● Manolo D. Abad

PLANET ROCKERS: «Gotta Travel On» (Spinout)

Vuelven a la carga estos chicos de Nashville con un anticipo de lo que será su nuevo álbum. Sonny George sigue con su voz de barítono en el rock'n'roll que da título al single y Eddie Angel continúa implacable con su guitarra, tal y como demuestra en un delirio rockabilly instrumental al que ha bautizado «Battero», un cruce entre Link Wray y Dick Dale.

● Ernesto Barba

éxito, «Another girl another planet». En cualquier caso, una espléndida noticia: el bello durmiente ha despertado

● Ignacio Julià

BARRY ADAMSON

★ «OEDIPUS SHMEDIPUS»
Mute-RCA

Siguen sin haber películas a las que vayan destinadas las postales aurales de Adamson (aunque David Lynch le ha llamado para que se encargue del soundtrack de su próxima obra), aunque este «Edipo» resulta su cara menos cinematográfica (excluyendo aquellas que eran bandas sonoras para verdaderas películas, claro). Es más un disco conceptual erigido sobre los misterios y las trampas del sexo, hilado a base de un collage de estilos que se abre con una pieza pseudo-disco y semi-soul llamada «Set the controls for the heart of the pelvis», cantada por Jarvis Cocker. A continuación, una pieza trip-hopera con sabor a John Barry (no en vano se habla de la decisiva influencia del toque cinematográfico de Adamson en el nacimiento del género) que no es casualidad que recuerde a Portishead: «The vibes ain't nothin' but the vibes» tiene un cierto oscuro sabor a easy listening. Hay una versión de Miles Davis, ambient y más ambiente jazzístico propio de un tugurio de novela negra. Billie McKenzie (recuerda su voz de castrati en Associates) renace en uno de los temas más pop del disco y su colega Nick Cave hace lo propio en «The sweetest embrace», una bonita canción con reminiscencias a lo Gainsbourg. Una vez más, Adamson recrea un mundo propio donde convergen todo tipo de sonidos y donde uno puede llegar a perderse sin tener prisa por encontrar la salida del laberinto.

● Rafa Cervera

THE ROYALETTES

★ «IT'S GONNA TAKE A MIRACLE»

MARY WELLS

★ «NEVER NEVER LEAVE ME»

DEE DEE WARWICK

★ «SHE DIDN'T KNOW»

Ichiban-Karonte

Bajo el epígrafe global de Soul Classics, el sello Ichiban recupera algunos de los nombres míticos de la década de los 60 y 70. The Royallettes seguían la estela de los grupos vocales femeninos que tan de moda estaban por aquellos años: el cuarteto procedía de Baltimore, una de las ciudades con mayor bullicio musical de la Costa Este. Tras el lanzamiento de algunos sencillos con Chancellor saltan a la todopoderosa MGM, para la que graban sus mejores temas entre 1964 y 1966. Dieciocho de ellos están recogidos en éste CD. El sonido elegante y las poderosas voces de las hermanas Anita y Sheila Ross (nada que ver con Diana) nos

arreglos, Clash o Gang Of Four por el tono politizado, con vida y piel propia. «Question time for the proles» transcribe con mejor brío que, por ejemplo, Cranberries y su cargante «Salvation» los jadeos del «Tame» pixiano, pero sería un crimen juzgarla simplemente por eso, sobre todo porque Compulsion tiene una presencia como pocas en la abigarrada y a veces previsible escena rock actual. El hecho de que estén abiertos a las posibilidades de la electrónica (el segundo single de este álbum contiene remezclas de Graham Massey o Howie B) y que, ante todo, tengan algo que decir y sepan muy bien como quieren decirlo posibilita un bonito alud de canciones poseídas por toda la mala hostia del punk. Compulsion sabe como convertir los riffs más

simples en arrojadas armas con consigna revolucionaria, o embarcarse en el hardcore sin hacer el ridículo. Y aunque los flashes de Pixies son habituales, uno no puede más que desearles que se los vayan quitando de encima poco a poco y definirlos como la mejor banda punk inglesa del momento.

sesiones realizadas hace quince años, tras el último trabajo del oscuro grupo inglés. Escribo oscuro porque nunca gozaron de la necesaria luz pública, pero asimismo porque sus canciones se refocilaban en la oscuridad moral y emocional, el lado desaseado e irracional del ser humano. Las voces de esa paranoia que produce la propia contemplación siguen dominando estos diez nuevos temas que incluyen una autobiográfica versión del «I'm not like everybody else» de los Kinks. Están agazapadas en «Land of the free», «The shame of being you», «Nothing worth doing» y en la inquietante familiaridad de la inicial «Deep freeze». También en la forma en que la intro de «Falling» duplica la espiral guitarrera que constituyó el gancho de su único

DEL SVR

D I S C O S

C/. Marqués de Leganés, 6
28004 Madrid

tienda (91) 532 40 51

VENTA POR CORREO

(91) 541 16 34

FAX: (91) 541 21 47

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...

• Más de 5.000 ofertas en stock

• Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas

• Servicio permanente de información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

CD	ARTISTA	TÍTULO	PD	PP	CD	ARTISTA	TÍTULO	PD	PP	CD	ARTISTA	TÍTULO	PD	PP	CD	ARTISTA	TÍTULO	PD	PP
000/31006	5.6.7.85	Bomb the twist	CD	1,895	000/18255	CYNICS	Get out way	CD	1,895	000/30238	GIRLS AGAINST BOYS	Cruise yourself	CD	1,895	000/31094	LAMBCHOP	How quiet smoking	CD	1,995
000/30796	7 SECONDS	Music, the message	LP	1,295	000/31512	DAG NASTY	85 to 86	LP	1,295	000/ 8725	GRANT LEE BUFFALO	Mighty Joe moon	CD	1,895	000/30277	LARD	Last temptation of	CD	1,895
000/30133	68 COMEBACK (GORIES)	Tensatonic	CD	1,895	000/30725	DANCING FRENCH	Wish you were here	CD	1,895	000/30004	GREEN DAY	1039 Smoothed out	CD	1,895	000/31287	LES THUGS	Snake	CD	1,995
000/15916	GIBSON 81	Singles collection	CD	1,895	000/18580	DANIE. JOHNSTON	Powerline	CD	1,895	000/30007	GREEN DAY	Kerplunk	CD	1,895	000/1 929	LES THUGS	LAB.F Internationa	LP	995
000/20018R	ADORAIBLE	Fake	CD	1,695	000/3-620	DANIEL JOHNSTON	Respect	LP	995	000/14872	GREENBERRY WOODS	Rappe dapple	CD	1,495	000/9083	LIVING COLOUR	Time's up	CD	1,695
000/20018R	ADORAIBLE	Ascension	CD	1,395	000/18773	DAVID BOWIE	Continued story	LP	1,295	000/14841	GREENBERRY WOODS	Big money	CD	1,695	000/30283	JZ PHAIR	Eat in Guyville	CD	1,995
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/18973	DAVID BOWIE	Highway	CD	1,895	000/31516	GUIDED BY VOICES	Under bushes and	LP	1,695	000/ 9017	LOUD FAMILY	Tape on only incta	CD	1,795
000/30795	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30795	DAVID BOWIE	Santa Monica 72	2LP LP	5,995	000/ 3598	GUMBALL	Jinder bushes and	LP	1,895	000/31430	LYDIA LUNCH & STINKPOT	Crumb	CD	1,995
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30860	DEAD KENNEDYS	Frankenchor	CD	1,895	000/30252	GUTTERMOUTH	Super easy	CD	1,895	000/16274	LYNARD SKYNNARD	Endangered species	CD	1,895
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30629	DEAD KENNEDYS	Phasic + In god we	CD	1,895	000/ 9052	GUZZARD	Full length	CD	1,895	000/16545	MADDER ROSE	Panic on	LP	995
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/18316	DEE DEE RAMONE	I hate friends like	CD	1,995	000/31055	HALO BENDERS	Get a witness	CD	1,895	000/31380	MAGIC DIRT	Magic Dirt	CD	1,995
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/13996	DENVER MEXICANS	Regimental change	CD	1,895	000/19053	HAMMERHEAD	Don't tell me now	CD	1,995	000/3 583	MAGIC HOUR	Session 96	CD	1,995
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30199	DEVIL DOGS	Empire town	CD	1,495	000/30256	HASIL ADKINS	Into the vortex	CD	1,895	000/31011	MAKERS	Makers	CD	1,895
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30629	DPL/DEAD FLOCKING LAST	Saturday nite lever	CD	1,895	000/14914	HEADSWIM	Live in Chicago	CD	1,995	000/31420	MAKERS	Howl	CD	1,895
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/36194R	DIED PRETTY	Proud to be DPL	CD	1,895	000/18026	HEADSWIM	Flood	CD	1,895	000/30287	MAN OR ASTROMAN?	Is it Man or Astro	CD	1,895
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/ 7396	DINOSAUR JR	Trace	CD	1,095	000/18963	HEATBREAKERS	Tense mom	LP	995	000/31371	MAN OR ASTROMAN?	Exerment zero	CD	1,895
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/ 4063	DINOSAUR JR	Without a sound	CD	1,795	000/30457	HELLUM	Live at mothers	CD	1,895	000/30025	MAN OR ASTROMAN?	Project infinity	CD	1,895
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	You are living all	CD	1,895	000/30054	HELMET	Live at mothers	CD	1,895	000/17494	MANO NEGRA	Case babylon	LP	995
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500	MARCO BOMAN	You stare me to death	CD	1,695
000/30850	AUCE COMUT	Ascension	CD	1,895	000/30674	DINOSAUR JR	Dimenst	LP	1,095	000/30015	H.F. & ROADBURNERS	Live at mothers	CD	1,895	000/16500</				

GET GO-GO

Aunque los Cynics permanezcan en tiempo muerto, Get Hip sigue siendo la factoría vinílica más inquieta de Pittsburgh. Distribuidores del sello Ultra Under de Jeff Dahl, acaban de poner en circulación • «Trash On Demand», sampler de rango internacional en edición limitada cuyo primer volumen recoge grabaciones raras e inéditas del propio Dahl, bandas americanas (Candy 500 -los nuevos protegidos del manager de Poison Idea-, Creamers, Rich Coffee, Al Perry), europeas (Nuevo Catecismo Católico, 69 Eyes, Hang-Ups, el ex-Gorillas Jesse Nector) y japonesas (Remains, Fifi & The Mach III). Nipones, pero no incluidos en la citada recopilación, • The Jet Boys suman a su incipiente discografía americana «Radio Thunder», 10" en el que se despachan una breve pero incisiva ración de pequeños relámpagos neo-thunderianos, como si a los Heartbreakers les hubiera atacado una ictericia galopante. En el mismo formato, y sin especificar fechas, ven la luz bajo el título de «Dig» las primeras grabaciones de • Steel Miners, leyenda menor del punk de Pittsburgh que aquí aparece con su formación original, incluido el futuro gumball Eric Vermillion, homeando una tiñosa, compacta brasa neo-stooge de revuelta escucha. No menos prolífico que Get Hip, el sello australiano Au Go Go ha rastreado las profundidades de la actual y valiosa escena garage-punk de Texas para documentarla como es debido en • «Texas», sampler que reúne a 15 células incontroladas, algunas conocidas (Fireworks, Jack O'Fire), otras ignotas (Motards, Death Valley, Jesus Christ Superfly), pero todas cruentas cuando se aplican en sus respectivas suertes, sean 60s punk, trash, rockabilly, matraca 77, boogie al cactus, instrosurf, etc. El responsable de la selección, Tim Kerr, se ha reunido con un antiguo colega de Poison 13 para resucitar el ponzoñoso garage-blues de dicha institución del undertexas. El resultado ha sido • Lord High Fixers, abrasivo chinche sónico que con «When The Revolution Comes» reclama a gritos la atención internacional, destilando una obsesiva y cruda maraña de r&b mutante. Si los Fixers harán olvidar la defunción de Jack O'Fire, • Sugar Shack reclaman el puesto momentáneamente abandonado por los Gories. Procedentes de Houston, se estrenan con «Shotgun For Two», una producción del ubicuo Kerr que apesta a ampli chamuscado, sótano húmedo y ceporismo crónico. Canadá es otro de los intereses del label de Melbourne, y buena muestra de ello es • «On Guard For Thee», populoso repaso a lo mejorcito de su escena independiente, con aportaciones de Bum, Pussy Monster, Stupes, Nuevos Rancheros, Cub, Evaporators, Von Zippers, Stand GT, Smugglers y otros descarriados. De los reiterativos • Man Or Astroman? está todo más que dicho, basta por tanto con aclarar que «What's Inside A Hole», otro recopilatorio en la línea del «Project Infinity» de Estrus, engloba caras b de singles siderales perdidos en el instrosespacio. Si te llamó la atención el álbum que bajo el alias de Meunscram grabaron en comandita Link Meanie y el líder de • Snout, lo último de estos australianos te interesará. «Cromagnonman» es una bonita, seductora ración de pop experimental que acoge gloriosos guines a Red Kross, mantras trancedélicas y perlas acústicas de espléndida factura.

● Jaime Gonzalo

muestran lo injusta que ha sido la historia con ellas. Aunque el soul bailable está presente, lo más destacable son las increíbles baladas, donde la armonía vocal prevalece por encima de la orquestación. Los arreglos y producción corren a cargo de Teddy Randazzo, que compone la mayoría del material y se había curtido como productor de Little Anthony & The Imperials. Mary Wells vuelve a demostrar con «Never Never Leave Me» la equivocación que cometen los que la recuerdan solo por su número uno con «My guy», que la convirtió en la primera reina del sello Motown. Su voz dulce y sensual se muestra en plena forma en los 18 temas escogidos de su etapa posterior al abandono del sello de Detroit. Una leyenda con voz prodigiosa. Y para voz, la de Dee Dee Warwick. Con un pasado musical compartido con su hermana mayor Dionne y un debut en solitario para el sello Savoy acompañada del saxofonista Sam Taylor, dejó un puñado de grabaciones para diferentes sellos del área de Nueva York entre 1960 y 1965, grabaciones que para si quisieran muchas de las voces femeninas tan reconocidas hoy día. «She didn't know», «More today than yesterday» o «Who will the next fool be» son algunas de las joyas incluidas en este recopilatorio que recoge su etapa en el sello Atco a principio de los

70. No temas encontrarte con soul hortería ni nada parecido, sino con grandes arreglos orquestales y una producción al estilo Bacharach a cargo de Dave Crawford y Ed Townsend, son las señas de identidad de los 22 temas, con el LP «Turning Around» incluido al completo. Tres documentos históricos de una serie que ya ha publicado volúmenes de Dionne Warwick, Arthur Conley, Patti LaBelle & Bluebells o Barbara Lynn, entre otros. Imprescindibles.

● Eloy R&B

GLENN BRANCA ★ «SONGS 77-79»

Atavistic

Nuevo intento de ampliar ante el ojo público el archivo histórico acerca de la no-ola, este pequeño recopilatorio (sólo ocho cortes) se basa en las andanzas de Theoretical Girls y The Static, dos grupos fundados por Branca a finales de los 70 y que, tanto cronológica como estilísticamente, pertenecieron a la caótica familia del «No New York», con la particularidad de que la suya fue una militancia más anónima al no ser elegidos para salir en el disco de marras. De las Girls se incluye aquí «You got me», la cara B de «US Millie», único single del grupo (cuya compañera puede localizarse en el recopilatorio de singles neoyorquinos de ROIR y que, incomprensiblemente, no aparece aquí). En cualquier caso, el

minimalismo de conservatorio de TG queda patente tanto en ese tema como en los tres cortes en vivo (grabados de aquella manera, claro) y una grabación que data del 78 (la breve y sofocante «Glazed idols»). Sobra la maqueta casera del guitarrista, que no aporta nada al cuadro. De los no menos interesantes The Static viene el sencillo que ya reeditara este mismo sello, dos sendas lecciones de rock con el ADN cambiado que no puede negar su parentesco con el de DNA o Teenage Jesus. Lo único reproducible es que no haya más música en este disco.

● Rafa Cervera

VV. AA. ★ «COUNTRY»

Vinyl Junkie-Running Circle

Pocas nociones quedan en el mundo del rock más románticas que fundar una discográfica, en plena era digital, especializada en prensaje de vinilo. Vinyl Junkie, la marca británica, lanzó esta singular antología de sonidos camperos sólo en plástico negro, pero las excelentes críticas y la gran demanda les ha obligado a reunir los 23 cortes del doble álbum en un CD tan indicado para neófitos como para especialistas. La premisa de tan ecléctica colección es clara: el country no es un compartimento estanco, sino una realidad multicolor conformada por acentos de western swing, honky-tonk, rockabilly, tex-mex, pop, etc. Así, voces tan reconocibles como Willie Nelson - que abre cantando a dúo con Curtis Potter la invitación festiva que es «Turn me loose & let me swing», Townes Van Zandt, el pantanoso Billy Swan o Butch Hancock se mezclan con el sonido hispano de Blazers y Tish Hinojosa, la negritud de Barrence Whitfield -reunido con el cantautor folk Tom Russell en una insospechada colaboración-, el folk wasp de Kathy Moffat o el toque contemporáneo de los Picketts de Seattle. Son 79 optimistas, tonificantes minutos dedicados a ilustrar el saludable estado de la música americana con raíces, sin olvidar que, como sentenció Etta James, el country no es otra cosa que «el blues del hombre blanco».

● Dr. Rawk

VV.AA. ★ «SALVESE QUIEN PUEDA» No Tomorrow

Se recopila mucho pero se recopila mal, porque hay muy pocos sellos que guarden una normativa de estilo. El principal y más característico es No Tomorrow, que lleva tres años con el rock'n'roll-punk-pop como bandera y lo celebra con este sampler, un lujo a un precio simbólico, menos de 1.000 ptas. si se lo pides directamente al sello. Y más que por los bonus-tracks el recopilatorio es apetitoso por lo bien que están escogidos los temas, por la continuidad y coherencia de los grupos que, escuchados en secuencia, impiden bajar la guardia en ningún momento. Porque además de los

cuatro grupos emblemáticos de la casa (Shock Treatment, Depressing Claim, Señor No y Los Vivos), aquí podrás encontrar las mejores canciones de los buenísimos singles que No Tomorrow ha ido editando, ese «No quiero obedecer» de NCC que ojalá todas las canciones insumisas tuvieran esa real mala leche, ese «We just wanna have some fun» en que The Creptos alcanzaron las más altas cotas de canción-total, esa química irreplicable entre M.A. Villanueva y Shock Treatment que dió como resultado el inolvidable «Ellas siempre están solas» o el estreno discográfico de los radiantes Feedbacks o del macarrismo kamikaze de los Warriors. Pero si aún así eres un maniático coleccionista y posees todo el catálogo oficial del sello mediterráneo, entonces sucumbirás a las inéditas indispensables en número de 9 y de las que pueden destacarse «Love song» de Damned a cargo de Warriors, «Animal boy» de Ramones con Shock Treatment acompañados de Jorge Reboredo (productor de oficio en el sello) y un sorprendente «Reggae reggae» de los Real Kids extraído de la maqueta de los Vivos, como suele ocurrir superior y más contundente que sus discos. 27 razones para garantizar satisfacción veraniega. ¿Aún no tienes en tu agenda el apartado 1134 de Castellón por la N de No Tomorrow?

● Fernando Gegúndez

SERGIO MAKAROFF ★ «UN HOMBRE FEO» Dro-Warner

Cuenta el explorador celeste Makaroff en el primer corte de su tercer disco español que un yonqui de la Plaza Real le ha robado la mountain bike; y en las canciones que siguen a ésta, el argentino dice ser el penúltimo mohicano de la era postal, un alien de vacaciones en el planeta Tierra, pero que será en el infierno donde pagará todos sus pecados, puesto que nunca jamás se piensa arrepentir de ellos. Son esbozos de su biografía personal, pero también penetrantes retratos de tipos cercanos: Próspero Benavidez, vaquero de Santa Marta, o la pendeja Josefina, batería de Los Brutales. Makaroff plasma vivencias, ideas y tipos sirviéndose de ritmos discretamente cálidos y de funcionales soportes de rock, contando con el favor de tres de los Rodríguez. A poco que se entre en él, uno aprecia que éste es un disco tocado por la gracia del artista adulto y sabio, espécimen poco corriente por estos pagos. Canciones tan extraordinarias como «Color en el blanco», «El serrucho sagrado» o la pegadiza «Bolinga» hacen deseable que en esta ocasión le sonría la suerte al patrón del bar Sidecar (¿su purgatorio barcelonés?), pudiendo romper de una vez por todas el maleficio de lo fantasmal. ¿Sueñan los artistas de culto con ser estrellas del rock&roll?

● Ramón Robert



Glenn Branca, el Wagner de Canal Street

THE LOST MINDS ★ «EXPRESS JERKY MOTIONS»

Detour

The Lost Minds son, además de un trío de Angoulême, la nueva banda de Laurent Bauer, ex líder de los Bogeymen. Con ellos se ha lanzado a ocupar un lugar prominente en el terreno del garage y rhythm&soul. Su portentosa garganta, típica de soulman de piel blanca, unida a los trallazos de órgano Hammond y al buen hacer de una sobria base rítmica, convierten este LP debut en una referencia ineludible para todos los abonados a ese sonido sudoroso e incandescente que nace del más profundo Sixties R&B británico y toma las esencias de la música negra más dinámica. Doce canciones -incluyen los dos temas de su single del pasado año, en nuevas versiones- altamente inflamables, composiciones ciertamente repetitivas -los esquemas del estilo son muy rígidos, y no es fácil innovar sin salir de la foto- en un aspecto que no supone un problema si conectas con este tipo de propuesta tan idónea para garitos con escasa ventilación, posters de Paul McCartney y peña con largas patillas con polos negros de cuello cisne.

● Eduardo Ranedo

BABY BIRD ★ «THE HAPPIEST MAN ALIVE»

Baby Bird-Caroline

Último disco del Pajarillo antes de largarse a una multinacional. Se vé que tan febril actividad ha llamado la atención a algún ejecutivo que ha debido pensar que con un tipo así, el índice de posibilidades de dar el pelotazo es mayor que cualquier otro. Porque Steve Jones sigue haciendo canciones en ristra, a razón de 18 por álbum, a

promedio de álbum por mes: ninguna de ellas con pinta de pretender dar el pelotazo. Aunque en este su cuarto álbum en lo que va de semestre BB suena más amenazador y poderoso que de costumbre (el hombre se lo hace todo en su casa), las canciones de sus últimas fantasías onanistas persisten en resaltar el fondo y no la forma. La suya es un alma perturbada que elige los mismos senderos que otros célebres damnificados psíquicos del rock para comunicar un estado de ánimo confuso y productivo. Las melodías son hermosas y tristes, los tratamientos instrumentales son desquiciantemente minimalistas (el tecno chatarrero), bruscos (distorsión) o ándos (pianos y guitarras en un primer y desenfocado plano) para poner así de relieve el latido de unas canciones cuya hermosura radica en su frágil cordura. Fácil no es, pero cuando prende...

● Rafa Cervera

LOS BRETONES ★ «MELODY POP»

Running Circle

No fue con sus maquetas, ya perdidas en la noche de los tiempos, con las que consiguieron encender del todo mi chispa sino con el tema que incluyeron en el recopilatorio «Mi Generación 90». Muchos cambios ha habido en sus filas (incluida la presencia del ex líder de Los Canguros) pero Jordi Calvo y Fernando Muñoz son, desde hace años, los motores del combo barcelonés. Nunca fueron (ahora tampoco) el colmo de la personalidad propia, pero sus ingredientes y el propio peso que sus canciones tienen por separado, obliga a prestarles atención y a alegrarse por la llegada de su primer CD. Ciertamente los Bretones saben beber de muchas fuentes y se han trabajado su repertorio desde la

instrumental «Charlie Gang» (esa típica adaptación de «Taxman» que subyuga a todos los mods) hasta la intensa incursión en el mundo de la Stax (vía Prisoners) que supone la versión «Big bird»: todas ellas denotan un importante trabajo de fondo, aunque a nadie se le escape un inevitable parecido con los Negativos (feliz comparación) en cosas como «Pequeño lugar» o «El tiempo jamás nos separará». A altas cotas llegan en «20 de abril», y los teclados de Carles Cagigal, que juegan a la versatilidad constantemente en un intento de huir del mimetismo, consiguen un juego instrumental muy interesante en cosas como «A solas los dos». Sin ánimo de entrar a filosofar sobre el idioma pero insistiendo en mi clara toma de partido por el castellano, debo reconocer que cosas como «It's up to you» y la primera parte de «Another train carriage is passing me by» entran como la seda en el repertorio de Los Bretones, cuyo a simple vista adocenamiento insisto queda supeditado al trabajo concienzudo y cuidado de detalles pieza a pieza.

● Fernando Gegúndez

THE COAL PORTERS ★ «LAND OF HOPE AND CROSBY»

Prima-Running Circle

El momento de Sid Griffin -del NRA- quizá ya pasó para siempre, pero a él no parece importarle mucho: siempre habrá un núcleo suficiente de seguidores que le permitan, aunque sea a salto de mata (este disco está grabado entre California, Nevada e Inglaterra), mantener una carrera más o menos continua. Y a lo mejor, por aquello de los ciclos, cualquier día vuelve a ponerse de moda el rock-con-raíces. Mientras llega ese momento, ahí está el ex Long Ryders, redimiéndose perpetuamente por su innegable amor a la música y sin perder el sentido del humor (véase el nombre de su grupo y el título de este álbum). Investido de la tranquilidad que da saberse un modesto artesano, transita una vez más los caminos del country acentuado -un toque soul, algo de psicodelia deslizante, el aire fronterizo, su ración de boogie-, todo con un distendimiento digno de encomio y remachando sus sempiternas referencias musicales y vitales. Y sin perder, tampoco, un cierto sentido liberal, con esa llamada a la democracia activa que cierra los títulos de crédito.

● José Boix

UNION WIRELESS ★ «SATURN ASCENSION EXPERIMENTS»

Elefant

Saben cómo meterse en un bucle rítmico y avanzar por éste hasta llegar a una nueva dimensión. Que lo hagan con la fórmula rock clásica de dos guitarras, bajo y batería -apoyados por un surtido de accesorios sonoros que no

logran hacerles sombra-, añade interés a su propuesta y una apreciable calidez al resultado final. Mutado de una anterior configuración como Throat -con single en Acuarela-, el cuarteto londinense levanta apasionantes, que no apasionados, muros de sonido sobre los que hacer equilibrios con ejemplar economía expresiva. La extensa, vibrante «Flame out» arrastra los sentidos con la implacable parsimonia de Neu, mientras «Now time styling» recuerda esas improvisaciones que Velvet Underground realizaban hacia 1966. Y el arranque after-punk de «Ten miles of bad road», con extrañas palpitaciones a mitad de recorrido, tiene su contrapunto en la oxigenada dulzura de «Breathing space». Centrados y analógicos, estos temas son rock futurista firmemente enraizado en el pasado. La hoja promocional acierta por una vez de pleno al considerar que Union Wireless «producen música progresiva sin necesidad de utilizar medios electrónicos, música de vanguardia sin perder sentimientos humanos». Ideal como sonido ambiental mientras se teclea en el ciberespacio.

● Ignacio Juliá

IRONIC CANCER PHOBIA ★ «FULLA HATE»

Roto

Han llegado al disco tras cuatro años de batallas a caballo de su rock incisivo de guitarras, siempre respaldados y en frente común con sus primos hermanos The Drellas, banda con la que comparten al fundamental Luis Morillo, y que también estrenan disco en estas fechas. Ambos forman como un oasis en el mundillo vasco, sin relación ni con Getxo, ni con el revival sixties, ni con el hardcore combativo, ni con el punk epítáfico ni tampoco con el rock'n'rollo de suburbio. ICP escarban el rock punzante y «Fulla Hate» es un festival de guitarras y solidez que refleja el buen momento y la seguridad que ahora tienen. Para su estreno digital han optado por no repasar ninguno de los buenos temas de sus dos maquetas; se lo hacen con once canciones de nuevo cuño en que las referencias australianas ya no son tan evidentes, canciones que avanzan en la línea de la propia personalidad rock que el grupo ha ido adquiriendo con el tiempo. Claro que la saga Radio Birdman es alimento base para la banda de Amurrio, pero también aromas de cosas como Dream Syndicate fluyen por buena parte de los temas, como en «Deep trouble». Y dentro de la homogeneidad del disco hay, no siempre, momentos en que la vibración corporal sube puntos en la escala de Richter, sobre todo en «Walls and flags» con sus aires de tema histórico o en el cuello de botella empleado en «Old water's song». Claro que hay algunas bases rítmicas demasiado primitivas y que su



Hawkwind, todavía perdidos en el espacio

inglés no suele ser demasiado ortodoxo, pero la excelente producción del disco mitiga estos detalles. Así que si las guitarras eléctricas te la siguen poniendo dura y añoras los tiempos de la primera etapa de esta publicación, este es tu disco.

● Fernando Gegúndez

HAWKWIND

★ «LOVE IN SPACE»

Emergency Broadcast System

Deberían estar criando malvas, pero fenómenos como los nuevos hippies, las festival bands y el ambient/trance han proporcionado una segunda oportunidad a lo que queda de Hawkwind, es decir Dave Brock y tres asalariados. En Inglaterra y alrededores europeos, jóvenes multitudes adictas a «Expediente X» y las drogas de diseño acuden en tropel a la

abducción colectiva de unos conciertos en los que encuentran la parafernalia alien de rigor y una banda sonora que se autorecicla sin remilgos y permite alucinar pepinillos. La puesta en escena se presume colorista, y por lo que se oye en la ingente cantidad de álbumes en directo que editan, la música es consistente, espectacular. «Love In Space», doble CD grabado durante la gira británica del 95, es uno de los más recomendables y reafirma la recuperación del grupo tras su aburrida etapa de los 80. Retomada la fórmula de cuando podían ser considerados un eslabón perdido entre el protopunk de Pink Fairies y el freak-out gótico de Amon Duul II, y por extensión del krautrock más cósmico, Hawkwind vuelven a ser los zoroastros del space rock, los

mejores en una especialidad que comprime psicodelia, electrónica, rock y ciencia ficción con resultados algo ampulosos pero en general correctos.

● Jaime Gonzalo

JAMES CHANCE

& THE CONTORTIONS

★ «MOLOTOV COCKTAIL LOUNGE»

Enemy-Caroline

«El dictador del sofisto-disco... el hombre más vago en el negocio del espectáculo... el maniaco del saxo en persona...», y entonces comienza a sonar un saxo dislocado y la voz del maestro de ceremonias enmudece mientras suenan los primeros compases de «Designed to kill». Puro vitriolo, amigo/a. Los 13 años que hemos pasado sin tener apenas noticias de Mr. Dinamita Blanca no han hecho lacra alguna en su apabullante manera de enfrentarse a la música. Demonio flamígero del funk, impostor del jazz y resquebrajador de estilos, James Chance vuelve con unos nuevos Contortions que lanzan genuinas llamaradas de calor sónico. Mientras, Chance berrea y hace desgañitarse al saxo, se suceden las canciones viejas y nuevas y nos encontramos con aquel «Jaded» del «No New York», «Bedroom athlete» y con nuevas erupciones de funk histérico y jazz mutante. Todo un acontecimiento registrado en directo en un club de Nueva York a finales del pasado mes de febrero: sin trampa ni cartón. Toda una demostración de salud artística servida en un huracán de pura energía. Si esto es un avance de lo que está por venir no quiero ni imaginarme lo que nos depara este hombre en el futuro. Bienvenido, Mr. Chance.

● Rafa Cervera

VV. AA.

★ «BANG!»

El Colectivo Karma

Distan ya tres años desde que este sello nos regalara por primera vez las excelencias creativas de Sr. Chinarro en aquel mítico

recopilatorio junto a Strange Fruit o LSD. Ahora, Karma, recupera la idea y nos presenta cinco nuevas bandas del área de Sevilla. Julie Blue es el proyecto del batería de Strange Fruit, y su música es mucho más vitamínica y reluciente que la de éstos, pura efervescencia pop con melodías contagiosas, influencias británicas en la jugosa y disfrutable «J-Boy» y reminiscencias de los mismos Parasites en «Trix». Liliun, liderados por Miguel de Explosivos Acme, optan por un manifiesto más noise-pop con las guitarras subidas de tono, espirales de distorsión y contrastes melódicos en los que destaca la zumbante energía sonora de «Supersensitive to red». Personales, misteriosos, hermosos, alucinados y profundos son Sick Buzos, un quinteto que enciende mis pasiones con resonantes detalles que sorprenden en cada canción y por esos densos siete minutos de psicodelia introspectiva que es «My fluids». Radio Ego, facturan un pop-rock más clásico, temas bonitos y apasionados de cálidos acentos americanos que rezuman rumores de Australian Blonde por los cuatro costados, con perdón de las emociones eléctricas de «Charlotte gain and play». Para terminar, Moonflowers desprenden aromas melódicos guitarreros y mucha emotividad en «Tell me why», para estropearlo todo cuando lo intentan en castellano. Una pena.

● Javi Gomez

VV. AA.

★ «EL UNIVERSO SE NOS EXPANDE»

Fancomic

Creo que se trata del nº 5 de este audaz macrocomic valenciano, y digo creo porque para ellos todos sus números son el 0'99999. Una buena subvención deben tener los pollos porque en cada número se tiran el largo con un vinilo de regalo que, en esta ocasión, es todo un LP recopilatorio lleno de material inédito y con todas las canciones con una referencia en forma de historieta. Y aunque abundan los raperismos y metacrilatos (atención a esos Morena que se hicieron con un segundo premio en el apartado heavy del último Villa de Bilbao) también hay muchas curiosidades en forma de versión. Entre otras las de «Las chicas son guerreras», espeluznante hit hispano de Coz, por los desvergonzados Los Vivos. Muy graciosa la adaptación de «Un día en Texas» de Ladrón y Las Serpientes de Marte, titulada «Un día en Lerele», a vueltas con la faraona y un cáncer. Y muy bueno el detalle de Sexy Sadie al versionear -aunque con nula aportación- la maravillosa «Moonage daydream» de Bowie. Y la cosa no acaba aquí, ya que si los Brujos fueron Shock Treatment en cierta ocasión, con excelentes resultados, aquí son los mismísimos Madnoise los que acompañan a M.A. Villanueva en el tema «No están», una de las cosas más cañeras que el grupo (que

BRISBANEAGAIN

Grant McLennan respondía al prototipo de adolescente atormentado, refugiado en los discos y los libros, intentando conciliar a Kerouac con Patti Smith, a Dylan con Salinger. Tanto meditar debió servirle para desarrollar el germen de un estilo pop que se convirtió en la seña de identidad de Go-Betweens, el grupo australiano que representó el sentimiento pop iconoclasta del post-punk en las antipodas. Beggars Banquet (que aquí distribuye Caroline), la que fuera la última morada discográfica de la banda, ha reeditado los seis álbumes esenciales de McLennan, Forster y cía. «Send Me A Lullaby» (1981) sorprende por su destartalada expresividad, tan cercana al primer álbum de The Cure y a otras obras de ese periodo. «Before Hollywood» (1983) supone un refinamiento y permite que el lado melódico del grupo brille en piezas como «Cattle and cane» o «Dusty in here». Entonces llegó la sobrecarga de suavidad: «Springhill Fair» fue grabado en 1984 para Sire y, a pesar de ciertos manierismos, sobrevivía dignamente a la reputación del grupo. Sólo por temas como «Bachelor's kisses» o «You've never lived» vale la pena. Quizá por ello optaron por recrudescer ciertas partes de su sonido sin abandonar su evolución hacia un pop más cálido. «Liberty Belle And The Black Diamond Express» (1986) es su segundo álbum como cuarteto tras la adición de Robert Vickers como bajista al line up original compuesto por McLennan, Forster y la batería Lindy Morrison. Los arreglos incluyen instrumentos que van más allá del sonido base del rock y la fascinación sigue vigente: Go-Betweens son la única banda capaz de hacer su propia música y estar en conexión con coetáneos tan dispares como Tom Verlaine o Ian McCulloch. No obstante, y a pesar de haber habitado en Inglaterra, eran un grupo mucho más de culto de lo que la lógica indica. Con temas tan redondos como «Right here» y con la violinista Amanda Brown como quinto miembro, sacaron «Tallulah» (1987), que no es precisamente una obra capital del grupo. Las tensiones entre el tandem McLennan/Forster crecieron y quizá hasta avivaron el talento de ambos en «16 Lovers Lane» (1988), el álbum que mejor comprime las posibilidades de un grupo que optó por separarse cuando rozaba la madurez. Si Beggars Banquet se decide a relanzar «1979-1990», el álbum de singles y alguna colección de rarezas ya olvidadas, la jugada será completa. No obstante, lo que hay no es poco.

● Rafa Cervera

SOUNDTRACKS

VV.AA.: «GET SHORTY» (Verve-Polygram)

La película no hay por donde cogerla, bueno sí, se salva el cool Travolta. La música es otra cosa. El regreso de John Lurie componiendo un score dominado por el sonido sixties del órgano. Ambientes nocturnos, ritmos calientes y alguna visita al aeropuerto. También están Morphine, Booker T. & The MG's, Greyboy y US3 fundiendo funk y soul de forma convincente.

VV.AA.: «SMOKE», «BLUE IN THE FACE» (Miramax-Warner)

Durante el film apenas se aprecia música salvo en un par de escenas, en el bar y en la radio del estanco. Tom Waits por des veces, mientras Screamin' Jay Hawkins y Louis Prima cubren el rock. Jerry Garcia y su banda aproximan dos clásicos muy relacionados con el guión: «Smoke gets in your eyes» y «Cigarettes and coffee». Tatiana Nikolaeva pone el punto clásico a la historia y del resto mejor olvidarse. En cuanto a la secuela del filme de Wang y Auster, contiene los temas aportados por Lou Reed, David Byrne, Spearhead y Zap Mama, Soul Caughing y la John Lurie National Orchestra que aparece en pantalla.

VV.AA.: «DEVIL IN A BLUE DRESS» (CBS-Sony)

Elmer Bernstein firma las tres piezas originales para la segunda película dirigida por Carl Franklin. El blues, jazz y R&B que desprenden las escenas protagonizadas por el personaje de Easy Rawlins lo ponen grandes nombres de la música negra norteamericana: T-Bone Walker, Duke Ellington, Roy Milton, Memphis Slim, Amos Milburn, Thelonious Monk o Jimmy Witherspoon, entre otros. Todos los temas localizables en discos de sus autores. Se incluye uno que no suena en la película, «Good rockin' tonight», en la versión de Wynonie Harris. Todo supervisado por el propio Franklin, así da gusto.

VV.AA.: «DESPERADO» (Epic-Sony)

Salvando los desafinados iniciales de nuestro Antonio Banderas, la pesadez de Titi & Tarantula (quien lo iba a decir de Tito Larriba con lo majete que parecía en sus tiempos con The Plugz y Los Cruzados) y algún desliz como el de Santana, el disco es más que recomendable. Siempre y cuando comulges con las ideas de los Lobos, responsables del 60% del mismo, bajo su nombre o como Latin Playboys, grupo paralelo de la mitad de la banda. La impresionante Salma Hayek muestra su voz a capella y Roger & The Gypsies sorprenden con «Pass the hatchet». Una banda sonora donde la guitarra es protagonista principal. Siendo así no podía faltar un tema de Link Wray y hasta se ha seleccionado una de las composiciones más aguantables de Dire Straits (si eso te parece posible).

VV.AA.: «UNDERGROUND» (Mercury-Polygram)

Imaginate un cruce de calles en cuesta. Por una baja corriendo la sección de vientos de Voodoo Glow Skulls. Por otra la Rebirth Brass Band en pleno mardigras de Nueva Orleans. Por la tercera la banda municipal de tu pueblo en plenas fiestas. Y la cuarta la ocupan los Skatalites en sus mejores tiempos. Al llegar al cruce nadie frena y chocan todos de frente. Pues algo así ocurre con ésta Trumpet Band de la antigua Yugoslavia dirigida por Goran Bregovic. Folklore pachangero para animar bodas, fiestas y huidas al galope, y no esperes a que la descubra Manu Chao. La sorpresa del año. O te atrapa a la primera o te da un dolor de cabeza impresionante. Aviso: crea adicción.

VV.AA.: «NOW AND THEN» (CBS-Sony)

Historia de chicas sobre chicas pero no con música para chicas. Sin fecha de estreno cuando escribo éstas líneas, la banda sonora sirve como adelanto. ¿Quién dijo que los 70 fue una época hortera? Pues tenía toda la razón. Aquí hay temas de Jackson 5, Archies, Tony Orlando, Free, Vanity Fare, Monkees, Badfinger o Stevie Wonder, entre otros. Muchas flores, hippys, Motown, música chicle, arreglos pesados y zapatos de plataforma. Lo siento, me supera por todos lados.

VV.AA.: «FROM DUSK 'TIL DAWN» (Epic-Sony)

De nuevo Robert Rodriguez y sus historias delirantes apoyadas por Tarantino. Esta vez el lugar elegido es un bar para camioneros lleno de extraños vampiros. Aportan temas inéditos: ZZ Top, los sonidos blues de Jimmie Vaughan y Tito & Tarantula (más soportables que en «Desperado»). Ya publicados con anterioridad: un Mavericks, otro ZZ Top, dos Stevie Ray Vaughan y un par de sorpresas, el country-punk de Jon Wayne y la versión de «Torquay» a cargo de los Leftovers. Quizá le falte una pizca de tabasco chicano para aderezar, pero no está nada mal.

● Eloy R&B

VV.AA.: «CASINO» (MCA)

Si se conoce un cineasta especialmente sabio y certero al integrar fondos de catálogo a sus filmes, ese es Martin Scorsese. En su última película, así como en la anterior «Uno De Los Nuestros», vuelve a dar muestras de esta capacidad ayudado por Robbie Robertson, doblemente meritoria al servirse de las canciones (jazz, rock, pop, funk, blues y menú de crooners, los apóstoles de Las Vegas) para reforzar narrativamente cada una de las espléndidas secuencias del filme. Bajo la mirada orgullosa de mafiosos egocéntricos y efímeros, ruedan los caprichosos dados de cristal, al tiempo que van sonando las viejas canciones de B.B. King, Cream, Velvetones, Louis Prima, Otis Redding, Les Paul, Eric Burdon, Muddy Waters, Tony Benmet, Timi Yuro y otros.

● Ramón Robert

VV.AA.: «GEORGIA» (Warner)

La película deviene un paseo por el lado cotidiano y áspero del rock tan inclasificable y sincero como lo fue «Rock Star» de Paul Schrader. La camaleónica Jennifer Jason Leigh supura verdad por todos sus poros mientras la cámara recoge la palpación de un ser enfermizo llamado al desastre. Y no se corta a la hora de estropear con su voz «I'll be your mirror» o alargar el sufrimiento del espectador hasta el paroxismo en la sublime-por-patética versión del «Take me back» de Van Morrison. John Doe y su grupo cantan tres canciones más de Lou Reed, la actriz Mare Winningham resulta convincente en sus temas country y la cosa se completa con una cucharada de blues de garito a cargo de Jimmy Witherspoon. Todo grabado en vivo durante el rodaje de este apasionante film de Ulu Grosbard que no deberías perderte.

● Julián Campos

Disc-o-matic

ahora por fin existe formalmente) jamás ha registrado. Los sugerentes e indispensables Mercromina también nos obsequian con un confite llamado «Alicia». Y lo mejor (o lo peor, que en estos casos los términos se confunden) es un resto de catálogo de los reyes del hispan-trash contemporáneo, Fat Esteban con Juanjo Pedregosa, vapuleando un «Guantanamera» a golpe de las típicas consignas del sinpar Pedregosa: jesos chavalotes superenrollaos! LP + Comic (con lo más granado del rotting peninsular) en la calle Estrella, 16, 1ª. 46007-Valencia. T: (96) 380.99.99.

● Fernando Gegúndez

GRANT LEE BUFFALO

★ «COPPEROPOLIS»

London-Mercury

De su segundo álbum a esta parte no parecen haber ocurrido demasiadas cosas en el local de ensayo del Buffalo. «Copperopolis» suena, una vez más, como ese cóctel de rock épico y pastoral que es, marcado tanto por las guitarras como por dulces melodías y líricos arreglos. Si te gustaban antes te seguirán gustando; si no, seguirán sin gustarte. Suponiendo que pertenezcas al primer grupo de individuos, encontrarás gratificante volver a encontrarte con ese híbrido vocal que es Grant Lee Phillips, un poco Jeffrey Lee Pierce, un poco Mike Scott. Y volverás a darte de morros con ecos del Bowie de principios de los 70 y con más melodía suave y coros angelicales. Así que suponiendo que estés en el pantanoso terreno de la duda, ten claro ante todo que son una banda de rock preciosista, a veces delicados, a veces sombríos, a veces incluso un poco moñas; pero que los reflejos californianos de sus canciones no te equivoquen, no es música atontada por el sol ni castrada por una compañía discográfica.

● Rafa Cervera

SEBADOH

★ «HARMACY»

City Slang-Running Circle

STEVE WESTFIELD

AND THE SLOW BAND

★ «REJECT ME... FIRST»

Glitterhouse-Running Circle

Lou Barlow y sus colegas Loewestein y Fay nunca dejarán de sorprender: los reyes del low-fi y de la cochambre sonora se descuelgan, en este su sexto álbum, nada menos que con diecinueve canciones, de las cuales prácticamente la mitad son bonitas baladas llenas de sentimiento y la otra mitad disciplinados ejercicios de rock contemporáneo, siempre libres pero perfectamente inteligibles. Y el caso es que la cosa funciona: la contención no es aquí sinónimo de domesticación, la emoción de sus piezas más desnudas suena auténtica y hay los suficientes arranques de aberración como para seguir sacándote la cera de los oídos. Un trabajo, en definitiva, que les

puede servir para ascender de una vez por todas de las catacumbas del culto a la primera división de la escena internacional más atenta. Westfield es colega del entorno Sebadoh/Dinosaur Jr. (el mismo Barlow y Murph tocan en algunos temas, Macis aparece en los agradecimientos), y este estupendo trabajo le presenta como el perfecto hijo bastardo de Lou Reed de «Coney Island Baby» y el Neil Young de «On The Beach». Es decir, un efectivo cóctel de lirismo callejero y desolación emocional, que transita desesperanzados paisajes del sentimiento tanto en formato acústico (la fluida «Disappointed», con su evocativo violín y su estremecedor estribillo) como eléctrico (tormentas de calibre de «Lost», dolorosos guitarreros como el largo final de «Another song»). Es decir, un cantautor perfectamente actual, que no desdén incursiones en el country más crepuscular a la manera de Beast Of Bourbon ni desencajadas confesiones a lo Smog, capaz además de enriquecer su música con arreglos más sutiles que epatantes. Y lo más estupendo de todo: pese a todas esas referencias que salen al paso, sonando completamente personal y creíble, reconfortantemente angustiado y absolutamente sincero.

● José Boix

PURR

★ «MOTION»

Subterfuge

Ellos hablan de Sonic Youth, Sebadoh, Pavement, Minutemen o Black Flag, y los gacetilleros de turno repiten esos nombres como si de infalibles jaculatorias se tratase. Obviamente, por ahí van los tiros. Sin embargo, se da una personal intensidad en los siete cortes de este mini-LP, su primer trabajo desde el single debut «Purr fi», que les hace merecedores de un análisis más preciso. Hablemos pues de una visceral actitud, la que aplican a su sonido, que pugna por hacernos olvidar las referencias citadas para que peguemos la oreja al fornido, expresivo, abigarrado discurso del quinteto donostiarrá. Nada que ver con sus vecinos de la nueva canción ligera Le Mans o La Buena Vida, eso lo dejaron claro desde un principio. Si te va el rock contemporáneo de guitarras, Purr mantienen un apreciable nivel equiparable al de los mejores exponentes estatales. Y ansían escapar de la mediocridad reinante. Si continúan en su línea y van mejorando el material de base, algo opaco en ocasiones, pueden llegar lejos en su empeño.

● Ignacio Julià

VV. AA.

★ «THE ALADDIN RECORDS STORY»

EMI Legends

Este doble y exhaustivo CD presenta el original formato de un librito de pastas duras en cartón

reciclado. En su interior, los dos discos y un librito de 20 páginas con información y fotografías. Aladdin fue un sello de referencia de R&B entre 1945 (entonces se llamaba Philo, pero tuvieron que cambiar ante las quejas de Philco, más veterana) y 1961, en que fue vendida a Imperial. Desde su sede en Los Angeles, los hermanos Edward y Leo Messner dieron salida a numerosos artistas de la zona y a muchos otros que llegaban a través de subsidiarias en Texas o Louisiana. Eran artistas negros que formaron un sólido frente denominado ritmo y blues por la industria. Cabían allí bluesmen hechos y derechos (Lightning Hopkins), grupos vocales de doo-wop, orquestas de R&B y jazz, saxofonistas y pianistas, cantantes llegados del gospel, cantantes legendarios de jazz y blues (Billie Holiday) y numerosos duos de moda en la época (Shirley And Lee aportan aquí los clásicos «Let the good time roll» y «Feel so good»). Eran tiempos efervescentes para la música negra dirigida al público negro. Y eso se nota en la inmediatez de las propuestas. Entre los artistas más conocidos están Illinois Jackquet con su saxo, la veterana Helen Humes, Wynonie Harris, un guitarrista novato llamado Clarence «Gatemouth» Brown, Charles Brown y Amos Milburn con sus pianos, el imparable Louis Jordan al frente de sus Tympany Five, las tres Cookies a punto para Atlantic y Lowell Fulson con su guitarra. Lo mejor de los discos es que, salvo

tres excepciones, cada artista aporta uno o dos temas, lo que da al conjunto una sólida visión panorámica. Destaca la insistente presencia de duos (Gene & Eunice, Bip and Bop, Marvin and Johnny, The Lovers) y de grupos vocales (Trumpeteers, Five Keys, Four Rockets, Jives, Robins -luego Coasters-, Aladdins, Squires, Velvetones o Sharps). Pero sin duda las mejores aportaciones proceden del blues, del jazz y de sus puentes de encuentro (Dirty Red y su piano, Calvin Boze y su trompeta, los saxos de Jordan, Lee Allen o Jack Parker, la voz de «Peppermint» Harris, Floyd Dixon, Harold Burrage, Jo Jo Adams, Flip Sloan, Jesse Belvin o King Pleasure, por ejemplo). Y como regalo, el acercamiento al R&B de Big T. Tyler o Thurston Harris a finales de los 50.

● Joseba Martín

VV. AA. ★ «A LOS BRINCOS» Submarine

Todo el mundo echando pestes de los discos homenaje, y todos los sellos venga a sacar discos homenaje. Claro que si son como el presente, nada que objetar: aparte de recuperar de alguna manera un pasado musical muy nuestro que se nos ha escamoteado demasiado tiempo, el enorme valor del presente tributo a los inefables Brincos reside en poder acceder de una tacada a la importante nómina de bandas españolas, nada menos que veintisiete, todas con un nivel de calidad más que notable. También

certificar que el garage y su variante el power-pop vuelven con fuerza después del asténico intermedio indie-pop, del que ya todos empezamos a estar un poco hartos. De los nombres más consagrados (Sencillos, Flechazos, Dr. Explosión, Potros, Hermanos Dalton, Hank, Brujos) a las nuevas promesas (Seiscientos, La Rocka, Nerviosos, Mr. Snoid, Huéspedes Felices), pasando por las firmes realidades de hoy mismo (Crónicos, Dr. Divago, Aneurul 50, Monotors, The Crépitos, Hearbeats, Lord Sickness, Substitutos, etc.), todos llevan estupendamente el agua a su molino, logrando tanto reubicar esa herencia musical a la que antes me refería como poner al día con resultados muy atractivos el cancionero de Los Brincos. Más que a éstos, el disco termina resultando así un homenaje a la escena más vitalista y rocanroleante que podemos disfrutar aquí y ahora.

● José Boix

MC5 ★ «TEENAGE LUST» Total Energy

Por obra de unas cintas de mayor calidad y una esmerada post-producción, lo que hasta ahora figuraba como uno de los más defectuosos piratas de MC5 se ha transformado en pieza clave del archivo documental del grupo. «Teenage Lust» recicla oficialmente el bootleg «Sonic Sounds From The Midwest», es decir, el único concierto grabado al completo que existe en su discografía. Restaura-

da y adecentada su presencia sonora, resulta que aquel bolo de año nuevo del 70 atrapa a los 5 en pleno punto álgido de su accidentada carrera, quizás menos vehementes que en «Kick Out The Jams» y más profesionales, como bien apunta John Sinclair en las idealistas (y excelentes) notas del libreto, pero en plena posesión de sus poderes y facultades. Un soberbio, inexpurgado vestigio de la madurez conquistada en la etapa pre-«High Time».

● Jaime Gonzalo

MATAMALA ★ «MOVIE RECORD» Al.leluia

Siempre en el punto de mira de la sospecha, con veladas acusaciones de oportunismo por sus sucesivos cambios de nombre e idioma, hemos de admitir que estamos ante una banda madura que sabe lo que quiere y defiende fervientemente su trabajo. Sin embargo, la escucha de «Movie Record» supone una lamentable decepción. Quisiera pensar que no va a suponer la prueba definitiva de que la oportunidad pasó para este combo, pero lo cierto es que no encuentro aquí más que un montón de canciones previsibles, intachables en cuanto a sonido y ejecución, pero sin demasiada entidad, que suponen una losa difícilmente soslayable. Únicamente el medio tiempo «Play another number» -curiosamente la que más se acerca a mi concepto de lo que es el power-pop-, mantiene el tipo, y es demasiado poco. Una pena, ya que sólo presentando trabajos

OTRAS NOVEDADES

JEFF DAHL TRIO: «CAPTURADO VIVO» (Roto)

Competente directo de robusto sonido grabado durante la penúltima visita de Dahl a Madrid. Siendo el primer live de su discografía merece una portada menos cutre, digo.

VV.AA.: «BRANQUIAS» (Grabaciones en el Mar-Caroline)

Dos años de trayectoria del sello aragonés más manero resumidos en una antología con temas ya publicados, adelantos e inéditos de Caracols, Regalo de Sivia, Nino Gusano, etc.

RIDE: «TARANTULA» (Sire-Warner)

No ha pasado nada con ellos, pero los primeros has been del britpop siguen cocinando arrogantes refritos con un puñado de razonables referencias e involuntario sentido de la intrascendencia.

INOXIDABLES: «AZUL» (Efervescente)

Presente en el sampler «La Única Alternativa» de Dro, el trio salmantino inaugura nueva indie local con un pulido álbum de rock etéreo enraizado en sonidos británicos de principios de los 80. Apdo 636 37080 Salamanca.

THE ODD NUMBERS: «JAZZ CIGARETTES» (Munster-Comforte)

Entregado aunque anodino trio mod de San José, California, empeñado en resucitar el espíritu de los Jam. Su debut europeo contiene varios inéditos y temas aparecidos en single o álbum.

TYSON MEADE: «MOTORCYCLE CHILDHOOD» (Echostatic)

El cantante de Chainsaw Kittens, la otra banda de Oklahoma después de Flaming Lips, debutará con un trabajo de pop alicaido y acústico cuyo abandono vital recuerda a Nikki Sudden.

SPECIAL UNREST: «NEW LOWS» (New Red Archives)

Separada en el 87, una de las bandas punk más veteranas de San Francisco vuelve con un trabajo producido por Billie Joe de Green Day. Aceptables, sin ser nada del otro mundo.

MALA SUERTE: «DIA TRAS DIA» (La Rutot)

Son del barcelonés barrio de Bon Pastor y comparten con M-Clan base instrumental musculosa, cantante con personalidad y pasión por el rock duro de los 70 y el rollo sureño. Muy efectivos. Contacto: Antonio, (93) 345.95.11

THE VIKINGS: «GO BERSERK!» (Roto)

Prometedora en single, la aventura escandinava del ex-devil dog Steve Baise pierde puntos al materializarse en larga duración, donde el derivado de punk y power pop perruno se muestra lineal y sin demasiada chispa.

NOISE ADDICT: «MEET THE REAL YOU» (Grand Royal-Comforte)

Raka-raka melódico de extracción alternativa a cargo de cuarteto australiano producido por Brad

Wood (Veruca Salt, Liz Phair). Pop asténico del montón para indies sin demasiadas exigencias.

PETE TOWNSHEND: «THE BEST» (Atlantic-Dro)

Retrospectiva de la polifacética pero irregular discografía en solitario del padre de la maximum rock ópera. 10 LPs condensados en 15 temas, dos de ellos inéditos, en su mayoría plomizos.

REVEREND BILLY C. WIRTZ: «SONGS OF FAITH AND INFLAMATION» (Hightone-Comforte)

Quinto álbum del barrel-piano más garrulo de Austin, un antiguo manager profesional de wrestling. Hillbilly, country, lounge, r&b y letras satíricas en la línea de Mojo Nixon.

WORLD WAR XXIV: «NO LUCK» (Kangaroo-Comforte)

MC afiligranado con pasaporte australiano. Reformada en el 91, la banda de Sydney vuelve con un álbum tan tópico como potente, muy en deuda con sus queridos Dead Kennedys.

FASTBACKS: «HERE THEY ARE» (Lance Rock)

El grupo nodriza de Kurt Bloch capturado en un cafetuchito de Seattle, dándole a su rollete sin mayores sorpresas. Disponible en CD y 10", con catorce repetitivas, banales píldoras de punk pop ad hoc.

EL VEZ: «NEVER BEEN TO SPAIN» (Munster-Comforte)

Grandes éxitos del Chihuahua Flash especialmente diseñado para el mercado español. Aplicada presentación, buena selección y unos cuantos inéditos y/o versiones alternativas.

VV.AA.: «THE BEST OF BOMP VOL I» (Bomp)

Reedición vinílica del más esencial de los recopilatorios de Bomp. Originalmente publicado en 1978, contiene cortes clásicos de Zeros, DMZ, Stooges, F. Groovies, Shoes, Willie Alexander, Snatch, etc.

VV.AA.: «SURVIVAL OF THE FATTEST» (Fat Wreck-Comforte)

Sampler del sello que ha tomado el relevo a Lookout en materia de punk californiano. Con temas inéditos de Lag Wagon, NOFX y Snuff, así como aportaciones de Bracket, Strung Out, Diesel Boy, etc.

● Skelter Lecter

LIKE PETER AT HOME: «FRUSTRATION...» (B-Core)

Cuarteto madrileño del que aseguran que su directo es pura dinamita, su debut discográfico les presenta amenazadores y catacumbicos. HC en su versión más gñural y ralentizada.

● Luis Pons

MARTI JONES: «LIVE AT SPIRIT SQUARE» (Sugar Hill-Karonte)

Un límpido directo repleto de pop songs americanas de toda la vida, al estilo Marshall Crenshaw, sólo que entonadas por rubia con cara de cría. Con temas de Costello, Hiatt y Don Dixon, escudero y bajista de la Jones esa noche del 90.

● Oscar Cubillo

MR. DEMO

J.G. Izkué, alma mater de El Desván Del Macho, es un genio anónimo creador de estridentes y extremos paroxismos sónicos. En su última y soterrada peripecia, que funciona como • **EL LEPROSARIO** (943-79.37.51) adapta asfixiantes poemas de un tal L. M. Panero, transmutándose en un lucifer de sonidos industriales y centrifugados que tritura friccionantes ritmos sincopados y abruptas secuencias con resultados estremecedores. Con nombre de canción del de Arrasate, • **CABEZA BORRADORA** (922-33.19.67), viene bautizado este quinteto de La Orotava, Tenerife, entregándonos 16 temas que resumen más de dos años de producción en los que incursionan por los parámetros más sombríos e inquietantes del pop británico -más 80 que 90- con claras referencias a Joy Division aunque con personalidad creativa. Otros pegados a la estela de Ian Curtis -y aún más a la de los Smiths- son • **SWEET YOUNG THING** (93-815.44.08, Marc) de Vilanova y la Geltrú, que imprimen emoción a sus excitadas guitarras con la apasionada voz de Marc, grave y bonita, derrochando verdadera alma. • **APRIL FISH** (93-688.13.95), desde Barcelona, es otra exquisitez de la escudería Jabalina amplificando guitarras con efectos turbadores de brumosa enseñanza pop, con el aliciente de ser en castellano. Desde Almería, • **CRAZY MARY DAY** (950-258167, Jesús), inician su demo evocando a J. Mascis con una voz dulce y perezosa, aunque más bien envuelven narcóticas nebulosas noise como unos primerizos y vaporosos Boo Radleys. Me gustan y mucho, al igual que mi nueva debilidad sevillana, • **PAINFUL** (95-474.74.12), anticipándonos cuatro temas de un single que emana estridentes nubosidades eléctricas con el ineludible distintivo de Sonic Youth y preciosidades melódicas dibujadas en boca de Mª Jesús entre mareas de brillante distorsiones. Igual de sorpresivos se manifiestan • **ADDICTIVE LARSEN** (95-222.00.22) que, aunque procedan de Benalmádena, poseen todos visos para ser una banda de Arizona dados esos misteriosos arabescos de guitarra en un hipnótico trip medio progresivo a medio camino entre Sylvia Juncosa y los torbellinescos Picasso Trigger. Como indica su nombre • **EL HOMBRE BURBUJA** (956-33.13.86, Kike) son burbujeantes, efervescentes y reverberan una adictiva electricidad pop que irradia brillo, ingenio, formando resonantes ecos en tus sentidos. De Jerez y ya con inminente disco. Javi Inquilino está a los mandos en • **SAL** (94-681.25.99, Fernando), una sorprendente formación de Durango anexionada a un emborronado noise que siembra odas a Codeine en sus momentos más lentos y dolorosos, y a los mismos getxotarras en los más intensos, de hecho figuran en el punto de mira de Radiation. No siendo suficiente con Stereoguru, Pozik, el bajista de Donut, también dispone de su proyecto lo-fi, Kevin Ketchup, que se enmarca dentro de un triángulo de gustos cuyos vértices son Pastels, Beat Happening y Stereolab, esto es, pop doméstico con caja de ritmos y vetusto tecladito enseñando melodías susurrantes, sugerentes, sensibles o creando experimentos marcianos como «Monday jazz flight». Más alucidados son • **CANGREJUS** -gente de El Niño Gusano, Caracols y Mimipimers- que viven en plena levitación enjambrando un surreal minimalismo de psicofonías caleidoscópicas e ingeniosamente infantiles. Perdidos en el limbo se hallan • **FELPUDO TOS** (96-340.80.18), que es la nueva formación de Pilar Fitzcarraldo desparramándose con percusiones dislocadas, resquebrajadas y un inclassificable caos sonoro divagando entre lo delirante y lo frenético. Ambas últimas demos me fueron grabadas por Alberto de • **YOGUR** (94-444.97.60) que, tras la marcha del ruso Alexei, se embarcan en un proyecto aún más arriesgado ofreciéndonos temas casi instrumentales que emulan a Pram y traen hechizos de Tortoise sin pretenderlo, aunque no se olvidan de sus ululantes desvarios. Alberto y Sergio Yogur están inmersos ahora en • **ATOM RHUMBA**, un combo altamente vibrante y enérgico donde se fusiona con devoción a Jon Spencer con Cramps dejando boquiabiertos a los maravillosos Pretty Fuck Luck. No es de extrañar que hayan caído en las zarpas de Alehop! Mortales de necesidad, he dicho.

● Javier Gomez



folk en un par de cortes; también hay acercamientos al country de carretera en «Blessing in disguise» y «Driving at night». Pero no sería justo quedarse ahí. Lo que más llama la atención en sus composiciones son las armonías vocales. Voces melodiosas adornadas de coros precisos y preciosos que en ningún momento del disco convierten las canciones en empalagosas o recargadas. Las guitarras lo envuelven todo sonando limpias y con fuerza. Delevantes son una de las bandas americanas con más talento del panorama actual. Deberían convertirse en favoritos de todos los que aún lloran la separación de Jayhawks y no encuentran el punto a Golden Smog. Tony Villanueva, Vic Gerard y Brian Hofeldt forman el núcleo central de los Derailers. Y lo suyo sí es el country de toda la vida, aunque se le acoplen los matices oportunos y se ponga al día. Son de esos

grupos que al más clasicista le parecen de rock y al rockero le recuerdan a los cowboys. Así que, forastero/a, si quieres grandes sombreros piensa en Dwight Yoakam, Mavericks o Marty Stuart, y estarás en el camino correcto. Un camino que el ex Blaster, Dave Alvin, conoce bien. El es el culpable de una de las mejores producciones de los últimos meses. Su guitarra aporta otro granito de arena a un disco sorprendente, muy potente. Canciones sólidas con el contrapunto justo entre lo clásico y los sonidos más modernos del género (¡olvídate de Garth Brooks!). Ligeros toques rockabilly y mucho honky-tonk para el que sin duda (junto al debut de Dale Watson para Hightone) se convertirá en disco favorito de los seguidores de un estilo que cada día necesita más bocanadas de aire fresco como éstas.

● Eloy R&B

completos -y entiendo que es lo mínimo que cabe exigir a bandas con tanta experiencia-, tendremos argumentos frente a quienes les acusan de lo apuntado al principio.

● Eduardo Ranedo

JIMI HENDRIX

★ «GET THAT FEELING»

★ «FLASHING»

SPV-Distribución

«How would you feel», uno de los temas que un desconocido Hendrix grabó con la figura R&B Curtis Knight, no es otra cosa que un oportunista calco del inmortal «Like a rolling stone». Esta apropiación indebida queda ampliamente justificada por el psíquedélico carácter que imprime el músico de Seattle, quien, excepto la batería, toca todos los instrumentos. El guitarrista, recientemente considerado por la revista británica Mojo el número uno en un listado de los cien mejores, aplica la misma clase de pirotecnia que más tarde utilizaría en su versión del clásico de Dylan immortalizada por el festival de Monterey. En los diecisiete cortes incluidos en estos dos CDs ya se observa en esencia la imaginación desbordante, el crossover cósmico, la digitación cruda pero multicolor, la descarga rítmica o el baño de wah-wah que le caracterizaron; en cierto modo sometidos al patrón que imponía el mundano vocalista principal, pero ya ansiosos por salir a recorrer otros universos de la percepción. Subtitulados «the authentic PPX Studio recordings»,

ambos volúmenes recopilan grabaciones -prensadas hace años en vinilo de serie barata- que cabían en un sólo disco, pues la música incluida no supera la hora. Obviando tan avara explotación se asiste al florecimiento de un talento quizás sobrevalorado pero sin duda irreplicable. Un placer menor, es cierto, mucho me temo que reservado a completistas.

● Dr. Rawk

THE DELEVANTES

★ «LONG ABOUT THAT TIME»

Rounder-Karonte

THE DERAILERS

★ «JACKPOT»

Watermelon

Bob y Mike Delevante llevaban años tocando en las calles y gartos de Nueva Jersey. Su momento más simpático lo conocieron en una banda de casi bluegrass que versionaba a los Monkees con banjo. Una tarde decidieron dejar de pelear por sus preferencias (uno admira a los Everly Brothers, el otro prefiere a Steve Earle) y hacer caso a Gary Tallent, que les convence para grabar sus temas, que hasta ahora habían ido prestando a diferentes intérpretes. El ex E Street Band produce «Long About That Time» de manera muy convincente, además de tocar el bajo junto a ellos. Las referencias son casi obligadas: Bodeans, Byrds, Blasters y cualquier banda de rock con raíces. Encontramos ecos de la última etapa de los Waterboys más

EXCUSA DME MIENTRAS BESO EL CIELO



OTOÑO DE 1966. SE ESTÁ EMPEZANDO A llenar el pequeño club Bag O' Nails de Carnaby Street, en pleno centro neurálgico del Swinging London. Paul McCartney acaba de entrar. Después de saludar a Mick Jagger y Keith Richards, se dirige a la barra donde Jimmy Page está explicando a Jeff Beck y Eric Clapton sus planes para formar una nueva versión de los Yardbirds que piensa llamar Led Zeppelin. Brian Jones se pasea, muy animado, entre el público, charlando con Pete Townshend, algunos miembros de Traffic y otros Lords del nuevo establishment inglés.

Todos han acudido esta noche para ver a un guitarrista negro de 23 años que el ex bajista de los Animals, Chas Chandler, acaba de traer de los Estados Unidos. «Es algo alucinante», les asegura Chas. «¿Ah, sí? Ya veremos», responde la élite inglesa con cierto escepticismo.

De repente, sin ningún tipo de preámbulo, el negro -con pantalones de terciopelo naranja chillón, camisa de seda amarilla brillante, chaleco de bucanero y pelo de bosquimano electrocutado- sube al escenario con dos músicos blancos. Enchufa su Fender Stratocaster, sube su amplificador Marshall al máximo, sonríe y golpea su guitarra, provocando un estallido de feedback tan estrepitoso que deja atónitos a todos los presentes.

45 minutos más tarde, cuando el trío abandona el escenario, reina un ambiente de estupefacción cataclísmica. Tal es su estupor colectivo que más de uno tiene lágrimas en los ojos. Jeff Beck, cuando por fin recupera el uso de la lengua, vocaliza la combinación de admiración, envidia y pavor experimentados por todos los guitarristas aquella noche cuando exclama a Chandler: «¡Joder, Chas! ¿Ahora qué hago yo? ¿Buscarme un trabajo en Correos?». Más tarde Clapton también reconocerá que en ese momento sintió ganas de abandonar la guitarra. Pero todos concuerdan en una cosa: este negro desconocido representa la futura dirección de la música. El Swinging London acaba de ser expuesto a la experiencia Jimi Hendrix...

Poco después Jimi y su Experience hicieron su debut televisivo en el programa Ready Steady

Se cumple un cuarto de siglo y un año desde su inesperada desaparición. Por su irrepetible creatividad, su explosivo carisma y su traumático final, Hendrix encarna como ningún otro artista la prodigiosa década de los 60. Quienes le vieron en directo -el caso del autor de este texto retrospectivo- no han visto nada igual desde entonces. Quienes coleccionan sus múltiples ediciones póstumas saben que no hay placer semejante a descubrir nuevas facetas, nuevos sabores de un genio musical cuyo recuerdo permanece intacto en la conciencia colectiva del rock.

● Por Steve J. Powell ●



Go!: «¡Guau!, un Dylan negro», pensé instintivamente al verle subir al diminuto escenario. Pero tres abrasadores minutos de «Hey Joe» bastaron para dejarme en un estado de choque similar al que experimentaron aquellos afortunados en el Bag O' Nails. No había ni visto ni oído cosa parecida en mi vida. Sólo sabía que este tipo iba a ser muy importante, tanto para mi vida como para el mundo entero.

Le ví en directo a finales del 67 ante unas mil personas en el teatro de mi pueblo, joven, eufórico, incontenible, recién llegado de su aplastante triunfo en el festival de Monterey. Era lo que se llamaba en aquel entonces un «package show». Entre los teloneros figuraron The Nice, The Move, Amen Corner y Pink Floyd (con Syd, claro). Le volví a ver actuar en la aldea global formada por medio millón de hippies en la isla de Wight, tan sólo unos días antes de su muerte. Efectivamente, en los tres breves años que separaron un acontecimiento del otro, Jimi iluminó el mundo, voló las mentes de millones de perso-

nas, se convirtió en símbolo de toda una generación y cambió el rumbo de la música para siempre.

Es un tópico, aunque no por ello menos cierto, repetir que Hendrix revolucionó la guitarra y la forma de tocarla. Pero las verdaderas raíces de su leyenda van mucho más lejos. Sencillamente, en los 26 años que han transcurrido desde su muerte, el mundo de la música no ha vuelto a ver a nadie ni remotamente parecido. Fue la primera superestrella negra realmente internacional. Conquistó a los blancos de una forma que ningún otro de su raza había conseguido nunca, pero además fue el primer artista negro con el que tanto los blancos como los negros podían identificarse, devolviendo el rock&roll a sus orígenes negros a la vez que lo catapultaba hacia el siglo XXI.

Prácticamente inventó el concepto de power trio de guitarra, bajo y batería, abriendo el camino para otros como Cream, Taste, Blue Cheer y hasta los propios Nirvana. Formó un



Era negro, hacía un ruido indecente y corrompía a las adolescentes con su sexualidad descontrolada, masturbándose con su guitarra, follándola contra los baffles.

puente de arco iris, para robarle el título de uno de sus propios discos, que unió elementos de la tradición musical tan dispares como Robert Johnson, Muddy Waters, Sly & The Family Stone, Cream, Prince, Miles Davis, Living Colour, Neil Young, Robert Cray, el glam rock, el heavy metal y prácticamente todos los grandes guitarristas que han venido después, sin hablar de casos de plagio puro como Lenny Kravitz.

Dinamitó barreras, tanto de género (fusionando rock, blues y jazz) como de color. Sus canciones han sido versionadas por artistas que van desde Rod Stewart y Sting hasta Belly y Red Hot Chili Peppers. Cuando Jimi versionaba a otros, cosa que le encantaba hacer fuesen viejos clásicos del blues o temas de Beatles o Dylan, los reinventaba de forma tan radical que las convertía en canciones nuevas, totalmente suyas. Sólo dos días después de la publicación de «Sgt. Pepper's», Jimi abrió su concierto con una devastadora versión de la canción que daba título al álbum, tras pasar todo el fin de semana escuchándolo. Hasta entonces el feedback había sido considerado como un irritante problema técnico. Para Jimi, con su ilimitada imaginación, era simplemente otra herramienta con la que podía crear gloriosas esculturas sónicas, haciéndolo llorar, rugir, aullar.

Pero no sólo reinventó la guitarra en cuanto a sus posibilidades sonoras, también la erotizó para siempre. En manos de la mayoría de los grupos sesenteros, generalmente bastante inmóviles en el escenario, no había nada especialmente sexy en la guitarra. Pero la forma en que Jimi hacía el amor con la suya resultaba tan explícito que nadie pudo dudar del simbolismo fálico de su amado instrumento.

Era un torbellino eléctrico de desenfrenada energía humana con un irresistible carisma que, junto con su atractivo físico, su ropa, su pelo y su afabilidad, formaba una parte inseparable de su impacto. ¿Cómo no íbamos a quedarnos embelesados ante este genial mago que nos invitaba a seguirle a dimensiones donde ningún ser humano había ido antes, hechizándonos con sonidos que ningún oído humano había escuchado nunca?

LOS COMIENZOS de su vida están tan envueltos en misterios y leyendas como sus días de fama. Según me contó su gran amigo Arthur Lee, Jimi fue fruto de uno de los pequeños asuntos extra matrimoniales de su madre, Lucille. Algunos biógrafos apuntan a una transformación mágica, estilo Robert Johnson, en la tempestuosa vida temprana de Hendrix. Desde luego, en la historia del blues, no faltan leyendas acerca de pactos con el diablo en solitarios y oscuros cruces de carreteras, o de transformaciones místicas que convierten a jóvenes negros en endemoniados intérpretes de blues.

Hendrix, con aquel fuerte cóctel de sangre afro-americana, irlandesa y cherokee fluyendo por sus venas, también se sentía afectado por esta tradición y de alguna forma la hizo suya (potente mezcla: brujería irlandesa y vudú africano). Según una ex novia de Harlem, «Jimi estaba atormentado, obsesionado con algo realmente diabólico... Quería bajar a Georgia para que alguna bruja expulsase a su demonio. Siempre hablaba de algo que tenía dentro y que no podía controlar». Dado que su infancia estuvo marcada por la extrema pobreza, la inseguridad

y las constantes riñas entre sus padres, no es de extrañar que Jimi encontrase algún tipo de redención en la música en general, y el blues en particular.

Nació en Seattle, Washington, futura capital del grunge, donde está enterrado (27-11-42/18-8-70). Su madre, Lucille, era cariñosa pero tuberculosa y alcohólica, con tendencia a desaparecer con otros hombres de vez en cuando. Su padre, Al, era estricto, a veces distante. En un principio Lucille le puso el nombre Johnny Allen, pero cuando su padre regresó del ejército, lo cambió a James Marshall. Como no tenían dinero para comprarle una guitarra de verdad, se dice que Jimi empezó en la mejor tradición de los bluesmen sureños, tocando unos alambres estirados sobre el mango de una escoba. Cuando finalmente obtuvo su primera guitarra, a los 16 años, hasta dormía con ella.

Sus padres se divorciaron en 1951, cuando Jimi sólo tenía 9 años, y él y su hermano se quedaron a vivir con el padre. Su madre murió siete años más tarde. Para entonces los dos hermanos ya se habían acostumbrado a cambiar

de casa a menudo, yendo a vivir con sus tíos y primos cuando sus padres discutían. «Me escapé un par de veces, estaba muy deprimido», afirmó Jimi. En una de estas escapadas, a los 13 años, llegó hasta Macon, Georgia, donde empezó sus ritos de iniciación a manos de algunas de las míticas figuras del blues sureño.

Puesto que Hendrix solía expresarse mediante metáforas, es posible que todo aquello del «voodoo chile» y el «magic boy» fuese una forma de sublimar el dolor de su infancia. Sea como fuere, en canciones como «Voodoo chile» y «Gypsy eyes» Jimi funde elementos autobiográficos (la muerte de su madre, el renacimiento del hijo) en la creación de su propio mito personal, donde el niño pobre pasa por una sobrenatural metamorfosis para transformarse en un ser dotado de poderes mágicos. Lo cierto es que, desde un principio, Jimi fue marcado como alguien especial o, al menos, diferente.

No obstante, tan sólo seis meses antes de su triunfo en los clubs londinenses, seguía pobre y frustrado, tocando en Harlem por un puñado de dólares. Había dejado el colegio sin terminar los estudios, para alistarse en el ejército como paracaidista. Pero fue licenciado al poco tiempo por razones médicas cuando un salto le dejó con un tobillo roto y la espalda lesionada. Pasó los siete años siguientes en la carretera. Empezó tocando en diversas bandas en una interminable sucesión de clubs pequeños, hasta que en 1964 se le presentó su primera gran oportunidad, tocar en el grupo de los Isley Brothers. Poco después tocaba con nombres tan ilustres como Little Richard, Ike & Tina Turner, King Curtis, Curtis Knight. También participó en una gira con B.B. King, Sam Cooke, Solomon Burke y Jackie Wilson. Mejores maestros no podía pedir, pero en su interior Jimi no dejó de formular sus propias visiones de la música que realmente deseaba tocar. Finalmente, harto de interpretar las mismas canciones noche tras noche, decidió formar su propia banda, Jimmy James & The Blue Flames, y fue precisamente con este formato que Chas Chandler les vio en el Cafe Wha? de Greenwich Village. Asombrado por la ferocidad de su sonido y el dinamismo de su presencia, Chas no dudó en invitarle a Londres.

Tras su aterrizaje en la capital británica, en septiembre de 1966, le costó menos de un año establecerse, no sólo como favorito de los circuitos del underground, sino como estrella internacional de primera magnitud. Jimi irrumpió como una supernova en el ambiente insular de Londres, causando un furor sin precedentes. En el bajo de Noel Redding y la batería de John «Mitch» Mitchell, los dos componentes de su Experience, encontró el complemento perfecto para exploraciones musicales cada vez más exóticas. De hecho, Redding era guitarrista, jamás había tocado el bajo anteriormente, y prácticamente seguía las instrucciones de Hendrix, mientras Mitch tocaba la batería con toda la locura de un Keith Moon.

Sus incandescentes actuaciones en clubs como el Marquee y el Speakeasy conquistaron los corazones del público, prensa y músicos en cuestión de semanas. Pronto se graduó a salas más importantes, como el Saville Theatre del manager de los Beatles, Brian Epstein, donde compartió cartel con los grandes grupos del underground británico, como Fairport Convention, Soft Machine, Tomorrow, Incredible String Band, etc. Eric Clapton se inspiró en él para escribir «Sunshine of your love» en homenaje a este chamán psicodélico que había aparecido de la nada. Pero el establishment del rock simplemente no sabía qué hacer con él. A su lado, hasta el escandaloso Mick Jagger parecía inofensivo y asexual. Y, encima, este tipo era negro, un salvaje llegado de Marte, hacía un ruido indecente y corrompía a las adolescentes con su sexualidad descontrolada en el escenario, masturbándose con su guitarra, follándola entre sus piernas, en el suelo, contra los baffles.

DISCOGRAFIA RECOMENDADA

- «ARE YOU EXPERIENCED» (Reprise-67)
- «AXIS:BOLD AS LOVE» (Reprise-67)
- «ELECTRIC LADYLAND» (Reprise-68)
- «SMASH HITS» (Reprise-68)
- «BAND OF GYPSIES» (Capitol-70)
- «MONTEREY POP FESTIVAL» (Reprise-70)
- «LEGACY» (Polydor-71)
- «RAINBOW BRIDGE» (Reprise-71)
- «ISLE OF WIGHT» (Polydor-71)
- «CRY OF LOVE» (Reprise-71)
- «HENDRIX IN THE WEST» (Reprise-72)
- «WAR HEROES» (Reprise-72)
- «ROOTS OF HENDRIX» (Trip-72)
- «RARE HENDRIX» (Trip-72)
- «J. HENDRIX/LITTLE RICHARD» (Pickwick-73)
- «LOOSE ENDS» (Polydor-74)
- «CRASH LANDING» (Reprise-75)
- «MIDNIGHT LIGHTNING» (Warner-75)
- «VERY BEST OF» (United Artists-75)
- «ESSENTIAL» (Reprise-78)
- «ESSENTIAL 2» (Warner-79)
- «BEFORE THE DELUGE» (Emi-79)
- «BEST OF» (Emi-79)
- «HENDRIX STORY» (Warner-79)
- «POP HISTORY» (Polydor-79)
- «NINE TO MIDNIGHT» (Reprise-80)
- «HENDRIX CONCERTS» (CBS-82)
- «KISS THE SKY» (Reprise-82)
- «LIVE AT WINTERLAND» (Rykodisc-87)
- «RADIO ONE» (Rykodisc-89)
- «FIRST RAYS OF THE NEW RISING SUN» (Reprise-90)
- «STAGES» (Reprise-91)
- «ULTIMATE EXPERIENCE» (Reprise-93)
- «LIVE AT THE SCENE CLUB» (Import-94)
- «WOODSTOCK» (MCA-94)
- «EXPERIENCE COLLECTION» (MCA-94)
- «BLUES» (MCA-94)
- «JIMI PLAYS BERKELEY» (Warner-94)

Discografía seleccionada por Dave Powell.



Luego, en un auténtico orgasmo de destrucción, la quemaba y la golpeaba contra el suelo hasta dejarla hecha pedazos. A algunos Hendrix les daba miedo.

En la primavera del 67, con «Hey Joe» en el Top 10, la banda fue invitada a actuar en el programa televisivo de Lulu, un show apto para todos los públicos. Según las normas del programa, Lulu contaba con hacer un dúo con Jimi. Pero tras dos cortas estrofas de «Hey Joe», justo cuando Lulu iba a subir al escenario, Jimi paró la canción, diciendo «queremos dedicar una canción a Cream». Y empezó una versión absolutamente explosiva de «Sunshine of your love». Ni su propio grupo lo esperaba. Los directores del programa juraron que Hendrix jamás volvería a actuar en la BBC.

Sin embargo, a pesar del apodo de Hombre Salvaje del Pop que la prensa no tardó en colgarle, fuera del escenario era más bien tímido, extremadamente cortés, afable, de voz suave, modesto acerca de sus proezas como guitarrista y, sobre todo, totalmente acomplejado por su voz, que consideraba muy mala.

Es indicativo de lo poco preparado que estaba el país para la llegada de la Experience el hecho de que en su primera gira nacional por toda Gran Bretaña, realizada en abril 1967, a Hendrix le correspondió hacer de telonero para tres de los artistas de pop más comerciales de la época. Tuvo que desencadenar todo su furioso

ballet erótico ante niños y niñas que habían acudido para disfrutar... ¡de las románticas baladas de los Walker Brothers, el puro pop de Cat Stevens y los trajes de satén de Engelbert Humperdinck! Pero Chas Chandler sabía que toda publicidad era buena, y cuanto más escandalosa mejor.

Durante los largos y duros años tocando en lo que se llama el Chitlin' Circuit -los pequeños clubs y bares de negros de los estados sureños-, Hendrix había aprendido la importancia de entretener a su público. Era cuestión de supervivencia, porque en aquellos lugares, si el público se aburría, le lanzaban botellas y toda clase de objetos. Así es como empezó su famosa rutina de tocar con los dientes o con la guitarra en la espalda. La única diferencia es que sus audiencias ahora consistían en impresionables jóvenes blancos. Pero Jimi sabía muy bien el impacto que causaría. Chas le había ofrecido una oportunidad única para alcanzar la fama, y no pensaba despreciarla. Además, los jóvenes públicos ingleses se quedaron encantados, una vez recuperados de su asombro inicial.

DURANTE EL invierno del 66 y todo 1967, una ciudad tras otra cayó bajo su influencia, mientras Hendrix y sus dos colegas ingleses Mitch y Noel se entregaron a una arrolladora confusión de giras, grabaciones, entrevistas, actividades promocionales, deleitándose en sus

pocos ratos libres en espontáneas jam sessions con cualquier músico que estuviera cerca. Fue un frenético ritmo de trabajo que, según afirmaría Redding posteriormente, precipitó el final de la banda. Pero dió lugar a la época más creativa de toda su carrera. En tan solo 14 meses, además de establecerse como el artista en directo más apasionante de su época, grabó dos fabulosos elepés y editó una serie de singles inolvidables.

Con cada nuevo single («Hey Joe», «Purple haze», «The wind cries Mary», «Burning of the midnight lamp») su música evolucionaba en saltos cuánticos, abriendo puertas, descubriendo sonidos nuevos, empujando las fronteras de lo conocido y de lo posible, regocijándose en los nuevos adelantos técnicos, como el pedal wah-wah, que le permitían expandir su paleta sonora. Fue un intensísimo viaje de descubrimiento que mi generación pudo seguir en tiempo real. Cuando algunos críticos se quejaron de que Hendrix sólo sabía hacer ruido, éste contestó con la hermosa balada «The wind cries Mary», escrita tras una pelea con su novia de entonces Kathy Etchingham. Cuando su primer álbum «Are You Experienced?» se editó, sólo las fuerzas combinadas de «Sgt. Pepper's» y la banda sonora de «Sonrisas Y Lágrimas» impidieron su llegada al número uno.

«Are You Experienced?» captó todo el vertiginoso alcance de los sueños musicales que habían estado germinando en su cabeza durante todos sus años en esos clubs sureños. Desde blues tradicional («Red house») y soul psicodélico («Remember») hasta baladas tiernas («May this be love») y viajes interestelares («Third stone from the sun»), todo tiene cabida en este histórico debut, donde cada tema revela una nueva faceta de su incansable deseo de experimentar, con resultados increíbles si tenemos en cuenta que sólo disponían de cuatro pistas. A menudo Hendrix comparaba su música con la pintura; su guitarra era el pincel, los diversos efectos especiales sus colores.

Se trata de un disco en la mayor parte violento y abrasivo, como si estuviese exorcizando por fin los fantasmas de su pasado en un tremendo frenesí sonoro. Tras sufrir la angustia de la pobreza y de una familia disfuncional, Jimi también había conocido el ostracismo y el rechazo de la comunidad negra del R&B ortodoxo, por ser demasiado salvaje, demasiado extraño. Ahora, por fin, había encontrado en el público blanco una audiencia leal, encantada de seguirle hasta «los alrededores de la infinitud». Por su parte Jimi insistió en que sólo estaba tocando su propia versión del blues, «freaky blues», como él lo definió.

No obstante, aún era prácticamente desconocido en su propio país, algo que le debió causar no poco dolor. Pero todo eso cambió en el mítico verano del 67 cuando hizo su debut americano en el festival de Monterrey, el 18 de junio. Pete Townshend estaba tan preocupado por la idea de tocar antes de Hendrix que insistió en echar la suerte a cara o cruz, para decidir quién iba a actuar primero. Hendrix ganó, y aunque The Who causaron un auténtico furor con su memorable actuación, destrozando sus instrumentos en una alarmante orgía de violencia, fueron eclipsados por Hendrix, quien había tomado uno de los legendarios ácidos morados de Owsley justo antes de salir al escenario. Culminó su set con el ya famoso sacrificio de su guitarra al final de «Wild thing»: con una sola actuación, conquistó el país que le había rechazado.

Tras este apabullante triunfo, algún promotor despistado contrató a Jimi y la Experience como teloneros de los Monkees. Sólo lograron dar cuatro conciertos antes de ser retirados de la gira ante las protestas del influyente grupo ultra-conservador las Hijas de la Revolución Americana, ultrajadas por lo que veían como la corrupción de la juventud. Pero Jimi ya había

ganado: América no le olvidaría.

Para el otoño/invierno de 1967, Hendrix y su banda ya estaban de gira por Inglaterra otra vez, esta vez no como teloneros, sino como indiscutidas estrellas, con The Nice, The Move y Pink Floyd abriendo para ellos. En aquellos días cada grupo sólo tenía media hora para salir, tocar sus éxitos y volver al autobús. Las pruebas de sonido aún eran inexistentes: era cuestión de subir los amplificadores a tope y arrancar. A menudo durante las actuaciones de Hendrix, el equipo de sonido explotaba debido a la sobrecarga de vatios. Pero pese a las obvias limitaciones, el dinamismo, la entrega y la pura energía de la Jimi Hendrix Experience invocaban la convicción instintiva de que «así es como el rock&roll tendría que ser siempre». A partir de entonces todos le querían emular como fuese, y si no sabías tocar ningún instrumento, al menos podías copiar su forma de vestir.

Cuando le vi en Chatham, el 1 de diciembre de 1967, aunque ya había suavizado un poquito su directo (ante las presiones de algunos promotores preocupados tanto por la seguridad de sus teatros como por la sensibilidad de los jóvenes fans), salió resplandeciente en un traje de terciopelo morado y durante 40 minutos nos bombardeó con una lluvia ácida de sus temas más conocidos («Hey Joe», «Sgt Pepper's», «Purple haze», etc). Incluyó todos sus trucos favoritos, tocando la guitarra con los dientes, entre las piernas, detrás de la espalda, e incluso hizo que su guitarra dijese «thank you», mientras Mitch Mitchell lanzaba sus baquetas a las chicas de la primera fila. Pero Jimi ya no quemaba su guitarra. De hecho, ya se estaba cansando de verse atrapado en la obligación de repetir las mismas payasadas cada noche. Ansiaba ser tomado en serio como músico, no como showman o una especie de bircho raro. El fin del primer capítulo se estaba acercando, pero el fantasma de ese estereotipo le seguiría hasta la tumba, añadiendo otro punto de conflicto a su atormentada vida.

YA HABÍAN terminado de grabar su segundo álbum, «Axis: Bold As Love», que representa-

subacuático que buscaba...

«Axis» no tardó en convertirse en uno de los elepés más emblemáticos en aquellos días del flower power londinense. Hendrix quería que «Axis» fuese un doble álbum, estaba dispuesto a poner todo su dinero en ello, pero «los productores y las compañías no estaban dispuestos a hacerlo». Tendría que esperar otro año más para realizar este sueño, que finalmente logró con «Electric Ladyland», su primer número uno en EE.UU. y el primer, y último, álbum de su vida sobre el que tuvo total control artístico. El resultado es el apogeo creativo de su vida. Se trata del autorretrato musical más completo que Hendrix jamás llevó al vinilo, una fantasmagórica odisea que va desde los extremos del espacio estelar hasta las profundidades de su propia psique.

En la sublime suite «Rainy day, dream away/1983... (A merman I should be)» que ocupa toda la cara tres, Jimi extiende su fascinación por el agua hasta soñar con vivir debajo del mar como única forma de escaparse de las guerras y el sufrimiento del mundo. Otros temas, notablemente «The burning of the midnight lamp», descubren una perturbante sensación de soledad y desesperación, reflejada también en los bestiales aullidos que arranca de su guitarra. A pesar de su fama y su creciente riqueza, nunca lograría librarse por completo de estos sentimientos, tan reñidos con su extrovertida presencia sobre el escenario y con su reputación sexual.

«Electric Ladyland» fue grabado durante un período de intensa actividad, alternando largas horas en los estudios Record Plant de Nueva York con interminables jams con diversos amigos en el cercano club The Scene. A veces Jimi invitaba a algunos de estos amigos al estudio para seguir tocando juntos, y en «Voodoo chile», por ejemplo, se puede oír el bajo de Jack Cassidy, de Jefferson Airplane, y el órgano de Steve Winwood, de Traffic. Estas jams simbolizaban el cansancio que el siempre inquieto Hendrix empezaba a sentir con las limitaciones de su trío. Deseaba experimentar con otros músicos, mientras que Redding y Mitchell por su parte terminaron resintiéndose de estas intrusiones. Irónicamente, «Electric Ladyland» fue a la vez la

cho por el jazz, tocando con John McLaughlin y Roland Kirk, además de planear unas sesiones con Miles Davis, que jamás se realizaron. También grabó una sesión con Arthur Lee. Un tema de esta sesión, «Everlasting first» apareció en el disco de Love «False Start», pero desgraciadamente el paradero del resto del material procedente de tan prometedora colaboración sigue siendo un misterio. «Un tipo en Italia está esperando que me muera para editarlo», me dijo Arthur, tan enigmático como siempre.

Indudablemente, el mayor hito de esta época fue la actuación que cerró el festival de Woodstock, el 18 de agosto de 1969, con una banda formada por Mitch Mitchell, el bajista Billy Cox y varios amigos que Hendrix había conocido durante sus jam sessions en Nueva York. Aunque, tristemente, el caos que se apoderó de la organización del festival hizo que Hendrix no actuase hasta el amanecer del lunes por la mañana, cuando ya sólo quedaban unos pocos centenares de personas en medio de un enorme campo de barro y basura, es probablemente la actuación que la gran mayoría de la gente, aún ahora, más identifica con el nombre de Woodstock. Esto se debe principalmente a su devastadora deconstrucción del himno nacional americano, «Star-spangled banner», en la que Hendrix y su guitarra consiguen invocar toda la rabia y el dolor de un país dividido por una guerra inútil.

Por aquellas fechas, representantes del movimiento radical Black Power, viendo en Hendrix un excelente estandarte para su causa, le empezaron a presionar para que trabajase con músicos negros y adoptase una postura más abiertamente solidaria con el movimiento negro en general. Hendrix siempre se había mostrado más bien apolítico, sus letras rara vez iban más lejos de una vaga visión de la liberación y la unión de la gente a través de la música. Pero seguramente tales presiones influyeron en su decisión de formar una nueva banda, The Band Of Gypsies, con Billy Cox y el potente batería Buddy Miles. Harto de tener que representar el arquetípico semental negro, Jimi esperaba reinventarse a través de este nuevo formato, ligando su tremenda energía a un propósito más sólido y específico, concretamente el blues.

«LA TIERRA, tío, quiero bajar a la tierra», dijo en una entrevista en Rolling Stone. «Quiero volver al blues, porque eso es lo que soy». Efectivamente, en lugar de las fantasías subacuáticas y las exploraciones cósmicas, Band Of Gypsies reveló a un Hendrix con los pies firmemente en la tierra, musicalmente hablando, dedicándose a un espectacular funk-rock, duro como un diamante, pero no por eso menos aventurero. Supuso una nueva transformación para el «magi boy». Al menos la prensa dejó de llamarle el Hombre Salvaje del Pop, optando por un nuevo epíteto, el Gitano Negro.

Jimi estrenó su nuevo trío en el Fillmore East, Nueva York, en la nochevieja del 69 y el 1 de enero de 1970. El álbum en directo resultante da fiel testimonio de su nueva dirección. Especialmente candente es «Machine gun», uno de los himnos antibélicos más poderosos de la época, en el que Hendrix invierte toda su capacidad musical y angustia emocional en un duelo explosivo con la batería de Buddy Miles, a lo largo de doce explosivos minutos. Según el promotor Bill Graham, «nunca volveré a ver una actuación de un guitarrista con esa intensidad, ese total impacto emocional... La guitarra era la serpiente Jimi el encantador.»

Al finalizar el segundo pase, en el que por pudo entregarse plenamente a la música, se dio cuenta que Jimi dejó el escenario totalmente agotado, bañado en sudor de pies a cabeza. Pero al oír tumultuosos aplausos, no pudo resistir la tentación de volver al escenario y deleitar al público con quince minutos de bises en los que recurrió a su viejo número de siempre, tocando con los dientes, simulando el acto sexual, etc.

No hay nada que indique que Hendrix se suicidara. Tampoco hay muchos indicios de que su fama hubiese logrado expulsar los demonios que le habían perseguido toda su vida.

ría otro gran salto evolutivo para el grupo. De nuevo ostentó una tremenda variedad de estilos, pero donde «Are You Experienced?» había sido una agresiva tormenta en blanco y negro, «Axis» explotó con todos los colores de una aurora boreal, celebrando ese nuevo estatus de estrella que le proporcionó la libertad de dar rienda suelta a sus visiones musicales. Desde el gran himno de los hippies «If six were nine» hasta la estremecedora balada «Little wing» (el tema favorito del propio Hendrix), pasando por la epopeya que da título al álbum, uno de los mejores temas de su carrera, «Axis» es una obra maestra.

Jimi aprovechó al máximo los nuevos desarrollos en la técnica de grabación, sobre todo en su uso del wah-wah y del phasing, un efecto hecho famoso por los Small Faces en su «Itchycoo Park». Según el técnico Eddie Kramer, Hendrix le solía describir sus ideas en términos de imágenes: «Quiero que la guitarra suene como si estuviese tocándola debajo del agua, pero tiene que ser agua azul». La primera vez que oyó el efecto del phasing, exclamó: «¡Ese es el sonido

mejor obra de la vieja Experience y su canto del cisne. Agotados tras dos años de trabajar sin parar, e insatisfechos con las maniobras financieras de su mánager Mike Jeffrey, los días de la banda estaban contados. Finalmente se disolvió a mediados de 1969.

Seguidamente Jimi se puso a trabajar en un ambicioso proyecto que no llegaría a terminar, un doble álbum titulado «First Rays Of The New Rising Sun». Pero sus propios problemas con sus representantes, además de las exigencias de un público que no quería que su ídolo cambiase, le exigirían un alto precio. Según su ex novia Kathy Etchingham, tras el apogeo de 1967/68 Jimi empezó a deteriorarse perceptiblemente, sus fuerzas minadas tanto por las dificultades en quitarse la vieja imagen de encima, como por la cantidad de parásitos de todo tipo que le rodeaban a todas horas. Hendrix era tan cortés, cuenta Kathy, que «era incapaz de mandar a nadie a la mierda».

Pasó gran parte de 1969 y 1970 buscando nuevos músicos y probando nuevas direcciones para plasmar su nueva visión. Se interesó mu-



Fue un prometedor comienzo de la nueva década para el hombre que había hecho tanto para definir la dirección de la anterior, confirmando que aún tenía la capacidad de seguir evolucionando, sorprendiendo y madurando. Pero Band Of Gypsies no duró ni un mes. Tras un desastroso concierto en el Madison Square Garden, Buddy Miles dejó el grupo a finales de enero. Curiosamente, tras la muerte de Hendrix ocho meses más tarde, tan sólo un año después del fatal accidente de Brian Jones, la portada original de «Band Of Gypsies», donde figuraba una foto de muñecos de Hendrix, Jones, Dylan y John Peel, fue cambiada por una simple foto de Hendrix. Cosas de la superstición.

Hendrix no tardó en reformar el trío, reclutando de nuevo a Mitch Mitchell para sustituir a Miles, pero su proyectado regreso a su amado blues fue retrasado durante varios meses mientras Jimi decidía desaparecer para escribir y meditar sobre su futuro. Empezó un ambicioso proyecto para construir su propio estudio, Electric Lady, en Nueva York. Al final, Electric Lady se inauguró en agosto 1970, pero le había resultado carísimo y hacía falta volver al escenario para costearlo. Trágicamente, Jimi nunca tuvo tiempo para disfrutar de su estudio de ensueño. El día después de su inauguración, se marchó de gira a Europa con Cox y Mitchell. No volvió.

«Yo pensaba que estaba acabado en Inglaterra», dijo Hendrix en el Melody Maker después del festival de la isla de Wight, mostrando su eterna inseguridad. «Creí que me habían olvidado. Les había dado todo lo que tenía, y pensé que ya no querían saber nada de mí». Se equivocó, pero las peculiares circunstancias de aquel festival conspiraron a ponérselo difícil.

Era el último día del festival. La creciente tensión entre los organizadores y los elementos radicales que insistían en que el festival debía ser gratis estallaron en conflictos tanto verbales como físicos, agriando el ambiente, hasta que al final éstos abrieron una gran brecha en la valla exterior y ya no hubo manera de controlar las entradas. Finalmente, después de una tediosa tarde escuchando una serie de bandas de rock progresivo (Free, Moody Blues, Jethro Tull y otros que ni recuerdo), la noche se presentaba incómodamente fría.

Tardaron al menos una hora en montar el equipo de Hendrix y su grupo, de modo que cuando por fin Jimi, Mitch y Billy subieron al escenario a las dos de la madrugada el ambiente era de puro agotamiento más que de euforia. Hendrix captó las malas vibraciones inmediatamente. «A ver si os ponéis de pie por vuestro país», dijo sonriendo antes de empezar con su

particular interpretación del himno nacional británico. «Y si no, ¡que os jodan!». Fue una idea divertida, pero la versión, quizás inevitablemente, no mostró nada de la fogosa angustia del «Star spangled banner» de Woodstock. Tras «Sgt. Pepper's» y «All along the watchtower» Jimi parecía intranquilo, quizás perturbado por los persistentes problemas de sonido, o por la curiosa falta de reacción del público. Empezó a calentar el frío de la noche con un espeluznante «Machine gun», que dedicó a «todos los soldados luchando en Birmingham, a todos los skinheads. Uh, casi se me olvida... y a todos los soldados en Vietnam. Hay tantas guerras por ahí». Pero la primera parte del concierto aún no logró despejar de la forma esperada.

De repente Jimi cambia de guitarra y dice: «Vamos a volver a empezar, ¿vale? ¡Hola, Inglaterra!». A partir de ese momento se produjo un cambio mágico y Hendrix, recuperando su seguridad y su dirección, prendió fuego a la noche con un largo y abrasador «Red house» que demostró que su fama de Rey de la Guitarra aún era plenamente merecida. Tras casi dos horas en el escenario, durante las que Jimi se quedaba prácticamente inmóvil, había logrado proporcionar uno de los pocos momentos de verdadera comunión de toda la semana, algo que ningún otro grupo había conseguido, salvo The Who con su apoteósica interpretación de la totalidad de «Tommy» la noche anterior. Por fin se despidió para siempre del extático público, y del mundo entero, con un «espero que nos volvamos a ver algún día». Dieciocho días después, Jimi «besó el cielo», como había cantado en «Purple haze».

HAY VARIAS versiones de lo que ocurrió en la noche en que Jimi murió. Con el suicidio en abril de este año de Monika Danneman, la amiga que estaba viviendo con Jimi en el momento de su muerte, es probable que nunca se esclarezcan con exactitud los detalles de su fallecimiento. Según Mitch Mitchell, varios amigos, incluyendo a Sly Stone, le estaban esperando en el club Speakeasy. Como Jimi nunca se perdía la oportunidad de una buena jam, les extrañaba su tardanza.

Pero aquella noche Hendrix había ido a una fiesta y regresó a casa cansado. Se acostó tras tomar algunos de los somníferos de su amiga Monika. Más tarde ésta encontró a Jimi inconsciente y llamó a una ambulancia. No obstante, ya ingresó cadáver, la causa oficial siendo «inhala-ción de su propio vómito debido a intoxicación barbitúrica». Tenía 27 años. Resulta irónico que el hombre que tanto fantaseaba con vivir debajo del agua muriese ahogado.

Pero lo más irónico de todo es que tan sólo

quince días antes de morir Hendrix hablaba con gran entusiasmo acerca de su futuro. «Esta época, que comenzó con los Beatles, ha llegado a su fin», dijo. «Algo nuevo tiene que venir, y Jimi Hendrix estará allí». Hablaba de formar una gran banda «para pintar con la música imágenes de la tierra y del espacio... que abrirán una nueva mentalidad en la gente. Va a ser algo guapo».

Aún convencido de que la música podía ser una fuerza positiva en el mundo, tenía planes cada vez más ambiciosos. Quería hacer una nueva música que mezclara influencias de Wagner y Strauss, el blues y la música cósmica. Quería componer para otros músicos, dejar de ser siempre el centro de atención. Quería trabajar con medios audiovisuales, escribir libros y obras de teatro. Creía que la era de las drogas había pasado y anhelaba hacer una música que obviara la necesidad de tomarlas. Sobre todo quería seguir mejorando, como artista y como persona.

Y es que, en realidad, a Hendrix la adulación de la que era objeto siempre le pareció exagerada. En su última entrevista, una semana antes de su muerte, en un programa de la BBC, Jimi observó que «lo del Rey de la Guitarra es demasiado. Yo simplemente tocaba más fuerte, eso es todo».

Posiblemente quería hacer demasiadas cosas, ir más lejos de lo humanamente posible, impulsado por una ambición inalcanzable. También es cierto que no parecía muy seguro de cómo empezar, atrapado entre su deseo de volver a sus raíces en el blues, su necesidad personal de progresar y expandir sus horizontes cada vez más, y las presiones que el mero hecho de ser Jimi Hendrix conllevaba, obligado a satisfacer a managers, discográficas y fans que hubiesen preferido que siguiese siendo el Hombre Salvaje del Pop de 1967.

Sin embargo, su historia no ha terminado todavía. En los cuatro ajetreados años entre su llegada a Londres y su muerte, grabó bastante música como para llenar varias vidas. Chas Chandler afirma tener 64 cajas de grabaciones inéditas, mientras que Alan Douglas, encargado de Are You Experienced? Ltd., la empresa que administra su legado musical, ha dedicado más de 20 años a la búsqueda de material nuevo. Naturalmente hay que ser muy selectivo con su obra póstuma. Los elepés «Rainbow Bridge» y «Cry Of Love», por ejemplo, contienen temas, algunos de ellos de gran calidad, que Jimi estaba preparando para «First Rays Of The New Rising Sun», y como tal son imprescindibles para cualquiera que desee vislumbrar la posible futura dirección que Jimi nunca llegó a seguir. Otros, como «War Heroes», «Crash Landing» y «Midnight Lightning», contienen meros restos inacabados de diversas sesiones. En algunos casos ni siquiera se trata de las versiones originales, ya que Douglas remezcló la guitarra de Jimi añadiendo músicos nuevos en los de más instrumentos.

Afortunadamente, los últimos años han presenciado la publicación de una excelente serie de discos de material inédito que hacen verdadera justicia a su nombre. «Radio One», por ejemplo, ofrece una emocionante visión de la inocencia y embriagadora pasión de sus primeros días en el Swinging London, mientras que «Live At Winterland» capta el escalofriante poder de la vieja Experience en directo, y el todavía reciente «Blues» confirma que Hendrix era un auténtico bluesman sin rival.

No hay nada que indique que Hendrix se suicidara. No obstante, tampoco hay muchos indicios de que su fama y riqueza hubiesen logrado expulsar los demonios que le habían perseguido a lo largo de toda su vida. Quizás nunca llegó a encontrar una paz duradera que superase su soledad, su frustración, la falta de comprensión que experimentó. Tal vez éste fuese el único destino posible para un «voodoo chile» nacido bajo una mala estrella.

PETER
PERRETT

No pertenece al cuadro de mitos ilustres del rock, aunque méritos no le faltan. A mediados de los 70 lideró The Only Ones (Los Unicos), cuarteto que hizo honor a su nombre al despachar el mejor prólogo posible al punk. Tras quince años de silencio y desintoxicación, el hombre que le cantó a la bestia vuelve con un esperado álbum en solitario.

Por Rafa Cervera

NO SE PUEDE ABRAZAR UN RECUERDO

EL HECHO DE QUE LOS COMPONENTES DE ONLY Ones fueran de por sí un reparto extraño (el batería Mike Kellie formó parte de Spooky Tooth; el bajista Alan Mair tenía sendas experiencias psicodélicas en su haber; John Perry, guitarrista, mantenía un estrecho contacto con Robert Harris, el letrista de Grateful Dead; y Perrett, que venía grabando religiosamente maquetas desde 1973, puñaba por convertirse en el nuevo Lou Reed) sólo sirvió para crear una mezcla incendiaria que, en contacto con el ambiente revolucionario del rock de mediados de la década, entró en combustión espontánea.

Los Ones eran una banda de rock clásico conectada con la renovada pasión de los tiempos. Eran callejeros, malencarados, glamourosos y estaban tocados por el hada que, entonces, impartía un toque especial a las bandas. No obstante, eran capaces de meter un solo de guitarra antes de la primera estrofa de «Another girl, another planet» (ya se sabe que los solos no eran bien recibidos en aquellos días, y menos tan pronto), a la vez que Perrett se metía otras cosas en el cuerpo, fiel a la leyenda negra de sus antecesores. Tres álbumes («The Only Ones», «Even Serpents Shine» y «Baby's Got A Gun») conformaron su discografía básica entre 1978 y 1980, año en que la banda, saturada de tanto mal rollo (pocas ventas, muchas drogas, terribles vibraciones entre sus responsables), se acabó, precisamente el día que Perrett atropelló a un tipo en San Francisco.

Toda esta historia seguiría circunscrita a las enciclopedias si no fuera porque Perrett ha decidido volver a las andadas tras un extenso período de silencio. Un paréntesis que se rompió exactamente en 1993 y que dio sus primeros frutos hace un par de años cuando editó el tema «Daughter» en un recopilatorio. Desde entonces un puñado de

aficionados ansiosos esperaban en secreto la recuperación definitiva de una voz, híbrido de las de Dylan y Reed, y de una manera de entender la música digna de todo respeto. Y se hizo la luz: «Woke Up Sticky» es el disco que Peter Perrett In The One (banda que consta de la techista Miyuki, el batería Steve Hands, el bajo de Richard Vernon y la guitarra de Jay Priece) ha sacado evidenciando un buen estado de salud y una honestidad cara de encontrar en unos tiempos en los que la mayoría de los viejos camaradas vuelven por la pela o para hacer el ridículo sin el más mínimo recato.

- ¿Cómo ha sido tu proceso de reintegración al rock?

- Primero me dediqué a lo típico en estas situaciones y me puse a ensamblar un grupo que respondiera a mis expectativas. Esto comenzó hace tres años, en 1993; desde entonces hemos estado ensayando, tocando esporádicamente en lugares como Italia, Holanda y Japón, así hasta que tuvimos claro que podíamos entrar en el estudio y registrar un disco.

- ¿Cuándo ocurrió eso?

- A finales de 1995. Conseguimos a Marc Waterman de productor, se perfilaba como la persona idónea, básicamente porque entendía perfectamente nuestra música y nos infundía total confianza. Como no teníamos dinero para pagarle tuvimos que ir grabando durante los huecos que iba dejando su trabajo con otras bandas. Por eso nos costó un poco más terminar el disco.

- A principios de esta década volviste a trabajar con John Perry, guitarrista original de The Only Ones, ausente en esta nueva singladura musical.

- Eso fue entre 1988 y 1990. Cogí una guitarra acústica y volví a tocar otra vez después de mucho tiempo. Nacieron mis primeras canciones y, como tenía ganas de verlas tomar forma, de que fueran arregladas y desarrolladas, llamé a John. Fue un

acto reflejo. Volvimos a tocar juntos e incluso nos metimos en el estudio. Pero él está muy a gusto en su retiro, no se le ve con demasiadas ganas de volver a meterse en todo este embrollo. Cuando contacté con él después de tantos años se ganaba la vida dando clases de guitarra. En su modo de ganarse la vida.

- ¿No intentaste disuadirle para que volviera?

- Francamente, no me sentí capaz de intentarlo. Hay que tener un punto de... no sé si de inocencia, infantilismo o locura para estar metido del modo en que nosotros lo estábamos. El estilo de vida que implica estar en un grupo de rock&roll no es siempre el más recomendable para alguien que quiera vivir mucho y bien. Y yo no tenía prácticamente nada que ofrecerle a John a cambio de que se uniera a mí en esta nueva etapa. El hizo su elección y me parece muy respetable, incluso diría que es y lo digo sin ningún asomo de ironía de lo más cuerdo que he visto en muchos años.

- Tu nuevo grupo se llama Peter Perrett In The One, ¿esconde ese nombre algún tipo de intención?

- Solamente una: es divertido y a la vez, es cool que el cantante de Only Ones vuelva a los escenarios y lo haga con un grupo que se llama The One. Habría sido mucho más sencillo llamar al asunto de otro modo: simplemente Peter Perrett, o The One con Peter Perrett. Pero bautizando el grupo también le estás dando una entidad a los músicos que te acompañan.

- ¿Qué sensación te produce la época, esta década, que has elegido para volver?

- Nada se puede comparar a los 70, aquella fue una época muy excitante, sobre todo la que vivimos nosotros. Todo el período de gestación de aquello que floreció con el punk fue realmente inigualable, incluso diría que todo se estropeó en el momento en que la gente empezó a tomarse en serio la etiqueta del punk y las compañías multinacionales comenzaron a fichar a los grupos. Por otra parte la nueva ola tuvo también su lado

positivo: propició que gente rara, marginados e inadaptados pertenecientes al rock, fueran nuevamente reconocidos y aceptados.

- ¿Existe algún paralelismo con el estado actual del rock? Al fin y al cabo, el grunge y el neopunk de Green Day y compañía han posibilitado que el rock vuelva a estar en la palestra.

- Esa es la impresión que uno recibe inmediatamente. Pero no tardas dos segundos en darte cuenta de que todo está regido por el negocio. Lo raro, lo duro, lo distorsionado pertenece al sistema siempre que de beneficios, de lo contrario...

- ¿Es esa la razón por la cual has estado apartado del rock durante tantos años?

No, la causa de eso es que dejé de tocar la guitarra porque estaba completamente harto, absolutamente desencantado con todo esto. La mierda que me estaba metiendo en el cuerpo tampoco se puede decir que resultara demasiado favorable para mi estado de ánimo. Fue una triste suma de casualidades: estaba quemado, estaba drogado hasta las cejas y no tenía ganas de más historias.

- Una situación comprensible teniendo en cuenta la historia de Only Ones: sin embargo, ¿tan quemado acabaste para no plantearte el volver en tanto tiempo?

- Fue tajante. Durante muchos años no he echado de menos el estudio o el salir a un escenario, de hecho llegué a olvidar que no hace mucho había sido músico y había estado en un grupo. Mi contacto con el mundo apenas pasaba por la escena musical. En pocas palabras: me importaba una puta mierda si componía o no.

- Debí ser duro el día que descubriste que querías intentarlo de nuevo, ¿no?

- Tiene gracia. El momento en el que verdaderamente me di cuenta de quien era realmente fue la primera vez que me vi en un escenario con la nueva banda. Previamente habíamos ensayado y todo eso, pero al principio estás demasiado centrado en crear las canciones. Luego estás demasiado nervioso pensando en lo que sucederá cuando salgas a dar la cara ante el público y eso te impide dormir las noches previas al concierto. Y de repente te encuentras en el escenario, con la banda, viendo la cara de la gente que está frente a tí; y es cuando descubres todo aquello que hasta entonces no habías tenido tiempo ni de imaginarte. Desde ese momento te parece increíble haber pasado tanto tiempo alejado de esas sensaciones. ¿Cómo he podido vivir sin esto durante una década?, te preguntas.

- Cuéntame algo más acerca de esa primera actuación.

- Fue en enero de 1994 en el Milky Way de Amsterdam. Después debutamos en el Underworld, en Londres. Fue realmente emocionante, habíagente que incluso lloró.

- ¿Qué tipo de respuestas estás encontrando?

- En los últimos días de Only Ones tocábamos para audiencias de dos y tres mil personas. Muchos de aquellos fans ya no están, pasan de la música o se han muerto. Pero todavía queda gente de aquellos tiempos que está yendo a los conciertos. Hay un pequeño núcleo de seguidores, como un culto que comienza a crecer lentamente, formado por gente que no conoció a Only Ones pero que ha descubierto a Petter Perrett y se siente atraído por todo lo que hay detrás. Hemos hecho un álbum lo suficientemente sólido como para que así sea.

- ¿Cómo lo definirías?

- Podría decirte que es un disco conceptual, aunque no lo es propiamente. Hay un tema recurrente en varias de las canciones... pero lo más interesante es que hemos conseguido que se mantenga simple y contundente. Cuando llevas tanto tiempo parado y te pones en marcha las ideas se te acumulan en la cabeza. Creo que he conseguido frenar ese impulso y que no sucedan demasiadas

cosas a la vez en el disco.

- ¿Tenías miedo que la sombra de Only Ones terminara tapando el verdadero valor del álbum?

- Ante todo intenté hacer lo que quería, sin plantearme parecidos ni paralelismos con nada del pasado. Mi voz sigue siendo la misma, pero los instrumentos están tocados por gente diferente.

- Antes hablabas de un concepto que primaba en las letras del disco.

- Oh, me refería a ciertas obsesiones. Nunca me ha gustado explicar mis letras ni hablar específicamente de ellas porque me parece que es desvelar parte de su misterio. Todas las letras que he escrito tienen tres o cuatro lecturas distintas. Es importante que puedan ser interpretadas libremente; si explicas una estás matando el resto de posibilidades.

- Los Only Ones permanecen en un discreto plano respecto a la historia reciente del rock. ¿Es parte de la condición de inclasificables que persiguió al grupo en vida?

- De momento hemos visto como se reeditaban nuestros viejos discos en CD. Hasta hace menos de un año cualquiera que quisiera comprarse uno de nuestros discos tenía que conformarse con un recopilatorio que sacó Columbia («The Inmortal Story», 1992) o ir a que le sacaran la manteca en las ferias de coleccionismo.

- ¿Sientes nostalgia de aquella época?

- Como dije antes, el meridiano de la década de los 70 era ideal para hacer rock. Todos teníamos control absoluto sobre lo que queríamos hacer

chas o pocas. Eso es lo bueno. Eso y que estoy muy satisfecho con el disco. No es fácil sentirse así cuando haces algo por primera vez después de haber estado tanto tiempo fuera de circulación.

- Es obvio que uno de los grandes problemas de Only Ones fue que tuvisteis problemas para capturar vuestro sonido original en el estudio.

- Sí, al principio nos autoproducíamos, después pensamos que sería bueno que alguien de fuera estuviera en el estudio y llamamos a Colin Thurston y Martin Hannett. Parecían las personas idóneas pero en realidad fue un gran error. Martin mezcló algunos de los temas de «Baby's Got A Gun», tercer y último disco del grupo, producido por Thurston, pero tampoco nos convenció su trabajo. La gente de CBS quería que trabajásemos con Sandy Pearlman porque había producido el segundo álbum de The Clash, pero nos resultó una solución muy artificial. Meterse en el estudio con un tipo que es un completo extraño para el grupo tiene peligro. Con Marc Waterman hubo buen rollo desde el primer momento, descubrimos que teníamos mucho en común y nos hicimos amigos.

- Después de lo que acabas de decir sobre los productores, ya tiene mérito que hables así de Waterman.

- Es justo que lo haga, me hizo sentir seguro durante la grabación. Consiguió que sacara lo mejor de mí mismo.

- Only Ones era una banda de rock clásico tocada por el espíritu rebelde y revulsivo que impregnó a muchas bandas de rock a partir del glam.

- Éramos una banda con músicos curtidos y con rodaje. El punk nos dio la pista a seguir sobre cómo ser más salvaje más anárquico, sobre todo en directo. Cualquier cosa es posible y eso era muy atractivo. En nuestro caso las actuaciones podían derivar hacia el caos o convertirse en algo memorable.

- Peter Perrett vuelve en un momento curioso. Por un lado, los Sex Pistols, están aquí sólo por la pasta; por el otro, un personaje no muy lejano a tu mundo como puede serlo Patti Smith, retorna por razones absolutamente sinceras.

- Desde luego puedo firmar que mi vuelta no se ha producido por motivos económicos, aunque eso es algo que no hace falta subrayar. Lo peor de ese tipo de retornos y reuniones es que se aniquila la magia del pasado, se emborrona el buen recuerdo de lo que en su momento se hizo.

- Totalmente de acuerdo, sin embargo, en el caso de los Pistols hay algo perversamente divertido que hace su retorno más legítimo.

- Estoy convencido que son la única banda punk que puede volver a la vida como si tal cosa. Malcolm McLaren fue quien se llevó las pelas así que es justo que ahora quieran hacer su agosto, sobre todo teniendo en cuenta que nunca se tomaron en serio a sí mismos. El retorno de los Pistols es como un número de cabaret. Hay cosas, como el disco que en su día hicieron los Pistols, que están bien así y seguramente eso se debe a que no se hizo

nada más después de que apareciera. No puedes volver con el mismo nombre para hacer algo que es inferior.

- Eso significa que no vas a reunir a los Only Ones.

- De momento me conformo con haber reunido la suficiente confianza en mí mismo como para haber dado este paso. Los Only Ones fueron buenos en su momento, intentar recrear aquello sería un gran error. Se que mucha gente dijo esto antes que y después terminaron contradiciéndose, caso de los Velvet o Television. No puedes atrapar el pasado con tus manos.

(O como dijo su viejo colega Johnny Thunders, no puedes abrazar un recuerdo).

Nota: Para más información ver Flashback «The Only Ones Drug Stories» en RUTA 47



«Pedro sin el Lobo, cantautor parano»

nadie te tocaba los cojones. Sacamos nuestro primer single en nuestro propio sello, todo era excitante, nuevo, libre. Entonces llegó la prensa, como siempre, y lo jodió todo. ¿Has visto el Melody Maker recientemente? ¿Has visto lo patéticos que son intentando vendernos esa nueva etiqueta, el romo, que no es otra cosa que el retorno de los nuevos románticos? El britpop es tan sólo un revival del rock inglés de los 70. Entonces ocurrió algo similar, alguien decidió inventarse una etiqueta y la diversión se acabó el día que eso salió publicado en alguna parte.

- ¿Te consideras una leyenda viviente?

- Sí, una leyenda muy pequeña. Ante todo me gusta pensar que soy alguien especial para unas cuantas personas, lo de menos es que sean mu-

Un homme
entre hommes

DOC POMUS

Elvis Presley, Coasters, Dion & The Belmonts, Ray Charles, B.B. King, Drifters, Mink De Ville... no serían lo mismo sin las canciones que para ellos imaginó el gran Doc Pomus. Educado en el cazaloso blues de garito, poseedor de tanto talento como humanidad, su figura histórica puede verse como uno de los cimientos básicos del rock típicamente neoyorkino. Estas páginas te invitan a regresar a la época remota en que una canción podía serlo todo.

S elevarse desde la miseria hasta la prosperidad es la premisa básica del sueño americano, Doc Pomus ciertamente se salió por la tangente. Había nacido en 1925 en Brooklyn, Nueva York. Educado en el seno de una familia judía de clase media que esperaba hacer de él un hombre de provecho, echó por la borda la posibilidad de una carrera académica para dedicarse a ser cantante de blues urbano. De vocalista pasó a compositor, firmando una serie de discos originalmente a 45 rpm que están entre lo mejor del R&B y el R&R americanos de la edad de oro de estos géneros. Repasa «Save the last dance for me» (Drifters), «Little sister» (Elvis Presley) y «Lonely Avenue» (Ray Charles), y obtendrás la perfecta banda sonora que ensimismaba a la juventud americana de los últimos 50 y primeros 60.

Broadway, tuvo que dedicarse al juego y las apuestas para sobrevivir y alimentar a sus dos hijos, y finalmente protagonizó un sonado retorno como respetado compositor de compositores.

invitándole a subir a la tarima para cantar algunas estrofas y bautizándole Doc Pomus. Esta nueva identidad otorgaba a Jerome un necesario anonimato, así su familia no iba a enterarse de sus proezas al leer su nombre en anuncios y carteleros. El legendario crítico de jazz Leonard Feather le escribió unas letras para que las cantara y, mejor aún, le puso en contacto con uno de los sellos discográficos más enrollados de la ciudad, Apollo Records.

UN MUTANTE LLAMADO R&B



que no aceptaban con gusto pero se veían obligados a producir para servir la demanda en todo el país.

Estamos en los Estados Unidos de los años 50, donde los negros y otras minorías eran tratados como ciudadanos de segunda por los blancos, y la paranoia de la guerra fría, que se encontraba en su punto de inflexión, hacía creer a los honrados norteamericanos que había un espía ruso apostado en cada esquina. La juventud americana debía ser protegida a toda costa, pero la música seguía rugiendo, infecciosa e imparable. Los negros ya conocían estos ritmos, y los blancos, cuando se exponían a las desconocidas radiaciones R&B, veían como sus pies seguían el ritmo espontáneamente y algunos incluso se atrevían a inmiscuirse en locales tradicionalmente negros para mezclarse, en una inaudita sopa racial, con sus vecinos.

Para Doc Pomus, el vocabulario hipster era una segunda lengua: lo escupía en canciones como «My good pott», «Kiss my wrist» y «Fruity woman», donde el buen doctor diagnostica repetidamente un abuso de «jelly roll», eufemismo del más pringoso acto sexual. Una saludable serie de canciones basadas en los consejos del doctor le retrataban aportando solución y cura a una rica y variada lista de problemas de cariz mental, físico o químico. Con la irrupción de la guitarra eléctrica a principios de los 50, los discos de Doc se hicieron más salvajes si cabe, con singles como «Work little Carrie», propulsado por la guitarra de Mickey Baker y el saxo de King Curtis. Son grabaciones crudas y humean-tes vistas desde el presente, suenan como una prometedora combinación de emoción y arrojo.

Sin embargo, el progreso del R&B limitaría las posibilidades de Doc Pomus como vocalista: su modesto espectro vocal a menudo era sumido en un maremoto instrumental, sus singles aparecían en marcas cada vez más pequeñas y su consolidación como cantante de R&B se desvanecía. La parte positiva de esta situación es que se veía forzado a concentrarse en sus labores de compositor. Baker y Curtis, que eran músicos de sesión habituales en los discos de la recién fundada Atlantic Records, serían los primeros en propagar las habilidades de Doc como autor de canciones entre los responsables de la marca.

ATLANTIC RECORDS

Un día de 1952, Doc Pomus se personó como quien no quiere la cosa en la pequeña oficina que Atlantic tenía en Broadway, el centro del

espectáculo de Nueva York y colmena del emergente negocio musical. Uno de los fundadores de la discográfica, Herb Abramson, le dió la bienvenida: «¡Qué coincidencia! Big Joe Turner está en la habitación contigua, hablando de tí en este preciso momento». Pomus se reencontró con Turner, a quien conocía de los clubs, y le ofreció su canción «Still in love». Este la aceptó y la grabaría con pasmosa devoción.

En aquella época Atlantic estaba afianzando su catálogo con muchos músicos de blues y R&B, potenciales receptores de la medicina que ofrecía el doctor. Irónicamente, su carrera como cantante había finalizado justo en el momento en que se auguraba su salto a la fama. El legendario locutor Alan Freed había dado su respaldo al single de Doc «Heartlessly», fabricado con la etiqueta de Dawn Records, y su entrada en las listas de ventas parecía inminente cuando sucedió algo inesperado: la poderosa RCA compró los derechos a Dawn con la intención de servir la gran demanda, pero no pasó nada de nada. En una maniobra desgraciadamente muy habitual en las grandes marcas, RCA no hizo nada por el disco, que desapareció sin dejar rastro.

Entonces Pomus escribió «Young blood» para unos jóvenes productores, llamados Leiber y Stoller, que hicieron algunos cambios en la canción y la grabaron. Para sorpresa de Doc, «Young blood» se convirtió en un gran éxito internacional interpretada por los Coasters, uno de los más populares grupos vocales de Atlantic. La interpretación se distancia del blues, sin perder totalmente el sentimiento apasionado; se vulgariza para llegar a un público joven, adoptando la forma de doo-wop humorístico y guasón. El éxito del tema mostró a Doc las posibilidades de ser un compositor de éxito: se podía unir la desesperación del blues con la inocencia del rock'n'roll, dejarle un hueco al humor y obtener así un éxito en ventas. La combinación de buenas composiciones con excelentes vocalistas y currados instrumentistas (de todo ello había en abundancia en Atlantic) llevó a la creación de muchos de los singles clásicos firmados por Doc Pomus en su época culminante.

Entonces Doc formó un duo compositor con el pianista Mort Shuman, que le conocía de los clubs. Generalmente Doc se encargaba de la letra y ayudaba con la música, mientras Mort se concentraba en la melodía y aportaba algunas palabras. La pareja firmó contrato con la editora musical Hill & Range, una de las más importan-

tes de Nueva York, y se pusieron a currarse y cultivar el pentagrama y los riplios.

EL EDIFICIO BRILL

Un nueva realidad se abría ante Doc: el mundo del espectáculo, la disponibilidad de fondos, el flirteo con el éxito. Al principio, Pomus y Shuman compartieron un despacho en las elegantes oficinas de Hill & Range, pero esto frenaba considerablemente su inspiración. En cierta ocasión, Doc explicó a la revista Goldmine que le era imposible relajarse en lugares opulentos: «Mis padres tenían fundas de plástico cubriendo el mobiliario. Sólo puedo trabajar en entornos modestos». En consecuencia se trasladaron a una oficina propia próxima a Broadway, la calle que el escritor Nick Cohn llamó el corazón del mundo. Como en la actualidad, por aquel entonces Broadway despedía el sordo rumor de los grandes artistas, los aspirantes a la fama y las viejas glorias en decadencia. Del glamour a la miseria sin salirse de una misma calle.

Pomus y Shuman formarían parte de ese mítico conjunto de compositores que se conoce como el grupo del Brill Building. Todos trabajaban bajo el mismo techo, en un edificio localizado en la esquina de Broadway y la calle 49. Como el mismo Broadway, el Brill Building se ha convertido en un mito moderno: allí uno podía escuchar de soslayo a Carole King y Gerry Goffin tarareando una melodía o tecleando una letra, o vera Ellie Greenwich discutiendo acaloradamente con Jeff Barry. Y, en más de una ocasión, Paul Simon fue confundido con Neil Sedaka.

La leyenda es cierta: los compositores perfeccionaban canciones a docenas reclusos en pequeñas habitaciones, con la única ayuda de un curtido piano, y corrían hacia la primera cabina de grabación libre para registrar una nueva maqueta cuando el tema estaba listo, reuniéndose en un café al acabar la jornada laboral para discutir los pormenores de su trabajo. Estos creadores, que generalmente trabajaban en un tandem letrista/compositor, manifestaban una directa empatía con los adolescentes, una habilidad única a la hora de dirigirse al nuevo público del R&R. Pomus y Shuman rellenaban sus tonadas con un máximo de emoción y un mínimo de sofisticación: esa era la fórmula magistral, el contacto con la realidad. Sus canciones eran pequeñas viñetas de la vida real, con letras que jamás tipificaban a los adolescentes, ni mucho menos los menospreciaban.

Estar en la nómina de Hill & Range también significaba que tenían que producir ocasionalmente basura absurdamente comercial para aseados teen-idols como Fabian. Era la única forma de asegurarse ingresos regulares. Así surgieron la tremenda «Turn me loose», rescatada con furia por Dion en el disco homenaje a Pomus, y la sacarina «Sweets for my sweet», de la que no se arrepentía, explicando que, de vez en cuando, era bueno deshacerse del ego. Al forzar la imaginación tan intensamente, Doc y Mort dieron vida a una serie de canciones que han pasado la prueba del tiempo como parte de lo más memorable y duradero que ha producido la historia del rock.

Pomus siguió practicando el blues con canciones para Big Joe Turner, Lavern Baker y otros cantantes. Uno de estos temas fue el monumental «Lonely Avenue», que condimentó para Ray Charles, donde sobre una monótona pulsación se retratan con pulso las irreales sensaciones de un yonqui. La canción pugna por arrastrarte al interior de sus notas con un saxo sublime, acompañamiento vocal ligeramente gospel y un inquisitivo, funerario bajo.

Entre los compositores del Brill Building, Pomus y Shuman eran quienes tenían los mejores contactos con vocalistas dispuestos a interpretar sus creaciones. Los mejores, los más grandes, esperaban nuevos títulos de la pareja: entre estos estaban nada menos que los Drifters, Dion & The Belmonts y Elvis Presley.

UN ADOLESCENTE ENAMORADO

En Dion DiMucci, un joven cantante italoamericano salido del Bronx, Pomus encontró a un vocalista capacitado para realizar las más fieles interpretaciones de esa nueva forma de afrontar las canciones desde una desbordante, cortante emoción. Dion llegó en el momento oportuno: era joven, tenía talento y se adecuó magistralmente a los papeles protagonistas que le ofrecían Pomus y Shuman. Las canciones son puro drama, desbordadas por la melancolía y los remordimientos de un amor perdido y, sin embargo, se traducen en vibrantes producciones conducidas por saxos ululantes y guitarras tajantes, un sonido que las pone al nivel de, por ejemplo, los categóricos singles de Eddie Cochran.

Dion lideraba en esta época el más popular grupo de vocal de tez pálida, los celeberrimos Belmonets, y con ellos lanzó una serie de discos que definen en un perfecto retrato lo que significaba ser un adolescente urbano en los años 50. Si Nueva York puede reconocerse en un himno de esta época, el honor sin duda recaerá en «A teenager in love». El protagonista no grita su confusión, la expresa sutilmente: está en medio de un asunto amoroso que le consume totalmente, ¿por qué no se dará cuenta el mundo de que eso es lo único que puede atender en ese momento?

En canciones posteriores como «My private joy», Dion insiste en comparar a su novia con las fotografías de atractivas, rollizas pin-ups que cuelgan de su pared. ¿No serán las chicas de papel el gozo privado a que se refiere la canción y, la de carne y hueso con que la está bailando, su pública miseria?

ESTE MAGICO MOMENTO

Con los Coasters, los Drifters fueron el único grupo de R&B negro que causó un gran impacto en la juventud a nivel mundial. Sus canciones pronto se convirtieron en ingrediente básico para muchas de las bandas rock que actuaban en las salas de baile de medio mundo. Ambos grupos contaban con excelentes compositores y grababan para uno de los sellos más celebrados, Atlantic.

Pomus y Shuman se convirtieron en los principales compositores de los Drifters gracias a su talento para proporcionarles el mejor material. En aquel momento el brillante Ben E. King era el vocalista del grupo, sustituyendo al solista original Clyde McPhatter (cuando King abandonó en 1960 para dedicarse a su carrera en solitario fue reemplazado por Rudy Lewis, que interpretaría «I count the tears» de Pomus-Shuman). Si Dion era perfecto para las canciones del tandem, Ben se identificaba todavía más con los temas que le ofrecían, involucrándose en cuerpo y alma en cada nueva interpretación, cosas como «True love, true love», «This magic moment» o «Save the last dance for me».

Pomus y Shuman buscaban continuamente nuevos ángulos desde los que enfocar sus canciones, experimentando con palabras y ritmos para conferir a las canciones una dosis extra de sutileza. Durante unas vacaciones en México, Doc descubrió los ritmos locales y los mezcló mentalmente con R&B. El más notorio ejemplo de esta influencia mexicana está en «Save the last dance for me», con insinuante sección de cuerda sobre un manto de acompañamiento vocal. La escena es universal: la pista de baile de un bar barato, la chica baila con otros hombres, pero el introvertido cantante, sentado al borde la pista, sabe que ella se irá con él al finalizar la velada. Esta elegante, inolvidable canción, que escribió en una servilleta durante un banquete de boda, podría verse como el centro de toda la carrera de Doc Pomus. En el mundo corporativo de los 90, Doc hubiera podido retirarse a una playa soleada y vivir de sus royalties, pero en aquellos días un compositor tenía que seguir adelante, dando beneficios a su contratante aún después de haber firmado una secuencia de

enormes éxitos internacionales.

Cuando Ben E. King se embarcó en su carrera en solitario, Pomus y Shuman procuraron que siguiera recibiendo composiciones de impecable acabado, temas que llevan aún más lejos los aromas mexicanos del baion y el mariachi, como «Ecstasy», que Doc compuso con Phil Spector.

Por otra parte, trabajar en un sello como Atlantic significaba que Pomus y Shuman podían invitar a violinistas a sus sesiones y aún así producir discos de R&B vibrantes y con clase. De hecho, estos experimentos en negro serían utilizados más tarde en beneficio de bandas blancas de éxito como Fleetwood Mac, Family y Left Banke, siendo aclamados como rock underground de lo más innovativo. Otra notable canción en la maravillosa serie de singles de los Drifters, la ya mencionada «I count the tears», sería vergonzosamente plagiada por la banda americana y blanca Grass Roots en su tema «Let's live for today» (y por los italianos The Rokes en su «Piangi con me»).

EN LA CORTE DEL REY ELVIS

«Cuando Elvis Presley azuzaba su fuego primigenio, podía elevar cualquier canción a nuevas alturas», manifestó Doc en una ocasión. Habiendo crecido en una de las partes más pobres de Memphis, Elvis imprimía a todas sus interpretaciones un enloquecido toque hillbilly y blues, inseminándolas de una rara furia y haciéndolas suyas para siempre. En 1960 Elvis acababa de ser licenciado del ejército y buscaba desesperado buen material que interpretar. Necesitaba canciones superlativas para reafirmar su condición de Rey del R&R, pues en su ausencia había sido barrido de la escena musical por una serie de inofensivos teen-idols, incapaces de discernir entre un tema blues y uno country, que a la sazón estaban siendo fuertemente promocionados con la idea de robarle su

exclusivo trono. La ansiedad de Elvis se veía empeorada por su distanciamiento de Leiber y Stoller, responsables de un buen número de sus mejores discos. Los compositores habían sido alejados por el cada vez más opresivo Coronel Parker, su opaco representante, cuya retorcida mente les veía como una mala influencia en su artista.

Pomus le presentó dos canciones a Elvis, «Little sister» y «Marie is the name of his latest flame». La primera es un rock clásico, sólido, con Scotty Moore a la guitarra. El protagonista sale con una chica hasta que ésta le deja para irse con otros y él se encuentra atraído por su hermana menor, una Lolita: «Hermanita, ¿por qué no me besas una o dos veces? / ¿No dices que está tan bien? / Hermanita, ¿no haces lo que hace tu hermana mayor?». La canción se convirtió en un fenomenal éxito, con la ironía añadida de que el propio Pomus firmaría una réplica que cantó Lavern Baker, desde el punto de vista de la ninfeta, titulada «Hey Memphis».

«Little sister» le otorgó a Pomus la confianza del círculo de Presley: el éxito de aquel single había demostrado que no sólo era un excelente compositor, también sabía escribir singles de gran éxito comercial. Así fue como Pomus se convirtió en el compositor básico de Elvis durante una temporada: en un periodo de sólo cuatro años se publicarían una veintena de canciones firmadas Pomus-Shuman. Presley estaba en ese momento atrapado en un ominoso contrato cinematográfico que le obligaba a rodar película tras película y lanzar canciones para todos los públicos. Con el Rey yendo de un decorado a otro para rodar escena tras escena se diluyó el antiguo cuidado que se ponía en todas sus grabaciones. Los discos eran ya sólo mero producto: cuantos más se pudieran exponer en los escaparates, y colocar en las listas de éxitos, mejor que mejor.

¡LLAMAD AL DOCTOR!

Singles

• «Blues without booze/Blues in the red» (Apollo-45). • «Blues around the clock 1&2» (Apollo-45). • «My new chick» (Apollo-47). • «Doc's boogie/Fruity woman blues» (Apollo-47). • «Jelly jelly/Pomus blues/Here comes the blues» (Baronet/Selmer-47). • «Alley alley blues/Naggin' wife blues» (Apollo-48). • «My good pott» (Savoy-48). • «Kiss my wrist/Travelling doc» (Derby-49). • «No home blues/Send for the doctor» (Apollo-50). • «Give it up/Blues for sale» (Coral-51). • «Pool playing baby/Too much boogie» (Decca-51). • «Work little Carrie/The last blues» (Afterhour-52). • «Bye bye baby/Heartlessly» (Dawn-55).

Elepés

• «SEND FOR THE DOCTOR» (Women And Whiskey). • «IT'S GOOD TO BE YOUNG AND IN LOVE» (Women And Whiskey; como el anterior, recopila sus singles, demos y cortes en vivo, 1945-59). • ELVIS PRESLEY - «ELVIS SINGS MORT SHUMAN AND DOC POMUS» (RCA-85). • DR. JOHN - «TANGO PALACE» (Horizon-78). • DR. JOHN - «CITY LIGHTS» (Horizon-78). • JOHNNY ADAMS - «THE REAL ME: JOHNNY ADAMS SINGS DOC POMUS» (Rounder-91). • VV. AA. - «TILL THE NIGHT IS GONE: A TRIBUTE TO DOC POMUS» (Forward/Rhino-95).

Canciones grabadas por otros artistas

• Johnny Adams: «From the heart», «I don't know», «Give a broken heart a break», «A world I never made», «Body and fender man». • Lavern Baker: «My happiness forever», «My happiness», «You're teasing me», «Hey Memphis», «Slow rollin' mama». • Gary US Bonds: «Seven day weekend». • Ray Charles: «Lonely Avenue», «You be my baby», «No one». • The Coasters: «Young blood», «The snake and the bookworm», «I count the tears».

• The Critters: «The marrying kind of love». • The Crystals: «Another country, another world». • Mink De Ville: «That world outside», «You just keep holding on», «Just to walk that little girl home». • Dion DiMucci: «Havin' fun». • Dion & The Belmonets: «I've cried before», «A teenager in love», «My private joy», «It was never meant to be». • The Drifters: «(If you cry) True love, true love», «Save the last dance for me», «This magic moment», «Lonely wind», «Sweets for my sweet», «Room full of tears», «Somebody new dancing with me», «I count the tears», «She never talked to me that way». • Marianne Faithfull: «Hello stranger». • James Intveld & Rachel Sweet: «King Cry Baby». • B.B. King: «He's always one more time», «There must be a better world someplace». • Ben E. King: «Here comes the night», «Ecstasy», «Young boy blues», «First taste of love», «Souvenir of Mexico». • Garnet Mimms: «More than a miracle». • Gatemouth Brown: «Lord doctor blues». • The Mystics: «Hushabye». • Paris Sisters: «What am I to do». • Elvis Presley: «A mess of blues», «G.I. blues», «Doin' the best I can», «Little sister», «Surrender», «She's not you», «Kiss me quick», «Gonna get back somehow», «Night rider», «Suspicion», «Viva Las Vegas», «Kiss me quick», «I need somebody to lean on», «Long lonely highway», «Never say yes», «What every woman lives for», «Double trouble». • The Searchers: «Sweets for my sweet». • Dusty Springfield: «Bring him back». • Terry Stafford: «Suspicion». • Big Joe Turner: «Still in love», «Boogie woogie country girl», «Roller coaster girl». • Ike & Tina Turner: «Save the last dance for me». • Dionne Warwick: «Shall I tell her».

Pomus y Shuman observaban todo esto desde la distancia. Singles como «Surrender» y «She's not you» habían salido disparados hacia lo alto de las listas, pero a menudo sus composiciones eran confinadas en anónimos elepés como «Pot Luck». Y, en 1964, ocurrió algo ciertamente irónico: Presley había grabado el tema «Suspicion», pero éste acabó como relleno de un álbum menor. Entonces un cantante llamado Terry Stafford versionó la canción y obtuvo un gran éxito con ella. Cogidos por sorpresa, los ejecutivos de RCA se apresuraron a lanzar como single la interpretación de Presley, pero era ya demasiado tarde. Sólo alcanzó el puesto 103.

¡VIVA LAS VEGAS!

La emergencia de grupos como Beatles o Stones no supuso una amenaza en sus inicios, para el éxito de las canciones de Pomus y Shuman. Muchas de las bandas inglesas habían aprendido su oficio escuchando los discos de Drifters y Coasters, y algunos obtuvieron sus primeros éxitos precisamente con estas canciones. Pero era imposible superar la magnificencia de los originales, lo que obligó a los nuevos grupos a escribir su propio material o ser condenados al olvido. Los músicos querían ser además compositores, y algunos ciertamente obtuvieron mucho éxito en el empeño.

1964 y 1965 fueron todavía años triunfantes para el tandem compositor Pomus y Shuman, con las listas de éxitos del mundo entero copadas por sus canciones. Pero, tras un viaje a Inglaterra, Pomus sufrió un accidente quedando confinado a una silla de ruedas. Mientras estaba en el hospital su mujer aprovechó para divorciarse de él y Mort Shuman para romper su sociedad e instalarse en Europa. Durante la siguiente década Pomus veía el encumbramiento del acid-rock y cómo miles de Dylans fotocopiados diluían y arruinaban el arte de escribir canciones.

Doc Pomus regresó, podría decirse que injustamente, a sus días de compositor pobre y hambriento. Aún vendía alguna que otra canción a Presley o a jóvenes cantantes negros como Garnet Mimms, pero eso no era suficiente para asegurarse ingresos decentes. En aquella época, para sobrevivir, Doc jugaba a cartas apostando fuertes cantidades, mayormente en la parte trasera de los clubs de Nueva York.

LUCES DE LA CIUDAD

A pesar de su situación, Pomus se mantuvo en el recuerdo de muchos aficionados, ejerciendo de experimentada conciencia para músicos como The Band, a quienes contaba fabulosas historias de Nueva York y daba consejos sobre composición. Los cuentos neoyorkinos fueron uno de los factores que aproximaron a la banda a Martin Scorsese, quien realizaría la película sobre su despedida «The Last Waltz». Doc colaboró asimismo en la selección de artistas reunidos por John Belushi y Dan Aykroyd en la película «The Blues Brothers». Y compuso el tema principal para la película de John Waters «Cry Baby».

A pesar de su enorme reputación, era un hombre llano que seguía apoyando y dando consejo a sus amigos. Cuentan que te telefonaba para preguntarte en qué andabas metido y, al contestarle que estabas preparando algo, te decía: «No lo prepares, ¡hazlo!». Su número siempre estuvo en el listín telefónico y quienes hablaban regularmente con él recuerdan que una charla iniciada con un «¿carño, tienes un minuto?» podía alargarse durante una hora, siempre con efectos positivos para el interlocu-



Un joven Doc Pomus con Duke Ellington

tor. Por algo le habían bautizado Doctor: desde su época escolar Jerome había sido la clase de persona a la que todos acuden para solventar sus problemas.

Colaboró en la creación de la R&B Foundation, institución que asiste a los músicos en la labor de recuperar sus derechos y cobrar royalties de sus grabaciones clásicas. El rock'n'roll y el blues volvían a estar de actualidad en el negocio musical, por mucho que la industria se estuvie-

HASTA QUE SE AGOTE LA NOCHE

- «Describir a Doc Pomus con palabras es como intentar vaciar el océano en un simple vaso. Amaba el blues, detestaba a los farsantes, jugaba las cartas que se le repartían y tenía el arrojo de un luchador callejero. Como dijo su colega Mr. Brown en el funeral: en una caja de cigarrillos baratos, Doc era un habano de cinco dólares» (JOEL DORN)
- «Si la industria musical tuviera un corazón, éste sería Doc Pomus» (JERRY WEXLER)
- «Doc veía el meollo de cualquier situación musical, sabía cuando algo era auténtico, emocionante, correcto. Decía que esos eran los elementos más importantes en cualquier canción o pieza musical» (SCOTT BILLINGTON)
- «Cuando pienso en Doc me siento bien: un montón de buena música empieza a bailotearme por la cabeza» (DION DIMUCCI)
- «Doc te ofrecía esa rara clase de duro afecto que, doloroso o no, sólo un amigo de verdad puede dar. Era el suyo un afecto totalmente desinteresado. Es la misma áspera cualidad que hace que sus canciones pellizquen la fibra sensible de todos aquellos que aman su obra» (DR. JOHN)
- «Las canciones de Doc Pomus y Mort Shuman reflejan un genuino espíritu americano que siempre he admirado» (BRIAN WILSON)
- «En una entrevista radiofónica se le oye a Doc una de las mejores respuestas que conozco a la pregunta: ¿cuando eras un niño qué querías ser de mayor? Doc respondió: "Fuera lo que fuera, boxeador o músico, una cosa estaba clara. Sería un hombre entre hombres". Pero Doc fue mucho más que eso. Era el sol» (LOU REED)

ra volviendo corporativa y los abogados y managers comenzarán a superar en número a los amplificadores y guitarras.

Y Pomus volvió a escribir canciones ante la insistencia de Dr. John, el indestructible brujo de Nueva Orleans, trabajando juntos en los elepés «City Lights» y «Tango Palace». Por esta época también aportó tres canciones a un álbum clásico de Willy DeVille, «Le Chat Bleu». Pomus y Dr. John colaboraron también en otros discos de blues moderno, como el elepé que revitalizó la carrera del elegante, seboso B.B. King, «There Must Be A Better World Somewhere», cuya canción homónima le ganó a Doc un premio de la National Academy For The Blues. Doc produjo asimismo un álbum para Big Joe Turner, al que siguieron otros proyectos de peso: Marianne Faithfull, el vocalista de Nueva Orleans Johnny Adams, el joven grupo Roomful Of Blues.

EL ÚLTIMO BAILE

En 1991 se le descubrió un cáncer de pulmón. En el hospital seguiría componiendo canciones, nada iba a detenerle. Sólo dos semanas antes de su muerte, firmó con Dr. John su última canción, «I'm on a roll», que uno de sus biógrafos ha descrito como «cachonda, barata y subversiva como el mismísimo infierno». Con la noticia de su muerte, ocurrida justo antes del amanecer el 14 de marzo de 1991, resonaron en muchas mentes los versos de «A teenager in love»:

«Un día me siento tan feliz / Y al siguiente tan triste / Espero que aprenderé a aceptar / Lo bueno con lo malo».

En el momento de su muerte se estaban finalizando las sesiones del álbum «The Real Me: Johnny Adams Sings Doc Pomus», bajo la supervisión de Dr. John, un disco repleto de nuevas composiciones. Sorprendentemente, otro gran narrador neoyorkino, Lou Reed, uno de los muchos amigos que Doc tenía en el negocio musical, le visitó en el hospital casi a diario. Reed construiría su álbum «Magic And Loss» recordando el valeroso final del autor de tantos de sus discos favoritos, tentado al gran público a redescubrir las raíces del verdadero rock de Nueva York. Muchos años antes, en 1969, Reed había tomado prestados los versos citados para incluirlos en la canción de Velvet Underground «Pale blue eyes»: «Sometimes I feel so happy / Sometimes I feel so sad...».

Tres años después de la desaparición del voluminoso, apasionado compositor de Brooklyn, Dr. John reunió un asombroso cartel de artistas para rendirle justo homenaje en el álbum «Till The Night Is Gone». B.B. King, The Band, Brian Wilson, Aaron Neville, Irma Thomas, Los Lobos, John Hiatt, Solomon Burke y Dion DiMucci participaron en la operación rescate del cancionero de Doc Pomus. El disco presenta canciones que van desde sus inicios, como «I count the tears», interpretada por Rosanne Cash en clave country, hasta su obra póstuma «I'm on a roll», cantada y producida por Dr. John. «Viva Las Vegas», en la voz de Shawn Colvin, pierde el empuje eufórico y se tiñe de inquietud mirando la ciudad del pecado desde el prisma del perdedor. Bob Dylan homenajea oblicuamente a Big Joe Turner. Y el fanático del doo-wop Lou Reed puede finalmente interpretar una joya de los Drifters sin resultar embarazoso.

La canción siempre lleva la misma rúbrica, la del gran Doc Pomus. Descanse en paz.



EL ÚLTIMO FRANCOTI

KEVIN COYNE

Lleva un cuarto de siglo amarrado a una guitarra. Ha tenido sus altibajos, pero nunca ha traicionado su estilo. El amor le ha llevado a vivir a Alemania, desde donde organiza batidas acústicas en compañía de Friedl Pohrer. Artista multidisciplinar, lleno de humor británico, orondo y perezoso, siempre de negro, se muestra sorprendido ante una entrevista tan larga. Fuma tabaco bajo en nicotina y bebe café americano. Parece que nunca encontrará tiempo para peinarse su lacia melena de pelo cano. Todos los temores de que estamos ante un artista un tanto quemado del negocio se disipan en cuanto Kevin abre la boca. Esta es su confesión completa, desde los primeros tiempos hasta los proyectos más inmediatos. Un tipo ameno y entretenido.

● Por Joseba Martín

El trovador al margen
(foto: Joseba Etxebarria)

RADOR

- Pintas, escribes, compones, cantas... ¿qué es para ti la música?

- Sí, también pinto, he hecho un montón de exposiciones en Alemania, Francia, Bélgica, Inglaterra. Escribo libros y poemas, tengo ya editados varios libros; he escrito obras de teatro y guiones de películas. Si tuviera que cuantificarlo, la música sería un setenta y cinco por ciento de mi actividad habitual. A pesar de toda esta diversidad, la música es algo muy importante para mí.

- Siempre has ido contracorriente, nunca a favor de la moda. ¿Ha sido tu respuesta a un entorno que no te resulta agradable?

- No siempre he ido contracorriente. A mediados de los 70 mi música era muy apreciada por el público y tuve ocasión de visitar muchos países, Australia, Estados Unidos, Canadá... Nunca he hecho música demasiado comercial para el gusto de las compañías. Siempre he intentado hacer aquello en lo que he creído, por eso a veces he navegado a favor de la moda y otras muchas en contra.

- Desde 1991 Virgin se ha ocupado de reeditar los discos que grabastes en los 70. ¿Cobras de esas reediciones?

- Debería cobrar, pero es bastante complicado. Muchos de esos contratos los firmé siendo demasiado joven, demasiado inexper-

«La idea del perdedor es un invento de los medios de comunicación. Yo siempre he pasado de ese sistema de valores, me he dedicado a crear mi propio estilo» (Coyne)

to para el negocio, así que estoy pagando errores del pasado. Curiosamente de donde recibo más dinero es de las primeras grabaciones que hice, a finales de los sesenta y primeros setenta, para sellos como Dandelion o Biscuit Music. Fueron mis primeros éxitos. A pesar de todo, me llega dinero de áreas muy diferentes, no exclusivamente de la música.

- ¿Qué recuerdas de tu paso por Cherry Red, en los primeros 80?

- ¿Qué quieres saber exactamente de aquello? Nunca he recibido dinero de los tres discos que grabé para ellos, era una empresa muy misteriosa, siempre había muchas promesas y muy poco dinero. Mejor que no siga hablando. A pesar de todo eran buena gente, aunque muy malos para los negocios (risas).

- Pintura, literatura, poesía, teatro... ¿todo te lleva a la misma conclusión?

- Mi intención a través de todo lo que hago es comentar la vida tal como yo la veo. Son diferentes maneras de ver el mismo mundo que contemplo a través de las ventanas de mi estudio. Cuando se me pregunta por mi visión tengo dificultades para expresarlo en palabras. Soy un personaje obsesivo, no puedo evitarlo, y hago las cosas que me sirven para seguir funcionando. Además me dan dinero, no está mal. Pero antes que nada todas estas formas de expresión sirven para comunicar mi manera de ver el mundo.

- Vives en Nuremberg, Alemania, desde hace unos diez años. ¿Qué te ha llevado a tomar esta decisión?

- La cuestión fundamental es que mi mujer es alemana. Es una razón muy importante para mí. De todas formas me gustan los dos países. Me gusta Inglaterra porque son mis raíces, mi cultura, mi punto de partida.

Y me gusta también Alemania, allí es donde está mi hogar. Allí es donde viviré siempre. Además Alemania es un buen centro de operaciones, estoy cerca de Holanda, Francia, Suiza, Bélgica, Italia, Austria...

- ¿Cómo fue tu primer año de vida en Nuremberg?

- Tuve una sensación muy extraña. Venía de vivir en Londres durante diecisiete años, con un ritmo de vida y un entorno muy acelerado. Esa sensación me duró los tres primeros años. En Londres había mucha música, muchos locales y grupos. Nuremberg era justo lo contrario: era una ciudad pequeña, de vida muy tranquila y provinciana, con una presencia musical muy reducida. Fue duro al principio, pero ahora que me he acostumbrado disfruto mucho. Es una ciudad que me gusta mucho, porque a la gente de la ciudad le gusta Kevin Coyne y a mí me gusta la gente que allí vive. Es un lugar muy tranquilo, no te ocurre nada cuando vas por la calle, nadie te golpea cuando vas a comprar fish & chips. De cualquier forma la energía creativa es algo que está dentro de la cabeza de cada uno y creo que haría lo mismo si viviera en cualquier otra ciudad.

- Después de tantos años trabajando en expresiones artísticas diferentes, ¿has llegado a conocer la gran verdad de la vida?

- La vida para mí sigue siendo un misterio. Estoy totalmente de acuerdo con ese dicho que dice «cuando más sé, menos sé».

- ¿Qué ideas reflejas en las últimas canciones que has escrito?

- En el último trabajo he intentado reflejar la vida de un famoso comediante del norte de Inglaterra, muy popular en los años 40 y 50, llamado Frank Randle. Tuvo una vida muy

azarosa, con muchos problemas, con muchas subidas y bajadas, pero al final supo sacarle mucho jugo a su vida. De ahí el título, «Las Aventuras de Mad Frank». Aunque en estas giras trabajo casi en acústico, el disco tiene guitarras eléctricas, no muchas, bajo, batería, teclados, un tratamiento normal. Se publicó en Alemania en abril del 95. No sé si es posible encontrarlo en España ya que está editado con Golden Hind, el pequeño sello alemán que ha editado mis últimos discos. Espero que gracias a estas giras haya compañías que se sientan interesadas y trabajen en la distribución de este y otros discos.

- Otro de los discos reeditados recientemente, «Elvira», nos recuerda en su cuadernillo que se escribió después de una crisis nerviosa. ¿Qué tal te encuentras?

- Todo eso ya pasó. Fue además un periodo breve, muy concreto, de unos dos meses, hace algo más de 15 años. Ahora soy una persona muy positiva, veo siempre las cosas desde el lado positivo.

- Tus últimos discos se han editado con el sello Golden Hind. Da la sensación de que es un sello familiar...

- Yo grabo para Golden Hind, pero la compañía que se encarga de la distribución es Rockport, un sello independiente alemán que tiene su sede en la ciudad de Gelnhausen. Trabajar con una compañía supone negocio y dinero, y eso lleva a que las relaciones se compliquen. En el caso de Rockport estoy muy a gusto con ellos, existe una relación muy amistosa.

- Tus últimos discos se han grabado con la Paradise Band, a la que pertenece el músico que te acompaña en la gira acústica. ¿Cómo contrasta a este guitarrista portentoso?

- Conozco a Friedl Pohrer desde hace unos seis años, aunque llevamos tocando juntos desde hace unos cuatro. Es curioso, porque el puesto habitual de Friedl dentro de Paradise ha sido el de bajista. Así que por diversas circunstancias terminó reemplazando al anterior guitarrista. Pienso que para ser un músico centrado en el bajo es un excelente guitarrista.

- A menudo aparecen en tus canciones personajes que bordean la locura. Además, a los 19 años, trabajaste durante un tiempo en un hospital psiquiátrico. ¿Cuál es tu idea de la locura?

- Existe mucha gente con paranoia, esquizofrenia, psicosis y otras taras mentales. Me interesa sobre todo la gente que está en el borde mismo de la locura, que es catalogada como paranoica y que simplemente ve las cosas desde un punto de vista diferente, con una locura diferente. Es gente que parece normal, pero que se diferencia del resto por una visión del mundo muy particular. No me interesa la gente cuya locura la convierte en peligrosa.

- ¿Qué tiene de locura el personaje central de tu último disco, Frank Randle?

- Randle era una de esas personas que estaba en el límite, entre la locura y la cordura. Era un personaje muy especial y por eso algunos le llamaban loco; en realidad era una persona dotada de una excepcional sensibilidad. El ser incomprendido le llevó a beber demasiado. Era un cómico brillante, toda una personalidad en la escena de los 40 y 50.

- ¿Cómo es tu relación actual con Inglaterra?

- Bueno, tengo allí dos hijos mayores, uno de 30 y otro de 26 años. Los dos viven en Londres y están metidos en cosas de música. Uno es cantante y el otro es músico. Sí que voy a Inglaterra de vez en cuando, pero no voy a Londres sino al oeste del país.

- ¿Qué opinión tienen tus hijos de tu música y de Kevin Coyne como artista?

- Creo que les gusta, aunque no demasiado. Creo que lo dicen por educación. No

VAGABUNDO DEL DHARMA

«Mi música es una expresión muy personal del asco que siento por tener que vivir en este mundo miserable». En 1976 Kevin Coyne (Derby, 1944) atravesaba horas bajas. Había llegado a la fatídica conclusión de que su labor no interesaba a nadie. Meses atrás, sus primeras actuaciones españolas acababan en abucheos, con la gente hasta las narices de aguantarle la cogerza, o peor aún, desconcertada ante los esporádicos brotes de su heterodoxo, beodo talento. Entrevistado posteriormente, Coyne asumió su parte de culpa, admitiendo escasa predisposición a visitar la península debido a su incompatibilidad con el régimen franquista. A raíz de la experiencia se sentía incomprendido por el público español, pero, mientras tanto, la publicación del irregular «Heartburn» en nuestro país encendía a (algunos) críticos; frente a la complacencia colectiva que daba pábulo a Rick Wakeman y EL&P, decían, Coyne era un guardián del rock puro.

El eterno dilema del artista maldito. Aquí y en todas partes, Coyne ha sido, si no incomprendido, contumazmente ignorado salvo por pequeños grupúsculos de leales seguidores, unánimes al reconocer un valor específico a sus agriales observaciones de la vida, a la lunática poesía con que ha transcrito sus pequeños gozos y grandes desdichas. Con el tiempo acabaría llevando con filosofía su destino de pasto de minorías, sus canciones recuperarían humor y su carrera se acomodaría a un discreto aunque afianzado y confortable transcu-

rrir. Demasiado suyo para aspirar a eso que llaman potencial comercial, Coyne es a grandes rasgos un cantautor de pensamiento izquierdista y estilo básico y ecléctico, un cruce entre músico callejero, bluesman, teddy boy y piltrafa del arroyo, un borrachín perspicaz, un loco lúcido, un vagabundo del Dharma.

Especialista en describir personajes y situaciones disfuncionales, el antiguo alumno de la escuela de arte que rendía culto al blues y el R&R aprovecharía su experiencia como asistente en una institución psiquiátrica y terapeuta social para moldear una visión del mundo melancólica y naif, musicalmente dotada de un sustrato policromático que se ha expresado con diversos formatos, desde banda de rock hasta célula acústica pasando por experimentos varios. Tan atemporal como su mensaje, su obra es de esas que no envejecen, como lo prueba una escucha casual de los dos excelentes LPs de blues-pub que grabó con Siren para el sello de John Peel, uno de sus más acérrimos avalistas, o casi cualquiera de sus múltiples grabaciones en solitario, todas ellas obras realizadas con el corazón por delante y menos excéntricas de lo que en principio cabe suponer de un producto tan prototípicamente británico como es este cabezón de voz nasal y aspecto de perillán dickensiano. Un hombre entrañable, un músico con estela propia y un puñado de emociones sencillas para degustar con intensidad.

● Jaime Gonzalo

GRABACIONES EN VIVIDO BLANCO Y NEGRO

COYNE & CLAGUE

Dúo formado por Kevin Coyne y el guitarrista David Clague. Editan dos singles para el sello del disc-jockey John Peel, Dandelion, en 1970: «Bottle up and go» y «The stride».

SIREN

El dúo se amplía hasta 6 o 7 músicos. Graban un par de LPs. Al año siguiente Coyne comienza su carrera en solitario.

- «Ze-ze-ze-ze» (single, Dandelion-70)
- «SIREN» (LP, Dandelion-70)
- «STRANGE LOCOMOTION» (LP, Dandelion-71)

KEVIN COYNE

Coyne decide dedicarse a la música en exclusiva. Mantiene a su lado a Clague. Los músicos de sesión se repiten salvo algunos cambios.

- «CASE HISTORY» (LP, Dandelion-72)
- «MARJORY RAZORBLADE» (2LP, Virgin-73)
- «BLAME IT ON THE NIGHT» (LP Virgin-74; Andy Summers es el guitarrista)
- «MATCHING HEAD AND FEET» (LP Virgin-75; entra Zoot Money, futuro teclista de Police)
- «HEARTBURN» (LP Virgin-76)
- «IN LIVING BLACK AND WHITE» (2LP Virgin-77; en directo)
- «DYNAMITE DAZE» (LP, Virgin-78)
- «MILLIONAIRES AND TEDDYBEARS» (LP, Virgin-78)
- «BABBLE» (LP, Virgin-79)
- «BURSTING BUBBLES» (LP, Virgin-80)
- «SANITY STOMP» (LP, Virgin-80)
- «POINTING THE FINGER» (LP, Cherry Red-81)
- «POLITICZ» (LP, Cherry Red-82)
- «BEAUTIFUL EXTREMES ETCETERA» (LP, Cherry Red-83)
- «LEGLESS IN MANILA» (LP, Collapse-84)
- «ROUGH - LIVE» (LP, On-85; un directo editado en Alemania)

olvidemos que son gente joven y que les gusta el rock'n'roll directo, mi música puede resultarles demasiado intelectual. A medida que van creciendo les va gustando utilizar la música para expresar sentimientos. Creo que al final acabarán sintiendo lo que yo siento.

- En tus directos te conviertes en actor de tus canciones con tus gestos, tus aspavientos, tus pequeños juegos escénicos. ¿Es algo que has hecho desde siempre?

- Creo que soy un "entertainer" nato. Quiero que cuando la gente vaya a ver un concierto no vaya sólo a ver a un tipo tocando la guitarra y cantando sin más, quiero entretener y divertir a la gente. Es algo que aprendí en los años 60 trabajando en un montón de clubs del norte de Inglaterra, incluso en clubs muy raros de Australia, donde la gente va a pasárselo bien. Me gusta el aplauso y me gusta que la gente aplauda porque le sale de dentro.

- Tu forma de tocar la guitarra es absolutamente heterodoxa. ¿Dónde aprendiste a tocar pisando las cuerdas con el dedo gordo de la mano izquierda?

- Es un sistema un tanto complicado. Comencé tocando la steel-guitar y me acostumbé a utilizar el pulgar de esta manera. El resultado era bastante original y divertido. Así que desde entonces he mantenido este sistema.

- ¿Cuáles son tus grupos favoritos? ¿Hay entre ellos alguna de las nuevas bandas?

- Se puede decir que no tengo bandas favoritas, no hay unas que me gusten mucho más que otras. No tengo ídolos. Sí que hay algunos artistas de referencia. Mi mayor inte-

- «THE PEEL SESSIONS (73-79)» (CD-LP Strange Fruit-91)
- «SIGN OF THE TIMES» (CD, Virgin-94; recopilatorio)
- «RABBITS» (CD, Voiceprint-94; recopilatorio)

KEVIN COYNE BAND

- «STUMBLING ON TO PARADISE» (CD-LP, Line-87; editado en Alemania)

KEVIN COYNE & THE PARADISE BAND

Aunque en algunos casos The Paradise Band no aparece en portada, se trata del mismo grupo habitual de músicos alemanes.

- «EVERYBODY'S NAKED» (CD-LP, MS-89)
- «TOUGH AND SWEET» (CD-LP, Golden Hind/Rockport-94)
- «WILD TIGER LOVE» (CD-LP, Golden Hind/Rockport-94)
- «ROMANCE» (CD-LP, Golden Hind/Rockport-94)
- «BURNING HEAD» (CD, Golden Hind/Rockport-94; edición especial de 1.000 ejemplares numerados y firmados, con nueve canciones inéditas, tres poemas y un pequeño cuadro individual pintado por el propio Coyne)
- «THE ADVENTURES OF CRAZY FRANK» (CD, Golden Hind/Rockport-95)

LIBROS

- «THE PARTY DRESS» (relatos breves, 90)
- «SHOWBUSSINES» (relatos breves sobre el negocio musical, 90)
- «PARADISE» (libro de poemas y narraciones cortas, 92)
- «DIARY OF A TEDDY BEAR» (narración en forma de diario, 94)

Notas: Kevin Coyne ha participado en numerosas ediciones colectivas. Actualmente prepara un libro de narraciones eróticas. Utilizó durante un tiempo el ordenador para volver finalmente al bolígrafo.

rés siempre ha estado en la mitad de los 50, en el momento en que comenzó la parte más original del rock'n'roll: Jerry Lee Lewis, Little Richard... Estos fueron para mí grandes "entertainers". Y después gente como Jackie Wilson, Clyde McPhatter de los Drifters... De hecho esta es la música que más escucho. Cuando sintonizo la radio prefiero los programas de viejos éxitos. También hay música de ahora que me gusta, algunas cosas de rap incluso, y también hay otra que no me gusta nada, sobre todo la que se ha convertido en música popular en los últimos años. Por ejemplo, toda esa corriente de liberación de la mujer que nos ha traído a cantantes como Björk, no me gustan, me parecen aburridas. Había cosas mucho más interesantes cuando la música no era tan democrática. Todo este tipo de música que triunfa ahora está hecha para producir un montón de pasta y hacer grandes inversiones. A menudo no se elige al mejor artista y siempre me he quedado asombrado ante el éxito de gente como Nick Cave. Me gustan los artistas completos y muchos de ellos no lo son. Bueno, es mi personal punto de vista.

- Hablando de mujeres... Hay una auténtica avalancha de nombres femeninos en tus canciones. ¿Se trata, en el fondo, de la misma mujer?

- (Risas) No, no, por supuesto que no. Ha habido muchas mujeres en mi vida. Lo que he hecho es cambiar los nombres para proteger a su identidad (risas). Me gustan las mujeres, muchísimo.

- ¿Marlene es el nombre tras el cual se esconde tu mujer?

- No, Marlene se refiere a una mujer que conocí cuando tenía trece o catorce años y probablemente no sepa que causó ese efecto en mí. Puede ser, en parte, un retazo de la mujer de mi vida, pero no está dedicada a mí mujer.

- Otro personaje recurrente en tus directos y en tus recopilatorios es Brian, Karate King, aquel chico bruto que imponía su ley en el patio del colegio y te quitaba los bocadillos. ¿Has vuelto a verle?

- Brian era el nombre del tipo del colegio que nos atemorizaba haciendo como que sabía karate. Brian es el típico nombre propio que corresponde en Inglaterra al tío gris y aburrido. Por eso lo cogieron los de Monty Python para su película.

- ¿Has dejado de interpretar «Knockin' on heaven's door»?

- Sí, definitivamente. Creo que la última vez que la canté fue en la televisión alemana hace un par de años junto a otro artista. Espero no volver a hacerla nunca más.

- ¿A qué crees que se debe que muy pocos discos tuyos se hayan editado en Estados Unidos?

- Lo cierto es que han llegado hasta allí vía importación. Además me los he encontrado en lugares muy curiosos, en tiendas de Colorado o Arizona. He tenido mis contactos con Virgin o Elektra pero nunca me he comprometido con el mercado americano. Algunos piensan que yo odio ese mercado, pero lo cierto es que es más bien al revés: las grandes audiencias americanas no admiten el tipo de trabajo que yo desarrollo.

- ¿Cuál es el proceso de creación de tus canciones: primero la música o la letra?

- A mí también me gustaría saber qué es lo que hago primero (risas). Soy muy espontáneo, no dedico mucho tiempo a ello. No pienso en ideas la letra de una canción ni le voy dando vueltas en la cabeza. Vivo el momento, vivo la creación, en un instante dado la canción surge de manera espontánea. No tengo nada que ver con esa gente que planifica sus canciones.

- ¿Qué planes tienes para el futuro?

- Me gustaría hacer una película con Harvey Keitel. Me gustaría incluso escribir el guión. Hace cuatro años trabajé en una película alemana y también he participado en una serie de la televisión inglesa.

- Tras 25 años de carretera, ¿eres un triunfador o un perdedor?

- No creo en ninguno de estos conceptos. La idea del perdedor es un invento de los medios de comunicación, igual que la de estrella. Hay mucha gente en esta industria que tiene dudas constantes sobre su posición real. Yo siempre he pasado de este sistema de valores y me he dedicado a crear mi propio estilo durante todos estos años. Supongo que tendrá que pasar algún tiempo hasta que el público reconozca mi trabajo y muestre interés por él. Tampoco es algo que me preocupe. Me considero feliz con lo que tengo, con mi trabajo.

- ¿Qué opinión tienes de los medios de comunicación relacionados con la música?

- La relación que tiene un músico con los medios de comunicación es de negocios. Eres como una botella llena de leche, puedes estar muy reconocido porque eres una mercancía que se puede vender. Pero en el momento en que dejas de interesar al gran público te conviertes en una botella vacía, nadie se acuerda de tí. Por eso me siento tan feliz ahora, porque en cierto momento me salí de esa dinámica. Claro que me gustaría tocar en el Carnegie Hall todas las noches, pero disfruto bastante con una audiencia reducida y entusiasmada. Es algo que se aprende a valorar desde este otro punto de vista.



S U S C R I B E T E S U S C R I B E T E

Es de suponer que, a pesar de los calores y demás distracciones habituales en época veraniega, ya te has zampado hasta la última miga del contundente, opulento Extra de Verano. En esta nueva entrega hay mucho más si te va el rock atemporal y las más destacables muestras de lo que se cuece en el presente. Suscríbete y te espera un otoño lleno de sorpresas y electricidad. Son sólo 4.400 ptas. Enviánselas con el cupón adjunto a RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de recibir la revista durante un año (un número gratis), regalamos un CD a escoger entre Sex Museum («Sum»), Amphetamine Discharge («Parking») o Beef («Beefsongs»). El mejor rock estatal por la cara con tu revista favorita.

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

NUMERO 4

Rocky Coches, One Strain, Lloyd Cole, Punk 77, R. Radical Visco, Throbbing G. Normads, Bobby Fuller

NUMERO 9 (DOBLE)

Yoko Ono, Robin Williams, Splitter, Throbbing G. Normads, Dossier Surf, Elevators, Small Faces, Richard & The Motos Vipers, Chicano Rock, Cryptic Swans, FLEX, Último de la Fila

NUMERO 10

Enyesta A. Chilton, Fleethones, B-52s, Country Power, Or Feegood, Sky Saxon, Indies Inglesas, Clash Bad, Maryland Coolies, Things, The Petrol Emotion

NUMERO 11

Little Richard, Sonics, Chris Wilson, Telefilms R. Vietnam, Sonic Youth, L. Cowgirls, Long Ryders, Dossier Pludo

NUMERO 14

I. Pop, G. Parsons, I. Psychic TV, Westerns, W. Zvon, Fall, Primates, Sinners, Rock Presidario, Robert Gray

NUMERO 15

Informe Años 70, Link Wray, REM, Elliott Murphy, G. Parsons, Il Rockabilly Finlandés, Untold Fabes, Rockpile, The The, Dogs, Presentos

NUMERO 16

P. Spector, Robyn Hitchcock, Delincuencia Juvenil 50s, Jason & The Scorchers, Scott Walker, Cheerleaders, Bo Weavies, FLEX, Robyn Hitchcock

NUMERO 19

Texas Guitars, Winter, ZZ Top, Vaughan Bros, Hasl Atkins, Bela Lugosi, Mod The Hoove, Shoutless Go, Behaviors

NUMERO 20 (DOBLE)

Folk-Rock, Lynas, Burroughs, Marc Bolan, Camper V. B. Beard, Meves, Rock Sueco, Stephen King, The Band, Jeeps, Sinegro Total, New Order, KTC, Jung Avengers, Suzanne Vega, Microdisney, Peter & Test Tube Babies, Alton

NUMERO 21

Buickley, Dream Syndicate, Cyril Jordan, Pandoras, Stiv Bators, raptors, Residents, Africa, Grupos de Chicas, T. Bone Burnett, Dennis Hopper, Granddaddy

NUMERO 22

Jim Carroll, Moe Tucker, Hoodon Gurus, Miracle Workers, J. M. Camacho, Tim Warren, Javaco, Eddie Cochran, Grateful Dead, Aventura, Frank, Chuck Berry

NUMERO 23

Music Machine, Can, B. Springfield, Lurie & Jermusch, Birdhouse, Wina, Nagalinas, E. Murphy, Strangers, Replacements, Ritchie Valens, JAM Chart, Throwing Muses

NUMERO 24

Berman Who, Flamin' Groovies, Charlie Pictet, Peter Hamill, I. Inmates, Manannan, Ishikawa, Undarmed, Dirk Lee, Vom A2, Warner X, Herman Brood

NUMERO 25

Fleethones, Savins, Dembos A. Wire, Sam Cooke & Al Green, Craden, Ultime, Fila, Randy Newman, Meat Puppets, Barrence Whitfield, Dinamita Folios

NUMERO 30

Tav Falco, Brian Wilson, Smothers, Remans, Game Theory, Esquenta, Lynryd Skynryd, Nikk, Sudden, Swans, La Grampa, Dossier Liverpool

NUMERO 31 (DOBLE)

Ramones, Graham Parker, Flaming Lips, Orange Juice, Informe Doo Wop, Patti Smith, New Christ, Marvin Gaye, Trifids, Gusa, New York, Greg Shaw/Bomp, Lime Spiders, Abuse, Hammer Films, Sugarcubes, Bansley Schwartz

NUMERO 32

Krinks, Devo, Quicksilver, Joe Jackson, Memeleide, J. Butte, Pretty Things, Cardiacs, D.B.'s, Butt Surlers, Close Lobsters

NUMERO 33

Sonic Youth, Count Five, 081, Iggy Pop, Kevin Ayers, Bumpers, Psychobilly 50s, Zoyecto, Buzzcocks, Mayer, Lovin Spoonful, F. Grooves, Roy Loney

NUMERO 34

Clint Eastwood, Feeties, Yo La Tengo, Radio Birdman, Saga I (Himen), Rock Frances, M. Almond, Desecrables, Nico

NUMERO 44

Cramps, Pimoutos (ff), Roland S. Howard, Wayne County, Las Ruedas, Spirit/Randy California, La Grampa, Les Thugs, BB Sin Sad, Whicklase, Eric, Half Japanese, Berland

NUMERO 45

New Christ, Screaming Jay Hawkins, Edwyn Collins, Outsiders Of Infinity, Enemigos, Hard Ons, Diazo, Tributo, Robert Johnson, Dogs, Del Tonos, Row Tapes, Plunderers

NUMERO 47

J. & Mary, Zuan, Primal Scream, Leiber & Stoller, Scientists, Eric Burdon & The Animals, Sami, E. Enmascarado De Plata, Onyline, The The, Scroces, Los Behos, Peter Dinklage, Dossier Primoculos, Laughing Hyenas, La Secta, Das Jamen

NUMERO 48

Informe A. Watoh, entrevistas, Haed, Cate, Mjanga, Robert Gordon, Traffic, J. Cate, Three Hypnotics, Sara, Tragores, Homblog, aux, Informe Sub-Pop, Corcobado, Perfect Disaster, Band Of Outsiders

NUMERO 51

Entrevistas, Charlie Watts, Prima, scream, Dukes, Stratosphere, Mucky & Tons, Especial, J. Jason, Arizona, Karen Or Red, Naked, Roy Galt, Said, Link Wray, Wedding, Dossier, Jiggs, B. Jyster, Cuff

NUMERO 52

Little Hazard, Redcapah, Allman Brothers, Alan Vega, Carlinians, Wakingseeds, En, Cowboy Junkies, Wilko Johnson, Robert Quine, Sonic Boom, Sex Museum

NUMERO 53 (DOBLE)

Sex Pistols, Ben Vaughn, Cine Trust, Espanol, Besters, Sweet, Josselyn, Blues, Branco, Pleasure, J. Jokers, Clamps, Jefferson, Airplane, Screamin' Com, Dutch, literatura, Jota 50/50, Daniel Johnston, Camper V. B. Reunion, Velvet Underground

NUMERO 54

D. Bono, Radio Birdman, Bonnie Nink, Lurie, Dead Boys, Tay, Kago, Hawkwind, M. Moore, Max, Green, Pajamas, De Hijo, Birdland, Suplemento Especial, Heunon, Velvet

NUMERO 55

Dossier, Beach Boys, Salvares, Sonny Burgess, Ent, Iggy Pop, Informe Youth, John Waters, saints, Meat Puppets, Aventura, Mercury 4, Family, Ca

NUMERO 56

Inkubator, Rahman, Beach Boys, H. Neil Young, Crazy, Horse, Chester Himes, Sals, Rancocas, Cailestone, Blues Band, Blue, Chier, Tingo, Chemistry Set

NUMERO 57

Joe, Jovision, Pat, Thunderbirds, Bored, C. Spedding, Presentos, Snuff, Movies, Laram, Baker, Saga, Husker Du, Entrevistas, I. Coquetano, Lottas, Mojados

NUMERO 58

W. Deville, Sun Club, Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi, Heretics, Raiser, David Lynch, Melquies, Tapman, Jeff Dahl, Lighter, Hopkins, The Jhuton, Marshall, Crenshaw

NUMERO 59

Dossier, Jim Morrison & The Doors, Perfect Disaster, Ceratros, Expansive, Entrevistas, Raunch, Haros, Brian Regan, Major Yuma, 50's Rock & Roll, Girls, Revistas, Cross, Farrow, Sals, Waterhouse, Jympathy, The Clear

NUMERO 60

Joe Zappell, Damned, Ricky Nelson, Replacements, Don

Fleming, Gunball, Easybeats, Fleethones, Legarita Nick, La Secta, Jack Kerouac & Beat Generation, Darkside, Videos, Trash, General Lee

NUMERO 61

RE M. Stray, Tats, Devil Dogs, Laure, Aiken, Galaxia 500, Gaye, Bikens, (entrevistas), Canned Heat, Henry Rollins, Ultra-Trash Nacional, The Turner, Wim Wenders, Broies

NUMERO 62

Chuck Berry, Stevie N. Vaughan, Jello Biafra, Moon Martin, Niku, Gorden, Jim Thompson, Roger McGinnis, Byrds, Chris Wilson, Ramon, Grooves, Antonio Vega, Balmobile

NUMERO 63

New York Dolls, Echo & The Bunnymen, Dinosaur Jr., Edsel, Auctioneer, Jodie Holiday, Los Dramaticos, Russ Tolman, John Cipollina, Throwing Muses, Dossier, Psycho-Killers, Memeleide, Jamma, Jurga

NUMERO 64 (DOBLE)

Super informe, Goodknce, Entrevistas, Elvis Costello, The Cynics, Steve Wynn, Dream Syndicate, Spacemen 3, Jim Morrison, Por The Doors, The Jam, Ray Charles, Son Machine, Melors, Del Tonos, Punk California 76-80, Diana Tour 90, Tav Falco, Dossier, Troms Films

NUMERO 65

John Lennon, Guia del 60s Rock Instrumental, Entrevista, Hoodoo Gurus, Red Hot Chili Peppers, Flying Burrito Brothers, Big Star, Los J. Voces Porno, Mas Carlos, Subterranean Kids, Cliff Richard, La Jungla

NUMERO 66

Entrevistas, Mudhoney/Sub-Pop, Informes, Paces, AC/DC, The Specials, Nancy Sinatra, Surfin' Bichos, Mutton Gun, Sidewinders, Kala De Luz, Los Bichos

NUMERO 67

Janis Joplin, Especial, Reading 91, (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr. et al.), Entrevistas, Didaktis, Feeties, Naked, Prey, Violent Femmes, Espiendo, Geometria, Vagina, Denton, Kenneth, Anger, Dale Hawkins

NUMERO 68

Dossier, British Punk 77, Entrevistas, Robert Gordon & Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos, Informe, Reapropos, Fotos R&R, Motociclistas, Teenage Fanclub, The Badgerman, Cream, Rosendo, The Creation, Libros, Salasismo, Rock

NUMERO 69

Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy), Moe Tucker, Enemigos, Lemonheads, Robert Wyatt, The Saints, Mobly, Grape, Chevelles, Jaga Banda, Traperos, Teardrop, Japones, Gene Vincent's Blue Caps, Informe, Trash-Gore-Movies

NUMERO 70

Dossier, Rock-Girls 90s (prólogo Moe Tucker), Albert Collins, Frie, Booker T. & M.G.s, Mothers, Frank Tashin, Canned Heat, Garland, Jellings, Young, Fresh Fellows, Kim Fowley

NUMERO 71

Nirvana, Lou Reed, Real Kids, Charles Bukowski, Flachezon, Kentucky Colonels, Los Madlocks, Entrevistas, Bo Diddley, Sonics/Wallers, Emmylou, Harris, Spint

NUMERO 72

Alice Cooper, R. Robertson & The Band, Talking Heads, Btl, Hair, My Bloody Valentine, Goin' Brothers, Biffy, Tom, Elegantes, The Easybeats, Cowboy Junkies, La Penira

NUMERO 73

Tom Waits, Screaming Jay Hawkins, American Music Club, Cyndi Lauper, Ameluz, Marvel Comics, Entrevistas, Pison, Idas, Troggs, Marc, Street Preachers, Nine Pound Hammer, Dogo & Mercenarios, Bach is Dead

NUMERO 74

Johnny Winter, Sam & Dave, Ride, Informe, Rockabilly Nacional, Libros de Rock, John Cale, Screaming Trees, Claw Hammer, Maceo Parker, Valendes, Del Fuegos, Tommyknockers

NUMERO 75 (DOBLE)

Entrevista, Sonic Youth, Informes, Elvis Presley, JSD, Road Movies, Springslean, Por E. Murphy, J. Galt, Band, Hollies, J

Richman, Burning Spear, Detroit, Saga, Elmore James, Jesus & Mary Chain, Interstater, Williams, Paul Kelly, Henry Rollins, Amor Sub, Paul Collins, Peneopu, Top Mono Men

NUMERO 76

Entrevistas, Television, McCallloch, Fugazi, Regalo de Silvia, Meanes, Russ Tolman, Teen Fan Club, Nirvana, Meg, Gomas, Informes, Nueva Orleans, Jess Franco, Prisoners, Legarita Nick, Poo

NUMERO 77

The Faces, Ultra-Trash II, Balaguer, R&R, J. Carroll, R. Dawson, Die Haut, Graham Parker, Arthur Lee & Love, Yo La Tengo, Angel & Las Guas, Gones, Cardiacs, Pavement, Superheroes

NUMERO 78

Entrevistas, Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal, K. Fowley, Star, Morrison, Pribata, Idaho, Sugar, Estius, Skydad, Records, Marafones, Informe, Reading 92, "Mudhoney, Nirvana, S. Trees, I. Fancou, etc., Hank Williams, J. Thunders

NUMERO 79

Entrevistas, MCS, REM, W. DeVile, Sid Griffin, Buzzcocks, Finger, Vancouver, Zappa's Mothers, TV, Personalities, Imposibles, Rock-Rolls/D.A. Pannebaker, Dion & Belmonts, John Coltrane

NUMERO 80

Entrevistas, Ramones, Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog, Pop, Biker Movies, Giant Sand, Beatles, Blue Bus, Freddie King

NUMERO 81

Entrevistas, Elvaz, Big Brother & Holding Co., Dubrovniks, Kevin Ayers, Tim Leary, Shonen Knife, Pop, Crash, Calapao, Inquiline, Communist, Supersuckers, Dwarves, San Francisco Neo-Folk, Literatura, Horror

NUMERO 82

Entrevistas, Stogies, Jefferson Airplane, Albert King, Ray Camp, Eddie Floyd, C. Cacasas, Psychotic Youth, Funkadelic, P. Harvey, Varnos A. Mott, Selos, Indies, Cadillac

NUMERO 83

Muddy Waters, Beat Happening, Mercury Rev, Glenn Branca, 5678's, Poppers, Ray Gasko, Carles, Mecanicos, Green Day, D. Edmunds, The Sound, Dr. Explosion, Aeromith

NUMERO 84

Cine/Rock, Indie, Glam, UK, Denim, Suede, Auteurs, Entrevistas, Sex Pistols, Tad, Runaways, M.A. Villanueva, viciros, Ry Corcor, Coasters, King Crimson

NUMERO 85

Informe, R. Gm's, Hole, J. Babes, ZZ Top, Cool Jans, StylFamily, Stone, La Rosa, The Zombies, Eana, Danza, Entrevistas, Tobe Hooper, N. Jolgen, Mudhoney, Tony, White, Living Near, (Jules, Clean, Bais)

NUMERO 86 (DOBLE)

Entrevistas, 93, Bravos, Mitch Ryder, Nick Drake & Sandy Denny, Family, Albert King, Nancy & Cher, Red Kross, Field N. B. Turks, Sebador, Corcobado, Steppes, Norsepop, Nammal, Spaghet, Western, New Wave

NUMERO 87

Middle, Danzig, Nick Cave & Eliza Borgeid, Una, Eddie & Hot Rods, Chuck Prophet, Fico, Jimenez, Poch, Slits, Rancocas, Pale, Fontaines, Noveias, Adultos, USA, P. Rev, 68, Raiders, Glastonbury

NUMERO 88

Entrevistas, Neil Young, Dictators, Nirvana, Traperos, Barrence Whitfield, S. Pumpkins, Beach Boys, 713, Amor, Garret & Nico, Tanager, M. Ronson, Buddy Guy

NUMERO 89

Horror, Comics, 50-60, Rock, Frances 93, Van Morrison, Breeders, Sunnies, Brubells, Cambaya & Blues, Anoz, Festival, Reading, Entrevistas, Steppenwolf, Bum

NUMERO 90

B. Guit, Punk Español, Entrevistas, Lemonheads, Afghan Whigs, Aztec, Camera, Cornflakes, Joe Tax, Ministry, Crawdaddys, Monkees, Rock n Botes, Richard Price

NUMERO 91

Entrevistas, Pavement, Teenage Fanclub, Junior Wells, Poses, Nuevo Catecismo, Amp, Reptile, R. Coman, Humble Pie, Lowell Fulson, Johnny Kidd & Pirates, Birthday Party, Johnny Adams, Discos, Piratas

NUMERO 92

Entrevistas, Bad Religion, REM, por E. Murphy, Steve Wynn & Gutterball, Blyouac, Gigo, Aunts, El Desván Del Macho, Flying Reboitos, Usura, Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored), The Fall, Kinsey Report, Warren Smith, Cine Y Drogas (Parte I)

NUMERO 93

Pop-Art Rock (The Who, Creation, Eyes), Cracked Actors, Saga, Spacemen 3, Jim Carroll, G.G. Allin, Bobby Blue Bland, Entrevistas, Link Wray, Eliminator Jr, Rev, Horton Heat, Babes in Toyland, Australian Blonde, Rancocals

NUMERO 94

Entrevistas, Primal Scream, Richard Hell, Dogs D Amour, Ancha Es Castilla, Sleepy, La Beef, Malcolm, Script, Bur Del Con Dos, Neil Young, John Campbell, Peter Bagge, Temptations, Count, Bishops, Alt

NUMERO 95

Hole, Elvis, Gustillo, Donovan, Breeders, Teengenerate, Ancha Es Castilla, Sleepy, La Beef, Malcolm, Script, Bur Del Con Dos, Neil Young, John Campbell, Peter Bagge, Temptations, Count, Bishops, Alt

NUMERO 96

B. B. King, Leonard Cohen, Young Marble Giants, Informe, Asphan Cinema, Helsind, Glam, Trash (Hanoi Rocks, Smack, 68 Eyes), Sonic Youth, Jello Biafra, Flashback V, Bevis, Frond, Unrest, Supersuckers, Parkinson, DC

NUMERO 97 (DOBLE)

Green Day, Violent Femmes, Squeeze, Loud Family, Cosmic, Pyramids, Ben Vaughn, Los Caninos, Sub-Pop, Koko Taylor, Jansene, House Of Freaks, Magnapop, Pleasure, Fuckers, Medication, Freddie, Fingers, Lee, Articulos, Frank Black, White, Alexander, Ultravox, Robert Williams, Informes, Garage, Holandes 60, Cine Y Drogas II, Atigalar, Records, Indie, Pop Nacional, Texas Country & Roll, Joe El, Butch Hancock, J. Gilmore, Doug Sahm, Unrest, Wrestling, Lesbian, Transsexual

NUMERO 98

Makohl, Chesterfield Kings, Mil Dolores, Pequenos, Them, Tara Key, Anhelam, Enemigos, Suede, Driver, Elementos, Loop, Saga, Rolling Stones 69-72, Trashmen, Morphine, Phil Ochs, Noveias, Grupos, Elashos, Luria, Picasso, Triggs, Glastonbury 84

NUMERO 99

Mot The Hoople & Ian Hunter, Entrevistas, J. & M. Chan, Wipe Out, Skaters, Bette Server, Kaktus Jack, Fireworks, Marafones, Beguiled, L. Prothud, Inf, Chicago, Jesus Lizard, Steve Albini, etc, Stranglers, Prisoners, B. Hannman, Reading Fest 94

NUMERO 100

Selidit, American Music Club, Wayne Kramer/MCS, New Christ, Junior Cope, Carpenters, Elvis y Nixon, Kubrick, Maser, Rose, venca, Salinquin, Imposibles

NUMERO 101

Arthur Lee & Love, Kubrick 2, Dee Dee Ramone, JJ Cale, Pussy Galore & Jon Spencer's B.E., Jeff Dahl, Eugenius, Rev, Horton Heat, Charlie Parker

NUMERO 102

Kim Seimon, Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband, Texas Instruments, Hunter S. Thompson, Steve Wynn, Queens, FC Druks, Reo, Creeps, Girls Vs Boys

NUMERO 103

F. Grooves, Giant Sand, George Jones, Bousie, Anheon, Arthur Alexander, Stereolab, Ween, Gary Young, Shady, Rock Neo-Hippe, Cine Gore nacional

NUMERO 104

New Bomb Turks, Robyn Hitchcock, Throwing Muses, Sneetches, Rocky Erickson, Black Crowes, Offspring

Negativos, Monte Hellman, Informe, Psychobilly

NUMERO 105

Daniel Clowes, Captain Beefheart, Belly, Suzy Quatro, Doug Yule (VU), Pribata, Idaho, Cynco, Eleventh Dream Day, Nikk, Sudden, My Criminal Psycholovers, The Cramps, Chopper, Bisontes

NUMERO 106

Yo La Tengo, Mike Watt/Minutemen, Royal Trux, Fitzcarraldo, Pagans & Cleveland Punk, Roy Buchanan, Johnny Otis, Lord Sickness, Pavement, Niños Cantoras, Pop Español, These Animal Men

NUMERO 107

Informe, Power-Pop (I), Dan Penn, AC Acoustics, Dum, Dum, Boys, Eilremoduro, Le Mans, Saints, Hole, Mudhoney, Jeff Beck, Trash Can School/Crawspace, Polar, Francis, Killer Barbies

NUMERO 108 (DOBLE)

The Beatles, Informe, Drogas, Javier Esconrado, Power, pop, J. Moninos, Mexicanos, Tundersticks, Fugazi, Chrome Cranks, Grand Funk, Come, Zeros, Johnny Powers, La Monte Young, Sr. Chinaro, La Ruta

NUMERO 109

Strip Queens, The Beatles (II), Guided By Voices, Parasites, Scott Walker, UK Subs, Mercromina, Kendra, Smith, Gargoyles, Mas Turbados, The Sims, Macromassa

NUMERO 110

Rock Festivals (Lollapalooza, Reading, Woodstock, Glastonbury), Valvel, Crush, Rory Gallagher, Sweng, Neckbreakers, Easy Rider, Neil Young & Pearl Jam, Luna, Isaac Hayes, John Cale, Big Star

NUMERO 111

Entrevista, Charles Manson, Urge Overkill, Toy Dollz, Dick Dale, Supersuckers, Sonic Youth, Sexton, Ming, A-Bones, Flame, Lps, Intronauts, Stupid Baboons, John Francovic

NUMERO 112

Terror, Sero, Rock, Gibson Bros, P.J. Harvey, Brian Wilson, Julian Cope, Supergrass, The Creeps, Built To Spill, Jane County, Burt Bacharach, Flechazos, David Bowie

RECORD RUNNER PRESENTA EN CONCIERTO

THE DICTATORS

DICK MANITABA, SCOTT KEMPER, BOSS THE BOSS, ANDY SHERNOFF, FRANK FURANO

SEPTIEMBRE

10 - CASTELLÓN, FRAGORRA ROCK
11 - VALENCIA, ZEPPELIN ROCK
12 - BARCELONA, KARATEE ROCK
13 - VITORIA, LA FURANA
14 - OVIEDO, EL AMTERR
15 - MADRID, EL SOL
16 - MADRID, EL SOL
17 - TENERIFE, EL COMBO

PROXIMAMENTE EN CONCIERTO (OCTUBRE-NOVIEMBRE) CONTRATACION ABIERTA

THE MODEL ROCKETS

PRESENTANDO SU NUEVO DISCO «AND THERE YOU ARE»

EDITADO POR IMPOSIBLE RECORDS DISTRIBUIDO POR BBA MUSICA

DISCOVER

¡MIRA QUE MATERIAL!

VIDEOS MUSICALES (VHS)

- R-15781 BLIND MELON: «Woodstock 94»
- R-11234 BOB DYLAN: «Massey Hall, Toronto 80»
- R-15372 SPRINGSTEEN: «Sony Studios NY 95»
- R-15154 GRATEFUL DEAD: «Giants Stadium 95»
- R-15135 KING CRIMSON: «Town Hall NY 3-7-95»
- R-15147 KISS: «Burbank clinic 17-6-95»
- R-10607 NINE INCH NAILS: «Beacon Theatre NY 95»
- R-15105 RAMONES: «R.F.K. Stadium 3-6-95»
- R-11236 PAGE & PLANT: «Phoenix AZ 10-5-95»
- R-05126 ROLLING STONES: «Oakland CA 13-10-94»
- R-15735 SANTANA: «Jones Beach NY 11-8-95»
- R-15331 SIMPLE MINDS: «En Chile 19-9-95»
- R-15240 YES: «Santiago de Chile 20-9-94»

COMPACT-DISC

- R-17500 BAD COMPANY: «Can't Get Enough 92»
- R-17606 BOB DYLAN: «Buffalo Skinners»
- R-00460 BON JOVI: «Keeping The Faith Alive 92»
- R-14620 BRIAN SETZER: «Lonely Cat! NJ 88»
- R-12640 EMERSON LAKE & PALMER: «In Concert Anaheim 75»
- R-09006 FREE: «Songs From Yesterday»
- R-16263 LOU REED: «Magical Moments Holland 92»
- R-01058 NEIL YOUNG: «Fire In The Mountain»
- R-17056 STEVIE RAY VAUGHAN: «Let Me Love U Baby US 89»

LIBROS IMPORTACION

- R-18270 DURAN DURAN: «World: Photosd x Liberatore»
- R-00901 LED ZEPPELIN: «Breaking & Making Records»
- R-10535 MADONNA: «In Her Own Words»
- R-18255 NEIL YOUNG: «Visual Documentary»
- R-18674 ROLLING STONES: «Images Of World Tour 89-90»

PIDE NUESTRA ULTIMA LISTA DE NOVEDADES GRATIS, O ENVIA 300 PTAS. EN SELLOS EN EL INTERIOR DE TU CARTA PARA EL CATALOGO GENERAL CON MAS DE 5 000 REFERENCIAS (INDICA TUS DATOS COMPLETOS Y TRES DE TUS GRUPOS FAVORITOS) ¡¡¡CONTACTA YA!!!

VENTA
X
CORREO



Ofertas Ruta 66

✦ «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda esencial para entender el rock de los 90. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografía completa y CD con material inédito.

✦ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

Un libro básico sobre una banda mítica. El testamento de Sterling Morrison. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc.

✦ «THE RUTA 66 ALBUM»

CD con grabaciones absolutamente inéditas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands, Mutton Gun y otros.

✦ COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

✦ «SPANISH BOMBS VOL. IV»

Cassette (Cr2) con maquetas exclusivas de Destripador Daniels, Crampones, Warriors, Henderson Faith, God's Phone, Los Morta, Drellas, Furlous Planet, Biscuit y otros grupos nacionales. También disponibles los tres primeros capítulos de la serie (ver anuncios hasta RUTA 111).

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítela a RUTA 66: c/ Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlos delante de la casilla.

- ☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante

☐ giro postal..... por valor de.....
NOMBRE Y APELLIDOS.....
DIRECCION.....
POBLACION..... CODIGO POSTAL.....
PROVINCIA..... TELEFONO.....

DISCOVER 66-120

C/ SUECA, 29 46006 VALENCIA

TEL. 96366 411111



El Real Wild Child de Detroit, pura fibra animal (foto: Carlos Solans)

DOCTOR MUSIC FESTIVAL

Escalarre, Valls d'Aneu, Lleida

Tocando el cielo, en lo alto del Pirineo leridano, se celebró el pasado julio el primer festival de verdadera talla internacional que se ha organizado hasta la fecha en el estado español. Fueron tres pletóricos días que ofertaron a los 27.000 asistentes un variado surtido de estilos musicales -de Albert Pla a Massive Attack, de Slayer a Pau Riba, de Manolo Kabezabolo a Suede, de El Inquilino a Neneh Cherry- enmarcados en un vasto recinto dibujado por varios escenarios, carpas como la de baile o la acústica, zona de acampada, más un sinfín de stands y bares. Pese a los comprensibles problemas organizativos al tratarse de una primera edición, y las sonadas quejas de los ecologistas por el impacto en el entorno natural, el saldo musical resultó claramente positivo gracias, principalmente, a la reunión de un trío de ases como David Bowie, Lou Reed e Iggy Pop, y a la comparecencia de un verdadero séquito de figuras de incógnito acompañando a la renacida Patti Smith. Bowie, secundado por viejos amigos como el guitarrista Reeves Gabriel o el teclista Mike Garson, tocó unos pocos temas de su último disco, el inhóspito «Outside», y se concentró en viejas glorias como «Heroes», «All the young dudes», «Moonage daydream», «The man who sold the world» o «Under pressure», recordando a sus colegas de

festival con «Lust for life» y «White light white heat». El resultado fue la actuación vibrante y contagiosa de alguien que parece caduco como ente creativo. Lou Reed, por su parte, repitió el mismo repertorio de su gira europea, es decir, «Sweet Jane», un puñado de títulos de su sobrevalorado «Set The Twilight Reeling», guiños a «New York», y las inevitables «Wild side» y «Satellite of love». Fue un concierto efectivo y funcional, seco como el mismo personaje, que subió algunos grados cuando jugó con la voz a lo Clarence Frogman Henry en «I love you Suzanne» (pero, ¿necesitaba alguien volver a escuchar esa banal pieza, y otras como «Video violence» o «New sensations», cuando su cancionero rebosa de materiales muy superiores?). Le siguió un Iggy Pop increíblemente magnético y neumático que superó la medianía de su banda con incendiarias versiones del decálogo Stooges (es decir, «Search and destroy» por un tubo) y algunos temas escogidos de sus trabajos con Bowie. Saltó la iguana sobre las primeras filas al tercer tema y puso de los nervios al personal de seguridad al animar a los más valientes a subir a escena para un explosivo fin de fiesta. En cuanto a Patti Smith, su presencia emocionó con las irreales cualidades de un acontecimiento histórico. Acompañada por Lenny Kaye y Tom Verlaine a las guitarras, recorrió su espléndido

nuevo álbum, rescató entre otras «Free money», «Dancing barefoot» y «People have the power» (recitada), citó a Prince con «When doves cry», presentó a su hijo Jackson para una deliciosamente absurda «Smoke on the water»... y a nada menos que Michael Stipe, quien tocó el bajo en un palpitante medley final que reunió «Land» con la inmortal «Gloria». El cantante de REM, como ya hiciera en Estados Unidos, la acompaña en calidad de consejero espiritual (?). Si bien le costó arrancar -hay que decir que llegó mareada como un pato después de trillar a medio recorrido a causa de las curvas-, al final rozó el olimpo enfrentándose ella sola, con acústica, a la despedida a su desaparecido esposo Fred Sonic Smith que es «Farewell song». Por lo demás, mencionar el éxito de público de bandas tan contundentes como Sepultura o Bad Religion; la sorpresa de unos Suede elegantes y engrasados, nada cursis; el trasvase al rock del techno Moby; y el lamentable, verbenero espectáculo ofrecido por unos Blur que cerraron la segunda noche en el escenario principal. El Doc Fest ya ha hecho historia, poniendo el listón muy alto a esos otros certámenes que en los últimos años florecen por todo el estado. ¿Será cosa de Maastrich?

● Ignacio Juliá

que en otras operaciones retorno similares, pronto se reveló que la identidad de los intermediarios no reviste mayor importancia, superados por el poder nostálgico de unas composiciones que le sobrepasan ampliamente. Con sonido impecable volvió a brotar ese inconfundible crujido rechinante que caracteriza el estilo abrasivo y sulfuroso de CCR. Los histónicos Stu Cook y Doug Clifford mimetizaron a la perfección tanto las perfectas gemas rock de tres minutos de duración como los extensos y alucinados desarrollos guitarreros con las que envolvieron clásicos imperecederos como «Susie Q». Me siento pues incapaz de un comentario coherente. Fue un concierto para vivirlo, no para contarlo. Complicidad es la palabra. En contadísimas ocasiones me había tropezado con un concierto en el que cada tema superaba en emoción al anterior, como una interminable montaña rusa sin respiros. Y así, durante un par de horas, cayeron prácticamente todos sus éxitos, incluyendo debilidades personales como «Lodi» o «Who'll stop the rain», himnos generacionales indiscutibles como «Bad moon rising» o «The midnight special» y una estremecedora versión de «I put a spell on you».

● Carles Riobó

CREEDENCE CLEARWATER REVISITED

Palau Olímpic Vall d'Hebron, Barna

Nada menos que veinticinco años después, una cápsula del tiempo nos devuelve a esta legendaria banda, previa convocatoria de unas sesiones de casting para hallar adecuados sustitutos a la irreplicable voz de John Fogerty y la guitarra rítmica de su desaparecido hermano Tom. Los escogidos han sido, respectivamente, un deadhead de garganta acazallada y el ex Cars, Elliott Easton, una elección que, a priori, se antojaba temeraria. Pero del mismo modo

DEAD CAN DANCE

Palacio de la Música, Barcelona

Muchos años hemos tenido que esperar para que Dead Can Dance se acercaran por Barcelona. Y lo han hecho para presentar su último trabajo «Spiritchaser», disco en el que han trabajado la parte más percusiva (léase tribal) de su música. «Nierika», en el inicio de su actuación, dejó clara la línea instrumental: cuatro percusionistas ayudados ocasionalmente por los demás miembros de la banda (incluidos Lisa y Brendan) marcaban el ritmo sobre el que la inmaculada Lisa Gerard (túnica blanca, chal azul) envolvía



Sir David de Bowie: los viejos éxitos nunca fallan (foto: Carlos Solans)

la audiencia con sus recitados hipnóticos. Las cualidades vocales de la cantante dejan anonadado a cualquiera, pero no por una vana demostración de virtuosismo técnico, sino por su capacidad para emocionar aprovechando su imponente registro y sensibilidad, invitando al trance sensorial. Brendan Perry parece estar en un segundo plano cuando en realidad es el que controla todo desde el lateral. Sus aportaciones vocales son escasas («Song of the dispossessed» o «Dolphins», la parte más pop, y floja, de la actuación) pero su intervención controlando el ritmo de la actuación es imprescindible. El equilibrio y contundente repertorio estuvo basado en su último trabajo con doradas incrustaciones de «Into The Labyrinth» y varios temas nuevos. Mención aparte merece el varopinto público, lo que demuestra la ubicación de la banda en esa limitada tierra de nadie en la que solo habitan grupos con propuestas apabullantemente personales.

● Carlos Solans

FRANK BLACK

Zelete, Barcelona

Una oronda figura, el cráneo rasurado y una cartera de piel en la mano, baja de un taxi y se cuela por la puerta de artistas. Sólo unos minutos después la música estalla en el interior de una sala que no se ha llenado. Da lo mismo, hay gente suficiente y lo que es mejor son todos muy fans, se nota en las variadas camisetas de Pixies que bailan al son de los contundentes acordes, la furia punkoide que se despliega desde las tablas. El voluminoso Charles Thompson lleva la voz cantante secundado por un trío poderoso donde destaca ese doble de Tim Roth que es Lyle Workman, guitarrista majareta que se va por la tangente en solos incendiarios, deambulando por la escena con los arranques maniacos de un actor en paro ensayando para una prueba con Tarantino. Mientras, Scott Boutier a la batería y Dave McCaffrey al bajo se curran un sólido colchón rítmico desde donde el bulímico líder pueda dispararnos sus odas al espacio exterior y demás monsergas paranormales. Ocasionalmente suena un lento, como el espléndido «The last stand of Shazeb Andleeb», y la fuerza primigenia va diluyéndose a medida que avanza el recital y saltan los éxitos que no lo fueron, cosas como «Headache», «Men in black» o «I don't want to hurt you». El público parece disfrutar de la actuación, convencido por esa bizarra combinación de energía y carisma. Pero tras hora y media de descarga queda la sensación de que predica entre conversos, que no va ampliar su radio de acción en esa línea tradicionalista -¿monótona?- que caracteriza su andadura en solitario. El legado de Pixies está

en manos de Kim Deal y, aunque su repertorio cobija alguna perla, Charles parece perdido en una remota galaxia mental. No se le puede negar su honestidad, pero si se le puede exigir un punto más de genio. ¿No será que fue abducido hace años, quizás en unas vacaciones centroamericanas, y quien ahora vemos es un sosías de silicona? Otro expediente X para el archivo.

● Ignacio Juliá

GETXO & BLUES

Parque Santa Eugenia, Rono

Octava edición del Festival Internacional de Blues de Getxo, ya plenamente consolidado, tanto que las tres mil personas que diariamente se acercan se crecen en una verbena. El viernes lo abrió la local Bullyson Blues Band con su sonido blues-rock vía Dr. Feelgood y las maneras del cantante aprendidas del Cool Jerk. Su éxito fue tan totalitario e inesperado que vendieron todas las maquetas que llevaban. Luego salió Sugar Blue, vestido como un guerrillero zapatista, con armónicas llenando una canana encuerada. Muy colocada, cantó con gusto soulero pero su voz no da mucho de sí. Claro que, a la armónica, rockista, vertiginosa y metálica, exhibió un virtuosismo que le lleva a hacer cosas increíbles. La banda, funky, no tuvo ningún momento para destacar a la hora de repasar sus dos últimos discos en Alligator. El sábado, el hijo del Rey del Zydeco, C.J. Chenier, con su acordeón, trajo por estos lares una fusión de jazz y salsa de Louisiana, con tabla de lavar y todo. Su Red Hot Louisiana Band contaba con tres guitarristas. Clayton Joseph repasó vales palúdicos, una puritita demostración de cajun a modo de two-step percusionista, ese funk en torbellino que le ha llevado a la primera línea, un poco de blues, y alguna balada soul sobrecogedora. La noche pachanguera, con perdón, no defraudó. El domingo, tercer y último día, cerró con broche de oro el guitarrista y vocalista de Nueva Orleans Walter Wolfman Washington. Al frente de sus Roadmasters, empezó con un sonido de fusión jazz un tanto desperdigado, hasta que le cogió el punto a la banda y se lo montó con baile funk, calidez luminosa de interpretación, alguna balada merenguera a lo Joe Louis Walker, rap humorístico y buen rollo. Al final, también vendió todos sus CDs. Y es que la gente no tiene ni puta idea de nada, y no se cree lo que le contamos los que sabemos. ¡Ja!

● Oscar Cubillo

SONAR 96

Barcelona

Tercera edición de Sónar, el Festival de Músicas Avanzadas y Arte Multimedia. Previamente a la



Santa Parda de la Vall d'Aneu: muchos vieron la luz (foto: Carlos Solans)

inauguración, el contacto con Sónar a través de Internet defraudó. Poca imaginación para una página que debía servir de reclamo y que no fue utilizada para enseñar las nuevas técnicas de la red, porque ¿no es esto un festival de arte multimedia? La primera sensación in situ del festival también fue negativa: a la escasez de medios se unió a la inevitable larga espera para poder conseguir ver un vídeo, un CD o un CDI, dado que sólo había una copia de cada. La primera sorpresa agradable fue la interactiva instalación de Paul Semon «Telematic Dreaming». También interesante el viaje infográfico «Primario» de... Dijo El Monje. No así la creación de un bebé a medida «In Machina 5.3» de Ramón Caus, que no acabó de funcionar en ningún momento por problemas informáticos. Ya delante de los altavoces, uno de los primeros DJs fue el ganador del concurso del Vang, quien acabó remezclando a ¡Tears For Fears!, dejando en evidencia al jurado de dicho concurso. Después, Evol (minimalistamente oscuros), Protozoo (en sus momentos más atmosféricos) y Chantal (desde el easy listening hasta el drum'n'bass) fueron lo más destacado de un chill-out que a veces funcionó ¡a más de 130 bpm's! Las actuaciones de los DJs fueron retransmitidas vía Internet; también se emitieron por este medio imágenes del lugar. Por la noche, la carpa disfrutó de un ambiente ampliamente jotero, poco interesado en experimentos y

que abandonó el local ante la dura y amelódica sesión de Autechre, quienes despojaron totalmente de melodía sus construcciones y se dedicaron a improvisar jugueteando con los loops y los delays. Muy interesantes, pero demasiado innovadores para la amplia mayoría del público. Hubiera sido más adecuado programar a Spring Heel Jack (con John Coxen de Spiritualized) en la carpa. Drum'n'bass pletórico ante un público obligatoriamente estático en las sillas del hall en la mejor actuación del local. Los huecos On, los siempre pretenciosos Silvania, los un poco oxidados JLF (a pesar del theremin), el ex Macromassa y ex Neuronium Albert Giménez (la experimentación también puede realizarse con una guitarra) y Prozack (al que quizá le falta arriesgar más en su deseo de hacer bailar a la gente) también actuaron en el hall del CCCB. Mientras, Josh Wink, Richie Hawtin, Rejuvenation, Jeff Mills y Ken Ishii fueron las actuaciones más destacadas de la carpa. Ishii sorprendió con su puesta en escena rodeado de imágenes manga y con su suave incrustación, casi siempre en un segundo plano, de los más febriles ritmos jungle. Antes, el personal Hector Zazou congregó a mucha más gente de la que pudo entrar en el auditorio en una de las actuaciones que justifica la presencia de Sónar en el MACBA. Si no se tiene en cuenta la pacata política cultural de los responsables del ayuntamiento de la



ciudad, resulta inconcebible como se han podido programar determinadas cosas en el MACBA, entendibles solo por el hecho de que mueven a mucha gente, interés prioritario de los responsables políticos. La músicaailable siempre tendrá su sitio en las discotecas, no en los museos, por mucho que se la disfrace de música avanzada. La creación realmente inteligente está por encima de los vaivenes explotados por determinados medios y por encima de determinadas etiquetas que no hacen que la mayoría de lo programado siguiendo esas modas roce ni siquiera el aprobado (como en un festival de rock, indie, o de cualquier tipo). Pero teniendo la oportunidad de disponer de estos espacios de la ciudad, es lamentable la poca profundidad en conceptos reales de innovación artística mediante la tecnología que se exponen en el festival. La idea del Sónar actual es atrevida y necesaria y, aún con las carencias mencionadas, interesante en su actual desarrollo. Pero no adecuada al concepto vendido de arte multimedia y música avanzada, conceptos habitualmente abandonados, porque trabajar con moderna tecnología no siempre, ni mucho menos, es sinónimo de arte ni de vanguardia.

● Quim Gras/Carlos Solans

EL NIÑO GUSANO, HANK, DOCTOR EXPLOSION

Plaza de San Agustín, Logroño

Abrió el cuarteto de Zaragoza, con desparpajo y entrega, por espacio de hora y media, en la que interpretaron sus temas más

conocidos, cosas como «Pelicano», «Condeduque» o «Navarra». En todo momento mostraron su simpatía, sobre todo cuando agradecieron a Penélope Cruz que se hubiera separado sentimentalmente de Nacho Cano, tras lo cual pasaron a recrear «Hoy no me puedo levantar». Estuvieron muy comunicativos y agradables ante un público que les conocía por sus estelares participaciones en las dos últimas ediciones de la Serie B de La Imagen. Al día siguiente le tocaba turno al supuesto hermano de Hendrik Roever: Hank. Su faceta más popera quedó demostrada con enérgicas descargas de «Mundo alrededor», «El día de la marmota» o «Colegio». Todo un power trío al que se le está comparando con Green Day, y no sólo por la música sino también por el toque desenfadado y juvenil que les caracteriza. Además de presentar su primer trabajo nos deleitaron con covers de Plimsouls y Young Freshw Fellows. Gustaron mucho, pese a que los asistentes no conocían el repertorio, y por ello hicieron dos bises de antología. El miércoles cerraron los chicos más gamberros y con más descaro del panorama nacional, los que han conquistado Europa en su última gira. Vestidos de colegialas, con un plato destrozado y con la correa del bajo de Félix rota, demostraron que hoy por hoy sus conciertos son una auténtica fiesta donde la gente no deja de bailar, gritar, chillar y pegar saltos. Como es habitual bajaron del escenario para sentir el calor del público y sentarse y tumbarse con toda la

plaza rendida a sus pies. Tocaron sus ya clásicos «Someday» y «Rompí la TV» junto a las versiones que suelen hacer en directo de Village People, Salvajes y Kinks. En definitiva, un concierto que sólo puede calificarse de bestial.

● Jimmy Oklahoma

AC/DC

Palau Sant Jordi, Barcelona

Curioso como Angus, Brian y compañía logran reunir a drugos y pijos por igual. Veinte mil especímenes de ambas razas había la primera de sus dos noches barcelonesas, y lo pasaron todos ellos fenomenal con la sesión de grandes éxitos y grandes efectos especiales que nos deparó la velada. Quizás esta atracción interclasista se deba a que su quintaesencial fórmula sirve para cualquiera con sangre joven o, en su defecto, una actitud mental empática con los valores más redimibles del rock'n'roll tradicional: a saber, su concreción y sencillez estructural, sus cualidades neumáticas y eufóricas, y la plasmación de esos instantes más grandes que la vida que lo han convertido en el gran espectáculo de las últimas tres décadas. AC/DC hicieron lo de siempre, mostrando algunos casi imperceptibles fallos al principio -también hay que decir que la acústica del monumental hangar emborronó su sobredosis decibélica- y consolidando su atemporal carisma cuando en la última hora dieron rienda suelta a sus mejores riffs y se desbocaron a lomos de la sección rítmica más bestia del planeta. Abriendo con una potente «Back in black» ya tenían al personal a sus pies y, a partir de ese momento, seguirían un ensayado guión que desempolvó, a lo largo de dos largas horas, «Shot down in flames», «Dirty deeds done dirt cheap», «Hell's bells», «Shoot to thrill», «The jack», «R&R ain't noise pollution» y sólo tres temas de su último álbum, el redentor de su decadencia «Ballbreaker». Me sobran la bola de derribos, la infernal campana y los cañones escupiendo pólvora, pero reconozco que, al final, te ganan inevitablemente su directa, sincera conexión con el público y ese sobrehumano guitarrista capaz de repetir mecánicamente los mismos gestos y chanzas de hace quince años sin llegar a resultar patético. Saber que el rock sublima como ninguna otra forma artística la pasión de vivir, ayuda a comprender porque AC/DC son tan grandes, aunque su reloj innovador se parara hace ya mucho.

● Ignacio Julià

ELVIS COSTELLO & THE ATTRACTIONS

Cuartel del Conde Duque, Madrid

Elvis Costello había actuado anteriormente dos veces en Madrid, pero nunca acompañado por los Attractions (Steve Nieve, Pete Thomas y Bruce Thomas), la que según él es la mejor banda de rock del mundo (una afirmación difícil de demostrar, pero que visto

lo visto, es también imposible de refutar). Coincidiendo con el decimonoveno aniversario de su primer concierto juntos, el gafotas con más talento y buen gusto de la música actual, trató de enmendar-se con una actuación de las que se recuerdan toda la vida. ¿Cómo explicarlo? Todo, absolutamente todo, fue glorioso; gracias a una voz capaz de casi todo, a una calidad de sonido impecable (con una riqueza de matices infinita), y a unos arreglos que iban convirtiendo la reinterpretación del repertorio en canciones mejores que las originales. Otro factor importante de la magia de la actuación fue la selección de los 29 temas que sonaron, con diez del último disco «All This Useless Beauty», pero con una profunda revisión de sus más grandes éxitos.

Costello suele racionar con mucho cuidado sus temas clásicos y, sin embargo, esa noche se pudieron escuchar «Alison», «Opportunities», «Pump it up», «Watching the detectives», «Oliver's army», «(I don't want to go to) Chelsea»... Sí, no lo dudes espabilado lector, lo que estoy intentando decir es que fue un concierto perfecto. Y eso también fue posible gracias a su discografía: su música es única, tiene implícitas las estructuras más típicas del pop y del rock, lo más evidente e identificable, y al mismo tiempo goza de la frescura de lo nuevo, lo que todavía nadie ha hecho y que de repente parece tan lógico, tan evidente. Fascinante, vibrante, real... Eso, perfecto.

● Pablo Gil

WANDA JACKSON

Savannah, Barcelona

La indiscutible Rockabilly Queen de los gloriosos 50 visitó la ciudad y hasta allí se desplazaron, cual peregrinos, los que no querían dejar pasar la oportunidad de ver a una vieja gloria aunque a priori nadie sabía exactamente cual era el estado de Wanda. Abrieron el set los Solitarios, que se dedicaron a repasar lo más tópico y típico de los clásicos (un aburrimiento, oiga) y, ante el desparpajo propio de las bandas verbeneras, nuestra inquietud aumentaba, pues estos mismos muchachos eran la banda de acompañamiento de nuestra estrella. Cuando aquella muchacha de 59 años apareció en el escenario, a más de uno se nos puso la piel de gallina, aunque con su vestuario y su peinado abultado uno tenía la sensación de estar viendo a su tía o a su madre. Pero todos los temores se disiparon cuando, su ya mermada voz, comenzó a entonar aquellos memorables temas, cosas como «Fujiyama Mama», «Mean mean man», «Rock your baby», etc. No faltaron guiños al killer («Whola lotta shakin' goin' on») ni a la reidora de Georgia («Long tall Sally»), y se deshizo en elogios hacia Elvis. Los Solitarios sonaron mejor como banda de acompañamiento que en ídem. Una velada gratamente nostálgica.

● Ernesto Barba



El explosivo Doctor por los suelos (foto: Jimmy Oklahoma)



Si quieres emborracharte de vida
en un mundo distinto,
pero no quieres hacer colas:

4ª Edición
FESTIVAL

Serie B

4, 5 y 6
de
Octubre

SALA LA IMAGEN
Pradejón

Teléfono de Información:
(941) 15 03 62
Pradejón (La Rioja)

• ¡Jelou! Esta carta es un toque de atención a Luis "Lobo Negro" Martín, que en el RUTA de junio arremetía contra un grupo que me toca muy de cerca: los Coronas. Dice que "los Coronas sí se han subido al carro", cuando que yo sepa ese grupo empezó con los instrumentales a finales del 91, bastante antes de que a Tarantino se le ocurriera incluir ese sonido en su famoso film. Así que, por lo de "subirse al carro", ese individuo merece que le demos dos premios: uno por listo, por no llamarle algo peor, y otro por si lo pierde. Además, en su primer single del 93 ya versionaban a Ventures y Shadows, y en su repertorio ya figuraban "Outer limits", "Surf rider", etc. En definitiva, a ver si el del carro ha sido otro, pues el último de Lobos Negros se llama "Instrumentales", y así distrae la atención de la gente atacando a otros...

• Nada más, a seguir bien, y un saludo a toda la redacción del RUTA y a los Nitros, la gran esperanza instrumental.

(Er Zepi, Malasaña, Madrid)

Aclarado queda, instro-freak. Y, como de rock sin palabras se trata, propongo que la réplica sea gestual. Ya me la imagino. ¿¡Uuuhhh!?

• A ver si os metéis en la máquina del tiempo y publicáis algo sobre los bestiajos de Lone Star, ese inolvidable conjunto que dejó el eco de temas como "Lyla", "Gente joven" o "I wanna be with you", por decir algunos. Son un grupo bestial, y sin embargo nunca he encontrado nada de ellos a nivel biografía, fotos, etc. Contactar con alguno de ellos para una entrevista sería alucinante. Nada más, un saludo y aupa.

(Pachi Calvo, Tudela, Navarra)

Tomamos nota. No eres el único que recuerda al grupo barcelonés, Pepe Navarro los pinchó en su Mississippi... y han vuelto.

• ¡Hola RUTAs! El rock'n'roll perdurará, el rollo alternativo no es ninguna alternativa (o igual sí, al bakalao). Ni rave, ni dance, ni su puta madre, sólo nos faltaría llevar una tele en lugar de la cabeza... "No quiere hablar de historias que han quedado atrás/ Le vale más un sólo instante de verdad/ Allí está escuchando a los Seeds/ Debes saber que es un graduado en underground"... ¡No al borreguismo! Podíais regalar un porro con el próximo número. Una pijuela aunque sea. Sin más.

(Yo, Barakaldo)

¡Hombre, el rutero fundamentalista del mes! Pues claro que perdurará. Y para colaborar en su perdurabilidad estamos preparando un flamante número especial que llamaremos Dance De Rut y vendrá acompa-

ñado por un video casero donde una prima cacereña de Jane Fonda entrará en carnes, os enseñará a bailar la yenka, el mashed potato, el pogo, la paposa, el hammerlock, el bonie moronie, el mueve-mueve, el stage diving, el twist, el flip-yr-wig, el sanvito y demás danzas genuinamente ruterías. ¡Al loro!

• ¡Hola! Estamos de enhorabuena los hard-ruterios. Me parece cojonudo que, por fin, se haga justicia con Black Sabbath en esta revista. Espero que esto conlleve el merecido reconocimiento de sus alumnos más aventajados, como Soundgarden, Kyuss, Tool y los inmensos White Zombie. Entre los sucesores de renombre de Ozzy Osbourne olvidásteis mencionar al ex Judas Priest, Rob Halford, que cantó con ellos sólo en un par de conciertos a principios de los 90, y a Glenn Hughes, líder del nunca bien ponderado Mark III y del sobrevalorado Mark IV de Deep Purple, que fueron tan importantes (diga lo que diga Jaime) como los Sabbath o los mismísimos Zeppelin. De ese Mark III salió David Coverdale, que merecería ser recordado como algo más que ese viejale rodeado de

nenas de buen ver que protagonizó los peores clips de finales de los 80. Los primeros años de Whitesnake nos proporcionaron un puñado de buenos temas en ese incierto y polémico cruce de caminos del R&B y el hard-rock que transitaban.

• Sería interesante recordar a los yogurines que sitúan el comienzo del rock en "Nevermind" (o, aún peor, en "Dookie") que, a mediados de los 70, grupos como los mencionados y otros muchos (Thin Lizzy, Taste, UFO, Ted Nugent, Scorpions, Kiss o Aerosmith) realizaron brillantes trabajos que han influido a muchos de sus grupos favoritos de los 90. Para terminar, desearía matizar que la aportación, en el estudio, de R. J. Dio a los Sabbath no tuvo nada que ver con el ridículo "Live Evil" y nos deparó dos más que correctos trabajos, "Heaven And Hell" y "Mob Rules", elepés que lograron no quedar encorsetados por los manidos clichés del heavy y permanecer fieles a los postulados y valores sabáticos. Amen.

(Heavymetalthunder, Madrid)

Gracias por las aclaraciones, pero por aquí no vemos la inmensidad de White Zombie por ningún lado, sólo su empecinamiento megalómano.

• Fraude, timo, pésima interpretación. "Killer Barbies", vaya una mierda de película, si se la puede llamar así. Me parece demencial que pagues siete libras y media por ver a un soplapollas con patilla enchufado en una mierda de guión, con un pésimo doblaje, al Segura que

está hasta en la sopa, y lo peor, la líder de un grupo que, al desprenderse de ropa, resulta que no está ni buena... Bueno, la historia es que me han timao, ¡tronco! Y creo que soy de los pocos pringaos que la han visto entera.

(Masoka, Madrid)

¿Es que con el nombre Jess Franco en los créditos esperabas la segunda parte de «Sentido Y Sensibilidad»? ¡Hay que informarse, leches!

• Sres. Directores de RUTA 66: adjunto la prueba irrefutable (ver ilustración) de por qué deben poner de patitas en la calle a su corresponsal en las Canarias, el apellidado Ramírez. No haberse ocupado en tantos años de las bandas que auténticamente pegan fuerte en las islas, en el sentir de la afición local, es imperdonable. ¿Cómo habrá podido ignorar a los fabulosos Guardianes del Amor? Quizás en la cola del paro adquiera cordura, sensatez y, sobretodo, buen gusto...

(Tatiana Fabada, Las Palmas)

Siendo acérrimos seguidores del sencillamente genial David Hasselhof, y fans a muerte de los sublimes Amistades Peligrosas, nos cagamos en las bragas sólo imaginando cómo deben sonar los Amorosos Guardianes.

• ¡Buenas! Escribo para informar acerca de un siniestro personaje que ejerce de concejal de cultura de esta ciudad. Una de las medidas propuestas ultimamente por esta mente privilegiada ha sido el retraso de las Fiestas del Pilar para dar cabida en ellas a la execrable Gloria Estefan. Ante el revuelo originado tuvo que echarse atrás. Pero he aquí que, tras un periodo de mutis total, este personaje ha ideado la peor de las venganzas posibles contra el sufrido ciudadano: ¡quiere traer a Zaragoza a Michael Jackson! ¿Qué hemos hecho nosotros para tener que sufrir la visita del hermafrodita albino? Las siete plagas de Egipto se quedan en nada frente a lo que se avecina: no hay agua suficiente en el Ebro para suicidarse, con lo que las unidades de paraplejía de los hospitales van a quedar colapsadas. Sólo nos queda la esperanza de que lo fulmine un rayo antes de la actuación o que le de una insolación, cosa más probable dado el clima local.

• Mientras este individuo dilapida el presupuesto en macrochapuzas, nos llega la triste noticia de la disolución de uno de los grupos históricos de la ciudad, El Regalo de Silvia, que sirve perfectamente como ejemplo de la política cultural de este insigne ayuntamiento, que viene siendo la misma gobierno quien gobierne. Aparte de la apatía general de la mayoría de

la gente en este mísero poblado, sufrimos el más que odioso olvido de nuestros próceres respecto a la escena musical local a la hora de las contrataciones pilaristas. Es mejor cultivar la megalomanía personal con actuaciones estelares que contratar a la morralla ruidosa que no da votos. Se reprime también a las pequeñas salas de conciertos a base de prohibiciones y trabas. ¡Solidaridad, ruterios!.

(El Inquilino Laurentino, Zaragoza)

Tienes nuestra solidaridad, anónimo zaragozano. Pero podía haber sido peor. ¿Bryan Adams? ¿Julio Iglesias? ¿Bon Jovi?

• ¿Qué pasa titis? Soy un coleguita asturiano y os escribo para expresar mi indignación por un fanzine, aparecido recientemente en Cantabria, llamado Indie Superstar y que



• causa furor allá por donde pasa. Tengo que decir que a mi me parece una puta mierda y que no me hace ni un cristo de gracia cuando se meten con el sonido Gijón sin detenerse a pensar que toda esta gente se está dejando la piel cada fin de semana en algún escenario, a veces incluso perdiendo dinero y otras ganando muy poco. Además, se meten con aspectos de la vida de las personas que no interesan a nadie. Tengo que decir que me gusta el calimocho, me lo curro ciego de petas, flipo con Kaktus Jack, Yellowfinn, Manta Ray y Killer Barbies, y me meto por la vena todo lo más cañero del panorama nacional. Y finalmente decir que me la sudan todos esos maricones del sonido Donosti, ¡qué ostias! ¡Viva Xixon!.

(Anónimo, Asturias)

En Cantabria se meten con el sonido Gijón y de rebote se las cargan en Donosti. ¡Qué hermoso y apacible país el nuestro donde las réplicas son tan compasivas como los ataques! ¡Gracias habíamos de dar cada día por no ser finlandeses, daneses o suecos! No tenemos arreglo, afortunadamente.

• Butch Sleazenovich

Vaya pájaro este Salomón. Gordo pero fortachón y con gesto arrogante, elegancia petulante al vestir, sería el perfecto predicador engañabobos en cualquier película. Lo ves y te dices: orgulloso y ostentoso, presumido y prepotente. Considerado por muchos como el más grande soul singer de los 60, este entertainer de pasión religiosa y formas blancas vía country and western, se ha forjado una leyenda imperecedera que cualquier día reverdecerá cuando alguna multinacional eche la vista atrás hacia su catálogo y se dé cuenta de que el Solomon ése no ha muerto. Nacido en Filadelfia en 1936, su familia estaba repleta de freaks religiosos. La abuela, personaje muy influyente en nuestro protagonista, fundó una iglesia en honor del nieto recién nacido. Y el padre, un jamaicano limpiador de gallinas en el mercado judío, era el único negro habitual de la sinagoga. El único negro judío, como gusta de recalcar Solomon. Tanta religiosidad se le adhirió como una segunda piel, tanto que a la tierna edad de siete años ya predicaba, a los nueve cantaba y a los doce se convirtió en una estrella de andar por casa gracias a un programa de radio, sonoramente bautizado The Wonder Boy Preacher, en el que cantaba a modo de Farinelli, pues en esa época aún su voz no se había vuelto ronca con la pubertad. Para mayor afianzamiento de su peculiar sentido de la fe, los fines de semana bajaba a Virginia y las Carolinas para predicar a la manera ambulante. Su vida cambió en 1954, cuando compuso una canción en honor de su abuela. Se pasó una semana escribiéndola, y al día de cantarla, su abuelita pasó a mejor vida. Entonces, Salomón vio la luz: «Este hecho me convenció para aprovechar de mejor manera mis talentos, los dones que Dios me había concedido. Para arrastrar a miles de personas con mi arte y comunicarles la grandeza del Señor».

Fue descubierto en un concurso de cantantes gospel por el productor Bess Berman, de Apollo Records. Al poco grabó uno de sus primeros temas, «You can't run, you can't hide», el lema del campeón de boxeo Joe Louis. A pesar de los buenos presagios, Solomon no dejó los estudios religiosos y se ganaba la vida dirigiendo una empresa de pompas fúnebres perteneciente a un tío suyo. Tras pasar por los pequeños sellos Apollo y Singular, en 1960 firmó su contrato con Atlantic gracias a la intercesión de Jerry Wexler. La voz de Salomón Burke, educada en el gospel, era perfecta, según Wexler, para mixtificar el gospel y el country. Burke debutó con el single «Keep the magic working» (1960, Top 30) y principió su época de gloria. Los éxitos por los que ha pasado a la historia como soul singer apoteósico se sucedían. Eran canciones con intención barroca y orquestaciones operísticas, arreglos a veces frívolos pero con ritmos marcadamente R&B, más coros femeninos y voz de barítono, a veces de garganta serena, para no molestar



Solomon Burke Dólares y religión

a los blancos, y otras veces desgarrada, para cultivo de los negros y a modo de éxtasis parareligioso. Casi todo eran temas gospel pasados por un indisimulable filtro country. Asegura el chuleton Salomón: «Me gustaba la música country, pero no creo que fuese algo deliberado. Creo que era algo que simplemente ocurrió accidentalmente. Por mi capacidad de cantar diferentes canciones y cambiar la calidad de mi tono alcanzando las diferentes octavas. Debes recordar que yo era capaz de cantar cualquier cosa». Esas canciones son reconocibles por todos: «Down in the valley» (nº 20 en listas, gospel orquestado para todos los públicos); «Cry to me» (nº 7, sesgada; Burke nunca se desmadraba como Otis Redding); «Just out of reach» (nº 7, balada algodonosa de puro country; él no tenía tiempo para escucharla, prefería matar el tiempo avariciosamente conduciendo un camión: «Pagaban cuatro dólares la hora»); «Goodbye baby» (gospel como The Falcons); «Stupidity» (rock and soul paquidermo, tomado por el pub-rock vía Dr. Feelgood); «Got to get you off my mind» (nº 1, clásico soul pop de una sofisticación que crecerá hasta gestar el sonido Motown: tengamos en cuenta que todas estas canciones fueron grabadas en Nueva York), «Everybody needs somebody to love» (la de los Blues Brothers, en plan más lento); «Tonight's the night» (nº 2, de Don Covay, un blues elegante); «Baby, come on home» (soul sureño); «If you need me» (nº 2, versión de Pickett,

más contenida y country). Entre el 61 y el 64 fue el artista de Atlantic que más discos vendió, convirtiéndose en el Rey del Rock'n'Soul. Este hombreón hedonista que llegó a la tierra para «pasar un buen rato boogaloo», se lo montaba con sus propios guiños en concierto. El más famoso es el de la coronación: «¿Sabías que tenía un enano? Medía noventa centímetros o así, pero podía cantar calcado a Sam Cooke. Le llamábamos Little Sammy. Todas mis coristas iban detrás de él. Conseguí una réplica exacta de las joyas de Londres para nuestra coronación sobre el escenario. El Rey del Rock'n'Soul, ¡oh, Dios, sí! Iba ataviado con arniño auténtico. Eso mataba a la gente. Me paseaba por el escenario con esa gran capa arrastrándose cinco metros detrás de mí. La sacudía, y entonces la capa salía por sí misma por la izquierda del escenario. O eso parecía. Little Sammy podía arrastrar su culo bajo todo ese terciopelo y piel...»

Los días de vino y rosas transcurrieron entre 1960 y 1965, a partir de entonces, su estrella y su inspiración decaerían. De hecho, no se prodigó por las listas de éxitos. Intentó adaptarse a los nuevos sonidos con el rap y el funk de «Get out of my life, woman», y sus composiciones reconocibles brillan por su ausencia. De hecho atacaría el repertorio de otros soulmen como Joe Tex, Eddie Floyd, Clarence Carter, Ivory Joe Hunter, Ray Charles o Roebuck Staples (el levemente psicodélico «It's

been a change»). Su máxima aproximación a la cima popular fue con el número 11 «Take me (Just I am)», un soul orquestal con feeling marca de la casa fechado en 1967. Dejó Atlantic en el 68. Tras un parón artístico, grabó «Proud Mary» (69, Bell Records), lo que le abrió más al público blanco (con el tiempo versionaría hasta a Elton John). Pasó a la multinacional MGM, que le editó «Electronic Magnetism», donde coquetearía con el disco-sound, tara que se repetiría a lo largo de los 70. En el 74 homenajeó a Luther King en el álbum «I Have A Dream». Pasó por Chess con la canción «You and your baby blues» (1975), y volvió a una multinacional con «Sidewalk Fences And Walls» (79, MCA).

A principios de los 80 volvió con fuerza con el Soul Clan, un proyecto de Atlantic que reunía a soul singers como Burke con Arthur Conley, Don Covay, Ben E. King y Joe Tex (también en el 81 figuró Wilson Pickett). Recuerda Don Covay: «Nunca ha habido un tiempo en la historia en que tuviera a seis artistas como éstos en un single». Y sobre su disolución, exagera Burke: «The Soul Clan fue deliberadamente destruido porque nos estábamos convirtiendo en una estructura de poder. Nuestro interés como Soul Clan era construir un imperio financiero, y una vez que se dieron cuenta, fuimos destruidos».

Jerry Wexler se descojona cuando se lo cuentan. ¿Te imaginas a The Wicked Pickett discutiendo con Solomon sobre quién tendría más protagonismo? ¿Quién se llevaba más pasta? ¿De quién serían las canciones?

A pesar de todo, Solomon Burke nunca dejó el cargo de predicador de Dios, encabezando una congregación que, según él, cuenta con 40.000 feligreses. Y también tuvo tiempo para engendrar 21 hijos: «Me quedé en uno de los versículos de la Biblia que decía: creced y multiplicaos. Ya no leí más». Se considera un hombre de empresa, ahí tenemos su labor ejecutiva en farmacias y funerarias. En el Teatro Apollo, durante sus tiempos de éxito, se le prohibió vender las Mágicas Palomitas de Maiz de Solomon Burke, y al tío no se le ocurrió más que montar una barbacoa en las inmediaciones. Wilson Pickett recuerda que una vez desinfló todas las ruedas del coche porque lo llevaba sobrecargado con biblias que ponía a la venta.

Imaginamos que vivirá bien, no le habrán chuleado un centavo en royalties ni Dios. «Mi ministerio era totalmente distinto al de mi tío, aún lo es», reconoce. «Enseñamos básicamente la misma filosofía, pero la mía es un poco más abierta y elegante que la de mi tío. Dios, dinero y mujeres». El soul sureño estará olvidado, pero a él le da igual, ya que se ocupa de su Iglesia en Los Angeles y su restaurante en Broadway. Lo que importa es la pasta, después de todo.

● Oscar Cubillo

discografía

- «THE APOLLO SIDES» (Mr. R&B)
- «THE BEST OF SOLOMON BURKE» (Atlantic)
- «KING SOLOMON» (Atlantic)
- «SOUL ALIVE!» (Rounder)
- «HOME IN YOUR HEART» (Atlantic)

■ ¡¡¡El Soterrani vuelve en septiembre!!! Ya en su cuarta temporada, sigue con la mejor música alternativa, entrevistas exclusivas, conciertos inéditos, etc. En Catalunya Radio, la madrugada del sábado al domingo, de 2:00 a 4:00. Sintoniza con el sonido rock del presente.

■ Se busca batería para grupo con local en Madrid. Ensayo dos días a la semana para hacer temas propios en castellano con influencias rock, punk y garage. Llamar a Luis, sólo mediodías, al 91-5173258.

■ Ante la próxima apertura de un local destinado a la venta de música independiente, busco discográficas, zines y bandas que quieran difundir su material en nuestro establecimiento y también por catálogo. Raquel Campaña, c/ San Miguel 23, Camariña 15123 La Coruña. Tlf 908-980372

■ Buscamos gente (batería, bajo, cantante) con o sin experiencia para formar grupo de garage-beat-r&b (Seeds, Remains, P. Things). Contacto: 91-6118821 (Danny), 91-6941608 (Ruben).

■ Ya está en preparación el nº2 del zine Colours Of My Mind. Enviar maquetas, zines y discos para K7. Apdo 4723, 15080 La Coruña.

■ Seguimos comprando cds, 7" y ps a buen precio. Si tienes banda y quieres actuar, envíanos maqueta y material. Apdo 713, 01080 Vitoria.

■ Intercambio grabaciones de conciertos de Sonic Youth. No importa calidad de sonido ni gira. Escribir a Manel Peña Fernández, c/Gran Vía Corts Catalanes 1008 8º2, Barcelona 08020.

■ Videos de conciertos y TV. 60s a 90s. Stones, Byrds, Love, Grand Funk, Mudhoney, Zappa, Spacemen 3, Dolls, Humble Pie, Jam y muchos más. Jaime 93-3460860.

■ Vendo LPs y CDs en perfecto estado de rock progresivo/sinfónico y música electrónica de colección propia. Pedir lista a Antonio José Barroso, Apdo 671, 21080 Huelva. Tfn: 959-246652.

■ Guía de grupos musicales de Alava. Una relación de más de 36 grupos de Vitoria-Gasteiz. Si la quieres escribe a c/Pintor Díaz de Olano 24, 4ºB 01008 Vitoria-Gasteiz.

■ Zine Jurelandia nº2. Intronautas, Chichos vs. Chungitos, Costello, Beach Boys, Mortadelo y Filemón, Martin Amis, etc. 350 pts por giro, gtos incluidos, a nombre de F. Muñoz, c/Granados 16 5ºB 33011 Oviedo

■ Vendo los siguientes lotes: «Bad Taste», «El Hombre Con Rayos X En Los Ojos», «2000 Maníacos», «El Vengador Tóxico» y «La Matanza De Texas» (VHS originales, 10.000

ptas.). Subterfuge + EPs: nº del 3 al 13 (10.000 ptas.). Kala Beat: nº 1, 2 y 3 (1.000 ptas.). Kicks: nº 3, 4, 5, 6 y 7 (5.000 ptas.). La Herencia de los Munster: nº 8-9, 10 y 11 (2.000 ptas.). Escucho ofertas por la colección de RUTAs, nº 0 a nº 100 (a partir de 100.000 ptas.). María G., c/Infiesto 20 1º Aº, 33207, Gijón.

■ Hush, boletín militante de la cultura pop nº6. Cardíacos, Covers, Meows, Imposibles. Suscripción por 12 ejemplares 1000 ptas. Eduardo Ranedo c/ Acebal Idígoras 6 2ºF 48001 Bilbao.

■ Si quieres grabar 3 o 4 temas por 5000 pelas en 4 pistas y 4 horitas, en directo, con mesa de 15 canales, micrós, etc, llámanos. Roberto 91-5173258

■ Zine Waka Baby nº7: Supersuckers, Pretty Fuck Luck, Dee Dee Ramone, El Bicho, Moe Tucker, Ed Gein, Undershakers, etc. 250 ptas en sellos al Apdo 3293, Madrid 28003

■ Zine Espanis Sico nº3: Alvarez Rabo, Ladrón, Negu Gorriak, Miguel Angel Martín, Hitler=SS. 275 ptas. Apdo 18203 28080 Madrid.

■ Vendo más de 1000 LPs de rock, pop, soul, sureño, punk y en general todos los estilos que

aparecen en el Ruta. Si quieres recibir listado manda 30 ptas en sellos a Enrique Perez, c/ Ribadavia 14, Madrid 28209.

■ Zine Amanecemos en Hawai nº6: Big Score, Kozmic Muffin, Kinks, Bruno Lomas, etc. 75 ptas en sellos a Apdo. 49 46800 Xàtiva, Valencia.

■ Wacozine nº4: Rage Against The Machine, Roy Loney, Mercromina, HC francés, Telefilme, Mamy Carter, Medication, Penelope Trip, etc. Incluye 7" de Sangrientos./Vancouver. 700 ptas. PO Box 1226 33080 Oviedo.

■ Zine Neurotica nº5: Why Not, Micromachines, The Crépitos, No Tomorrow, Berracos, Warriors, Dictators, Pleasure Fuckers. Apdo. 258 48990 Getxo.

■ Zine Happy Jack nº4: Trashmen, Hendrix, RonWood, Outsiders, Iguanas, M80s. 300 ptas. Manuel Llana 58 3ºA 33208 Gijón

■ Zine Dig It! nº9: Ronnie Dawson, Basement Brats, Untamed Youth, Dr. Explosion, Kim Salmon, Mcrackins. 25 francos. 32 rue Pharaon 31000 Toulouse, Francia.

■ Zine Slippery Town Times. Boletín oficial de Crawlspace. Noticias concernientes al grupo, drogas, Tristan Tzara, discos, etc. Eddie Flowers PO Box 7034 Van Nuys, CA 91409-7034 USA



LAS NUEVAS AVENTURAS DE BUDDY BRADLEY SÓLO LAS ENCONTRARÁS EN

el VIBORA

*COMO SIEMPRE INÉDITAS

ODIO

PREMIO A LA MEJOR OBRA EXTRANJERA EN EL SALÓN DEL CÓMIC DE BARCELONA 1996. ¡AUN ASÍ TE GUSTARÁ!

De vuelta al cole



BLOOD FILLOAS
"Toys are us" CD
Subterfuge



Turbonegro
"Ass cobra" LP,CD
Boomba



CLUB 8
"Nouvelle" CD
Siesta



TRACEYS
"Ghost island" 7", MCD
Pop machine



ILUMINADOS
"Afrodita B" CD
Jabalina

Y desde el sello
No Tomorrow nos
llega lo último de
SHOCK TREATMENT y
N.CATECISMO CATOLICO.
Nuevos carteles de KOZIK
y mucho mas.
¡AH! y que no se os olvide
el estuche.



VV.AA
BAM BALAM EXPLOSION Vol. II
(Australian Power Pop Compilation)
Bam Balam



MR. SNOID
"...sobre todas las cosas" CD
SUBMARINE

SURCO

Pídenos nuestra revista gratuita, "SURCORAMA", con todas nuestras novedades.

C/ Valverde, 39 - 28004 Madrid - Tel (91) 521 3135 - Fax (91) 521 9147 - e-mail: surco@surco.interlink.es

Visita nuestras páginas en Internet en <http://www.surco.es>